

Tirso Camacho
(1870-1937)
Crónica del pasado: 1889-1911



2023 – TOMO I
Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

**El Poeta Tirso Camacho
(1870-1937)
Crónica del pasado: 1888 - 1911**



**TOMO I
Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho**

**El Poeta Tirso Camacho
(1870-1937)
Crónica del pasado: 1888 - 1911**



TOMO I
Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

El Poeta Tirso Camacho (1870-1937). Crónica del pasado: 1888 - 1911. Tomo I. Estudio, compilación y notas de Govert Westerveld & Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

© Govert Westerveld

Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)

Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas

Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)

© Manuel Enrique Gutiérrez Camacho - 2023

Universidad de Granada

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en ninguna forma o por cualquier medio, o guardada en base de datos o sistema de almacenaje, en castellano o cualquier otro lenguaje, sin permiso previo por escrito de los autores, excepto en el caso de cortas menciones en artículos de críticos o de media.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or distributed in any form or by any means, or stored in a database or retrieval system, in Spanish or any other language, without the prior written consent of the authors, except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

ISBN: 978-1-4467-4749-0 Hard cover (Lulu.com)

eBook: without ISBN

Dedicación

Dedicamos esta obra a la villa de Cieza
(Murcia) y Sevilla.

Prólogo

El fascinante mundo de la literatura nos depara sorpresas inesperadas y hallazgos reveladores. Mientras me adentraba en el vasto océano de las numerosas obras del renombrado poeta Carlos Cano, mis ojos tropezaron fortuitamente con el nombre del enigmático Tirso Camacho, un poeta cuya existencia había quedado en el olvido a pesar de haber vivido muchos años en la pintoresca localidad de Cieza. Mis indagaciones me llevaron a descubrir que el nieto de Tirso, Manuel Enrique Gutiérrez Camacho, había dedicado gran parte de su vida a escribir acerca de este ilustre antepasado. Echando mano de los variados periódicos de la época, pronto me percaté de la indiscutible influencia que este poeta había ejercido, evidenciada por la proliferación de sus obras en el escenario literario. No obstante, su legado iba más allá de la pluma y la poesía, pues también había desempeñado un destacado papel como abogado y se había labrado una admirable experiencia en tierras extranjeras.

Los periódicos de la época aún susurraban acerca de las múltiples obras que el ilustre Tirso planeaba engendrar. Lamentablemente, una exhaustiva búsqueda en las distintas bibliotecas sólo reveló la existencia de un único libro datado en el lejano año de 1908. Pese a mi acumulación de valiosos poemas, sentí el deseo irrefrenable de recopilar cualquier material que arrojar luz sobre las menciones y reseñas de su figura en los periódicos. Consciente de la magnitud de la tarea que se avecinaba, decidí encaminarme hacia el nieto del poeta en busca de su invaluable ayuda.

Gracias a mi apreciado amigo Joaquín Salmerón Juan, quien ostentaba el cargo de director del Servicio de Patrimonio Histórico en el Ayuntamiento de Cieza, logré establecer el contacto tan ansiado. Don Manuel, de manera inmediata y desinteresada, se mostró dispuesto a adentrarse en la descripción minuciosa de la obra de toda una vida de su abuelo. Sin lugar a dudas, él era la persona más idónea para llevar a cabo tan ardua tarea, pues nadie más podría hacerle justicia de manera adecuada. Y es que no resultaba una tarea sencilla plasmar en palabras la totalidad de la obra de nuestro insigne poeta.

No puedo dejar de mencionar las palabras del destacado pedagogo y escritor murciano, Pérez Cervera, quien en mayo de 1909 manifestó que Tirso Camacho ya había dado a luz sus "Esbozos forenses" y que, en unos pocos meses, vería la luz un libro de sonetos titulado "Luciérnagas y sensitivas". Además, tenía en el horizonte la publicación de una serie de volúmenes titulados: "Florescencias" (poesías), "El Genio", "Las fiestas del Niño" y "Mar en calma" (poemas en verso). A su vez, había otros trabajos esperando su salida al mundo: "Prosas sin color" (artículos), "Desde España á Filipinas" (artículos de viajes), "Ideal del Derecho" (estudio), "El consumo del Estado" (estudio económico) y "La España goda" (estudio histórico).

Sin embargo, las palabras del propio Tirso auguraban aún más obras inéditas: "Monólogos científicos", "Poemas de Sevilla", "Los grandes maestros", "El alcázar de Sevilla" y "Desfile de las imágenes en El Regionalismo andaluz". El mero intento de reproducir ahora con exactitud estas obras dispersas en diferentes libros se antoja casi imposible, pero la información recabada nos permite trazar ciertos patrones que nos

acercarán a resucitar el mayor número posible de las obras de Tirso Camacho y, de este modo, evitar que este tesoro literario caiga en el olvido y desaparezca en la oscuridad que tanto lo acecha.

El legado de Tirso Camacho, cuya existencia había quedado relegada al manto del desconocimiento, está destinado a renacer de las cenizas y a ocupar el lugar que merece en la historia literaria. Su nieto, Manuel Enrique Gutiérrez Camacho, ha asumido con fervor y devoción la misión de desvelar al mundo la grandeza de su abuelo, dotándonos de un tesoro literario que trasciende el tiempo y el espacio. Gracias a la incansable labor de investigadores y amantes de la literatura como nosotros, la figura de Tirso Camacho resurge con fuerza y nos invita a descubrir su vasta producción artística y sus invalores reflexiones.

Que la pluma de Tirso vuelva a danzar en nuestros corazones y que sus palabras nos guíen en el camino hacia la revalorización de su legado. Que su voz, que por tanto tiempo se mantuvo en silencio, resuene con fuerza y encuentre eco en las generaciones venideras. Que el rescate de su obra nos recuerde la importancia de reconocer y preservar a aquellos artistas y pensadores que, como Tirso Camacho, han sido injustamente relegados a la sombra del olvido. Que su legado perdure como un faro luminoso, iluminando los senderos de la literatura regionalista y recordándonos la necesidad de honrar nuestra diversidad cultural y lingüística.

Govert Westerveld

CONTENIDO

1	BREVE BIOGRAFÍA.....	1
1.1	SEMBRANZA BIOGRÁFICA.....	2
2	ARTÍCULOS EN LA PRENSA	7
2.1	AÑO 1888	8
2.1.1	El regreso a Cieza 7-7-1888.....	9
2.2	AÑO 1889	10
2.3	AÑO 1890	11
2.3.1	Llamada al servicio militar 18-2-1890 ...	12
2.3.2	Literatos incipientes 5-9-1890	13
2.4	AÑO 1891	15
2.4.1	Mula 5-4-1891.....	16
2.4.2	El huérfano 12-7-1891	17
2.4.3	El huérfano por la ley 26-7-1891	17
2.4.4	Granada 13-9-1891.....	20
2.4.5	Agradecimiento 20-9-1891.....	21
2.4.6	Regreso 7-10-1891.....	22
2.4.7	Dejar la dirección 8-11-1891.....	22
2.4.8	Enfermo 15-11-1891.....	23
2.4.9	Curado 22-11-1891	23
2.4.10	¡A sangre y fuego! 6-12-1891.....	24
2.4.11	A la venta 6-12-1891.....	28
2.4.12	Mariano Camacho y Cortés 27-12-1891 .	28
2.5	AÑO 1892.....	29
2.5.1	Cátedra de Retórica 17-1-1892	30
2.5.2	El Nuevo Intermedio 13-3-1892	30
2.5.3	Mis amadas 10-4-1892	31
2.5.4	El Nuevo Intermedio 24-4-1892	32

2.5.5	Carta al director 24-7-1892	33
2.5.6	Ligera enfermedad 4-9-1892.....	38
2.5.7	Manuel G. Rentero 11-9-1892	38
2.5.8	Licenciado en Derecho 4-12-1892	42
2.6	AÑO 1893.....	43
2.6.1	Plagio? 13-4-1893	44
2.6.2	Mariano Camacho 27-8-1893.....	45
2.6.3	Zarzuela 27-8-1893	45
2.6.4	Mula 21-9-1893.....	46
2.7	AÑO 1894.....	47
2.7.1	Manuel Genero Rentero 12-4-1894.....	48
2.7.2	Socio corresponsal 24-4-1894.....	52
2.7.3	Mosaico 9-7-1894	52
2.7.4	En el Ateneo 10-7-1894.....	53
2.7.5	Colaborador nuestro 12-7-1894	55
2.7.6	Sobre Tirso Camacho 17-8-1894	57
2.7.7	Honra 19-9-1894.....	60
2.7.8	Velada en Cieza 21-9-1894	63
2.7.9	Molina 28-9-1894	67
2.7.10	Tirso Camacho 14-10-1894	70
2.7.11	Palique 21-10-1894	71
2.7.12	Gabino Arroyo Cebador 27-10-1894.....	72
2.7.13	Cieza 30-10-1894	72
2.7.14	Crítica 4-11-1894	74
2.7.15	La Caricatura 12-12-1894.....	76
2.7.16	Molina de Segura 13-12-1894	76
2.7.17	José María Linares 14-12-1894	77
2.7.18	Semanario ilustrado 25-12-1894	79
2.8	AÑO 1895.....	80
2.8.1	Carta abierta 6-1-1895	81
2.8.2	Ecos de Sociedad 8-1-1895.....	83
2.8.3	Carta abierta 13-1-1895	86
2.8.4	La Caricatura 15-1-1895	88
2.8.5	Comedia en tres actos 22-1-1895	88
2.8.6	La Caricatura 22-1-1895.....	89
2.8.7	La Voz de Cieza 23-1-1895	89
2.8.8	Almería 30-1-1895	90

2.8.9	Palique 10-2-1895.....	94
2.8.10	Doña Josefa Marín Jiménez 7-5-1895...	96
2.8.11	Enfermedad 7-6-1895	99
2.8.12	Defunción 8-6-1895.....	100
2.8.13	Pésame 12-6-1895.....	100
2.8.14	Juez de Molina 18-6-1895.....	101
2.8.15	Visita de Tirso Camacho 15-8-1895 ..	101
2.8.16	Defunción 17-8-1895	102
2.8.17	La Velada de la Artística 30-8-1895.	102
2.8.18	Sociedad Artística 31-8-1895	106
2.8.19	Molina de Segura, noviembre 1895..	108
2.8.20	Libro 8-12-1895.....	108
2.9	AÑO 1896	109
2.9.1	Farmacia en Molina 10-1-1896.....	110
2.9.2	Nueva farmacia 11-1-1896	110
2.9.3	Tirso Camacho 21-2-1896	111
2.9.4	La Juventud Literaria 23-2-1896	111
2.9.5	Círculo católico 29-3-1896	112
2.9.6	Círculo católico 29-3-1896	112
2.9.7	Círculo católico 30-3-1896.....	113
2.9.8	Tirso Camacho 4-4-1896.....	113
2.9.9	Justo homenaje 8-4-1896	115
2.9.10	Títulos 12-4-1896.....	116
2.9.11	Nacimiento 25-4-1896	116
2.9.12	Cristiana sepultura 20-5-1896.....	116
2.9.13	La Vanguardia 23-5-1896	117
2.9.14	A Filipinas 24-5-1896	117
2.9.15	Pascual Camacho 24-5-1896.....	118
2.9.16	Carta de despedida 31-5-1896.....	119
2.9.17	Desde Filipinas 8-9-1896.....	120
2.9.18	Manuel Genaro Rentero 25-11-1896	120
2.9.19	Al Ejército Español 20-12-1896	125
2.9.20	A España 27-12-1896.....	131
2.9.21	Cieza 30-12-1896.....	136
2.10	AÑO 1897.....	138
2.10.1	Brindis patriótico 22-3-1897.....	139
2.10.2	Al Ejército Español 17-4-1897.....	140

2.10.3	Desde Filipinas 20-7-1897	146
2.10.4	Himno A S. E. 23-11-1897	147
2.11	AÑO 1898	149
2.11.1	Defunción padre 28-6-1898.....	150
2.12	AÑO 1899.....	151
2.12.1	Avelina Correa de Malvey 1899	152
2.12.2	Regreso de Filipinas 24-3-1899	154
2.12.3	Feliz regreso 24-3-1899	154
2.12.4	A Tirso Camacho 24-5-1899.....	156
2.12.5	Molina de Segura 28-6-1899	156
2.12.6	Nombramiento 20-8-1899.....	157
2.12.7	Tirso Camacho 30-8-1899	158
2.13	AÑO 1900.....	159
2.13.1	La Hacienda 6-1-1900	160
2.13.2	Cieza 13-1-1900	160
2.13.3	Cieza 14-1-1900	161
2.13.4	La investigación 29-3-1900	161
2.13.5	Los investigadores 31-3-1900	162
2.13.6	Viajeros 25-8-1900.....	163
2.14	AÑO 1901.....	164
2.14.1	Ideal de Derecho 9-1-1901	165
2.14.2	Ideal de Derecho 10-1-1901.....	171
2.14.3	Ideal de Derecho 11-1-1901.....	176
2.14.4	El Trabajo 15-1-1901	179
2.14.5	El Trabajo 16-1-1901.....	184
2.14.6	Manuel Genaro Rentero 22-1-1901..	188
2.14.7	Autoridad y libertad 23-1-1901	193
2.14.8	Autoridad y libertad 24-1-1901	197
2.14.9	Pensamiento 16-2-1901	201
2.14.10	José Echegaray 16-2-1901.....	202
2.14.11	El teatro 27-2-1901	204
2.14.12	El teatro 28-2-1901.....	208
2.14.13	Teatro de Romea 8-3-1901	212
2.14.14	Juegos Florales 31-3-1901.....	213
2.14.15	Poeta laureado 1-4-1901	213
2.14.16	La Flor Natural 2-4-1901	214
2.14.17	Cartagena 2-4-1901	214

2.14.18	A Tirso Camacho 2-4-1901.....	215
2.14.19	Premio de honor 4-4-1901.....	216
2.14.20	Juegos florales 6-4-1901.....	216
2.14.21	Juegos Florales 6-4-1901.....	218
2.14.22	Recuerdo 7-4-1901.....	219
2.14.23	Juegos florales 7-4-1901.....	223
2.14.24	José de Echegaray 7-4-1901.....	224
2.14.25	Fiestas en Murcia 7-4-1901.....	225
2.14.26	Las fiestas de Murcia 8-4-1901.....	225
2.14.27	Cieza 8-4-1901.....	228
2.14.28	Viajeros 8-4-1901.....	229
2.14.29	Fiestas en Murcia 8-4-1901.....	229
2.14.30	Comienzan las fiestas 8-4-1901.....	230
2.14.31	Las fiestas de Murcia 8-4-1901.....	232
2.14.32	Juegos florales en Murcia 9-4-1901.....	236
2.14.33	Sermón de Dolores 10-4-1901.....	241
2.14.34	Felicitación 11-4-1901.....	243
2.14.35	A Tirso Camacho 12-4-1901.....	244
2.14.36	En honor de Tirso 14-4-1901.....	245
2.14.37	En honor de un poeta 15-4-1901.....	246
2.14.38	Desde Molina 18-4-1901.....	247
2.14.39	Juegos florales - Murcia 28-4-1901..	248
2.14.40	Juegos florales en Murcia 30-4-1901	248
2.14.41	Tirso Camacho 15-5-1901.....	252
2.15	AÑO 1902.....	256
2.15.1	Sociedad económica 1-1-1902.....	257
2.15.2	Nombramientos 17-1-1902.....	257
2.15.3	Misa de Angel 19-3-1902.....	258
2.15.4	Bellas Artes 14-4-1902.....	258
2.15.5	Entierro 8-7-1902.....	263
2.15.6	Murcia artística 18-7-1902.....	263
2.15.7	Saludo 21-7-1902.....	264
2.15.8	La Hacienda 16-9-1902.....	265
2.15.9	Destrozos 15-10-1902.....	265
2.15.10	Agradecimiento 16-10-1902.....	266
2.15.11	Bellas Artes 22-12-1902.....	266
2.16	AÑO 1903.....	268

2.16.1	Reunión de periodistas 13-3-1903....	269
2.16.2	Banquete de periodistas 13-3-1903..	270
2.16.3	Aclaración 14-3-1903.....	272
2.16.4	La Gran Cruz 6-4-1903.....	273
2.16.5	Fernández Caballero 13-4-1903.....	273
2.16.6	Batalla de flores 14-4-1903.....	274
2.16.7	A Fernández Caballero 14-4-1903....	276
2.16.8	Fernández Caballero 18-4-1903.....	281
2.16.9	Nombramiento 7-10-1903.....	284
2.17	AÑO 1904.....	285
2.17.1	Cieza y Murcia 11-2-1904.....	286
2.17.2	Batalla de flores 6-4-1904.....	287
2.17.3	El trabajo en la historia 17-5-1904 ...	288
2.17.4	Círculo de Bellas Artes 15-9-1904....	290
2.17.5	Entierro 4-12-1904.....	290
2.18	AÑO 1905.....	291
2.18.1	Bellas Artes 22-5-1905.....	292
2.18.2	Bellas Artes 30-6-1905.....	293
2.18.3	Entierros 6-9-1905.....	296
2.18.4	Círculo de Bellas Artes 15-9-1905....	297
2.18.5	Cartera de Murcia 23-9-1905.....	298
2.18.6	Certamen de Cieza 28-9-1905.....	299
2.18.7	Certamen de Cieza 4-10-1905.....	300
2.18.8	Levantina 5-10-1905.....	302
2.18.9	Levantina 6-10-1905.....	303
2.18.10	Levantina 9-10-1905.....	304
2.18.11	Círculo de Bellas Artes 3-11-1905....	305
2.18.12	Bellas Artes 12-11-1905.....	305
2.18.13	Círculo de Bellas Artes 18-11-1905...	306
2.18.14	Círculo de Bellas Artes 29-11-1905 ..	306
2.18.15	Círculo de Bellas Artes 15-12-1905...	307
2.19	AÑO 1906.....	308
2.19.1	Bellas Artes 14-3-1906.....	309
2.19.2	En honor de Caballero 15-3-1906	310
2.19.3	Velada a la memoria 15-3-1906	314
2.19.4	Bellas Artes 26-3-1906.....	317
2.19.5	A Ricardo Blazquez 1-9-1906.....	318

2.19.6	Bellas Artes 2-10-1906.....	319
2.19.7	Certamen de Yecla 4-10-1906.....	321
2.19.8	Círculo de Bellas Artes 6-10-1906....	325
2.19.9	Juegos florales en Soria 6-10-1906..	327
2.20	AÑO 1907.....	328
2.20.1	Círculo de Bellas Artes 8-2-1907.....	329
2.20.2	Círculo de Bellas Artes 10-2-1907....	330
2.20.3	Un banquete 8-3-1907.....	335
2.20.4	El banquete 8-3-1907	336
2.20.5	Totana 20-4-1907.....	340
2.20.6	Álbum artístico 26-4-1907.....	340
2.20.7	Regreso 9-9-1907	341
2.20.8	Mazarrón 27-9-1907.....	341
2.20.9	Juegos florales en Yecla 28-9-1907..	342
2.20.10	Toledo 7-10-1907.....	344
2.20.11	Orihuela a Málaga 22-11-1907	344
2.20.12	Alicante 22-11-1907	348
2.20.13	Alicante 22-11-1907	348
2.20.14	Por Málaga 22-11-1907	351
2.20.15	La Velada 24-11-1907.....	353
2.20.16	Notas regionales 29-11-1907.....	356
2.21	AÑO 1908.....	357
2.21.1	Toledo 17-1-1908.....	358
2.21.2	Juegos Florales-Toledo 25-1-1908... 358	
2.21.3	Juegos florales-Toledo 1-2-1908.....	360
2.21.4	Libro de versos 18-4-1908	365
2.21.5	Historia 21-4-1908	368
2.21.6	Desde Alhama 26-4-1908	371
2.21.7	Juegos florales-Albacete 26-4-1908..	371
2.21.8	Juegos florales-Albacete 4-5-1908... 372	
2.21.9	Cartagena al día 10-5-1908.....	374
2.21.10	La Musa Nueva 20-6-1908	375
2.21.11	Caravaca de la Cruz 8-7-1908	376
2.21.12	Restaurante Amat 25-11-1908	377
2.21.13	Por un paisano 4-12-1908.....	377
2.21.14	Desde Molina 9-12-1908.....	380
2.22	AÑO 1909.....	382

2.22.1	Albacete 1-1-1909	383
2.22.2	Juegos florales-Alicante 15-1-1909 ..	383
2.22.3	Juegos Florales-Alicante 19-1-1909 .	388
2.22.4	El Rey en Alicante 20-1-1909.....	389
2.22.5	Las fiestas de Alicante 20-1-1909	396
2.22.6	A las Glorias de España 23-1-1909....	397
2.22.7	Juegos florales-Alicante 31-1-1909 ..	398
2.22.8	Juegos florales-Alicante 11-2-1909 ..	398
2.22.9	Notas de Sociedad 17-3-1909.....	401
2.22.10	Al insigne vate 18-3-1909	402
2.22.11	Mazarrón 25-3-1909.....	404
2.22.12	Mazarrón 29-3-1909.....	405
2.22.13	Juegos florales-Murcia 12-4-1909 ...	408
2.22.14	Círculo Católico 16-4-1909	416
2.22.15	Tirso Camacho publicará. 1-5-1909 ..	417
2.22.16	Juegos Florales-Sevilla 5-5-1909	418
2.22.17	Los juegos florales Ateneo 5-5-1909	422
2.22.18	Los juegos florales teneo 6-5-1909 ..	440
2.22.19	Juegos florales-Sevilla 8-5-1909.....	474
2.22.20	Juegos florales en Sevilla 13-5-1909	474
2.22.21	Honrosa distinción 14-5-1909	479
2.22.22	Los juegos florales Sevilla 14-5-1909	480
2.22.23	Juegos florales-Sevilla 16-5-1909	485
2.22.24	Una boda 22-5-1909.....	485
2.22.25	Juegos florales-Cartagena 6-8-1909	487
2.23	AÑO 1910	493
2.22.26	Guadix 28-9-1910	494
2.24	AÑO 1911.....	495
2.24.1	Academia de la Poesía 26-2-1911	496
2.24.2	Mazarrón 29-5-1911.....	496
2.24.3	Juegos florales 6-8-1911.....	497
2.24.4	Banquete en Cartagena 11-8-1911	499
2.24.5	Banquete en Cartagena 13-8-1911....	501
2.24.6	Hacienda 14-8-1911	504
2.24.7	Festejo al Dr. Tortosa 20-8-1911.....	505
2.24.8	Juegos florales-Cieza 10-9-1911	508
2.24.9	El Derecho y la Guerra 8-12-1911.....	515

3	BIOGRAFÍA	523
4	BIBLIOGRAFÍA	526

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 SEMBRANZA BIOGRÁFICA

Sembranza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco

Don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco era hijo de Mariano Camacho y Cortés, natural de Cieza y Dolores Carrasco y Vergel, natural de Letur.

Nace circunstancialmente en la céntrica calle de San Agustín de Albacete, el 28 de enero de 1.870, ya que su familia se encontraba afincada en la localidad murciana de Cieza, a donde con 3 años regresa, y donde cursa los estudios primarios. Se desplaza a Murcia para estudiar los secundarios (1881-86). Estudia en la Universidad Central de Madrid, donde concluye en 1.890 (con tan sólo 20 años), los estudios de Derecho, con brillante expediente. De ese año son sus primeros poemas (“La víctima social” y “Los dos mendigos”) en donde ya se trasluce su preocupación por los problemas sociales.

Inicia su actividad profesional colaborando en un periódico de su localidad: Mula, en donde debuta (septiembre 1893), con la letra de la zarzuela “La Manzana del Paraíso”. Colaboró en prensa tanto en prosa como en poemas. Su primer gran éxito fue en el ateneo Escolar de Badajoz (julio 1.894), con su poema “El Genio”, en donde se muestra como fácil constructor del ritmo, pensador profundo y erudito en la historia del progreso humano. Por ello, el Ayuntamiento de Cieza, dos meses después, le tributó un sonado homenaje, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional.

Vuelve a tener otro éxito en Almería (enero 1.895), con dicho poema, y en junio ve morir a su madre en Molina de Segura, lo que le afecta en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez

municipal en dicha localidad, antes de tomar posesión de su primer destino como funcionario (mayo 1.896), en las islas Filipinas.

En la ciudad de Vigan, actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y previa autorización del ministerio, defiende jurídicamente en tres causas de forma altruista a los nativos, destacando sus dotes de abogado penalista, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora una hermosa e intimista composición poética “A mi madre”, a los dos años de su muerte.

Participa voluntariamente para reprimir una insurrección indígena, y pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa como gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de 1.898, cayó prisionero, y las turbas saquearon su casa. Sin embargo, merced a su comportamiento ejemplar anterior, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de todos sus bienes. La nueva Administración norteamericana le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos, que por su sentido patriótico, notablemente rehusó.

De regreso ya en España, reanuda su colaboración literaria con la prensa y su actividad funcional en puestos del ministerio de Hacienda en Madrid., Trasladado a Murcia a primeros de 1.900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Por su fama de persona notablemente íntegra, resaltado en la prensa, y por sus amplios conocimientos, es nombrado, para formar parte de comisiones de investigación. Socio fundador del Círculo de Bellas Artes de Murcia (1.902-1.907), donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario.

Académico corresponsal de la extinta Real Academia de la Poesía Española. Participa activamente, leyendo sus poemas “A Fernández Caballero” y “La obra del maestro”, en los dos

homenajes que Murcia le dedica a su compositor más ilustre.

En la primera década del siglo, obtiene numerosos premios en juegos florales, como la flor natural en el de Murcia (abril de 1.901) con el reseñado poema “A mi madre”, en donde actuó de moderador José de Echegaray. Consigue uno en Cieza (1.905), con merecidos elogios. Otro en Yecla, y en Soria, ambos en 1.906. Es fructífero el año 1.907, ya que obtiene premios en Albacete, otra vez en Yecla, Toledo, en la celebración del tercer centenario del poeta Rojas Zorrilla, en Orihuela, donde consigue dos premios, que su importe lo dona íntegramente a los damnificados por las inundaciones de pueblos de la provincia de Málaga. En 1.908 obtiene premio en Albacete, en el primer centenario de los acontecimientos del 2 de mayo. Y en enero de 1.909, obtiene premio en los de Alicante.

Asiste en abril de ese año, como ilustre invitado ya, en los juegos florales de Murcia, y en mayo acude por vez primera a los juegos florales organizado por el Ateneo sevillano, en donde obtiene premio por su poesía “Al sol de Andalucía”. Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae el ambiente cultural que en el mismo se respira, y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado a dicha ciudad andaluza.

Desde 1.895, tenía intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1.908 cuando recoge sus principales premios y los edita en Murcia en el libro titulado “Auras de Arriba”, con excelentes elogios de prensa. También recopila en el libro “Esbozos forenses” (1.901), como compromiso de obsequio con sus defendidos, sus mejores defensas jurídicas.

Por méritos profesionales, lleva a cabo las revisiones tributarias de Cartagena, Murcia y Alicante, a total satisfacción de la Hacienda Pública que consta en su expediente. Ascendido y trasladado a Jaén, (agosto 1.911), en donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto,

a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado definitivamente en la ciudad, ingresa en el ateneo el 1 de septiembre de 1.912, participando en los juegos florales de mayo del año siguiente, con un trabajo sobre “El Regionalismo andaluz”, que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el ateneo. Va cosechando más premios literarios en localidades como Guadix, Orihuela y Cartagena. Al mismo tiempo, va colaborando con la prensa local y elaborando poemas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos. Alentados por éstos a publicarlos, el Ayuntamiento convoca en mayo de 1.921 un concurso entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. Es sus dos voluminosos tomos “El Poema de Sevilla”, donde canta de forma admirable a la ciudad.

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo sucesivamente de categoría, superando brillantemente en 1.926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, del que fue nombrado más adelante, y por dos veces, Jefe provincial.

Participó con un soneto, en el homenaje que el Ateneo organizó en agosto de 1.925 a José María Izquierdo, impulsor de la Cabalgata de los Reyes Magos, con motivo de la inauguración de un monumento en el Parque; así como en el que se dedicó, en mayo de 1.928, a los hermanos Álvarez Quintero, con su poema “La obra del genio”, en el que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Los dramaturgos utreranos agradecieron esta participación acudiendo personalmente a su domicilio para felicitarlo.

Tanta fue la notoriedad que fue adquiriendo que, en noviembre de 1.929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de

Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1.930, con su discurso “El lenguaje artístico”. Su primer acto representándola fue el 1 de abril siguiente, en la inauguración del ateneo femenino, con la lectura de una admirable poesía dedicada a la mujer.

En junio de 1.933, siendo secretario de la Academia, compone y lee en la misma un poema sobre la entrada en Triana de la Romería del Rocío. En febrero de 1.936 formó parte de la mesa presidencial que distribuyó los premios con motivo de la celebración del III centenario de la muerte de Lope de Vega, organizado por el Ateneo.

Es testigo desde el balcón de su domicilio en la céntrica La Campana de los sucesos del 18 de julio, y las nuevas autoridades, lo confirman en septiembre, en su puesto de Inspector jefe de los Tributos.

Compone un bello soneto al general Queipo de Llano, como prólogo al álbum homenaje que la ciudad le tributa. En ese mismo año histórico, obtiene premio en un concurso poético celebrado en el Ateneo sevillano, a buen seguro, el último de los más de veinte obtenidos en su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1.937, a la edad de 67 años, en la ciudad donde 28 años antes, decidió afincarse.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

2 ARTÍCULOS EN LA PRENSA

2.1 AÑO 1888

2.1.1 El regreso a Cieza 7-7-1888

CIEZA

La venida de los estudiantes¹ anima un tanto la monótona vida de esta villa; ellos reverderan las garantías amorosas, aletargadas con su ausencia y, nuestras bellas, si antes descuidaron algo aquello que pueda realzar su belleza, vuelven presurosas a procurar que en nada noten los hijos de Minerva su alejamiento de las capitales. Los estudiantes traen el figurín de la moda, los nuevos adelantos y la costumbre moderna de discutirlo todo, por lo que puede decirse y no exageramos, que vivimos en una discusión continua. Aquí de todo se habla, de todo se discute y cada cual, erigido en una autoridad, emite su opinión, que es a su juicio incontestable. No sé si pecando de indiscreto podríamos decir: “De todo se discute y de nada se entiende”.

Hemos saludado del arte de Esculapio a los aventajados jóvenes D. José Lucas y D. Mariano Camacho; alumnos de Themis y moradores del Parnaso D. Gregorio Ruiz y D. Tirso Camacho; al nuevo farmacéutico don Enrique Fernández que acaba de obtener el título en la Universidad de Granada, y a otros varios de diferentes carreras, que a decir verdad, no recordamos, pues por suerte o desgracia este es el pueblo de los políticos y de los estudiantes.

¹ El Diario de Murcia, 7-7-1888, p. 2.

2.2 AÑO 1889

Nada aparece en prensa

2.3 AÑO 1890

2.3.1 Llamada al servicio militar 18-2-1890

—La declaración² y revisión de mozos del actual reemplazo del ejército y de los anteriores se ha verificado con el mayor orden y sin que ocurriese cosa digna de especial mención.

.....

—Con motivo de la revisión de que antes hablamos han llegado de Madrid y Hellín respectivamente nuestros jóvenes amigos los Sres. D. Manuel Moxó y D. Tirso Camacho. Sean bien venidos y reciban a la par el más cariñoso saludo de despedida puesto que tan pronto nos abandonan.

² El Diario de Murcia, 18-2-1890, p. 2.

2.3.2 Literatos incipientes 5-9-1890

(Siluetas rápidas)

VII

TIRSO CAMACHO

He aquí el nombre de un eminente literato joven³, cuyas excelentes dotes poéticas son conocidas de pocos, quizá por causa de la excesiva modestia que caracteriza a este nuestro distinguido compañero de redacción.

Su habil pluma pinta con increíble perfección las galas y encantos de la naturaleza, y su estilo florido hasta la exageración es admirado por todos los amantes de las letras que tienen la dicha de leerlo.

El arroyo que murmura; el blando viento que suspira suavemente entre los árboles; las olas, ya mansas, ya encrespadas, de los mares; los colores bellísimos del iris: las tintas brillantes de la irizada aurora; las sombras pálidas de la noche; el día que nace; la tarde que declina; el gorgceo de los pajarillos trinitores, etc. etc., son manantiales fecundos de inspiración para Camacho, cuya *poética musa* contrasta mal con el material positivismo de nuestra época.

Camacho es un vestigio del genero de poesía que ya aspira, pertenece a los tiempos que se fueron. Es el último resplandor, no por esto menos apreciado, de la literatura que se extingue, de la verdadera literatura.

En estos tiempos de prosaísmo, en que todos los escritores cuidan más del fondo que de la forma hasta el punto de no importarles dejar los versos defectuosos siempre que éstos digan lo que sus autores quieren. Camacho, presentándose como

³ El Iris (Badajoz), 5-9-1890, p. 4

impugnador de esta escuela materialista, *hace composiciones* de versos tan bellos y galanos que, a veces, parece no decir nada en sus poesías. Este es su único defecto.

Camacho siente la naturaleza y la canta; su versificación sonora y elegante revela en él cualidades poco comunes en los que se dedican al cultivo de la poesía.

Cuando la experiencia le ayude y el genial talento de Camacho se desarrolle, éste será una gloria de la patria.

Salvador Campi.

2.4 AÑO 1891

2.4.1 Mula 5-4-1891

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro muy querido amigo y colaborador, D. Tirso Camacho y Carrasco, que estará entre nosotros unos días⁴.

⁴ El Noticiero de Mula, 5-4-1891, p. 3

2.4.2 El huérfano 12-7-1891

Por la aglomeración⁵ de trabajos que hay en nuestra imprenta, no hemos podido dar al público en hoja suplementaria á nuestro semanario, un extenso juicio crítico sobre el hermoso drama nuevo, de tanta resonancia en la provincia, *El Huérfano por la ley*, tratado por la pluma de nuestro compañero de redacción, D. Tirso Camacho.

El jueves 6 el domingo de la próxima semana, es posible que tengamos el gusto de ofrecerlo á nuestros lectores.

2.4.3 El huérfano por la ley 26-7-1891

Por otra parteiqué notable trascendencia moral y educadora la que el drama aporta a la prostituida escuela del arte⁶; qué enseñanza tan elocuente la que recibe la decrepita sociedad actual; qué manera de presentar a la pública consideración las defecciones y monstruosidades de algunas de nuestras leyes! Pasó ya la esclavitud y la separación de castas, predominantes, en el mundo antiguo; el privilegio y la servidumbre de los siglos medios, y las preocupaciones, postrer remedo de las pasadas costumbres, de las sociedades modernas; pero quedan aún sus funestas huellas, que es necesario extirpar, y que la ilustración irá poco a poco borrando en su constante marcha de perfeccionamiento y progreso. El autor de *El huérfano por la ley*, ha presentado en esta hermosa producción un admirable

⁵ El Noticiero de Mula, 12-7-1891, p. 2.

⁶ El Noticiero de Mula, 26-7-1891, p. 3

cuadro, de una trascendencia moral inmensa: un joven virtuoso y digno, que ciñe su frente con los laureles del genio, y que, hijo de un supuesto criminal, es rechazado injustamente por la sociedad y desamparado y huérfano por la ley. ¿Dónde preocupación más abominable, dónde injusticia mayor de una ley, dónde iniquidad social más execrable! Tender la mano al talento, al trabajo y a la virtud, no al hijo del indigente, del magnate a del bandido, debe ser la regla de conducta de toda culta sociedad; derogar una pena infamante (en cuanto a sus efectos), que no es correccional, ni moralizadora, ni individual, debe ser el ideal jurídico de la ciencia Penal. Y estos crasos errores, y estas tristes deficiencias de nuestra sociedad y de nuestros códigos, son las que ha combatido y presentado maravillosamente, no sin dejar utilísimas enseñanzas, el Sr. López Barnés en su hermosa y acabadísima producción. La humanidad, en obras como la presente, se mira en el espejo de la acción dramática, contempla con duelo en el corazón y lágrimas en los ojos las corruptelas y vicios de sus costumbres, corrigiendo sus veleidades y acrisolando el lodo de sus impurezas.

* * *

El Huérfano por la ley es un drama social, de la época en que nos agitamos, pero sin los vicios y defectos que esta escuela lleva por sistema. Nada de presentar el vicio, el lodo y la depravación de nuestra prosecta sociedad, para no depurarla en el crisol del arte; nada de presenciar la virtud escarnecida ni la honradez mancillada, con algún epílogo sangriento, sin moralización alguna en el templo recreativo del arte; no, los tipos monstruosos y réprobos se llevan a la escena para formar la lucha del nudo dramático y para combatirlos con buenos resortes escénicos y con hermosos desenlaces: que la infamia y el vicio no huellen triunfantes, con devastadora planta, la levantada frente de la honradez y de la virtud. En el drama que nos ocupa se ve combatida la honradez y

el talento por la preocupación social y por el desamparo de la ley; pero quedan al fin aquellas vencedoras y sublimadas, con ejemplo digno de ser imitado y con enseñanza hermosa para la decadente sociedad de nuestro siglo. Por eso este nuevo drama, aunque de la época presente, surge al umbral de Talía con el carácter, gusto y excelencias de aquellas hermosas producciones que formaron la gloriosa etapa de oro de nuestro teatro nacional.

Qué, como obra humana que es, ha de tener sus pequeños defectos, ocultos a la más severa y escrutadora crítica, ¿quién lo duda! Pretender, en vano, arrojarlos a un cuadro que aduna tantas perfecciones, tratándose de la primera producción de un novel escritor que, con la escasísima ilustración de la modesta clase en que se ha educado, por vía de ensayo, enriquece nuestra escena con obra tan acabada, me parece tarea indigna de ser emprendida por nuestra pluma.

* * *

Hora es ya de que aparezca en el oscuro horizonte de nuestra literatura dramática un astro de primera magnitud que, surgiendo en un olvidado rincón de la ciudad de Lorca, ajeno a los vicios de estragados gustos y de tendencias y dogmatismos de escuela, pueda levantar el arte patrio de la postración en que se encuentra, regenerando el prostituido gusto literario del presente siglo

Nuestro aplauso de admiración al modesto escritor don J. López Barnés, para que avance entusiasta en la senda que le llevará, en día no lejano, al pináculo de la gloria, él que, como ha escrito un distinguido literato, posee todos los dones que no se adquieren, faltándole sólo lo que el trabajo y estudio aportan en sus solitarios escarceos.

Nuestro parabién a la ciudad de Lorca por abrigar en su seno hijos que honrar puedan con su nombre la cuna donde nacieron, y nuestro sincero aplauso al señor don Eulogio Saavedra, que, con su valiosa

cooperación en el concierto literario, ha dado la mano al joven dramaturgo que, nuevo Hartzenbusch, al dejar la garlopa por la pluma, bien pudiera conquistarnos, en la república de las letras, hermosos días de gloria.

Tirso Camacho

2.4.4 Granada 13-9-1891

Ha salido para Granada⁷; con objeto de examinarse de algunas asignaturas, nuestro querido colaborador, el estudiante de la facultad de derecho, D. Tirso Camacho y Carrasco.

Le deseamos feliz viaje y buenos exámenes.

⁷ El Noticiero de Mula, 13-9-1891, p. 2

2.4.5 Agradecimiento 20-9-1891

Muy Sr. Mío:

Habiendo recibido directamente⁸; el número 120 del periódico que dirige, correspondiente al día 26 del pasado Julio, y en el cual inserta un extenso artículo titulado «Juicio crítico, sobre el drama «El Huérfano por la ley», no puedo por menos, como autor de la referida obra dramática, que expresar mi profundo agradecimiento hacia el autor del antedicho artículo, por lo que suplico a V. que en mi nombre dé las más expresivas gracias al distinguido colaborador de su periódico, por los inmerecidos elogios que en su bien escrito artículo me prodiga: y digo inmerecidos, pues aunque yo (que detesto la falsa modestia) creo que el drama es pasable, o mas bien regular, no he pensado nunca (y le hablo con sinceridad) que sea una buena obra, razón demás para conservar siempre un grato recuerdo y sentir verdadero agradecimiento hacia el distinguido crítico que tan bondadosamente se ha ocupado de mi humilde producción.

Dispense V. la libertad que me he permitido al escribirle, y dándole anticipadamente las gracias por el favor que le exijo, queda con tal motivo a sus órdenes sus a s q. b. s. m.,

J. López Barnés.

Trasladamos a nuestro colaborador y amigo D. Tirso Camacho, la parte que le corresponde en esta carta, y ofrecemos a nuestro compatriota el poeta lorquino, las modestas columnas de nuestro semanario.

⁸ El Noticiero de Mula, 20-9-1891, p. 1

2.4.6 Regreso 7-10-1891

De regreso de Granada⁹, donde ha hecho unos buenos exámenes, llegó el miércoles a esta, nuestro colaborador, D. Tirso Camacho y Carrasco, a quien hemos saludado en esta redacción.

2.4.7Dejar la dirección 8-11-1891

Hoy deja la dirección¹⁰ de EL NOTICIERO, nuestro distinguibo amigo don Tirso Camacho, que por enfermedad y prolijas ocupaciones del Sr. Robres, ha estado desempeñando algunas semanas.

Sin embargo, seguirá prestando su colaboración en las modestas columnas de nuestro periódico.

⁹ El Noticiero de Mula, 7-10-1891, p. 3

¹⁰ El Noticiero de Mula, 8-11-1891, p. 2.

2.4.8 Enfermo 15-11-1891

Se halla ligeramente enfermo nuestro querido redactor don Tirso Camacho, para quien deseamos de todas veras un total restablecimiento¹¹

2.4.9 Curado 22-11-1891

Restablecido¹² de su enfermedad, hemos saludado en la calle, a nuestros estimados amigos y redactores, don Tirso Camacho, y don Amancio Fernández de Capel y Melgarejo.

¹¹ El Noticiero de Mula, 15-11-1891, p. 2.

¹² El Noticiero de Mula, 22-11-1891, p. 2.

2.4.10 ¡A sangre y fuego! 6-12-1891

«¡A SANGRE Y FUEGO!». Obras póstumas, tomo II). Colección ilustrada de poesías por Aquiles Nerón; precio, 2 pesetas¹³.

—

Tal es el nuevo libro, recibido en esta redacción, que acaba de dar la prensa al concierto literario, el cual surge ante nuestra decrepita sociedad como reformador de viejas costumbres, de los vicios y corruptelas que la conmueven y agitan. En estos tiempos en que tan relajadas se hallan todas las esferas de la vida, es difícil encontrar un nuevo apóstol, ala manera que esos grandes regeneradores de la humanidad. Buda, Mahoma y Jesucristo, que con la palabra filosófica o con el látigo de la sátira depure en el crisol de los buenos principios los vicios y desigualdades que tan hondamente conmueven el edificio social. Todos callan ante tanto desconcierto y desequilibrio moral, si no contribuyen por medio del arte ala prostitución misma de aquello que debían regenerar y enaltecer. ¿Quién es esta figura que se levanta como campeón de esa campaña social? Dejemos hablar al autor con algunos de sus correctísimos versos:

«¿Quién soy? ¡Nada importa!
Un loco, un cualquiera
que cruza este valle
de sombras y penas,
de día y de noche
en lid ruda y terca
con todos los vicios,
infamias, flaquezas,
pasiones inmundas
y absurdas creencias

.

¹³ El Noticiero de Mula, 6-12-1891, pp. 1 y 2 .

. »
Por eso, allí donde el vicio hace su hediondo
tugurio, el crimen levanta su ominosa cabeza o donde
la estúpida vanidad se enseñorea del hombre, allí
acude el nuevo juglar apóstol con la befa del
sarcasmo, el ludibrio de la ironía, el dardo de la sátira
o el aguijón del epigrama;

«
o donde los déspotas
aherrojan al pueblo
con duras cadenas,
igual que si fuesen
esclavos o fieras,
ise encuchan mia sátiras
cruelles y escépticas,
y azoto sus frentes
con rábia y con fuerza,
en medio de un coro
de risas siniestras! »

* * *

¡A sangre y fucgo! es un libro predominantemente realista. No se ve en él ni las eróticas y legendarias historias de amor de los tiempos caballerescos, ni las heroicas endechas provenzales del siglo XII, ni el carácter popular y fantástico de la sevillana musa del cantor de *Don Álvaro*, ni las dulzuras orientales de los Zorrilla y Arolas, ni las delicadas églogas de los Garcilaso y Meléndez, ni el romanticismo excesivamente lírico de Camprodón y Gutierre, que huyó de nuestra literatura con las nuevas corrientes del presente siglo. «¡A sangre y fuego!» es un libro social, perteneciente a la moderna escuela realista. Al combatir los vicios y corruptelas sociales, los copia y anatematiza de tal forma que la humanidad al verse retratada con sombríos matices en el lienzo del arte, siente pavor en la frente y frío en el corazón: así corrige sus veleidades y acrisola sus impurezas. Es otro Leopoldo Cano que fustiga a la humanidad con el látigo de la sátira. Pero dentro de las corrientes de esa

escuela. No deja de presentarnos algún cuadro extremadamente realista, no muy conforme con la verdadera realidad artística, que es la belleza natural corregida y depurada.

Por eso nunca fuí partidario de la escuela realista—que ha reemplazado al calor del moderno gusto literario a la romántica—cuando esta no aparta su objetivo de realidades groseras o no depura estas de las monstruosidades y defectos que no pueden tener lógica cabida dentro de la perspectiva artística. Pero hay que reconocer—aparte de esta consideración—lo exactamente presentados de estos cuadros sociales, la maestría de sus descripciones, la viveza de sus imágenes, que si se exageran algún tanto es por reflejar la humanidad en el espejo del arte, depurarla en el matraz de los buenos principios y conseguir por medio de la frase epigramática los lauros correccionales que persigue. Porque la sátira, si es a veces la carcajada ludíbrica que lanza el hombre a la augusta sombra de su linaje, cuando persigue un fin moral es el crisol donde el alma se depura, y el látigo que fustiga a la humanidad a caminar por el sendero del bien.

* * *

Acaso se encuentre en el libro que nos ocupa una nota ligeramente escéptica, atrevida o libre. En él combate el Sr. Nerón con sañuda sátira todas las clases sociales, así el magnate como el plebeyo, así el político como el sacerdote, cuando encuentra en o los vicios o lodos que vituperar o corregir. No ve rasgo alguno de generosidad ni de virtud, grandes aspiraciones ni nobilísimos arranques en la caduca sociedad presente. Quizás la hiel de los desengaños o la nube de los infortunios, le presentaran la realidad social a través de un prisma más sombrío que en realidad existe. Pero hay en la obra otras bellezas de lenguaje y versificación, hermosos tropos y atrevidos pensamientos, que acreditan el nombre de su autor como un poeta de genio y de originalidad en la mal avenida república de las letras.

«¡A sangre y fuego!», pues, es un libro admirablemente escrito, editado con mucho esmero, con ilustraciones debidas al lápiz de Cilla, Ivars y Tur y con fotograbados de Laporta. Su versificación gallarda y fluida, ora en el verso heróico, ora en el de arte menor, ya jugando el consonante, ya el asonante, nos hace recordar la corrección y sonoridad homérica de los Herrera y Quintana; en la viveza de colorido de sus imágenes y en los pensamientos profundos y atrevidos a la briosa musa de los Espronceda y Larra, y en la frase epigramática e irónica a la jovial y maliciosa de los Quevedo, Vargas y Ponce.

* * *

¡A sangre y fuego! es un libro regenerador, donde el señor Nerón combate rudamente el escandaloso contubernio de los vicios sociales, esgrimiendo las armas de la ironía y de la sátira y llevando la bandera de la moralidad y de la justicia. En verdad que nuestra proveyta sociedad necesita de todos los epigramas de Marcial de todas las risas de Quevedo, de todas las sátiras de Horacio y de todos los sarcasmos de Juvenal. ¡Así quizás entre nuestra prostituida sociedad en una nueva etapa de moral regeneración!

Aquiles Nerón a abandonar entre infortunios y lágrimas la terrenal morada, deja con «Hojarasea», «¡A sangre y fuego!» y otras obras, los pilares donde levantará la crítica imparcial, sobre el mausoleo de sus restos, el pedestal duradero de sus literarios triunfos.

¡Y es que el laurel de la verdadera gloria nace sobre las cenizas del genio!

Tirso Camacho

2.4.11 A la venta 6-12-1891

Desde hoy se halla a la venta en esta redacción, al precio de dos pesetas, el libro «¡A sangre y fuego!», magnífica colección ilustrada de poesías del malogrado cuanto inspirado poeta don Aquiles Nerón, de cuya obra damos cuenta en otro lugar en un artículo crítico-bibliográfico, debido a la pluma de nuestro compañero en la prensa don Tirso Camacho.

También tenemos a la venta al precio de 50 céntimos, el precioso e inspirado poema «El Niño Jesús de Belén», original de nuestra notable poetisa doña Eladia Bautista y Patier.

Recomendamos eficazmente a nuestros lectores la compra de ambos libros¹⁴.

2.4.12 Mariano Camacho y Cortés 27-12-1891

Se encuentra mejorado de la grave enfermedad¹⁵ que ha padecido, el Sr. D. Mariano Camacho y Cortés, padre de nuestro querido colaborador don Tirso.

Deseamos de todas veras al señor Camacho, una pronta y total mejoría.

¹⁴ El Noticiero de Mula, 6-12-1891, p. 3.

¹⁵ El Noticiero de Mula, 27-12-1891, p. 3

2.5 AÑO 1892

2.5.1 Cátedra de Retórica 17-1-1892

Ha sido encargado para explicar la cátedra de Retórica y Poética de este colegio¹⁶, que venía desempeñando el ilustrado párraco don Juan Manuel Pérez Gutiérrez, nuestro distinguido amigo y colaborador don Tirso Camacho.

Felicitamos por lo honroso del cargo a nuestro amigo, de cuya competencia en Literatura nada tenemos que decir por ser bien conocida de nuestros lectores.

2.5.2 El Nuevo Intermedio 13-3-1892

Ha entrado a formar parte de la colaboración¹⁷ de Barcelona “El Nuevo Intermedio”, que dirige con gran aceptación el conocido escritor señor Muro, nuestro querido amigo y compañero don Tirso Camacho, por cuya razón sinceramente le felicitamos.

¹⁶ El Noticiero de Mula, 17-1-1892, p. 3

¹⁷ El Noticiero de Mula, 13-3-1892, p. 3

2.5.3 Mis amadas 10-4-1892

Al inspirado vate y buen amigo, Don Tirso Camacho

Son, en el hogar que vivo¹⁸
contento con mi pobreza,
la soledad y mi amada
mis únicas compañeras;
ambas de mi corazón
son las absolutas dueñas,
amando a las dos de un modo...
¡que aliento solo por ellas!

Me aman también con delirio,
pero se odian de manera
(quizá de mi amor celosas)
que si mi amante se acerca,
y con sus besos y abrazos
me seduce y embelesa,
la soledad me abandona...
¡y a mí de nuevo no llega
hasta que mi linda amada
de mis brazos no se aleja!!

J. Martínez Medina

¹⁸ El Noticiero de Mula, 10-4-1892, p. 4

2.5.4 El Nuevo Intermedio 24-4-1892

Hemos recibido los números 261 y 262, últimos¹⁹ que van publicado de la ilustrada revista de Barcelona «El Nuevo Intermedio», los cuales contienen trabajos de los reputados escritores Carlos Miranda, Rómulo Muro, Martínez Medina, Ovegero, José M.^a Ortiz, Juan Malo, y otros, entre ellos, de nuestro querido colaborador D. Tirso Camacho.

Prometemos en ocasión que lo permita la abundancia de original, trasladar a nuestras columnas algunos de sus escogidos trabajos.

¹⁹ El Noticiero de Mula, 24-4-1892, p. 2

2.5.5 Carta al director 24-7-1892

Accediendo a su publicación nuestro quizás hasta hoy compañero en la prensa don Tirso Camacho, con letra de nuestro queridísimo amigo el acaudalado propietario don Juan Sánchez Tejedor y notas aclaratorias del señor Robles, publicamos la siguiente carta, y para ello retiramos con gusto el

PALIQUE DE LA SEMANA

Sr. Director de EL NOTICIERO DE MULA

Mi estimado amigo²⁰: Ya que su popular periódico, en el número último con poca oportunidad a juicio mío (1), se ocupa de reseñar, más o menos exageradamente el banquete o merienda mejor dicho (2) celebrada en la Fundación entre varios amigos, bueno hubiera sido que el redactor hubiese dictado los nombres de todos estos y no limitarse, como lo hizo, a consignar el más humilde , que es el mío, (3) con peligro de que alguien pueda creer que tuvo ánimo de molestarme (4), sabiendo como sabe, y si no lo sabe yo se lo aseguro , que ni a él ni a nadie le tolero bromas de mal género (5), a cuya clase, dicho sea de paso, no pertenece la de la Fuensanta, dadas las personas que en ellas intervinieron y las circunstancias y condiciones en que tuvo efecto.

Y para que se vea si tengo o no razón, me voy a permitir referir los hechos esperando se dignara V. trasladarlos al periódico que tan dignamente dirige (6), siquiera sea como rectificación del suelto a que acabo de aludir.

²⁰ El Noticiero de Mula, 24-7-1892

Ocurrió pues, y V. no me dejará mentir (7), que encontrándose en el delicioso sitio citado, entre otros amigos, don Antonio Cuadrado, don Salvador Molina, don Tirso Camacho, don Manuel Valcárcel, don Antonio López, don José P. Sánchez, don Maximiliano Pérez y el que firma (8); después de la merienda, y de algunos brindis a improvisaciones poéticas, siguiendo la broma en el mejor sentido que darse puede se sometió a discusión (9) la siguiente tesis:

¿Quién reúne mejores condiciones para enamorar a una bella; don Tirso Camacho, o don Juan Sánchez?, encargándose don Antonio Cuadrado, de defender al primero y don Salvador Molina, al segundo; por cierto que ambos estuvieron inspiradísimos y hasta si cabe, a mayor altura que muchos diputados de nuestro congreso; afirmando el señor Cuadrado, como argumentos principales, que la categoría del aplaudido poeta que tan justamente disfruta el señor Camacho, lo coloca en posición envidiable, superior, sin comparación posible, a la de don Juan Sánchez, pues con sólo dos poesías que dé a la estampa y luego a la venta, reunirá más capital que el relativamente bueno de su antagonista; que aquel era más guapo (10) y más joven, pues este tenía 21 años (el Sr. Camacho afirmó que tiene 22); (11) con otras circunstancias que en este momento no recuerdo.

Don Salvador Molina, con su gracejo y su facilísima argumentación y procediendo con tanta habilidad si cabe como el señor Cuadrado, para no molestar a nadie; sostuvo que su cliente tenía 30.000 reales, 700 fanegas de trigo, 1.500 arrobas de vino, y mucho corazón (12); con lo cual proporcionaba ratos tan agradables como el que estábamos pasando (13); que don Tirso y dos amigos, comerían versos, mientras don Juan y los suyos comerían capones (14); con otros argumentos que excitaron, sin ofensa, repito, para nadie, la hilaridad de los comensales.

Esto es, señor director, relatado a grandes rasgos, lo acaecido en la ocasión a que me refiero, sin que resultaren vencedores ni vencidos, ni otra cosa que una broma de las más inocentes de la vida.

Y sin molestar más la atención de usted, dejando pasar como una broma, eso de esplendidez rayana en derroche (15), pues que todos nos conocemos en Mula y yo, de mí, puedo decir que, aunque no me gusta tirar el dinero, tampoco me pongo en ridículo cuando creo que la ocasión exige que se gaste un duro (16). Creyendo haber llenado el objeto que me proponía y anticipándole gracias por la inserción de estas mal pergeñadas líneas, se reitera de usted afectísimo y buen amigo q. s. m. b.

J. Sánchez Tegedor

18 julio 92

Amigo don Juan: Aquí concluyo en absoluto la broma, que como usted ve, no puede ser de mejor género; si alguna persona no lo cree así, mejor. Todos nos hemos divertido y con ello quedará V. satisfecho, como lo está su mejor amigo, que desde estas columnas le envía un fuerte apretón de manos.

Robres

(1) No señor, con mucha. Dígalo el resultado producido.

(2) Convengamos en que fue banquete, y excelente.

(3) ¡Cómo que era V. el anfitrión!

(4) *Nunquam* tratándose de usted.

(5) Por lo menos, a mí, me las tiene usted que tolerar.

(6) Muchas gracias por su galantería.

(7) ¡¡ Si estaba yo delante!!...

(8) ¡¡Poco a poco, que a mí me echa usted a un rincón!

(9) No hay discusión, no señor,
aunque pese a su adversario:
¿¡Quién es proporción mejor
que el muy rico propietario
don Juan Sánchez Tegedor?!

(10) Eso no es verdad, don Juan
y lo sostengo, pardiez,
Le gana usted a galán,
a gracia y esplendidez.

(11) Pero don Juan no quería
que le achacaran cuarenta—

- - - - -

¡Si es un pollo todavía!....

¡Si aún no ha llegado a los treinta!...

(12) Aquí hacen falta mis notas,
¿No dices de las patatas
que yo añadí las esplotas?

- - - - -

¡Nada a ponerte las botas
a no andarte por las matas!

(13) ¡Claro! de no haber tenido
en aquél bello lugar
tela de donde cortar...
Vamos... que me hubiera ido.

(14) Sin escuchar más razones
me adhiero a su parecer

Va usted a darnos de comer
sólo unos cuantos capones,
que pueda don Tirso ver
sus generosas acciones.

(15) Como que fue una broma

(16) Por un duro nohay apuros,
por mostrar su esplendidez
gasta don Juan de una vez
muchos, muchísimos duros.

2.5.6 Ligera enfermedad 4-9-1892

Se halla²¹ mejorado de la ligera enfermedad que ha padecido, nuestro querido colaborador D. Tirso camacho.

Nos alegramos de su mejoría.

2.5.7 Manuel G. Rentero 11-9-1892

Ilustrado compañero²² y querido maestro: Contestar quisiera a su bien inspirada y notable carta, con esa *rudeza* de su estilo: pero, como en esta ocasión lo importante es contestarla, voy a hacerlo, a mi modo, para que el respetable público sepa lo que usted no ignora; pues *se lo he dicho tantas veces, que, también, debe sabérselo de memoria.*

El 5 de mayo de 1889, se dió a la luz pública el primer número de nuestro periódico.

Muchos sacrificios hice para conseguirlo, sin más ayuda que la de mis débiles fuerzas; pero, juro a usted, amigo del alma, que estaba ya tan arrepentido, por triste desengaño, en la noche del día a que he hecho referencia, que de no haber pensado friamente en que pude hacer el ridículo, ceso en la publicación a las pocas horas de venir al estadio de la prensa.

Razón tiene usted al decir que publicar el periódico fue mi mayor delito.

Pero yo, creía que al traer a esta villa una publicación y la imprenta, *mejoras* de importancia, según mi opinión y la de usted, sería alentado y respetado por todos, sin distinción de clases ni partidos.

²¹ El Noticiero de Mula, 4-9-1892, p. 3

²² El Noticiero de Mula, 11-9-1892, pp. 2-3

Sucedió lo contrario.

En todos los centros y reuniones fuimos objeto principal de las conversaciones; los menos, los hombres de carrera y los verdaderamente ilustrados, así como toda persona digna, defendían nuestro proceder y nuestra publicación: a ellos estamos obligados.

Pero la inmensa mayoría; esos *sabios* de luces tan claras como noche de truenos, y de mollera de la *blandura* del diamante, fueron los *críticos* de nuestra obra.

Aun se nos critica por algunos de estos. Aseguro a usted que los perdono; como perdono también... por no decir otra cosa, a los que me han herido por la espalda: bastante es la carga que pesa sobre sus desdichadas conciencias.

Mi conducta no ha sido otra que la aconsejada en su carta; pero todo ha sido inútil.

Ítem más, he querido ser generoso y generalmente no he cobrado los derechos de inserción.

Creo que no ha entrado nadie en mi casa que no haya salido complacido.

No debo a nadie una peseta.

No he molestado nunca a mis apreciables *ingleses* (de picado contrario), y a nadie creo haber ofendido, a pesar de lo difícil que es desempeñar una misión como la mía, para la cual, es cierto, se necesita energía de carácter. Por eso quisiera que muchas veces se me hablara con agrio tono, porque, si como algunos acostumbran, adornan sus palabras con esa dulzura envenenada de la hipocresía, soy débil, lo confieso; pero esta debilidad, es hija de mi corazón.

¿Qué es lo que quieren?

Que se me diga frente a frente, que dispuesto me hallo a oír a todo el mundo.

¿A quién he ofendido?

No creo que haya quien levante el dedo.

¿Se habla mal de mí por algunos que me creen político?

Razón no hay para ello.

Primero, porque, aun cuando así fuera, nada tendría que ver esto, ni con mi dignidad ni con mi conducta ni con el periódico.

Segundo, porque no es verdad en absoluto; porque de ser cierto (no soy hipócrita) hubiese declarado nuestro periódico órgano del partido al cual me hubiese afiliado; por eso, quien tal crea, es tan ignorante, como yo amigo sincero de mis amigos particulares.

¿O es que creen algunos que yo debo pedir permiso para elegir mis amigos? Si tal exigen esos señores absolutistas, que avisen, que aquí está el *esclavo*.

Pero, ¿en qué se fundan?

¿En estas amistades particulares?... Eso es bufo y no merece los honores de la crítica.

Jesucristo tuvo también amigos; si no, ¿qué fueron de Él Lázaro, Marta, Magdalena y Juan? Pues por este cariño y esta amistad no se resintieron los apóstoles.

Por otro lado, creo no haber venido a esta población con odioso cargo: ha sido con la IMPRENTA, con ese valioso elemento, ya lo dijimos, de la moderna civilización, a quien se deben los adelantos de los últimos siglos; porque sin ella, el progreso caminaría a paso lento, y poco o nada se hubiese realizado sin esa potente palanca llamada PRENSA.

Y en cuanto al periódico, no puedo decir más que escritores autorizados hablan de él muy altamente; y que usted, en ocasión, tuvo que dar las gracias a nuestro estimado colega «La Paz» y a alguna otra publicación, por los elogios que de la nuestra hacían; elogios, por la parte que a mí toca, inmerecidos; pero justos, por usted que, con la inspirada poetisa Sra. D.^a Eladia Bautista y Patier y los distinguidos escritores D. Tirso Camacho, D. José Martínez Medina, D. Rómulo Muro, ilustrado director de «El Nuevo Intermedio» de Barcelona: D. Felipe Cabañas Ventura, D. Antonio R. López del Arco y otros no

menos distinguidos, forman la *modesta* redacción del mal vestido NOTICIERO DE MULA.

¿Hay muchos periódicos en la provincia que cuenten con firmas tan autorizadas?

Quizá sin esas firmas, pero tirado en papel superior e impresión esmerada, fuese más apreciado (hago honrosas excepciones).

No hace mucho, una persona que venía acostumbrada a elogios, nos calificó sin motivo de papelucho; y... después, intentó inútilmente aprovecharse de él para un bombo más que monumental.

Y... iva usted lo que son las cosas!: durante los días del 15 al 22 del actual, tendré ocasión para devolverle la ofensa, y sin embargo no haré más que lo que sea justo.

En fin, itanto se podría decir!...

Lo único que me satisface es que tengo la conciencia tranquila, de todas maneras, y que podré obrar con arreglo a la misma.

Disponga, como hasta aquí, de las columnas de nuestro periódico, durante el tiempo que éste año permanezca en la villa.

Después... Dios dirá.

Es su atento servidor y siempre leal amigo, q. b. s. m.,

Basilio Robres.

2.5.8 Licenciado en Derecho 4-12-1892

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta, de paso para Mula²³, a nuestro particular amigo el joven e inspirado escritor, D. Tirso Camacho, el cual, después de notables ejercicios, acaba de recibir la investidura de licenciado en Derecho, obteniendo la honrosa calificación de «Sobresaliente».

Felicitamos sinceramente a nuestro amigo por sus nuevos éxitos, deseándole logre en el ejercicio de su profesión, los lisonjeros triunfos que va alcanzando con su pluma.

²³ La Juventud Literaria, 4-12-1892, p. 2

2.6 AÑO 1893

2.6.1 Plagio? 13-4-1893

Sevilla 13 Abril del 93.

Sr. Director de EL NOTICIERO SEVILLANO.

Querido amigo²⁴: Cuando nació este verano en Santander la estrecha amistad que me une al castizo y elegantísimo escritor Fernando Crespó, con cuya firma se honrará Sevilla en Murcia, a cambio del ejemplar de una obrilla mía, me regaló, entre varias suyas, una colección de sus mejores poesías inéditas, autorizándome a publicarlas cómo y cuándo yo quisiera.

En la dicha colección (se la remito a usted a título de prueba), que conservo cariñosamente por la doble circunstancia de contener los versos más íntimos del inspirado poeta recitados y estar escrita toda ella de su puño y letra, verá usted un soneto a *El soldado*, soneto que se publicó en la *quincena* literaria del colega local *El Comercio* de Andalucía en su número del 15 de Enero último. Pues bien, el mismo, mismísimo soneto, apareció ayer inserto en el primer número de la revista *Andalucía Ilustrada*, y con la firma de un Sr. Tirso Camacho.

Y como quiera que yo, por ser el *depositario* de la colección susodicha, debo a su autor clara cuenta de la suerte y destino del preciado *depósito*, creyéndome a ello obligado irremisiblemente (y sin perjuicio de la acción de mi digno amigo, a quien pongo al corriente con esta fecha), me apresuro a consignar en público lo ocurrido, para lo cual solicito un hueco, donde insertar estas líneas, de su popular Noticiero.

Y no dudando que V. acceda a mi deseo, tiene el gusto de repetirse su más afectuoso compañero que le anticipa mil gracias y L. R. L. M.,

Felipe Trigo.

²⁴ El Noticiero de Sevilla, 13-4-1893, p. 2

2.6.2 Mariano Camacho 27-8-1893

Hace días salió para Molina donde se ha establecido su hermano don Mariano, nuestro buen amigo y antiguo colaborador don Tirso Camacho²⁵.

2.6.3 Zarzuela 27-8-1893

Se está ensayando para en breve poner en escena²⁶, la zarzuela en un acto, debida a los señores D. Tirso Camacho, la letra y don Julián Santos la música, «La Manzana del Paraíso».

No hemos presenciado ningún ensayo de dicha obra, pero según las noticias que tenemos, se espera sea aplaudida de este público, de lo que nos congratulamos por ser la primera producción que darán al público nuestros amigos.

Ya deseamos por momentos poderles aplaudir y felicitar.

Les auguramos llenos.

²⁵ Hoja Suelta (Mula), 27-8-1893, p. 2

²⁶ Hoja Suelta (Mula), 27-8-1893, p. 2

2.6.4 Mula 21-9-1893

Según nuestras noticias, el domingo²⁷ 17 tuvo lugar en Mula el estreno de la zarzuela en un acto, letra del joven escritor D. Tirso Camacho, y la música del reputado maestro D. Julián Santos, titulada «La Manzana de Paraíso».

El libro, no ajeno de defectos, por ser la primera produccion, tales como tener una acción débil y poco fecunda en incidentes cómicos, es un fiel reflejo de la vida interna del teatro, y está salpicado de chistes cultos e ingeniosos y de no pocas bellezas literarias.

La música es brillante y arrebatadora, y con ella ha demostrado el señor Santos, lo mucho que vale componiendo y dirigiendo; no tiene más defecto que no acomodarse muchos a la índole ligera y defectiva de la obra.

En la ejecución todos los actores han rayado a gran altura, obteniendo una lisonjera ovacion.

²⁷ El Diario de Murcia, 21-9-1893, p. 2

2.7 AÑO 1894

2.7.1 Manuel Genero Rentero 12-4-1894

(Fernán-Pérez)

Necrología

El notable poeta²⁸, el correcto prosista, el fecundo autor dramático, el hábil crítico y periodista, el amigo leal y caballeroso cuyo nombre encabeza estas líneas acaba de bajar al sepulcro. Temblorosa la pluma por la penosa impresión que nos aflige y abrumada la razón por pérdida tan irreparable, ante la consideración de su muerte no podremos hacer más que alguna reflexión crítica acerca de la personalidad literaria del Sr. Rentero.

Como poeta lírico ha sabido arrancar a las fibras del humano corazón sus más tiernos sentimientos o sus palpitaciones más grandes, bastando a corroborar nuestro aserto citar el volumen de madrigales que tiene dado al público, género tan difícil como valioso que supone exquisita producción de imágenes y sentimientos, viniendo a ser las perlas de más subido valor estético con que se engalana la lírica poesía. Como vate subjetivo de altos vuelos díganlo sus poesías morales y patrióticas, donde vibra su lira con los tonos de Esquilo, levantados y patéticos. En la producción del sentimiento puro y sencillo tiene transportes de nuestros Garcilaso y Meléndez; y en sus arranques valientes y pindáricos algo de nuestros Espronceda y Larra. Viviendo en la época en que el romanticismo, entronizado, lustros atrás, estaba aun en el brillante apogeo en que le habían colocado, entre otros, García Gutiérrez y el duque de Rivas, casi todas sus poesías líricas llevan el sello de esta escuela; pero influido después por el genio pensador

²⁸ El Diario de Murcia, 12-4-1894, p. 2

y filosófico de escritores del último tercio del siglo, unió a la nota sentimental de la romántica poesía la reflexiva y pensadora de la lírica moderna.

El Sr. Rentero fue no sólo buen poeta lírico, si no notable autor dramático. En su larga vida literaria dió a la escena más de treinta producciones que llenaron en su tiempo los principales teatros de Madrid, abriéndole paso entre los Tamayo, los Cano y los Echegaray. Como escritor ligero sus juguetes «La señora Paulina» y «Como la espuma» le dieron fama merecida de sainetero, acreditándole de autor de sales cultas, fácil estilo y original inventiva; y como escritor dramático de altos vuelos le ganaron una aureola de gloriosos prestigios sus hermosas producciones «El Garpoell» y «La muerte de Bethoven», donde, como sus otros muchos dramas, entre bellezas de pensamiento y versificación, presenta del hombre las titánicas y perennes luchas y aborda en el palenque plástico de la escena algunos de los problemas sociales que constantemente nos conmueven y agitan.

A lo que consagró muchos años de labor intelectual, fue al periodismo. Siempre al frente de importantes publicaciones, sus artículos arraigaban personalidades políticas o demolían los altares donde se erguían endiosados, falsos ídolos de la literatura o del gobierno: su pluma ha sido rudo ariete en las lidos periodísticas y su autorizada palabra unánimemente respetada en litigios o controversias literarias. Como crítico siempre fueron justamente elogiados sus juicios; y, fiel Aristarco nunca quemó incienso de adulación a los colosos de la fortuna como tampoco regateó el aplauso y encomio merecido.

Como prosista correcto y galano hablen sus notables artículos sociales publicados con el pseudónimo de *Fernán Pérez*.

Feliz pintor de costumbres y caracteres, ha tenido en su paleta matices bellos para todas las figuras, luz y sombra para todos los contornos y artístico gusto

para todos los cuadros. Con las pinceladas vigorosas de su pluma nos presenta en el lienzo del arte las miserias y vanidades humanas; e imitando la filosófica risa de Quevedo y manejando la fusta epigramática de Juvenal y Persio ha emprendido siempre la árdua empresa de la regeneración social. Hay en todos sus artículos serios un fondo altamente moralizador y doctrinal; no se ve en ellos ni los desfallecimientos de Musset, ni las dudas de Hugo, ni el hastío de Heine, si no creencias firmes y bien fundadas, y anatema de censura contra el cáncer de los vicios e inmoralidad social: y la forma de sus artículos, que pudiéramos llamar bíblica, por sus cláusulas breves y sentenciosas está llena de filigranas y atavíos retóricos y de las fecundas bellezas de la hermosa habla castellana.

Como escritor festivo nos regocija y nos halaga con sus chistes ingeniosos, su estilo castizo y sus sales originalísimas y oportunas. En su libro «La mujer y el amor», colección de artículos jocosos, se deja ver a las claras lo mucho que valía en el género; en ellos retoza, a veces la risa naturalísima de Bretón, la frase epigramática de Horacio y, hasta quizás las agudezas y delicados humorismos de nuestro graciosísimo Campoamor.

Bosquejada la personalidad literaria, la silueta moral no puede ser más simpática ni deslumbradora: el que una sola vez haya estrechado sus manos, sondeado su corazón forjado para sentir y practicar el bien y su alma hidalga y noble, inaccesible a los dardos de la murmuración y la calumnia, rindióle de seguro culto ferviente de admiración y de cariño.

La personalidad eminente, caballerosa y digna del Sr. Rentero que ya hemos esbozado, ha abandonado hace días la terrenal morada. Aunque retirado casi de la sociedad y de la palestra literaria, ha dejado un profundo vacío en el seno de la familia y de la amistad, y un nombre envidiable en la república de las letras. Luchó con incesante afán por el dualismo de la gloria: la del génio, que ya la escaló con sus

hermosas producciones; la del justo que ya la habrá encontrado en la mansión del Altísimo.
¡Descubrámonos con respeto ante el triunfador de sus dos grandes ideales!

Pues ha ganado las dos
inmarcesibles victorias:
¡aquí, las mundanas glorias,
allí, la gloria de Dios!

Tirso Camacho.

Mula

2.7.2 Socio corresponsal 24-4-1894

El “Ateneo Escolar Extremeño”, ha nombrado socio corresponsal al joven poeta murciano D. Tirso Camacho²⁹.

2.7.3 Mosaico 9-7-1894

Ayer tarde celebró³⁰ sesión pública el Ateneo Escolar Extremeño, a la que asistió una numerosa concurrencia.

El Sr. Cabañas Ventura dió lectura al magnífico poema, titulado *El genio* escrito expresamente para ser leído en esta sociedad, por el socio corresponsal de la misma el inspirado poeta murciano D. Tirso Camacho Carrasco.

La versificación fluida, la naturalidad y los pensamientos profundos que campean en esta última producción del joven escritor Sr. Camacho, fue muy del agrado del público que interrumpió varias veces la lectura con espontáneos y nutridos aplausos.

Nuestra enhorabuena al Sr. Camacho.

²⁹ El Nuevo Diario de Badajoz, 24-4-1894, p. 1.

³⁰ El Orden (Badajoz), 9-7-1894, p. 3

2.7.4 En el Ateneo 10-7-1894

El Genio

Anteayer³¹ celebró sesión pública el Ateneo Escolar Extremeño, con asistencia de un numeroso público que ocupaba todos los asientos del local que en la Escuela de Artes y Oficios ha destinado el Ayuntamiento á esta sociedad instructiva para sus actos.

El Sr. Cabañas Ventura dió lectura del magnífico poema inédito de D. Tirso Camacho, titulado *El Genio*.

Este poema escrito expresamente para ser leído en el Ateneo, de que el distinguido poeta murciano es socio corresponsal, es una prueba más de lo que el joven colaborador de este periódico vale en el mundo literario, en el que goza de una buena reputación.

En el poema *El Genio*, revélase el Sr. Camacho como genial y fácil constructor del ritmo, como pensador profundo, y mucho más aún como erudito en la historia del progreso humano, en cada una de cuyas páginas ha ido quedando ese

“águila del humano pensamiento,
coloso de los mares de la idea
iris del rutilante entendimiento,,
—como el autor llama al genio—las concepciones artísticas y sublimes.

Los doscientos treinta y dos tercetos endecasílabos de que el poema consta, están escritos con naturalidad, inspiración, y con una armonía tan grata, que su lectura produjo en los oyentes el mismo efecto que hubiera causado una melodiosa y dulce sinfonía.

³¹ La Crónica de Badajoz, 10-7-1894, p. 1.

Ensalzar de un modo más delicado que el Sr. Camacho lo ha hecho, las excelencias del genio, en todas y cada una de sus manifestaciones, nos parece difícil.

Pero todavía hay algo de más mérito en este poema, y es el haber hecho de modo tan feliz, variado y artístico la enumeración de todas las grandes concepciones geniales de la humanidad desde los tiempos más remotos, que lejos de hacerse pesada la lectura se ansía vivamente conocer la estrofa inmediata, porque en cada una de ellas ha ido quedando el Sr. Camacho un dato histórico de valor inestimable, una sentencia profunda, un pensamiento atrevido, un epígrama punzante ó una música deliciosa.

De buena gana reproduciríamos en nuestras columnas los trozos más elevados y rítmicos del poema *El Genio*, pero el poco espacio de que disponemos y lo difícil de hacer la selección de lo mejor en donde todo es sublime, nos lo prohíben.

No nos resistimos sin embargo á la tentación de copiar algo de dicho poema, y á continuación publicamos los tercetos en que termina *El Genio*:

La vida pasarás siempre lidiando;
más extingue la muerte los rencores
y el tiempo lo vá todo aquilatando;
y de una nueva edad á los albores
del genio por la hueta abandonada
brotan laureles y fragantes flores;
y más justa una edad que la pasada
hace que triunfe el genio que audaz brilla
como veste gentil é inmaculada.

Entonces tu figura, sin mancilla
expléndida y brillante se levanta
cual dios ante el que doblan la rodilla;
un himno en tu loor el bardo canta,
y cuanto más el tiempo corre y zumba
tanto más te engrandece y agiganta.

Entonces buscan su olvidada tumba,

los restos de la mísera ceniza
del genio que en los ámbitos retumba.

Tu nombre la apoteosis diviniza,
orla tu cripta fúlgica corona,
y el pueblo tu memoria solemniza.

La nueva edad tus méritos pregona,
y va tu nombre honrado y bendecido
de mar á mar y desde zona á zona.

Y el antes olvidado, escarnecido...
vuela al mundo inmortal de la memoria,
renace de los antros del olvido.

Canta la humanidad tu eterna gloria,
de la inmortalidad ciñes la palma:
¡que vives en el libro de la historia
y en el santuario férvido del alma!

La lectura fué interrumpida varias veces por los aplausos de la concurrencia, que no podía contener su entusiasmo.

Nuestra enhorabuena más cordial al joven poeta Sr. Camacho, como así mismo al Ateneo por la senda de prosperidad y cultura por que camina.

2.7.5 Colaborador nuestro 12-7-1894

Por referirse a nuestro amigo señor³² D. Tirso Camacho, copiamos lo siguiente del «Nuevo Diario» de Badajoz:

«Anteayer celebró sesión pública el Ateneo Escolar Extremeño. El Sr. Cabañas Ventura dió lectura del magnífico poema inédito de D. Tirso Camacho, titulado «El Genio». Este poema es una prueba más

³² El Diario de Murcia, 12-7-1894, p. 3

de lo que el joven colaborador de este periódico vale en el mundo literario, en el que goza de una buena reputación. En el poema «El Genio», revélase el Sr. Camacho como genial y fácil constructor del ritmo, como pensador profundo, y mucho más aun como erudito en la historia del progreso humano, en cada una de cuyas páginas ha ido quedando ese «águila del humano pensamiento, coloso de los mares de la idea, iris del rutilante entendimiento»

—Como el autor llama al genio— las concepciones artísticas y sublimes. Los doscientos treinta y dos terceros endecasílabos de que el poema consta, están escritos con naturalidad, inspiración, y con una armonía tan grata, que su lectura produjo en los oyentes el mismo efecto que hubiera causado una melodía y dulce sinfonía. Ensaltar de un modo más delicado que el Sr. Camacho lo ha hecho, las excelencias del genio, en todas y cada una de sus manifestaciones, nos parece difícil.

Pero todavía hay algo de más mérito en este poema, y es el haber hecho de modo tan feliz, variado y artístico la enumeración de todas las grandes concepciones geniales de la humanidad desde los tiempos más remotos, que lejos de hacerse pesada la lectura se ansía vivamente conocer la estrofa inmediata, porque en cada una de ellas ha ido quedando el Sr. Camacho un dato histórico de valor inestimable, una sentencia profunda, un pensamiento atrevido, un epigrama punzante o una música deliciosa.»

2.7.6 Sobre Tirso Camacho 17-8-1894

Se siente poeta, y canta³³. Arrastrado potentemente por una atracción misteriosa, irresistible como la fuerza del destino, pulsa las cuerdas de su lira, y, entre raudales de dulcísima armonía, su espíritu se eleva a las regiones sublimes del arte.

Piensa con el corazón; razona con las potencias imaginativas de la inteligencia; y habla con el lenguaje ideal de la poesía. Y así: cuando piensa, siente, cuando razona, crea; y cuando habla, canta; siguiendo en esa gradación misteriosa, que define al poeta, de sentir, crear y cantar, los naturales impulsos de su grande espíritu, que sólo alienta y vive para la poesía.

Es además, un poeta que posee una lira propia. La Musa que le inspira sus cantos, sólo a él le prodiga sus dulces caricias; sus versos no se confunden con los de ningún otro; brotan de su corazón, no sólo con una espontaneidad que encanta, sino con una originalidad que deleita y sorprende agradablemente siempre.

No necesita, como Prometeo, robar fuego del Cido para hacerse inmortal. Las creaciones de su numen son del género de las que nunca mueren; el sublime molde en que las vacía, les imprime el indeleble sello de la inmortalidad; y la llama a cuyo calor se funden, es la misma que Dios enciende al tocar con su dedo invisible la frente del genio.

Tirso Camacho es muy joven: hace muy poco tiempo que comenzó a darse a conocer en el mundo del arte, y ya ha logrado orlar sus sienes con el lauro glorioso conquistado muy lejos de la tierra que le vió nacer, en donde, apenas han sonado por vez primera los armoniosos acentos de su inspirado laúd, cuando ya toda una región española, la patria gloriosa

³³ El Diario de Murcia, 17-8-1894, p. 1

de Hernán Cortés y de Pizarro, le ha tributado una merecida y entusiasta ovación, premiándole su verdaderamente grandioso poema “El Genio”.

Si en tierras apartadas de esta hermosa región de Levante patria de Tirso Camacho, se le han tributado tales honores ¿cómo puede mostrarse indiferente Cieza, pueblo natal del laureado vate? Así lo ha comprendido la juventud ciezana, y hoy se ocupa de realizar la noble empresa que le enaltece en sumo grado, de llenar un álbum poético para ofrecerlo al joven vate.

Este álbum recogerá pensamientos y firmas, no sólo de lo más selecto en literatura de la culta e ilustradísima sociedad ciezana, sino de todas las clases sociales, cultiven, o nó, las letras: Será la manifestación del acendrado cariño y de la entusiasta admiración de todo un pueblo, que, saluda con el alma, a uno de sus hijos más preclaros y que le alienta en el difícil camino del arte, para que en el no desmaye ni decaiga y siga conquistando triunfos que abrillante su nombre, y, con su nombre, el de su país natal.

Esta hermosa y simpática manifestación en obsequio del ya ilustre paisano, constituye un timbre glorioso para la juventud ciezana, y especialmente, para el iniciador del pensamiento D. Ricardo Oliver Ruiz, colaborador de EL DIARIO y joven que cultiva con éxito honroso la buena literatura.

Con la lectura de las composiciones que contenga el álbum y de algunas de las hermosas poesías de Tirso, se proyecta dar una velada en uno de los mejores salones de la población, a cuyo acto solemne es claro que no ha de faltar el elemento bello, para que dé hermosura y mayor realce al cuadro con las luces de sus ojos y los hechiceros encantos de sus rostros angelicales.

En estos días, en que, los pueriles entusiasmos que inspira una frivolidad insustancial, se apodera de todos los corazones como si se tratara de la realización de grandes empresas que reportaron

notables adelantamientos y venturosos bienes a la patria, merecen doblemente los plácemes a estos jóvenes, que se ocupan de honrar dignamente el genio artístico de un paisano, que puede llegar un día en que sea reconocida y legítima honra nacional.

La entrega del álbum y la velada será el acontecimiento más interesante de esta feria, aunque no figure en el cartel oficial de festejos.

Orgullosos pueden estar ambos: Cieza y Tirso Camacho. Si el hijo honra a la madre bien se afana en glorificar a su hijo. ¡Benditos los pueblos que así obran, y dichosos los que tales pueblos tienen por cura!

F. Pérez Cervera.

Cieza 15 Agosto 1894.

2.7.7 Honra 19-9-1894

La juventud ciezana en honor de un paisano querido e inspirado vate.

La juventud ciezana³⁴, honrando de una manera tan digna y solemne al joven poeta Tirso Camacho, como lo ha hecho, a sí misma se ha cubierto de honor y de gloria, y con ella al hermoso y culto pueblo de Cieza. Donde quiera que hay una juventud que la sociedad corrompida en que vivimos no le ha arrebatado todavía el alma para sentir y entusiasmarse por lo bueno y por todo lo que ensublima la vida, podremos decir: «Aquí hay un gran pueblo para el presente y para el porvenir.»

La juventud ciezana ha llevado a cabo la simpática y noble empresa, por primera vez realizada en esta población, cábele ese honor de llenar un álbum poético para ofrecérselo al joven poeta Tirso Camacho, como prueba de admiración y de cariño por sus inspiradas composiciones poéticas y especialmente por su hermoso poema «El Génio» y sus celebradas y unánimemente aplaudidas «Luciérnagas y Sensitivas», cuya fecundísima vena del poeta jamás se agota, a pesar del gran número de temas y de las profundas cuestiones de la vida y del espíritu humano que en ellas trata, de modo tan magistral.

Lleno el álbum la juventud ciezana ha llevado a cabo más, y es la celebración de una velada, en la cual se ha dado lectura de los hermosos y bien sentidos autógrafos que contiene el álbum, se han dado a conocer algunas de las poesías inéditas del joven vate y de las más celebradas, ya publicadas; y se han pronunciado y leído elocuentísimos discursos.

³⁴ El Diario de Murcia, 19-9-1894, pp. 2-3

El acto se celebró el domingo próximo 16 del actual en el salón de actos públicos de la Casa Consistorial. La concurrencia fue inmensa, excesiva, pues reinó algún desorden motivado por el gran gentío que acudió, ávido de tributar su aplauso al joven poeta y paisano querido, y de poner una flor en su corona. La presidencia la ocupó D. Ramón Capdevila Marín, acompañado de los jóvenes iniciadores del pensamiento, el cual visiblemente emocionado dió comienzo a la velada pronunciando una elocuentísima alocución como suya: en la cual explicó el objeto del acto. Concedida la palabra al joven D. Angel Pérez Carretero, éste usó de ella para leer algunos apuntes biográficos del laureado vate, debidos a la pluma del Sr. Pérez Cervera y de una bien trazada biografía del mismo escrita por el mencionado Sr. Pérez Carretero, cuya lectura fue interrumpida gran número de veces por los nutridos aplausos de la concurrencia, tributándole al concluir una entusiasta como merecida ovación. La personalidad literaria de Tirso Camacho quedó en ella dibujada de mano maestra; el joven vate es merecedor del honroso tributo que en aquel instante le rendía su pueblo natal; es una gloria patria que empieza ahora a darse a conocer y a brillar; por eso Cieza en aquel solemne momento acudía a darle el abrazo de madre y a besar su frente al mismo tiempo que le ceñía la corona de su amor como a hijo predilecto y muy querido por sus grandes merecimientos.

A continuación, el joven D. Severino Durá recitó algunos fragmentos del inspiradísimo poema «El Génio», haciéndolo de modo tan admirable, tan bien, que le dió cuerpo y vida a todas las hermosas bellezas que dicha poesía contiene, transportándolas a la imaginación y al espíritu de todos los concurrentes para hacerles sentir los raudales de sentimiento que tan notable composición es capaz de inspira los

cuales se tradujeron repetidísimas veces en salvas de atronadores y entusiastas aplausos.

El joven D. José Molina Perona leyó después una inspiradísima composición a Federico Balart, de Tirso, que fue también muy aplaudida, tanto porque la poesía es de lo mejor que se ha escrito para nuestro Balart con motivo de su libro «Dolores» cuanto por lo bien que la leyó el señor Molina. Con la lectura de esta poesía terminó la primera parte del programa de la velada.

La segunda parte se dedicó a la lectura del álbum. D. Ramón Capdevila leyó el primero para hacerlo de su autógrafo, pensamiento que inicia el libro. Este es un notabilísimo trabajo, del cual ya tendré el gusto si me lo permite su autor de mandar copia a EL DIARIO para que lo conozca el público, porque lo merece por lo mucho que vale, no digo más de él.

Larga tarea sería indicar, aunque no fuera más que muy ligeramente, todos los pensamientos que contiene el referido álbum poético. De los que los autores me autoricen sacaré copia para remitirlos a EL DIARIO. Contiene dicho libro notabilísimas composiciones en prosa y verso dignas de la luz pública.

La 3.^a parte constó de la lectura de composiciones de Tirso, «El Crepúsculo,» «En la Soledad.» «Luciérnagas y Sensitivas», y algunas otras del inspirado vate, a cargo de los jóvenes Molina Perona, José Amorós González y Angel Pérez Carretero.

Terminó el acto pronunciando una breve pero elocuentísima oración de cierre de la velada D. Ramón Capdevila.

Termino sin corregir estas cuartillas porque se hace muy tarde para el correo.

Actos como el presente honran los pueblos y dignifican altamente la juventud. Quiera Dios que se repitan en esta localidad para gloria de su nombre.—
El Corresponsal.

2.7.8 Velada en Cieza 21-9-1894

En honor de Tirso Camacho

Acaba de tener lugar en esta población³⁵ un acontecimiento de verdadero interés literario; nos referimos a la velada dada en Cieza, en los salones del Ayuntamiento, la noche del 16 del actual, en justo homenaje a los reconocidos y relevantes méritos literarios del laureado poeta D. Tirso Camacho.

El acto ha sido elocuente manifestación de admiración y cariño al ya ilustre poeta ciezano, asistiendo a él inmensa concurrencia que hacía punto menos que imposible la celebración de la velada. Las jóvenes eran obsequiadas con preciosos *bouquets*; amenizaba el acto un escogido sexteto, ejecutando variadas piezas, y todo el amplio y suntuoso edificio del Ayuntamiento se destacaba invadido por nutrida representación de las diversas clases sociales, ávidas de tributar un aplauso merecido al joven vate y disputarse un buen puesto en la velada.

A las nueve penetró en el brillante edificio el docto filósofo que había de presidir el acto, señor Capdevila, acompañado de los Sres. Cervera y Carretero, y al notarse la presencia de éstos, rompió la concurrencia en espontáneos y nutridos aplausos, Poco después se abrió el acto, pronunciando el Sr. Capdevila con este motivo un breve pero galano discurso. Inmediatamente después leyó el Sr. P. Carretero dos hermosos artículos biográficos acerca del Sr. Camacho, uno suyo y otro del atildado escritor Pérez Cervera; el Sr. Carretero fue objeto de frenéticos aplausos por sus notables lecturas. Tras él dió también comienzo el Sr. D. Severino Durá a la lectura de fragmentos de «El Genio», de ese admirable poema que tan justos elogios ha merecido a la prensa toda y por el que ha

³⁵ Paz de Murcia, 21-9-1894, p. 1

alcanzado el Sr. Camacho, en el Ateneo de Badajoz, una ovación justa y ruidosa; el público ciezano supo también apreciar sus muchas bellezas, deshaciéndose en aplausos a la terminación de cada terceto; al Sr. Durá le hicieron repetir varios trozos del poema y fue por su lectura calurosamente felicitado. Molina Perona hizo una verdadera filigrana leyendo la poesía «A Federico Balart» de Tirso Camacho, aplaudiendo el numeroso auditorio, ya la admirable forma de leer del Sr. Molina, cuanto las harmónicas bellezas de que se encuentra engalanada la poesía; Molina Perona merece oírle y aplaudirle por los admirables tonos que imprime a su lectura.

El sexteto no pudo amenizar con sus acordes el intermedio de la segunda parte, por impedirlo la excesiva concurrencia que se aglomeraba; así es que, prescindiendo de este número del programa, empezó a darse lectura al magnífico álbum lleno de pensamientos y firmas, regalado al joven pero ya célebre poeta. La lectura del notable prólogo del ilustrado literato Sr. Capdevila, tenía suspenso el ánimo, del numeroso concurso; y en verdad que bien lo merecía: su sabia doctrina, las incomparables galas de su castiza prosa, los tesoros de erudición que encierra y los grandes y profundos pensamientos que en sus cláusulas campean, le dan al prólogo de que hacemos mención un valor inestimable, haciéndole acreedor al unánime aplauso que le tributó la concurrencia. Iban en el álbum otros trabajos que también eran de subido valor literario, figurando entre ellos los del nuevo diputado Sr. Martínez González, de D. Isidro Gómez, de los abogados Antonio Marín, Baldrich y Caudel, del virtuoso párroco Sr. Vigueras, Marín González, y de los Sres. de Hoyos y Masegosa, Oliver, Vives, Aroca, Miguel Melgares, Lorenzo y Antonio Marín Peñafiel y otros muchos que sentimos no recordar. También oímos trabajos de reconocido mérito y gusto artístico, tales como los del poeta murciano Rodríguez Gabaldón, unas lindísimas y nunca bien ponderadas quintillas

del ilustrado periodista Sr. Linares, de Herrera, Arnaldos Cano, Fernández González, Marín Oliver, Lucas Toledo, Roig Cortés y otras muchísimas de difícil enumeración, pensamientos y poesías que, como los anteriores, fueron todos entusiastamente aplaudidos. Cerraba el álbum con notables trabajos el ilustrado profesor Sr. Pérez Cervera, los que, si no tuviera ganado en buenas lides periódicas un renombre de escritor correcto y galano, bastarían a dárselo los trabajos que ha trazado en el álbum su bien cortada pluma

La última parte de la velada comenzó por la lectura dada por D. José Molina Perona a la poesía «En la Soledad», de D. Tirso Camacho, la que arrebató al público con delicioso entusiasmo. Leyó con gusto y sentimiento artístico el Sr. Amorós varias «Luciérnagas y Sensitivas» del celebrado vate ciezano, terminando la lectura de sus poesías el Sr. Pérez Carretero con acento sonoro y vibrante, haciéndolo de varios sonetos, notables por su galana forma y profundo fondo, que produjeron verdadero derroche de entusiastas aplausos.

Por lo avanzado de la hora dejaron de leerse algunas poesías escogidas de Tirso Camacho, procediéndose por el presidente a la clausura del literario festejo, haciendo con este motivo el resumen el Sr. Capdevila con un gallardo y admirable discurso. Huelga hacer la loa de su notable peroración; pues la fama que goza el Sr. Capdevila como hábil hablista y constructor galano del castellano idioma, adquirida en Ateneos y academias de Madrid y Valencia, hacen inútil encarezcamos nuestro encomio. Dedicó en su discurso sentidas frases de cariño y saludables consejos de maestro, al elogiar a su discípulo el aplaudido vate D. Tirso Camacho, alentándole a perseverar por la brillante senda que con tantos aplausos ha emprendido; alentando al propio tiempo a toda la juventud ciezana para que imite tan notables ejemplos, si ha de hacerse un día justamente

acreedora a semejantes triunfos; el Sr. Capdevila fue objeto de una sincera ovación.

Esta ha sido la velada que se ha celebrado en honor del laureado poeta Tirso Camacho; con ello se ciñe Cieza una aureola iumarcésible; pues premiar sacrificios y desvelos honrando a sus ilustres hijos, es el acto digno del mayor aplauso, digno del mayor encomio. De su realización quedan fecundantes semillas y saludables enseñanzas; pues Cieza ha dado elocuente ejemplo que imitar a otros pueblos, y de su manifestación cariñosa y espontánea quizá surjan nuevos genios al calor de nuevas glorias, y se haya abierto al Sr. Camacho las puertas de un brillante porvenir, para que salvando los escollos que antes se oponían a su triunfante marcha, llegue a escalar un día un honroso puesto en la república de las letras.

El Corresponsal.

Cieza 18 de Septiembre de 1894.

2.7.9 Molina 28-9-1894

Entrega del álbum poético al inspirado poeta Tirso Camacho

Anteayer esuvo en esta una comisión de Cieza³⁶ compuesta de los jóvenes de aquella localidad D. Blas Martínez Marín, D. Ricardo Oliver Ruiz y D. Antonio Roig Cortés, presidida por el profesor de instrucción pública de dicha villa Sr. Pérez Cervera, con el fin de hacer entrega al inspirado vate D. Tirso Camacho del álbum poético que le ha dedicado la juventud ciezana con motivo de sus últimas producciones literarias.

El Sr. Camacho obsequió a sus paisanos con un espléndido banquete con profusión y gran variedad de licores y ricos habanos, al cual asistieron numerosos amigos de Molina invitados galantemente al acto por el laureado vate.

Llegada la hora de los brindis, los inició el Sr. Camacho, improvisando unas preciosas quintillas, que, por las muchas bellezas que encierran, y por lo bien sentidas que están, no podemos por menos de transcribir algunas de las que pudimos copiar al oído; pues no nos hemos podido hacer del original.

Dicen así:

Salud, brillante reunión
de amigos y de paisanos,
¡oh! cuán grata es la emoción
que inunda hoy mi corazón
al verse entre los ciezanos!

Las notas que en este día
al viento dé mi laúd ,

³⁶ El Diario de Murcia, 28-9-1894, p. 2

arrancan del alma mía
que así expresaros ansía
su cariño y gratitud.

Desde el amante regazo
de nuestra villa gentil
venis a estrechar el lazo
de amistad con un abrazo,
yo os lo devuelvo con mil.

Hoy me venís a ofrecer
álbum que supo llenar
pueblo que me vió crecer...
¿Cómo poderos pagar
deuda de tanto valer!

Vosotros, amigos fieles
nacidos en los vergeles
de nuestra adorada Cieza,
habéis ganado laurels
para mi humilde cabeza.

Conquistásteis para mi
lauros de gran valimiento
que yo nunca merecí...
¡Cómo expresaros aquí
mi inmenso agradecimiento!

Embargado de placer
en la feliz expansion
con que se agita mi ser,
no sé más que enmudecer
para que hable el corazón.

E inundado de alegría
ahora que contemplo aquí
amigos de tal valía,
exclamar fuera de mí:
«¡Qué felicidad la mía!»

Tan grande satisfaccion
es menester celebrar;
y asi, yo humilde anfitrión
doy abierta la sesión
para empezar a brindar.

Y brindo con frase llana
henchido de gratitud,
por Cieza hermosa y galana,
y por la dicha y salud
de la juventud ciezana.

Al inspirado brindis del Sr. Camacho contestaron los individuos de la comision; haciéndolo en prosa y verso el Sr. Oliver Ruiz, en verso sólo con un sentido e inspiradísimo romance en sonoros versos octosílabos, el Sr. Pérez Cervera; y en prosa con hermosas composiciones, los señores Martínez Marín y Roig Cortés.

El acto terminó recitando el señor Camacho algunas de las bellísimas composiciones que tiene inéditas, con las cuales piensa publicar en breve un libro.

¡Llor a los jóvenes de Cieza, que de modo tan digno han sabido llevar a tan feliz término la glorificación de uno de los más preclaros hijos de la pintoresca villa del Segura.

El Corresponsal.

Molina 25 septiembre 1894.

2.7.10 Tirso Camacho 14-10-1894

¿Quién es el amante a las Letras³⁷, que no ha saboreado algunas de sus concepciones literarias?

Para convencerse de que Tirso Camacho es una autoridad entre los literatos, es preciso leer su última composición, dedicada a Cieza en testimonio de gratitud.

De dicha composición, tomamos lo siguiente:

Cieza, edén pintoresco que me ha rendido
homenaje tan grande como indebido,
y que mis concepciones con creces paga
en festejo que tanto mi musa halaga;
pueblo de mis venturas y mis amores,
¿cómo podré pagarte tales honores!?...
¡Ah! Si el pródigo Cielo me otorga un día
abundantes veneros de poesía,
y la llama del numen arde en mi mente
forjando en mi cerebro ricas bellezas,
mi alma que por mi patria lo grande siente
cantará sus encantos y sus grandegaa!

Si por otras remotas, grandes regiones
hallaran resonancia mis producciones,
y, vate de la suerte, doquier ganara
del juglar la corona noble y preclara,
mi alma henchida de hidalga, pura alegría,
a tu recinto ¡oh Cieza! regresaría;
y como los guerreros de otras edades
rendían sacrificios a sus deidades,
y el audaz caballero de los torneos
a su dama la banda de sus trofeos,
yo, guerrero en las nobles lides del arte,
corriera hasta tus plantas humildemente,
y, otra prenda no hallando que tributarte,
mis lauros te ciñera sobre la frente!

³⁷ La Juventud Literaria, 14-10-1894, p. 2

Al leer los anteriores versos, hay que admirar a su autor. Es un poeta genial, inspiradísimo y de vasta erudición. En las interesantes poesías que ha publicado en «El Diario de Murcia» se ha visto que Tirso Camacho es un joven de porvenir brillante, y lo ha demostrado en el reciente certamen literario celebrado en Valladolid, donde ha obtenido un honroso galardón, que como primer premio le ha sido concedido.

Nosotros admiramos la filosofía que emplea en todo lo que sale de su fecunda imaginación.

Saludamos, pues, al joven Tirso Camacho, que con tales vuelos comienza su reputación, y sírvanle estas líneas como el más preciado testimonio de admiración, por los triunfos alcanzados, igualmente que al noble pueblo de Cieza, por haber coronado de gloria a uno de sus más esclarecidos hijos.

2.7.11 Palique 21-10-1894

Lo empezaré³⁸ presentando á ustedes al jóven y laureado poeta don Tirso Camacho, que desde hoy á entrado á formar parte de la redaccion de LA JUVENTUD LITERARIA.

Ynútiles son los elogios que haga de dicho joven, y por tanto, renuncio á ellos.

Echa á ustedes la presentación de ordenanza, se abre la *sesión*.

³⁸ La Juventud Literaria, 21-10-1894, p. 1

2.7.12 Gabino Arroyo Cebador 27- 10-1894

Hemos recibido³⁹ un ejemplar de la réplica á la crítica que hizo en “El Correo de la Noche” nuestro amigo D. Gabino Arroyo Cebador, de la poesía de D. Tirso Camacho, “A Cieza, en testimonio de gratitud”.

2.7.13 Cieza 30-10-1894

Ha sido leída con avidez en esta población la Réplica⁴⁰ suscrita por el notable periodista D. Tomás Valderrábano Henares en contestación a la crítica hecha por D. Gabino Arroyo Cebador, sobre la poesía «A Cieza en testimonio de gratitud» del inspirado poeta ciezano D. Tirso Camacho. Sentían los amigos del señor Camacho vívisimos deseos de que alguien diera público testimonio de cariño hacia el joven poeta con motivo de la injusta crítica publicada en «El Correo de la Noche» por el señor Cebador, con más razón, cuanto que el Sr. Camacho había retirado de la redacción de EL DIARIO, varios artículos que muchos de sus amigos habían remitido a este periódico en su defensa, obrando en este asunto con la delicadeza y nobles sentimientos que tanto le distinguen.

La réplica del Sr. Valderrábano es un notable trabajo literario, al cual no creemos que se atreva a contestar el Sr. Arroyo y Cebador, porque la verdad queda en ella tan al descubierto con toda su majestad y esplendor, que no deja lugar a nueva réplica,

³⁹ La Paz de Murcia, 27-10-1894, p. 4

⁴⁰ La Juventud Literaria, 30-10-1894, p. 2.

conservando aun un resto siquiera de juicio recto y de sentido comun.

Hay en el trabajo literario del señor Valderrábano párrafos de gran inspiracion, que han sido leídos en esta, tributando a su autor una entusiasta y merecida ovación como el siguiente:

«¿Oye V. todo lo que se dice en esos versos? pues algo así merece el crítico que es un azote del castellano, una rémora del buen decir, encarnación pedante de la ignorancia y de las pasiones desenfrenadas en asuntos literarios...! Y aún se atreve V. a Insultar a personalidades ilustradas y dignísimas de Cieza, llamándoles «cachorrillos».

Cuando hable otra vez de Cieza,
cuidese el criticador
de tratarla con nobleza,
y nombrarla, si señor,
inclinando la cabeza.»

Los numerosos amigos que en esta población cuenta D. Tirso Camacho, todos admiradores de su numen literario y de las grandes facultades que posee como poeta fecundo e inspiradísimo, envían al Sr. Valderrábano un apretado abrazo en testimonio de cariño y gratitud por su notabilísima contra-crítica en defensa de Cieza y de la personalidad literaria del señor Camacho, uno de sus más preclaros y queridos hijos.

—Las clases nocturnas que ha abierto al público en esta villa el ilustrado y activo profesor Sr. Martínez Abellan, son gratuitas: dato que consignamos con el mayor gusto para honra de dicho señor. Mucho nos alegraríamos de que estas clases, que ahora comienzan bajo los más humildes auspicios, sean como la primera piedra puesta en la edificación de la gran obra de dotar a Cieza de una escuela de artes y oficios. Para realizar las más grandes empresas, basta sólo con querer; y Cieza es un pueblo siempre

dispuesto a realizar el mayor progreso y engrandecimiento.

Dos templos ha de frecuentar el obrero y dos maestros ha de tener tan solo: el templo de Dios y el de la Ciencia; el Sacerdote ministro de Cristo, y el Mentor de su inteligencia que le instruyan y le muestren los divinos tesoros del saber. Si el obrero de todo el mundo tomara esta lección universal y única redentora para el proletariado, y para el que no lo es, otra sería la suerte de la sociedad.

—Ayer tuvimos el gusto de visitar por primera vez la escuela pública de niñas, sila en esta población en la Plaza del «Comisario», que dirige la ilustradísima profesora D^a. Matilde Arnedo; y, confesamos ingenuamente, que nos dejó satisfechísimos. Hermoso salón para clases con las necesarias accesorias dependencias, situado en la planta baja, bañado de luz, saneado por fácil ventilación y rodeado de poesía con vistas a la huerta, al monte y al dilatado cielo; y dotado además de habitación decente y capaz para la profesora en toda la extensión de la palabra: Media docena, no más de edificios como este honran a cualquiera población.

El Corresponsal.

28 Octubre 1894.

2.7.14 Crítica 4-11-1894

Sentimos mucho que la poesía⁴¹ dedicada «A Cieza», de nuestro distinguido amigo y compañero, el laureado poeta D. Tirso Camacho, esté dando juego, por la crítica acerca que ha hecho de ella en «El

⁴¹ La Juventud Literaria, 4-11-1894, p. 3.

Correo de la Noche», el señor D. Gabino Arroyo y Cebador.

Ajenos a la polémica, deploramos tanto ensañamiento, tanta inquina, tanta intransigencia como se está derrochando por el *Arístarco murciano*, contra el Sr. Camacho.

En el mundo no hay obra perfecta, y si Hermosilla es severo en *El Arte de bien hablar*, más severo es D. Gabino, que no es Hermosilla, con el joven poeta ciezano, premiado en varios certámenes, y que siendo un niño, contando veinte años, se ha abierto paso entre la vulgaridad, por derecho propio.

No somos competentes para juzgar a Tirso Camacho, ni mucho menos a don Gabino, cuyos años, cuyos estudios y cuya erudición le alejan mucho de nosotros, pero sí le suplicamos tenga más benevolencia, más caridad con el que empieza, no sea intransigente, que el Sr. Camacho, vale y valdrá mañana más, y D. Gabino, nada va ganando con sus molestas críticas.

¿Ha faltado Tirso y se ha equivocado? Se han equivocado otros que valen, más que él y sin embargo figuran en el *Parnaso Español*, donde no conocen a don Gabino.

Caridad hermano Melitón, dice el prior de «D. Álvaro»: caridad decimos nosotros, y que se termine esa polémica, sin que D. Gabino quede encima, ni Tirso debajo.

Todos sean paralelos.

Y para lelo pudiera quedar D. Gabino: al fin y a la postre tiene más años que Tirso, que está en la alborada de la vida.

2.7.15 La Caricatura 12-12-1894

Esta notable revista literaria⁴² de la localidad ha publicado su quinto número que no desmerece en nada de los anteriores.

Contiene su texto, *La primera derrota*, poesía de Carlos Felices Andújar, ilustrada con sumo gusto por Antonio Fernández Navarro; *La semana*, por «Vasco de Gama»; *El ejemplo*, soneto por Plácido Langle; *Mi parecer*, contestación a la «Carta abierta» de Vasco de Gama, por Ramón Blasco Segado; *Sed eterna*, soneto, por Tirso Camacho; *Pequeñeces*, por Antonio Fernández Navarro y *De cumplido*, por Fermín Gil de Aincildegui.

Y sus grabados: caricatura de Carlos Felices Andújar, admirablemente hecha por el notable pintor Antonio Bedmar que, como obra suya presenta un conjunto de líneas magnífico; ilustraciones de Fernández Navarro y anuncios ilustrados por Juan García Cirre.

Se suscribe en la administración, Litografía de Navarro de Vera, calle Real.

2.7.16 Molina de Segura 13-12-1894

13 dic. (J) Falleció ayer, de forma inesperada y repentina en Molina el subdelegado de farmacia del distrito de Mula, realizándose en este día el sepelio con inusitada pompa. Entre los cinco que llevaban las cintas del féretro estaba⁴³ “el joven abogado y literato D. Tirso Camacho”.

⁴² La Crónica Meridional (Almería), 12-12-1894, p. 3

⁴³ El Diario de Murcia, 13-12-1894

2.7.17 José María Linares 14-12- 1894

Molina

Un acontecimiento⁴⁴ de triste mencion acaba de tener lugar en esta villa, ha producido penosa impresion entre todos los moradores de la misma: nos referimos al fallecimiento repentino é inesperado del subdelegado de farmacia del distrito de Mula, nuestro distinguido y caballeroso amigo D. José María Linares y Rubin de Celis.

Venia disfrutando de buena salud y entregado á sus tareas profesionales, cuando ayer tarde al regresar de paseo, se vió violentamente atacado de una parálisis al corazon, que le ha producido instantáneamente la muerte, siendo inútiles é imposibles los auxilios de la religion y de la ciencia. El Sr. Linares contaba en ésta con grandes y verdaderas simpatías; la afabilidad de su trato y la nobleza de su proceder, le hacian justamente acreedor á las consideraciones y respetos con que se le distinguia: así es que su muerte ha sido generalmente sentida, dando elocuente prueba de ello el pueblo todo, asociándose al sentimiento de su familia, ó invadiendo su casa, ávido de prestarla consuelos y lenitivo en su profunda pena.

El sepelio ha sido realizado esta tarde con inusitada pompa, formando el cortejo las personalidades más notables y distinguidas de esta villa, entre el pueblo, deseoso de tributar un homenaje de cariño y respeto al malogrado cuanto querido amigo, al conducirle á su última y terrenal morada. El entierro ha sido expresión elocuente de estos sentimientos de adhesión y de afecto á la

⁴⁴ El Diario de Murcia, 14-12-1894, p. 2.

memoria del finado. Llevaban las cintas del féretro los Sres. D. Agustin Fuster, Médico titular de esta, O. Adolfo Lopez Villanueva, el joven abogado y Iiterato D. Tirso Camacho, el agente ejecutivo de este distrito D. Juan Lamarca Artero, y el profesor de Instruccion pública D. José Perez Cuenca.

Entre el numeroso acompañamiento, destacábanse distinguidas personalidades, amigos del finado, entre los que recordamos á los Sres. don Ricardo Pravia, Médico de la capital, D. Pedro Fernandez Vera, que lo es de Cotillas, D. Pedro Lacal, vecino de Alcantarilla, y D. José Ruipérez, de Murcia.

Si cabe lenitivo y consuelo para sobrellevar tan dolorosa pérdida, hacemos fervientes votos al cielo para que se lo conceda á su infortunada familia, que solo en la resignacion cristiana y en la sumision á los designios del Altísimo, puede hallar pábulo que mitigue sus infortunios y cendal que enjague sus lágrimas. El hogar ha perdido un padre amantísimo y un solícito esposo; la sociedad, un ciudadano dignísimo, y nosotros, un amigo entrañable y caballeroso.

Mientras su familia derrama lágrimas ardientes y fecundas en su memoria, y el pueblo todo se asocia á su profundo duelo, pidamos consuelo al Todopoderoso para su esposa é hijos, y elevemos preces al cielo por la eterna bienaventuranza del finado! ¡Descanse en paz el amante padre y el comevente amigo! ¡Que Dios le haya acogido en su santísimo seno!—*J.A. C.*

—12 Diciembre 94.

2.7.18 **Semanario ilustrado 25-12-1894**

El número 7 de la *Caricatura*, no desmerece en nada de los anteriores⁴⁵, antes bien cada día resulta mejor, gracias a la actividad de nuestro amigo el inteligente grabador litógrafo Sr. Navarro de Vera y a la redacción del periódico.

Contiene el citado número.

TEXTO.—«La semana», por *Vasco de Gama*. «Ayer y hoy», por José Durbán Orozco. «Cuento», por Miguel Jiménez Aquino. «El lago», por Tirso Camacho. «Pequeñeces» y «Un pica...ronazo», por Antonio Fernández Navarro. «Reflexión», por Fermín Gil de Aincildegui. «¡Papeles!» por Ramón Blasco Segado y «En un álbum», por Carlos Felices Andújar.

GRABADOS.—Caricatura, notablemente hecha, del distinguido músico Luis Sánchez Punzón, por Antonio Bedmar.

Ilustraciones por A. Fernández Navarro.

Con las firmas citadas, juzgue el lector si nos hemos equivocado al decir que la mencionada Revista vale más cada día.

⁴⁵ La Crónica Meridional (Almería), 25-12-1894, p. 1

2.8 AÑO 1895

2.8.1 Carta abierta 6-1-1895

Sr. D. Antonio Pérez Pimentel⁴⁶

Con el permiso del señor director, voy á permitirme escribir unas cortas líneas en las columnas de este semanario, contestando á algunos de los párrafos del artículo que ha tenido V. á bien dirigirnos en el último número.

Ante todo haré constar conscientemente, que mi pluma no sirve para poder desmembrar la acreditada autoridad de los señores polemistas, ni mucho menos la de un periodista tan *revoltoso* como V.

D. Ramón Blanco y D. Manuel Fernández Ródenas, discuten una cosa de difícilísima discusión: se trata nada menos que de averiguar quién ama más, si la mujer ó el hombre; ¿no es esto, D. Antonio?

Si se tratara de otra cuestión cualquiera, relacionada con la partida doble, ó con la gimnasia, ó con el Derecho, y tratáramos de averiguar, solamente, qué cantidad de paja consume un burro en un año, comiéndose todos los días tres piensos, ó si tratáramos de averiguar, por ejemplo, qué clase de ejercicio permitirá hacer mejor la digestión, ó si tratáramos de averiguar, últimamente, qué necesita un abogado para serlo, entonces lo dejaría á su elección, amigo Pimentel; pero se trata de otra cosa más peliaguda, y no me conformo con su «modesta opinión».

Yo opino, que el hombre quiere más que la mujer.

El hombre se dirige á la mujer por todos los móviles que á V. le dé la gana de señalar; pero lo cierto es, que cuando éste se encuentre verdaderamente enamorado, no habrá fiesta, ni bellezas, ni dinero, ni mujer, ni disgustos, ni nada, absolutamente nada, que le haga separarse de la

⁴⁶ La Juventud Literaria, 6-1-1895, p. 3

prenda á quien ame: la mujer no es así, peca de avaricia, y aprecia más al dinero y el bienestar, que á un hombre.

¿Por qué ama más el hombre que la mujer? No sé explicarlo.

Se conoce que V. ha tenido muchas novias, y ha sido muy bien amado, mientras V. no ha llegado é sentir todavía ese amor que se siente cuando se encuentra uno frente á su diosa. ¡Ah, picarín! ¡V. nos engaña al decir en su poético artículo, que la mujer quiere más que el hombre!

¡Madres que teneis hijos! Oid á Mr. Perez, y sabed para en adelante, que vuestros hijos no os aman como vosotras á ellos.

Pero, *chavó*, iqué cosas salen de su bien cortada pluma! ¿V. ama poco á su madre y á sus hermanas? Pues yo no; yo amo mucho á las mias, y si amara á alguna extraña mujer, amaría, con un amor á la novia y con otro amor á mi madre y á mis hermanas.

Yo quisiera que el Sr. D. Tirso Camacho, que es persona que vale (mejorándolo á usted) y sabe distinguir, tomara parte en este asunto: creo que todos los lectores de este periódico escucharían con gusto sus palabras.

Y nada más, amigo *Pimper*; que se le quite *eso* de la cabeza, porque hay que «comprimirse.»

Uno de la tertulia

2.8.2 Ecos de Sociedad 8-1-1895

En el casino

Con una reunión⁴⁷ de confianza abrió sus salones en la noche del 6, día de Reyes, el Casino de Almería, siendo á las 9 la hora designada para tan agradable fiesta.

Poco después, empezaron á entrar en el elegante salón, que estaba como siempre ricamente engalanado, hermosas mujeres, que fueron obsequiadas con preciosos *bouquets*.

Entre las bellas jóvenes, recordamos á Pilar Eraso, que vestía elegante traje azul, haciendo resaltar su reconocida belleza; las señoritas de Rodriguez Leal, que vestían bonitos trajes blancos; Carmen Eraso, Enriqueta Ridaura, Paca Soria, María Roda, que ceñía su cuerpo elegante traje color de rosa, Garzolini, Cáliz, Miura Padilla, García, Sellés, Aurora Perez, María Granados, Matilde Carmen Martín, María Bueno y Carmen Lopez, todas vistiendo ricas *toiletts*, y luciendo sus interesantes figuras.

Tambien exornaban el salón las Sr s. de Rodriguez Leal, Eraso, Padilla, Caliz, Miura, Rivera, Perez, Granados y otras distinguidas familias que sentimos no recordar en este momento.

El elemento jóven estuvo bien representado por los Sres. V ciana, Gonzalez, Hernandez, Ledesma, León, García, Sellés, Ramón Hernandez, Rapallo, Perez, Campana, Clemente, Moreno, Granados, Martin, Perez Cordero y Calderón de la Barca.

A las tres de la madrugada, después de un espléndido *té*, concluyó tan agradable fiesta bailándose el elegante *pas á quatre*, y despidiéndonos de sus salones hasta el día de la Candelaria.

El barón de X...

⁴⁷ La Crónica Meridional (Almería), 8-1-1895, p. 1.

En el principal

Anteanoche tuvo lugar en este lindo coliseo la velada conque semanalmente obsequia á sus sócios la «Artística Almeriense».

Alumbrado profusamente el salón presentaba un golpe de vista admirable. En palcos, plateas y tacas, lucían sus hermosas figuras nuestras bellas paisanas, presentando un cuadro de variadísimos colores. Verdaderamente la Sociedad Artística ha sabido reunir en sus salones lo mas encantador que encierra Almería en el elemento femenino y más en la fiesta de anteanoche que dejará sin duda alguna grato recuerdo á los que tuvimos la fortuna de encontrarnos en el viejo coliseo del Príncipe.

Con arreglo al programa, trabajo admirablemente hecho por el notable litógrafo Sr. Navarro de Vera, dió comienzo el espectáculo con la *ouverture Egmont*, de Beethoven, á telón corrido, por el sexteto Sanchez, que fué muy aplaudido y con justicia.

Después se pusieron en escena *La pista del crimen* y *El novio de Doña Inés* por las jóvenes Carmen, Matilde y Elvira Mora y Purita Baeza y Sres. Ferrer, Moreno, Gallardo, Manzano, Garcia y Lagasca, los cuales fueron llamados al palco escénico repetidas veces, entre atronadores aplausos.

Terminada esta parte del programa, se llevó a cabo lo mejor del espectáculo, obra plausible, á cuya formación ha contribuido por un lado la Sociedad Artística y por otro, el principal sin duda, el modesto cuanto inteligente profesor D. José Arias Cortina, verdadero génio músico cuyas excelentes condiciones pudieron notarse anteanoche cuando presentó al público el Orfeón, que es á lo que nos referimos.

Compuesto de discretos jóvenes almerienses, el «Orfeón» es la gran obra de la Sociedad Artística, pues con ello ha demostrado sus deseos de sobreponerse á rancias costumbres, marcando nuevos

rumbos en el campo del progreso artístico en esta capital.

El Sr. Arias, a frente de sus discípulos hizo que estos interpretaran muy bien el coro *En la muralla*, de A. Saintis, con letra castellana del Sr. Felices Andujar y últimamente *La aurora*, del maestro Reventós. El sexteto Sanchez regaló á los orfeonistas una medalla de plata, que fué colocada en el pecho del Sr. Arias Cortina, como galardón merecidísimo. ¡Bién por los artistas!

Se leyeron trabajos en prosa y verso de los Sres. Raso, Santisteban, Fernandez Alvarez, **Camacho**, Sacristan, Blasco Segado y Gil de Aincildegui, ejecutando admirablemente los números musicales *La Serenata*, leyenda valaca, los profesores Sanchez (D. L. y D. A.) y Arias; *Il sogno*, de Mercadante, el sexteto Sanchez y cantaron al piano, acompañados por el señor Bueno Cordero, *Non e ver*, de Matter y *Jerusalem*, de Verdi, los señores Yeomans y Lacoste, respectivamente.

Con lo cual se dió por terminado el espectáculo, dejando para la velada siguiente las demás composiciones presentadas, á causa de ser muy avanzada la hora.

Se nos olvidaba decir que á la terminación de las obras teatrales, se rifaron las panderetas de la exposición.

Un aplauso entusiasta á la Sociedad Artística y la más sincera enhorabuena al Sr. Arias Cortina y señores del Orfeón, por lo bien que han llevado á cabo su obra.

Antón Martín

2.8.3 Carta abierta 13-1-1895

A un desapasionado⁴⁸, un ignorante y uno de la tertulia.

«Ante todo haré constar conscientemente, que no trato de desmembrar la acreditada autoridad de los incontrovertibles polemistas Sres. Malvastre, Ródenas y el de la Tertulia.»

Dicho esto, trataré de contestar lo más brevemente posible á los referidos señores.

Al Sr. Malvastro le doy mil gracias por las galantes frases que me dedica en su artículo de la pasada semana.

No pretendo «señalar los muchísimos defectos» que tiene la mujer; porque opino el hombre tiene más.

Respeto la opinion del Sr. Malvastre, aunque no estoy conforme, y le felicito por el tono mesurado que ha sabido emplear en el artículo titulado: *Sin apasionamiento*.

Al Sr. Ródenas envío mi afectuoso saludo, agradeciendo sus *galanas* frases, que no admito.

Yo creo que el Sr. Rédenas es: «persona de *acreditada incompetencia*» en lides periodísticas, de «exhuberante» inteligencia, y ducho polemista; por estas razones, creo que le convienen á él mejor que á mí (no es modestia), los títulos de *ente temible* por su lógica, *dones gramaticales*, incomparable ingenio, experta inteligencia é incipiencias de gran crítico.

A uno de la *tertulia* le diré, sin tratar de «desmembrar» su opinión, lo siguiente:

- 1.º Gracias por lo de *revoltoso y periodista*.
- 2.º La Partida Doble, la Gimnasia, el Derecho, no son estudios de mi *incompetencia*. El primero, sobre

⁴⁸ La Juventud Literaria, 13-1-1895, p. 3

todo en lo que se relaciona con el pienso del burro á que V. se refiere, podrá resolverlo con preguntarlo á cualquier amigo que como V. esté fuerte en cuestiones de.. cálculos. El segundo, cualquier médico lo resolverá; y el tercero, el de Derecho, no es asunto de mi profesión.

3.º Que por lo mismo que se trata de materia opinable, creo no he salido de mi «esfera» al tratarlo.

Además, prescindiendo de que la mujer «peca de avaricia», le doy gracias por sus suposiciones acerca de las novias que haya podido tener, advirtiéndole, que en mí carta anterior hablé en general, no guiado por mis particulares impresiones, ni por lo que me pueda haber ocurrido con las mujeres, de las que á Dios gracias, solo he recibido cosas buenas.

Y no queriendo hacer pesada esta carta, terminaré, haciendo constar *conscientemente* que, puesto que hay plumas tan aguzadas, como las de los Sres. Ródenas, Malvastre, Blanco, Sicluna, la de V. y probablemente la de Tirso Camacho, dejo á VV. todos el problema, rogando al propio tiempo á las *amables lectoras* que perdonen si nó he sabido defenderlas mejor.

De VV. afectísimo,

A. Perez Pimentel

2.8.4 La Caricatura 15-1-1895

Ha visto la luz⁴⁹ el 10º número de la bonita revista literaria local *La Caricatura*, la cual contiene:

TEXTO: *La Semana*, «Vasco de Gama». *Memoria grata*, Ramón Blasco Segado. *¡Triste despertar!*, Tirso Camacho. *La lucha eterna*, Carlos Felices Andújar. *Ilusión*, Bernardo de Lassaletta. *La mujer*, Fernando Sacristán Ramos. *Gloria triste*, David Estevan.

GRABADOS: Caricatura muy bien hecha del director del «Orfeón almeriense» D. José C. Arias Cortina, por Bedmar y una magnífica ilustración a la poesía del señor Lassaletta, por el mismo autor.

Recomendamos a los lectores la adquisición de tan bien confeccionado número.

2.8.5 Comedia en tres actos 22-1-1895

Según leemos en un colega local⁵⁰, el joven escritor ciezano D. Tirso Camacho, ha terminado una comedia en tres actos y en verso, titulada «Asistente y General», con destino a ser representada en uno de los teatros de Madrid.

Nos alegraremos de que se ponga en escena y de que obtenga un gran éxito.

⁴⁹ La Crónica Meridional (Almería), 15-1-1895, p. 1

⁵⁰ Las Provincias de Levante, 22-1-1895, p. 2.

2.8.6 La Caricatura 22-1-1895

Ha visto la luz⁵¹ el número 11 de esta bonita revista local, conteniendo los siguientes trabajos:

TEXTO.—*La semana* por «Vasco de Gama». *Acordar tarde* por Carlos Felices Andújar. *Los amores de un sabio* por David Estevan. *En unas fotografías* por A. Fernández Navarro. *Dos saludos* por Fermín Gil de Aincildegui. *El mejor delator*, por Bernardo de Lassaletta. *El libro de la vida* por Tirso Camacho. *Mi suerte* por Aureliano del Castillo.

GRABADOS.—Caricatura muy bien dibujada de D. Bernardo de Lassaletta, por Antonio Bedmar. Ilustraciones a la poesía «El mejor delator» por B. de Lassaletta.

2.8.7 La Voz de Cieza 23-1-1895

Dice⁵² «La Voz de Cieza»:

«Nuestro particular amigo el inspirado vate, D. Tirso Camacho, ha terminado una preciosa y original comedia en tres actos y en verso, titulada «Asistente y General»; la cual, es muy probable, se ponga en escena en uno de los teatros de Madrid, la presente temporada.

Hemos leído algunas escenas y nos parece que hay en ellas verdadero derroche de ingenio y una facilidad en la versificación que hace honor al autor de «El génio.»

Le deseamos y auguramos un gran éxito.»

⁵¹ La Crónica Meridional (Almería), 22-1-1895, p. 1

⁵² El Diario de Murcia, 23-1-1895, p. 3

2.8.8 Almería 30-1-1895

Correspondencia desde Almería

Sr. Director de la Ilustración Musical:

Con gran expectación⁵³ esperaba Almería esta solemnidad musical que preparaba la Sociedad Artística Almeriense, bajo cuyos auspicios se ha organizado el Orfeón. Así es que a la hora indicada en los elegantísimos programas, grabados por el inteligente litógrafo Sr. Navarro de Vera, el Teatro Principal, domicilio definitivo de la Sociedad, veíase ocupado por todo cuanto esta capital encierra de notable y distinguido.

Hermosas mujeres, que nunca faltan cuando del arte se trata; distinguidos críticos, profesores de música, artistas, literatos, en una palabra, todos cuantos siguen con verdadero cariño todos los progresos de la Sociedad Artística, que en los pocos meses que lleva de vida, se ha conquistado un nombre imperecedero.

La velada comenzó con la *ouverture Egmont*, de *Beethoven*, magistralmente interpretada por esa corporación que desde hace tiempo mantiene enhiesta la bandera del arte musical en Almería; me refiero al siempre tan aplaudido *sexteto Sánchez*.

Como algunas de las anteriores, la Sociedad Artística ofrecía a sus socios una velada mixta: es decir, que en ella tomaron parte, además de la Sección de Canto, la de literatura, la de Pintura y la de Declamación.

Y esta fue la que abrió el programa, interpretando a las mil maravillas los preciosos juguetes *La Pista del Crimen* y *El Novio de doña Inés*.

⁵³ Ilustración musical hispano-americano, 30-1-1895, nº. 169, p. 206

Hablar de los muchos y merecidos aplausos que escucharon sus intérpretes, sería cosa de nunca acabar. Pura Baeza, una señorita aficionada muy guapa y que promete mucho como artista, y las inteligentísimas y hermosas hermanas Mora, hicieron verdaderos derroches de gracia y talento, que el público premió con justicia. Del sexo fuerte, Ferrer, que cada día vale más. Moreno, que trabajó como el consumado actor de siempre, La Gasca, que adelanta de un modo prodigioso. Manzano, Gallardo, Raimundo García, cuyas aptitudes son mayores cada día, todos en fin, rivalizando en discreción y acierto.

En el intermedio entre la parte de declamación, y la literario-musical, la Sección de Pintura rifó entre las bellas concurrentes, las preciosas panderetas, que magistralmente pintadas e ilustradas por distinguidos artistas y literatos, expuso en su coliseo el día 26 del pasado Diciembre.

La parte literario-musical comenzó con la presentación del Orfeón. Al levantarse el telón y aparecer agrupado en amplia gradería con su director al frente, un aplauso inmenso, ensordecedor estalló en la sala. Levanta el maestro Arias la batuta, y aquellos jóvenes, neófitos en el arte en su mayoría, interpretaron con acierto y afinación exquisita, el difícil coro EN LA MURALLA (*Surles Remparts*) del maestro francés Saintis, letra castellana del distinguido poeta D. Carlos Felices Andújar.

Ovación tan delirante como la que recibió el Orfeón y su director al terminar este primer coro, no ha presenciado jamás Almería; el público en pie aplaudía y vitoreaba como un solo hombre, y las señoras agitaban sus pañuelos, deseosas de tomar parte también en aquella noble manifestación de entusiasmo.

Pero cuando la ovación tomó mayores vuelos, fue en el momento en que un portero de la Sociedad entregó al maestro Arias la medalla que como recuerdo de su debut dedicó al Orfeón el sexteto

Sánchez, y que uno de los orfeonistas, con un rasgo de esos que salen del alma, prendió en el pecho del Sr. Arias.

Y efectivamente; él es el autor de tan grande obra, que viene a ensanchar prodigiosamente los horizontes del arte en Almería; él es el que con elementos heterogéneos, y la mayor parte de valor desconocido en un principio, ha llevado a cabo esa labor de paciencia y talento, de trabajo y constancia, que se llamana *Orfeón Almeriense*.

Y ya que de la música vengo hablando, seguiré dando cuenta a mis lectores de los números que se ejecutaron, por más que con harto sentimiento mío, deje para el final el hablar de la doctísima sección de Literatura.

Otro de los números que obtuvieron merecidísima ovación, fue *La Serenata, Leyenda valaca*, delicadamente interpretada por el rey de los violinistas almerienses,—iqué digo almerienses!—andaluces; por Luis Sánchez, en unión del maestro Arias, que nos presentó otra novedad, cual fue, tocar la parte cantante en el más difícil de los instrumentos, la trompa. Y si a esto se añade que fueron acompañados al piano por Antonio Sánchez, otro verdadero genio músico, ¿qué habría de resultar? Un prodigio de afinación y de gusto.

El Sr. Bueno (D. J.) acompañó también al piano a dos distinguidos aficionados, los señores Yeomans y Lacoste, que interpretaron con gran delicadeza y maestría la romanza «*Non e ver*» de Tito Mattei el primero, y el aria de tenor de «*Jerusalén*» de Verdi, el segundo.

Después de un breve entreacto, volvió a presentarse el sexteto Sánchez, que nos hizo oír, en la forma que sabe interpretarla, la célebre melodía «*Il sogno*» de *Mercadante*. Y para que no terminasen las novedades, aquí se nos presentó otra, cual fue, llevar la voz cantante en el bombardino, el veterano y celebrado artista D. Luis Sánchez López, padre del

violinista. Ruidosa salva de aplausos premió su trabajo que resultó de gran mérito.

Por lo avanzado de la hora, hubo necesidad de suprimir otros números anunciados; así como preciosas poesías que serán leídas en la velada del próximo domingo. Cerró el festival el *Orfeón*, que cantó la serenata *La Aurora*, del maestro *Reventós*, siendo recibido con las mismas muestras de aprobación que al principio.

La sección de literatura nos dio a conocer una inspirada composición en verso del poeta murciano, socio corresponsal de la Artística, D. Tirso Camacho, tan buena como todas las suyas; otra poesía, de no menor mérito, de D. Fernando Sacristán: un trabajo en prosa de D. Ricardo Raso; una preciosa poesía de Blasco Segado, y un cuento árabe, traducido en verso castellano por D. Joaquín Santisteban y D. José Fernández Álvarez, todos muy aplaudidos y con justicia.

Tiempo hacía que estábamos privados de solemnidades como la del domingo; y al ver tales éxitos; al convencerme de lo que este bello país puede y vale, de sus brillantísimas iniciativas y del entusiasmo con que siempre acoge todo lo noble y elevado, siento el orgullo de ser hijo de este rincón de España, y de proclamarme almeriense ante el mundo entero.

¡Bien por mi tierra!

Vasco de Gama.

2.8.9 Palique 10-2-1895

Ya ha terminado⁵⁴ la tan debatida polémica que se sostenía en este semanario, y de ella se ha deducido que, *la mujer ama más que el hombre*.

Creo inútil hacer un resumen de la discusión, pues esto, á más de ser muy superior para mi inteligencia, al comentar lo dicho por mis compañeros, resultaría una *toma de pelo* para mis lectores, ya, que con la paciencia de Job, han tolerado que se lo *tomemos* siete ú ocho domingos. Por lo tanto procuraré ser lo más breve posible:

¿Qué ama mucho más la mujer que el hombre? esto es indudable.

El corazón de la mujer solo conoce dos cosas: amar y odiar.

Ama, sí, con vehemencia; más si esta sufre un desengaño del hombre á quien adora, todo su amor lo trueca en odio.

Considerándola, como se debe considerar, es digna de compasión.

Ella, por lo más insignificante, pierde mucho, mientras que nosotros no podemos perder nada.

La que abandona á un novio por otro, la llaman coqueta; la que no gasta familiaridades con nadie, la llaman vanidosa, y si es complaciente, amable y risueña, dirán, es una niña, es una tonta.

La mujer, dice Bolnac, es muy desgraciada con ser mujer.

Ella, ni tiene libertad, ni caprichos, ni deseos; ella carece de todo; pero los hombres, ¡oh! los hombres tienen libertad; ellos pueden tener caprichos; ellos pueden tener deseos y ellos van a donde quieren... porque son hombres.

La mujer, como que es buena por naturaleza y á más es un sér debil, no es extraño que un hombre la

⁵⁴ La Juventud Literaria, 10-2-1895, p. 1

domine, como tampoco es extraño que por la astucia de su amante, como dice Fernández Ródenas, obtenga este algún punible favor ó beneficio.

Los que más han coincidido en la discusión, han sido D. Alejandro Lorenz y D. Tirso Camacho.

Para terminar, copiaré un trozo de la inspiradísima y bien escrita poesía del señor Camacho, que aunque es conocida por los lectores de este semanario, creo que la leerán con sumo gusto:

«Ved á la madre y á la tierna esposa
que solícita vive y se desvela,
acariciando al juguetón hijuelo
en la cuna que suave balancea;
vedla en puros deliquios trasportarnos
como al edén del árabe profeta,
trocando el duelo en éxtasis suave,
en sonrisas de júbilo, las penas,
y en ósculos ardientes de ventura
tomando vida, juventud, esencias...
Y al mirar sus trasportes de alegría,
al ver el ángel que el hogar alegra,
de amor y de ternura inagotables,
donde el afecto maternal campea;
ante cuadro tan lleno de poesía,
ante idilio de tintas tan serenas,
¿i quién negará que es un amor inmenso
el que en su pecho la mujer encierra!?...

Y viéndola del bien inspiradora,
de la creación indiscutible reina,
puro y eterno germen de ventura,
encarnación de encanto y de bellezas,
imán feliz del corazón humano,
joyel que guarda inapreciables perlas,
florón que con cien gracias se engalana,
sultana que ameniza la existencia...
¿Quién viendo sus altísimas misiones
no llegará á decir: ¡Bendita sea?!»

2.8.10 Doña Josefa Marín Jiménez

7-5-1895

El viernes 3 del actual⁵⁵, á las dos y media de la tarde, tuvo lugar su tránsito de la tierra al Cielo. Un pueblo entero siente y llora su muerte, que aun hay lágrimas en el mundo para derramarlas por los buenos.

Para comparecer ante el tribunal augusto de Dios, lleva consigo la nobilísima ejecutoria de las virtudes que atesoraba en su alma angelical. ¡Dichoso mil veces el ser que, durante su vida temporal, supo fundar sobre el cimiento santo de las virtudes el trono de su eterna gloria! ¿Qué valen las coronas que fabrica el mundo para ceñirlas sobre sienes criminales, si las coronas de inefable mérito y de eternal lozania son las que tejen los ángeles con flores de virtudes, perfumadas con el aroma santo de la pureza de conciencia y de las bondades del corazon?

D.^a Josefa Marín Jiménez ha bajado á la tumba con la inocencia de los primeros años de su vida. Sus amores fueron benditos; los tenia reconcentrados en tres seres: Dios, su esposo y su hija. El primero le inspiraba un puro sentimiento religioso, en el cual se templaba su espíritu para sufrir las penalidades de la vida, con la inquebrantable fortaleza del que se remonta al infinito, y mira desde su altura inconmensurable los infortunios de la vida como puntos invisibles en la linea inmensa de la eternidad. En Dios y por Dios amaba á sus semejantes, y practicaba el bien, satisfaciendo con ello una grata necesidad su alma naturalmente cristiana y nacida para el Cielo. Su adorable esposo y su amadísima hija formaban los ídolos del santuario de su hogar, mundo, luz y ambiente en donde realizó todas las benditas ilusiones de su preciosa existencia. Rodeada

⁵⁵ El Diario de Murcia, 7-5-1895, pp. 2-3.

de tan santos amores, ha vivido hasta la muerte. Su esposo y su hija han recibido sobre el lecho del dolor el último beso de sus labios, y, con él, el postrimer aliento de su vida temporal; y Dios ha recogido su alma, para transportarla á la dichosa mansion de la Bienaventuranza eterna. ¡Dichosa vida y envidiable muerte! ¡Cuan fácil es la tan difícil solucion del problema de la felicidad para los buenos!

Su funeral y entierro se verificaron el sábado por la mañana, á cuyos piadosos actos asistió una concurrencia inmensa, no solo de Cieza, sino de todos los pueblos de la comarca, siendo una manifestacion de duelo severa é imponente, que dio elocuentísima prueba de las muchas simpatías de que gozaba en todos los pueblos del valle la respetable finada, y de la consideracion y aprecio profesan que al Sr. Martinez Gonzalez y á toda su distinguida familia. Asistieron á dichos actos representaciones políticas y oficiales de Blanca, Archena, Fortuna y otros pueblos, y especialmente de Abarán, de donde asistió todo el ayuntamiento y un crecido número de familias amigas, muchos colonos y gente del pueblo de todas las clases sociales.

En cuanto á Cieza, asistió un gentío que invadía la ámplia nave de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asuncion y llenaba las plazas y calles de los alrededores del templo. Asistieron todos los concejales, empleados y dependencias del Ayuntamiento, representaciones de todos los partidos políticos sin distincion de matices, los señores jefes, oficiales y clases de tropa uniformados. En el entierro ocuparon la presidencia el Sr. D. Joaquin Beltran, Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, y, en representacion de la familia, D. José y D. Juan Martinez Gonzalez, hermanos políticos de la finada, primos, Excmo. Sr. D. José Gonzalez y D. Pedro Marin, Presbítero, coronel, Sr. D Antonio Crespo. Diputacion provincial, D. Juan Marin y Marin, Juez Municipal don Pascual Marin Gonzalez. Las cintas del

féretro las llevaban cuatro monjas del Asilo de enfermos, las mismas que han asistido á la respetable finada durante su penosa enfermedad.

En el duelo vimos á los Sres. Juez de instruccion, Sr. Saenz de Miera, Registrador de la Propiedad, señor Rovira, D. Ramon Capdevila Marin, Concejales y empleados del Ayuntamiento, Secretario del mismo, don Pascual Martinez Pareja, D. Juan y D. Mariano Perez Martinez D. Sinfoniano Marin Martinez, D. Sinforiano Garcia Martinez, D. Juan Lopez Gil, jefe del partido republicano centralista de la localidad, D. Manuel Moxó, D. Alvaro y D. Antonio Aguado, y otros que sentimos no recordar.

De Murcia, Albacete y otros puntos han venido muchas personas á dar el pésame al Sr. Martinez Gonzalez. Con el mismo motivo ha venido tambien á esta el joven é inspirado poeta ciezano, é ilustrado Abogado, Don Tirso Camacho, á quien hemos tenido el gusto de darle un cariñoso y apretado abrazo.

Concluimos estos ligeros y mal trazados apuntes, enviando nuestro sentidísimo pésame á nuestro distinguido amigo, Sr. Mantinez González, y á toda su afligida familia, debiéndoles servir de consuelo que, cuando en la tierra muere un ser, y por las bondades de su alma y por sus grandes virtudes, lloran aquí los humanos, los ángeles entonan cánticos de alegría en el Cielo; los buenos son al morir sentidos en la tierra, y recibidos con júbilo en la mansion de la eterna dicha; llanto y regocijo que por ley eterna de la universal existencia, van siempre unidos.

¡Dichoso llanto el que ahora derraman nuestro afligido amigo y su desconsolada hija por la ausencia de aquella amada esposa y madre adorable, dechado de bondades y de virtudes, que, despues de 56 años de vida ejemplarísima, voló á la mansion de los angeles á gozar de una eternidad de Ventura! Pidamos al Todopoderoso una vida y una muerte igual; y, en tanto, al llorar la separacion de los seres queridos de nuestra alma, ofrezcamosles las lágrimas de nuestros ojos en el vaso espiritual de nuestra

fervorosa oracion, pidiendoles su poderosa intercesion en favor nuestro, cerca del Dios de las inagotables misericordias.

J. Perez Cervera.

Cieza 4 Mayo 1895

2.8.11 Enfermedad 7-6-1895

Encuéntrase gravemente enferma⁵⁶ en Molina la señora madre del joven poeta D. Tirso Camacho, habiendo sido viaticada.

De todas veras deseamos que Dios mejora las horas de la enferma.

⁵⁶ Las Proviincias de Levante (Murcia), 7-6-1895, p. 2

2.8.12 Defunción 8-6-1895

Ha fallecido en Molina⁵⁷ la Sra. D.^a Dolores Martínez Carrasco y Verger, madre de nuestros amigos el médico titular de dicha villa D. Mariano Camacho y de nuestro colaborador e inspirado poeta D. Tirso Camacho, a quienes como a su señor padre, enviamos con tan triste motivo el testimonio de nuestro aprecio, con el más expresivo pésame, deseándoles, a tan buenos hijos y a toda la familia de la finada, resignación para soportar su desgracia.

2.8.13 Pésame 12-6-1895

A mi querido amigo D. Tirso Camacho y Martínez-Carrasco en la muerte de su madre.

Aquel hermoso ser que tanto amaras⁵⁸,
tu madre, tu cariño, tu consuelo;
aquella tu ilusión, tu sacro anhelo,
en quien todas tus dichas tú cifraras...

Ha muerto cuando menos lo esperaras,
trocando esta su vida de desvelo
por la mansión del justo, el alto Cielo,
que tú para su premio desearas.

Si verdad es que el corazón quebranta
de un ser querido tan temprana muerte,

⁵⁷ El Diario de Murcia, 8-6-1895, p. 2

⁵⁸ El Diario de Murcia, 12-6-1895, p. 3

en cambio el alma del creyente encanta

la dicha que el Eterno quiso hacerte;
ide tener una madre tierna y santa
que ruegue allá en la Gloria por tu suerte!

José A. Arnaldos.

2.8.14 Juez de Molina 18-6-1895

El Diario de Murcia⁵⁹ anuncia como noticia local, que entre el listado de jueces municipales que han de desempeñar este cargo desde el 1º de agosto próximo en la provincia, durante el bienio entrante está para la localidad de Molina, D. Tirso Camacho.

2.8.15 Visita de Tirso Camacho 15-8-1895

La noticia del día 13 la ofrece el Diario de Murcia de este día de esta forma⁶⁰:

“CIEZA. Ha permanecido entre nosotros breves horas, nuestro querido amigo y paisano, el ilustre juez municipal de Molina, e inspirado poeta D. Tirso Camacho Carrasco.”

⁵⁹ El Diario de Murcia, 18-6-1895, p. 3.

⁶⁰ El Diario de Murcia, 15-8-1895, p. 2.

2.8.16 Defunción 17-8-1895

El día⁶¹ 15 del actual, dejó de existir en Molina la Sra. D.^a Maria de las Nieves Funes y Diaz.

Su entierro se verificó el mismo día, siendo una verdadera manifestación de duelo, pues asistió al fúnebre acto una gran concurrencia, compuesta de todas las clases sociales.

Las cintas las llevaban D. Antonio Sanchez Banega, **D. Tirso Camacho**, D. Francisco Martinez Martinez, D. Jesualdo Bres Olmedo, D. José Perez Cuenca y D. Enrique Lopez Capél.

Presidían el duelo, D. Luis Brugarolas Perez y Juan Lamarca Artero.

Entre el cortejo, se veían comisiones de esta capital y su huerta y de los pueblos de Lorquí, Ceutí, Alguazas y Espinardo.

Acompañamos á la afligida familia de la finada, en el justo dolor que experimentan.

Esta nos encarga, demos las gracias en su nombre á cuantas personas les han acompañado en su desgracia.

Descanse en paz la virtuosa finada.

2.8.17 La Velada de la Artística 30-8-1895

Con la brillantez de siempre⁶², de siempre, porque mayor es imposible hallarla, verificó anoche esta distinguida Sociedad en el Teatro Principal su anunciada velada literaria, de la que salió tan satisfecho y tan agradablemente impresionado el

⁶¹ Las Provincias de Levante (Murcia), 17-8-1895, p. 3

⁶² La Restauración (Almería), 30-8-1895, p. 2.

distinguido público que ocupaba todas las localidades del lindo coliseo, que sólo anhela la repetición de estas fiestas, verdaderos concursos de gracia, de talento y de hermosura.

La sala presentaba el aspecto deslumbrante de las grandes solemnidades. De los palcos y plateas, totalmente ocupados por hermosas mujeres, se desprendían no sé qué efluvios misteriosos cargados de belleza, de luz y de perfumes.

Allí había cuantos esplendores puede imaginar el humano deseo: Brillo de piedras finas y chispear de ojos entrechocándose con envidia; juegos de color en el espacio y cambiantes de sedas y plumas; rumor de palabras semejante a melodioso gorgear de pájaros; rasgueos de abanicos abriéndose con ruido de carcajada burlona... y disuelto en el ambiente, llenándolo todo, perfume de flores, revolotear de sonrisas y relampagueo de miradas cruzándose en el aire con luminoso vuelo.

Engalanando el teatro con su presencia y alegrándolo con su hermosura, vimos allí a las más bellas señoritas de Almería, flores encantadoras; que son orgullo de este suelo y admiración de quien tiene la suerte de contemplarlas.

¡Dichosos los que anoche pudieron recrear su espíritu con la contemplación de aquel conjunto de divinas hermosuras, que desde la tierra hacen palidecer los esplendores del cielo!

El tercero infantil, que tantos y tan justos aplausos tiene conquistados, dio comienzo a la velada ejecutando un precioso pasodoble, original de D. Leandro Ojea, que fue escuchado con gusto por la numerosa y escogida concurrencia.

A continuación, el Sr. Ferrer, D. José, leyó una preciosa poesía de D. Antonio Rubio, titulada *los dientes y los ojos*, que alcanzó merecidos elogios del público y que fue oída con religiosa atención.

Leyó después el Sr. Manzano (D. José) un fragmento del hermoso poema *El Genio*, original del

distinguido vate murciano D. Tirso Camacho. El público prodigó muchos y nutridos aplausos a la inspirada obra.

Muy del agrado de la distinguida concurrencia que llenaba la sala, fue también la preciosa fábula *La Metamorfosis de un poeta*, de D. Julio Estevan, admirablemente leída por D. David Estevan. Autor y lector obtuvieron una ovación merecidísima.

El laureado poeta malagueño D. Narciso Díaz de Escovar, honró la velada de anoche con una inspiradísima composición titulada *El Arte*, que fue leída por D. José Ferrer y aplaudida con entusiasmo por la concurrencia.

La mazurka *Enriqueta*, admirablemente ejecutada, con gran delicadeza y con afinación exquisita por el terceto infantil, agradó en sumo grado al auditorio, que escuchó complacidísimo a los pequeños artistas.

Entre bravos y entusiastas palmadas, fue leída por el Sr. Casañas (y muy bien leída por cierto) la hermosísima composición *A Cuba*, del notable y distinguido poeta almeriense D. Antonio Ledesma, una de las más legítimas glorias literarias de esta provincia.

Cada una de las brillantes décimas de que consta la inspiradísima poesía, levantaban en el público murmullos de aprobación y nutridas salvas de aplausos.

Al final, la concurrencia otorgó al esclarecido poeta una verdadera ovación.

El Sr. Casañas obtuvo también muchos aplausos, viéndose obligado a recitar un pasaje de la zarzuela *La Tempestad*.

La segunda parte dio comienzo con la lectura por su propio autor de un meditado y bien escrito trabajo filosófico-literario titulado *La Mujer*, original del Sr. D. Antonio Brocca.

Después el notable tenor Sr. Casañas, acompañado al piano por la distinguida profesora D^a. Carmen de Brocca, cantó con un gusto exquisito y con gran maestría, la romanza de la ópera *La Ebreá*,

alcanzando la reputada cantante, que posee una voz agradabilísima y simpática y una afinación y un arte incomparables, entusiastas y nutridos aplausos del público todo.

La Sra. de Brocca fue también aplaudida con mucha justicia.

D. Francisco Aquino Cabrera, cuya fama como lector sólo está eclipsada por su buen nombre como literato, hizo escuchar al público la preciosa poesía de D. Miguel Giménez Aquino denominada *El Batallón Infantil*.

La inspirada composición del notable poeta, obtuvo de la concurrencia una ovación tan entusiasta como merecida.

El sabio, soneto de D. Fernando Sacristán, leído por D. José Manzano, y *Nubarrones y lágrimas*, preciosa poesía de D. Ramón Blasco Segado, leída por su autor, fueron también muy aplaudidos.

Tres hermosos sonetos originales leyó don Francisco Aquino Cabrera, subyugando al público con las innumerables bellezas que contenían

La inspirada oda *A la juventud*, original del poeta D. Plácido Langle, leída por D. David Estevan, agradó de modo tal al público, que este le tributó al final una ovación cariñosísima y entusiasta.

El terceto infantil tocó el brillante vals de *las olas*, siendo aplaudidísimo y viéndose obligado a ejecutar una hermosa jota con la afinación y el gusto que distinguen a los pequeños músicos.

Al aparecer la Sra. de Brecca en el palco escénico, una salva de aplausos resonó en la sala.

La distinguida profesora, cuyo mérito como artista es de todos conocido, cantó con incomparable maestría y con exquisita delicadeza el aria de tiple de la zarzuela el *Anillo de hierro*, obteniendo de la concurrencia una delirante ovación.

La Velada de la Artística, uno de los más agradables festejos de la pasada feria, terminó a las doce de la noche, quedando el público que a ella

asistió complasidísimo, y siendo esta una prueba más de lo mucho que vale la distinguida Sociedad que ha llevado a cabo tan culta y brillante fiesta

2.8.18 Sociedad Artística 31-8-1895

Anteanoche tuvo efecto⁶³ en nuestro viejo coliseo del Príncipe la velada literario musical organizada por la Sociedad Artística Almeriense.

Palcos, plateas y butacas se hallaban llenos, viéndose allí acertada representación de las bellezas de esta tierra, que no en balde llamaron los antiguos *Espejo* porque sabían que lo es de gracias y hermosura.

El programa de la fiesta era excelente y a su sola lectura comprendimos que había de resultar un acto maravilloso, corroboración de lo que puede esa sociedad que ha sabido crear el Batallón Infantil.

Alzóse el telón a la hora indicada y comenzó la primera parte el terceto infantil, lleno de gracia y aplicación, grandísima, que interpretó una marcha militar siendo aplaudido con gran entusiasmo repetidas veces.

El terceto lo formaban los niños José y Juan Cabezas y Juan Navarro Llorente, los primeros tocando el violín y el tercero el piano.

Cuanto pudiéramos decir de ellos resultaría pálido por el gran efecto que produjeron. Nos reducimos pues a felicitarles, así como a sus padres nuestros amigos D. Enrique Cabezas y D. Juan Navarro, que deben estar orgullosos justamente.

A continuación fueron leídas admirables poesías de los Sres. Rubio (D. Annio), Camacho (D. Tirso),

⁶³ La Crónica Meridional (Almería), 31-8-1895, p. 2.

Estevan Gómez (D. Julio), Díaz de Escobar [D. Narciso) y Ledesma (D. Antonio) que fueron muy aplaudidas, como se lo merecían, y dió principio a la segunda parte el Sr. Brocca (D. A.) que leyó un inspirado trabajo suyo, descriptivo de la mujer, que le valió cariñosas muestras de simpatía.

Seguidamente, acompañado al piano por la notable profesora D^a. Carmen L. de Brocca, cantó el inspirado tenor señor Casañas una hermosa romanza, siendo delirantemente aplaudidos.

Se leyeron poesías de los Sres. Jiménez Aquino, Sacristán, Blasco Segado, Aquino Cabrera y Langle; interpretó un bonito número el terceto infantil y acabó la velada la Sra. de Brocca que acompañándose al piano cantó como ella sabe el aria de tiple de *El anillo de hierro*, siendo muchos y repetidos los aplausos que todos recibieron.

La velada resultó magnífica, habiendo quedado todos con gana de que se repita en breve, por la dulce impresión que dejó en cuantos asistieron a tan hermosa fiesta.

Nuestras felicitaciones a la Sociedad Artística que tan alto ha puesto su pabellón.

2.8.19 Molina de Segura, noviembre 1895

En noviembre, la compañía de Pura Galván actuaba en el bonito ‘coliseo de la Casa del Pósito’, si bien en esta ocasión trabajaban con Pura Galván los jóvenes aficionados de la localidad: Eduardo Martínez Fernández y Vicente Peñaranda Moreno. Y en diciembre, de nuevo la troupe de Pura Galván fue contratada al tiempo que preparaba una edición el laureado poeta y juez municipal Tirso Camacho. Pura Galván trabajó también ese año en la Ribera de Molina en un teatro construido exprofeso para la ocasión⁶⁴.

2.8.20 Libro 8-12-1895

Nuestro distinguido amigo el laureado poeta⁶⁵ D. Tirso Camacho, abogado y juez municipal de esta villa, trata de publicar en breve sus magníficas poesías en un tomo lujosamente impreso por una importante casa editorial de Valladolid. Deseamos ver pronto terminada tal obra para tener el gusto de saborear el delicado aroma de las bellas composiciones de tan celebrado poeta, a quien reiteramos nuestra más entusiasta enhorabuena por el triunfo que de nuevo habrá de obtener en esta provincia, y en las demás de España y del extranjero, donde ya goza de tan justa fama nuestro joven amigo como poeta y literato.

F. A. A.

7 Diciembre 95.

⁶⁴ <https://teatromolina.es/historia/> 8-5-2023

⁶⁵ El Diario de Murcia, 8-12-1895, p. 2.

2.9 AÑO 1896

2.9.1 Farmacia en Molina 10-1-1896

La inspección previa para autorizar, si procede, la apertura de una farmacia, constituía en aquellas fechas todo un acto solemne, presidido por las autoridades competentes. En Molina se abre una de ellas en ese día, en la plaza de la Constitución nº 13 y calle Carril de Castilla. Asistieron los dos hermanos. Mariano con otros médicos y Tirso con el secretario de su juzgado⁶⁶.

2.9.2 Nueva farmacia 11-1-1896

Así era la crónica en el Diario de Murcia de la apertura de la farmacia⁶⁷.

“MOLINA. Nueva farmacia.

Con las solemnidades de costumbre, verificose en la tarde de ayer la visita de inspección de la farmacia de nuestro amigo el Lcdo. D. Juan Sandoval Martínez, instalada en esta población, Plaza de la Constitución nº 13 y calle Carril de Castilla para, por su resultado, proceder o no, a la apertura oficial de dicho establecimiento...

El mencionado acto se llevó a cabo por el subdelegado de farmacia de este partido judicial, ... con asistencia del Sr. Alcalde de esta villa ..., de los doctos profesores médicos D. Mariano Camacho Martínez-Carrasco, ...; del juez y secretario del Juzgado municipal D. Tirso Camacho y D. ...

⁶⁶ Archivo familiar

⁶⁷ El Diario de Murcia, 11-1-1896, pp. 2-3.

2.9.3 Tirso Camacho 21-2-1896

Con verdadera satisfacción hemos sabido⁶⁸, que nuestro querido amigo el distinguido poeta ciezano D. Tirso Camacho, ha sido agraciado por el Ministerio de Ultramar, con un nombramiento (cuya credencial obra en su poder) para un importante cargo en el Gobierno de una de las provincias de Filipinas.

Nada más lógico que, dado el cariño que se tiene justamente captado en Cieza, entre los hombres de gran valimiento, estos, hayan aprovechado la primera ocasión, para premiar las relevantes dotes de nuestro joven e ilustrado amigo; con quien el pueblo de Cieza, al portarse tan dignamente, da elocuente prueba, si bien de protección al paisano también de honra y galardón a sus merecimientos literarios.

Nos alegramos de todo corazón y por ello le felicitamos cordialmente.

2.9.4 La Juventud Literaria 23-2-1896

Con verdadera⁶⁹ satisfacción hemos sabido⁷⁰, que nuestro querido amigo el distinguido poeta ciezano D. Tirso Camacho, ha sido agraciado por el Ministerio de Ultramar, con un nombramiento (cuya credencial obra en su poder) para un importante cargo en el Gobierno de una de las provincias de Filipinas.

Nada más lógico que, dado el cariño que se tiene justamente captado en Cieza, entre los hombres de gran valimiento, estos, hayan aprovechado la primera ocasión, para premiar las relevantes dotes de nuestro

⁶⁸ El Diario de Murcia, 21-2-1896, p. 3

⁶⁹ La Juventud Literaria, 23-2-1896, p. 3

⁷⁰ El Diario de Murcia, 21-2-1896, p. 3

joven e ilustrado amigo; con quien el pueblo de Cieza, al portarse tan dignamente, da elocuente prueba, si bien de protección al paisano también de honra y galardón a sus merecimientos literarios.

Nos alegramos de todo corazón y por ello le felicitamos cordialmente.

2.9.5 Círculo católico 29-3-1896

Se anuncia en el Diario de Murcia, que para esa misma tarde, en la sociedad del Círculo Católico, se verificará la última velada religiosa-artística de la cuaresma, tomando parte de ella un cuarteto, se cantará el Ave María de Moreno Pretel y leerá trabajos literarios, entre otros, Tirso Camacho⁷¹.

2.9.6 Círculo católico 29-3-1896

Esta noche tendrá lugar⁷² la última de las veladas religioso artísticas, que con tanto esplendor ha venido celebrándose en la presente cuaresma.

Tomaran parte en ella los señores D. Ricardo Sánchez Madrigal, don Tirso Camacho y D. Miguel Fernández y los profesores de música señores Mata, Alarcon y Sánchez Vigueras.

⁷¹ El Diario de Murcia, 29-3-1896, p. 3.

⁷² Las Provincias de Levante (Murcia), 29-3-1896, p. 1

2.9.7 Círculo católico 30-3-1896

La velada⁷³ de anoche en esta sociedad resultó brillantísima. Tomaron parte en ella, D. Ricardo Sánchez Madrigal, D. Tirso Camacho, D. Miguel Fernández, Sr. Palarea y Costa Carrillo, leyendo notables trabajos que fueron muy aplaudidos.

Los profesores en música señores Martí, Puche (D. José y D. Antonio), Verdú, Mendoza y Rizo, Vigueras y Alarcon y otros, ejecutaron preciosos números de música.

2.9.8 Tirso Camacho 4-4-1896

Su último canto El Trabajo

Otra vez el notable poeta y joven abogado⁷⁴, que ha sabido conquistar en varias provincias españolas, y en solemnidades artísticas aplausos y laureles, nos ha demostrado lo mucho que vale como escritor genial y profundo, con su hermoso y último canto «El Trabajo», alcanzando una ovación cariñosa en la velada que el domingo postrero celebró el Círculo Católico de esta ciudad, sociedad que con un espíritu de verdadero amor al arte, de entusiasmo por la idea religiosa y dignamente presidida y dirigido por el incansable y nunca bien ensalzado Sr. Palares, celebra actos públicos, a modo de fiestas literarias, donde lucen sus talentos los señores Sánchez Madrigal, Fernández Sánchez, Tolosa Hernandez,

⁷³ Las Provincias de Levante (Murcia), 30-3-1896, p. 3

⁷⁴ El Diario de Murcia, 4-4-1896, p. 1.

Guirao (D. Virgilio) y otros: y en el arte de Rossini, donde ejecutan prodigios, hábiles y distinguidos artistas.

En la velada a que me refiero, dio a conocer nuestro amigo D. Tirso Camacho su magnífico canto «El Trabajo» que ya es conocido merced a este periódico, en toda esta provincia.

No creo que el cariño hacia el amigo, me haga subir el tono de mi apreciación; pues que ya el público habrá juzgado su magistral poesía en la cual se acredita una vez más su autor, como poeta genial inspiradísimo. Por eso sus versos donde quiera que son leídos, ante públicos más o menos afines, son siempre aceptados y aplaudidos: dígalos sinó, su poema «El Genio» que tanta ovación le ha valido en el ateneo de Badajoz y en el teatro principal de Almería.

El trabajo, que como decía Schiller «es el honor del ciudadano y la prosperidad su recompensa», lo ha sabido admirablemente enaltecer y cantar el autor de «El Genio», así en su aspecto material, así en el moral e histórico, como poderosa palanca de las conquistas humanas, y como elemento civilizador, al que los pueblos deben sus más positivas grandezas.

En estas ligeras notas, a modo de juicio crítico, reciba mi amigo el señor Camacho mi sincera felicitación, por los aplausos obtenidos en el Círculo Católico, y por el sublime canto que al trabajo ha escrito. Siga saturando sus versos en ideas tan grandes y levantadas: de esta forma aumentará la fama de que goza como poeta tradicional y católico; que busca en la religión, en el trabajo, en la sublime idea de la Pátria, y principalmente en Dios, el raudal purísimo de sus brillantes inspiraciones; sirviéndole asimismo estas modestas líneas como de estrañable abrazo, de despedida que al disponerme a partir de esta hermosísima tierra, para otra algo lejana y aunque de Cielo también purísimo no tan llena de encantos para mí como esta que me vió nacer, que me alentó a la vida ¡que es mi Patria adorada! con toda la

efusión de mi alma le dedica el que para ultimar esta referencia-elogio a su personalidad literaria y al querer trazar la silueta sobre la misma no vacila en decir usando de sus propios versos:

Sólo lo bello a su razón lo halaga,
sólo a lo grande élévase su vuelo,
nada hay que como el bien le satisfaga,
inflámase su mente en sácro anhelo,
y la brillante llama de su númen,
al lucir se dirige siempre al Cielo.

Ángel Pérez Carretero.

2.9.9 Justo homenaje 8-4-1896

En el Diario de Murcia de ese día hay una reseña de D. Ramón María Capdevilla, que fue quien presidió el acto homenaje a Tirso en Cieza, que dice desde allí lo siguiente⁷⁵:

“Justo homenaje.- Hemos leído con sumo gusto la última producción de nuestro querido amigo y paisano el inspirado poeta D. Tirso Camacho. Su canto al “Trabajo” merece todo género de elogios. En sus hermosos versos reflejase la sencillez y la naturalidad; no hay en ellos afectación alguna. Los ciezanos estamos orgullosos con tener un paisano que por su trabajo y laboriosidad ha logrado escalar las cumbres del Helicón y en su frente ciñe los laureles del poeta.”

⁷⁵ El Diario de Murcia, 8-5-1896, p. 2

2.9.10 Títulos 12-4-1896

En la Secretaría de esta Universidad⁷⁶ se ha recibido el título de licenciado en Derecho civil y canónico, á favor de D. Tirso Camacho y Martínez Carrasco.

También se haya en dichas oficinas el título de Bachiller en Artes, de D. Angel Jiménez Cappel.

2.9.11 Nacimiento 25-4-1896

El sábado pasado⁷⁷, 18 de abril, dio a luz con toda felicidad en MOLINA, un robusto niño, la joven y bella señora D^a Teresa Blaya Marín, esposa de D. Mariano Camacho Martínez-Carrasco, reputado médico titular de esta villa y hermano del distinguido literato y letrado D. Tirso Camacho.

2.9.12 Cristiana sepultura 20-5-1896

Recibe cristiana sepultura el cadáver de Pascual [Camacho], habiendo asistido al entierro una numerosa y distinguida concurrencia, entre es probable estuvieran su sobrino, pero no así su sobrino y ahijado Tirso, que tenía que partir esa tarde desde Molina hacia Filipinas. Tomó el tren correo con destino para Madrid⁷⁸.

⁷⁶ El Defensor de Granada, 12-4-1896, p. 2

La Publicidad (Granada), 12-4-1896, p. 2

⁷⁷ El Diario de Murcia, 25-4-1896, p. 2.

⁷⁸ Archivo familiar

2.9.13 La Vanguardia 23-5-1896

En “La Vanguardia” de 23-5-1896 (pág. 3), se señala que: “Por el gobernador civil de esta provincia han sido remitidas al delegado de Hacienda las correspondientes órdenes para que facilite pasaje de embarque para Filipinas a los señores siguientes:; don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco;”

2.9.14 A Filipinas 24-5-1896

Leemos⁷⁹ en una correspondencia de Molina publicada en “El Diario de Murcia:”

“En el tren correo de esta tarde ha salido para Madrid nuestro distinguido amigo, el laureado poeta e ilustrado abogado y literato D. Tirso Camacho, con el fin de proveerse del correspondiente título de oficial 3º del gobierno civil de Ylocos Sur (Filipinas), para cuyo destino ha sido nombrado por reciente R. O., rectificada, y embarcarse inmediatamente para el desempeño del mismo en el puerto de Barcelona.

Sentimos de veras la ausencia de un tan digno y ejemplar amigo, que tantos y tan gratos recuerdos deja entre nosotros; y al reiterarle en estas mal coordinadas líneas nuestro afectuoso saludo de despedida, hacemos votos por su salud y prosperidad en aquellas nuestras lejanas posesiones de Islas Filipinas, deseando vea realizados sus nobles aspiraciones de poner al servicio de la patria, allende los mares, los preclaros talentos con que el cielo le dotó. ¡Feliz viaje y hasta la vuelta!

⁷⁹ La Voz de Cieza, 24-5-1896, p. 6.

Extrañamos que el Sr. Camacho que andaba dudando si aceptaría ese destino, al decidirse a ello, no se haya despedido de sus numerosos amigos de esta, aprovechando su reciente estancia en Cieza.

De todas maneras le deseamos también feliz viaje y prosperidad”

2.9.15 Pascual Camacho 24-5-1896

Víctima⁸⁰ de la traidora anemia cerebral que venía minando su existencia, falleció el martes el Sr. D. Pascual Camacho Cortés⁸¹ á la avanzada edad de 77 años. Su cadáver recibió cristiana sepultura en la mañana del miércoles, habiendo asistido al entierro una numerosa y distinguida concurrencia.

“El Sr. Camacho, cuyo pasado todos conocen, ha sido persona que se distinguió siempre por su ingenio y aptitudes poco comunes; del primero hay recuerdos imperecederos en esta villa; y de las segundas dio brillante prueba en los diferentes puestos públicos que desempeñó, habiendo sido concejal y teniente alcalde de este Ayuntamiento, e Interventor y Delegado de Hacienda de varias provincias.

En su juventud tuvo ideas avanzadísimas, que modificó más adelante, militando últimamente en las huestes conservadoras.

Descanse en paz y reciba su familia la expresión de nuestro pésame.”

⁸⁰ La Voz de Cieza, 24-5-1896, p. 6

⁸¹ Tío y padrino de Tirso.

2.9.16 Carta de despedida 31-5-1896

Como la mejor manera de dar cumplimiento al encargo que en ella nos hace, publicamos integra la siguiente carta⁸² de nuestro querido amigo y paisano D. Tirso Camacho:

“DON LORENZO LLINARES. Cieza.- Distinguido amigo y compañero: Urgente viaje para Filipinas me ha impedido ir a ésa a despedirme de ese pueblo querido, al que profeso tan puro cariño y a quien tantas consideraciones y gratitud le debo. No habiendo tenido tiempo para cumplir con él y con mis amigos de esa como procedía hacerlo, ruego a V., sea intérprete por medio de su periódico y de su bien cortada pluma de mis sentimientos de reconocimiento y cariño para con ese pintoresco pueblo, dándole mi afectuoso saludo de despedida.

Expresándole anticipadas gracias, le desea todo género de prosperidades y dichas, su atento amigo s. s. q. B. s. m.—TIRSO CAMACHO.- Barcelona, 23 de mayo 1.896.”

Reiteramos á tan buen amigo, nuestro deseo de que encuentre allende los mares ancho campo á sus inspiraciones, y mucha prosperidad, salud y suerte, hasta que volvamos á verle otra vez á nuestro lado.

⁸² La Voz de Cieza, 31-5-1896, p. 6

2.9.17 Desde Filipinas 8-9-1896

Con fecha⁸³ 10 de Julio, nos escribe desde Vigan (Ilocos Sur) Filipinas, nuestro amigo y colaborador el inspirado poeta D. Tirso Camacho, preparándonos su feliz llegada á aquellas islas, y ofreciéndonos una reseña de su viaje. Lo cual publicamos, porque seguramente sus numerosos amigos se alegrarán saber del Sr. Camacho.

2.9.18 Manuel Genaro Rentero 25-11-1896

**Manuel Genaro Rentero⁸⁴
(Fernán-Pérez)**

Fue notable poeta⁸⁵, correcto prosista, fecundo autor dramático, hábil crítico y periodista, el distinguido escritor D. Manuel Genaro Rentero, conocido principalmente en la república de las letras por el pseudónimo de *Fernán-Pérez*.

Como vate lírico supo arrancar a las fibras del corazón humano sus más tiernos sentimientos o sus palpitaciones más grandes, como lo demuestra el volumen de madrigales que tiene dado al público, género tan difícil como valioso que supone exquisita producción de imágenes y sentimientos, viniendo a ser como las perlas de más subido valor estético con

⁸³ Diario de Murcia, 8-9-1896, p. 3

⁸⁴ Del folleto inédito "Escritores Españoles,,. Diario de Manila, 25-11-1896, p. 1.

⁸⁵ También en El Nuevo Diario de Badajoz, 22-1-1901, p. 1

que se engalana la lírica poesía. Como poeta subjetivo de altos vuelos se nos presenta en sus poesías morales y patrióticas, en las que vibró su lira con resonancias y tonos de la de Esquilo, levantados y patéticos. En la manifestación del sentimiento puro y sencillo tuvo transportes de nuestros Garcilaso y Meléndez, y en sus arranques valientes y pindáricos, mucho de nuestros Espronceda y Larra.

Viviendo el Sr. Rentero en la época en que el romanticismo, entronizado lustros atrás, estaba aún en el brillante apogeo en que le habían colocado García Gutiérrez y el Duque de Rivas, casi todas sus poesías líricas llevan el sello de esta escuela; pero influido después por el numen pensador y filósofo de escritores del último tercio del siglo, unió a la nota sentimental de la romántica poesía, la reflexiva y pensadora de la lírica moderna.

El Sr. Rentero fue no sólo buen poeta lírico, sino notable autor dramático. En su larga vida literaria dio a la escena más de treinta producciones que llenaron en su tiempo los principales teatros de Madrid. Como dramático festivo y ligero, sus juguetes “La Señora Paulina”, y “Como la espuma”, le dieron merecida fama de sainetero, acreditándole de autor de sales cultas, fácil estilo y original inventiva; y como escritor dramático de altos vuelos le ganaron una aureola, de gloriosos prestigios “El Garpoell”, y “La muerte de Beethoven”. En la palestra dramática, manejando hábilmente el alto coturno, supo provocar luchas de caracteres y pasiones, y aunque estudió los modelos de Corneille y Racine, siguió las tendencias de Shakespeare, el gran trágico inglés. Los tipos y caracteres de sus dramas, están tan bien sacados de la realidad y se hallan tan bien dibujados y sostenidos, que el Sr. Rentero demuestra no haber olvidado los conocidos versos del sabio preceptista latino:

“Ant faman sequare, aut sibi convenientia finge-
Scriptor...”

En los varios dramas trágicos que escribió, entre bellezas de pensamiento y versificación, presenta del hombre las titánicas y perennes luchas y aborda en el palenque plástico de la escena algunos de los problemas que constantemente nos conmueven y agitan.

A lo que consagró muchos años de labor intelectual, fue al periodismo. Siempre al frente de importantes publicaciones, sus artículos arraigaban personalidades políticas de su tiempo o demolían los pedestales donde se erguían endiosados, falsos ídolos de la literatura o del gobierno: su pluma ha sido rudo ariete en las lides periodísticas, y su autorizada firma unánimemente respetada en litigios o controversias literarias.

Como crítico siempre fueron justamente elogiados sus juicios; y, fiel Aristarco, nunca quemó incienso de adulación a los colosos de la fortuna, como tampoco regateó el aplauso y encomio merecidos. ¡Cuántas veces, arengando a los escritores noveles les decía!: “¡A la lucha del arte!, pues ya lo dijo Virgilio; *Labor omnia vicit*. El trabajo fue su medio ambiente, su ocupación constante y la escala de su gloria, y ciertamente que sin él, ni aun las mismas obras geniales tener pudieran realidad artística. Muchas veces, encareciendo la necesidad de los clásicos, así modernos como antiguos, nos decía: “Vérsate, vérsate exemplaria manu nocturna diurna”. Cuando hablábamos de poetas modernos no hallaba ninguno tan original como Campoamor, a quien profesara tan fraternal cariño como a Marcos Zapata, ni tan dignos de admiración como Víctor Hugo y Echegaray. Estos últimos, según su frase gráfica, *había que leerlos de rodillas*.

La erudición de Rentero era pasmosa; su conocimiento de las letras humanas vastísimo y su facilidad como poeta nos hacía recordar la del incomparable Lope. El ritmo castellano y la métrica española las dominaba de forma que no desdeñaría Iriarte, y, si valiera la hipérbole, podría decirse que al

hablar hubiera dicho muchas frases en verso. Además era una colección de preceptos y de leyes retóricas, de agudezas finísimas y de golpes de ingenio.

Como prosista correcto y galano, hablen sus artículos sociales publicados con el pseudónimo de *Fernán-Pérez*. En este género de trabajos es en lo que más brilló. Feliz pintor de costumbres y caracteres, ha tenido en su paleta matices bellos para todas las figuras, luz y sombra para todos los contornos y artístico gusto para todos los cuadros. Con las pinceladas vigorosas de su pluma traza en el lienzo del arte las miserias y vanidades humanas; y manejando la fusta egigramática de Juvenal y Persio, llevó por norma aportar su estimable esfuerzo a la gigante empresa de la regeneración social.

Para él, el vituperio artístico debía a ser eminentemente didáctico y educador; y, ciertamente que la sátira si es, a veces, la carcajada sarcástica que lanza el hombre a la augusta sombra de su linaje, cuando se ataca la abstracción del vicio y se persigue un fin moral, es el crisol donde el alma se depura y el látigo que fustiga a la humanidad para encauzarla por el sendero del bien.

Hay, por tanto, en todos sus artículos sociales, un fondo altamente moralizador y doctrinal: no se ven en ellos, ni los desfallecimientos de Musset, ni las dudas de Hugo, ni el hastío de Heine, si no creencias firmes y bien fundadas y anatema de censura contra el cáncer de los vicios e inmoralidad sociales; y la forma de sus artículos que pudiéramos llamar bíblica por sus cláusulas breves y sentenciosas, está llena de filigranas de buen decir y de las eminentes bellezas de los mejores prosistas castellanos. Leyendo sus admirables artículos bien puede decirse que se halla artísticamente presentada la vida del hombre, viendo de ellos el claro oscuro de sus miserias y grandezas, de sus luchas y pasiones o como la describió inimitablemente Campoamor:

“La varia mezcla de inquietud y calma,
la alternativa infiel de paz y guerra,
la rebelión del cuerpo contra el alma
y la lucha del cielo y de la tierra!”

Como escritor festivo nos regocija y nos halaga con su estilo castizo, sus chistes ingeniosos y sus sales originalísimas y oportunas. Diríase que quiso dar a sus chistes las agudezas y gracias de Marcial y Terencio o que alguna vez mojó su pluma en las celebradas sales cómicas de Plauto, como se muestra de forma graciosa y galana en sus festivas prosas que eran de igual modo admirables. En su libro “La Mujer y el Amor”, colección de artículos jocosos, se deja ver a las claras, lo mucho que valía en el género, demostrando que así en el aspecto serio como en el festivo supo alcanzar nombre y gloria en su larga y brillante vida de escritor.

Bosquejada a grandes rasgos, su personalidad literaria, la silueta particular del Sr. Rentero, no pudo ser más simpática y deslumbradora: el que una sola vez hubiera estrechado su mano, sondado su corazón, forjado para sentir y practicar el bien y su alma hidalga y grande, donde no llegaron nunca los dardos de la murmuración y de la envidia, rindióle de seguro ferviente culto de admiración y de cariño.

La personalidad saliente, caballerosa y digna que hemos esbozado, abandonó hace años la terrenal morada. Aunque en la postrera etapa de sus últimos años la pasó retirado de la sociedad y de la vida literaria, dejó al morir un profundo vacío en el seno de la sociedad y un nombre envidiable en la república de las letras. Luchó con incesante afán por el dualismo de la gloria: la del genio, que ya la escaló con sus hermosas producciones; la del justo que hace años encontraría en la mansión del Altísimo.

Pues él, de la fama en pos,
supo al fin ganar las dos
más importantes victorias:

aquí las mundanas glorias,
allí, la gloria de Dios!

Tirso Camacho

2.9.19 Al Ejército Español 20-12-1896

Sobre campo de honor un sol de gloria (Monroy)

Éste ha sido en todos tiempos el lema de la bandera española⁸⁶, y éste ha de ser siempre el ideal de nuestras armas.

El honor y la gloria son las dos grandes aspiraciones del hombre; porque sin el honor, que es patrimonio del alma, como dijo el gran dramático del Siglo de Oro de nuestra literatura, no se concibe la nobleza y caballeridad humanas; porque sin la gloria de las acciones se mataran los grandes estímulos y pindáricos arranques y no tuvieran realidad posible, porque faltaría el hálito que animara las sublimes epopeyas que ha realizado la humanidad.

El honor y la gloria son dos notas de nuestro ejército, dos timbres inmarcesibles que brillan en el escudo patrio. Quizás no haya una nación en el

⁸⁶ Diario de Manila, 20-12-1896, p. 2. También en El Diario de Murcia, 17-4-1897, p. 1. Parcialmente en: La Voz de Cieza, 25-4-1897, pp. 3-4.

planeta donde sea tan proverbial aquella cualidad de nuestra raza; quizás no haya un pueblo sobre la haz de la tierra que entre las hojas de su vida histórica conserve tantas glorias.

Hijo de esta nación egregia, que tuvo tanta influencia como Roma en el desenvolvimiento progresivo de la humanidad, eres tú, ilustre ejército, que castigas en la gran Antilla la audacia de desalmadas turbas asalariadas, y que defienden en este archipiélago el pabellón ibero, enfrente de la barbarie, de la perfidia y de la ingratitud.

España, nuestra madre augusta, desde el extremo del continente europeo, os manda su saludo, oh valientes soldados del ejército nacional, envanecida de vosotros; Europa, contemplando el espectáculo que estáis dando de sublime abnegación y de virilidad incontrastable, sólo comparable a las heroicidades de Leónidas y a los arrojos de Aquiles, atónita permanece con muda admiración; y al mundo todo calla, porque la nación que se creía impotente, abatida y pobre, al salir de su letargo, asombrando a los pueblos por su titánica energía, va a renovar el brillo de sus pasadas glorias y va a escalar la cima de sus antiguas y legendarias grandezas.

Para esa empresa formidable cuenta contigo, ejército ilustre, descendiente del que paró los progresos militares de Roma, de los que humillaron a Francia en San Quintín y Vitoria y de los que emprendieron el arduo pensamiento de extender por medio de la espada y de la cruz allende el Océano, la semilla civilizadora del cristianismo, y dando al mundo la vuelta, clavaron el pabellón español y el estandarte de la fe en estas islas de remoto Oriente, quizás para dominar las puertas del planeta y estrechar un abrazo, en venturoso día, los pueblos y las razas de las naciones de ambos hemisferios. Colón y Magallanes, desde las cumbres de la inmortalidad te contemplan y esperan de vosotros, valientes campeones de la antigua Iberia, y que dejaréis perder mundos que ellos arrancaron a los arcanos de lo

ignoto, ni tierras y continentes, teatro un día de sus homéricas hazañas, donde asentar lograron el pabellón español.

Vosotros, oh ínclitos adalides del ejército español! seréis los salvadores del honor de España aquende y allende los mares; a vosotros os toca seguir los pasos de Pizarro y de Hernán Cortés, de Legazpi y de Salcedo, de Urdaneta y de Larezares. Vosotros habéis de imponer al Nuevo Mundo el respeto y veneración que debe a la madre augusta y el castigo de sus desmanes, de sus crímenes y atropellos a esas hordas levantiscas, vergüenza de Filipinas, sólo comparables en la historia de la humanidad a los vándalos en sus pillajes, los lombardos en su barbarie, a los alanos en su fiereza y a los hunos en su crueldad. ¡Sólo la sangre de tanto réprobo podrá lavar su bárbaro borrón!

Grande es la empresa que estáis realizando y que habéis de llevar a cabo en ambos continentes; pero no podéis retroceder en ella si habéis de ser consecuentes con nuestro nombre, con el espartano valor de nuestra raza y con los timbres de nuestra historia. Vuestros antepasados fueron los que hicieron sentir a los primitivos pueblos todo el empuje de la Cantabria y de la Bética; como al estruendo de nuestras armas ha vacilado el trono de los césares y el del primer monarca del siglo VIII, Carlomagno, al pasar el Pirineo; ellos mostraron el sublime temple de nuestras almas y el aliento pindárico de nuestros hombres, en ocho siglos de combate y lucha contra los defensores del Corán, cuya gloriosa epopeya recuerda héroes tan incomparables como los Jaime y Fernán González, los Berenguer y los Ramón, los Alfonso y los Fernando; en todos tiempos han sabido vencer doquiera sobre la haz de la tierra, pues como dijo el poeta,

«no hay un puñado de tierra

sin una tumba española,»

y desde el Atlántico hasta el Pacífico canta tu eterna gloria el guerrero estruendo de tus gigantes batallas;

ellos, en sus empresas de titanes, hicieron el mundo por paloque, y, España, por ellos, madre de media humanidad, si con un brazo abarcaba la América, con el otro unía a su carro de guerra media Europa, y mientras llevaba su misión civilizadora hasta los desiertos de África y hasta los confines de la Oceanía, difundía en ambos hemisferios los ideales del cristianismo enfrente del ismaelita y del protestante, y dirigía el concierto de las naciones en su incesante marcha hacia el progreso; ellos, también, pasearon triunfantes por doquiera el pabellón de Castilla, y humillaron en Otumba todo el continente americano, abatieron en Garellano y Ceriñola el señorío de Francia, salvaron la causa de la cristiandad y de la civilización en Lepanto, desbarataron la liga europea en Almansa y Villaviciosa y humillaron los ejércitos napoleónicos en Talavera y Ballén, y ellos, en fin, cuando pueblos extraños han insultado nuestro escudo y amancillado nuestra bandera, realizando homéricas epopeyas e incontrastables heroísmos, han sabido hacer, en suma,

«frenos para sus caballos
con los cetros extranjeros!»

«Lo presente, producto de lo pasado, engendra a su vez lo futuro», ha dicho Leibnitz; y tú, ilustre ejército, en cuyas venas corre sangre de Roger y del Cid, eres, como de una progenie de titanes, la fundada esperanza de nuestro brillante porvenir. Aquende y allende los mares tu causa es la de la nobleza de la humanidad y de la justicia, y tu espada, siempre descargada con valor y guardaba con honor, caerá sobre los culpables como justo castigo del cielo y será a la vez el firme baluarte de la futura paz y la respetable salvaguardia de la civilización y del derecho.

Grandes sacrificios te demanda la nación, ilustre ejército: fatigas y penalidades y hasta quizás, preciosas vidas en holocausto de la pátria: que no se alcanza el lauro! sin heroismo ni hay virtud sin lágrimas, ni palma sin martirio, y la muerte no es

dolorosa cuando gana los trofeos de la victoria o ha abierto para el héroe las sublimes puertas de la inmortalidad.

Cada cañonazo de la Gran Antilla repercutirá en estas islas del remoto Oriente y exaltará aún más vuestro legendario valor; cada grito de guerra del esforzado ejército de Filipinas resonará potente en la inmensidad del Océano e infundirá pavor a los expósitos pueblos del continente occidental; y el mundo, lleno de cruda admiración, oirá el rugido del ibero león que de Oriente a Occidente hace sonar triunfante su clamor de guerra, castigando la barbarie, haciendo triunfar el derecho y asegurado el pabellón de Castilla en los dos extremos del globo.

El campo de batalla será vuestro palenque de épicas hazañas, el ruido de vuestras armas y cañones el cántico de combate y nuestro pendón guerrero la divisa que os conducirá a la victoria.

¡Soldados! Los españoles muertos en acción os llaman desde su tumba con la amante voz de «¡Véngame, hermano!», y el pedazo de tierra, santuario de los restos de tantos héroes y de tantos mártires, será, primero, bastión irrevocable de vuestros heroísmos, y, después, el pedestal seguro de vuestras glorias. Para honra y galardón de los valientes muertos cubrid con las flores y con los lauros de vuestra gloria las tumbas de nuestros hermanos!

Sed nobles descendientes de los que formaron las invictas guerrillas que acosaron al Águila del Sena y de los famosos tercios castellanos, asombro de la Europa en las primeras centurias de la moderna edad. Haced que respeten el pendón de Castilla, de esa invicta enseña ante la que se postró Abansah en Covadonga, Mohamet en Tolosa, Boabdil en Granada, Almanzor en Calatañazor, Francisco en Pavía y los ejércitos de Napoleón en Bailén; y como ha dicho el cantor de Itálica, en hipérbole maravillosa, que

infunda veneración a los pueblos ese estandarte glorioso, emblema de nuestras grandezas legendarias: «Ante quien muda se postró la tierra»

El sol que alumbre vuestro heroísmo será el astro de vuestra gloria y, heraldo de vuestros brillantes hechos, llevará al otro hemisferio y a nuestra patria querida el mensaje de vuestro triunfo, y si la patria exigiera vuestro sacrificio, tendréis por túmulo mortuario todo un campo de honor, por funerales salmos, el estruendo de los cañones, y por fastuosa mortaja, la nacional bandera: vuestra sangre ahogará la hidra de la deslealtad y de la traición y hará renacer inmarcesibles los preciados laureles del honor; y, dando ejemplo de patriotismo y de valor, habréis ganado en la buena lid, junto con la palma del martirio la fúlgida aureola de la gloria.

¡Ejército español! La patria te ha hecho el precioso legado del honor nacional, de todos los prestigios de su pasado y de su futura suerte en el concierto del mundo; Europa te admira, la humanidad te contempla estática y aplaza su fallo la historia. Sobre el horizonte de nuestra patria para la que han lucido en otros tiempos días mejores, se ciernen espesas nubes que obscurecen el porvenir de nuestra brillante vida histórica, y a vosotros, valientes soldados os toca iluminarla con un sol de nueva y perpetua gloria. Haced dignos como lo sois al presente, de la fama de vuestros mayores, y recibiréis el galardón de la patria que os espera para ceñir vuestra frente de lauros, el respeto de Europa, la admiración del mundo, el aplauso de la posteridad y el homenaje de la historia.

Magallanes y Legazpi reposarán tranquilos en sus tumbas al ver asegurada y coronada su empresa de hace tres siglos, y alzando con hidalgo orgullo sus descarnadas frentes bendecirán vuestra obra. Dios, que como han dicho ilustres filósofos cristianos, decide los hechos por la causa de la civilización y de la justicia, está con nosotros. Y así como, luchando por la independencia, abristeis la etapa de la presente centuria, con gloria, combatiendo ahora por la

integridad nacional, cerradla con honor; y como en aquellos dichosos tiempos en que no se ponía el sol en nuestros dominíos, en el hermoso cielo de nuestra patria, y en el límpido fasto de nuestra historia, haced que brille fúlgido y sereno, como dijo el poeta
«Sobre campo de honor un sol de gloria.»

Tirso Camacho.

2.9.20 A España 27-12-1896

¡Levántate y anda!

«... Juanto al sepulcro frío⁸⁷,
»al pálido lucir de opaca luna,
»entre cipreses fúnebres la veo;
»trémula, yerta y desceñido el manto,
»los ojos moribundos
»al cielo vuelve, que le oculta el llanto;
»roto y sin brillo el cetro de dos mundos
»yace entre el polvo, y el leon guerrero
»lanza á sus piés rugido lastimero.»

Así te pintaba usando de una alegoría maravillosa, el insigne cantor elegiaco Nicasio Gallego, y así te supone la fantasía popular de Europa, ante los

⁸⁷ El Diario de Murcia, 27-12-1896, p. 1. y en: El Estandarte (Madrid), 29-12-1896. La primera vez en: Diario de Manila, 12-11-1896, pp. 1 y 2.

pavorosos conflictos que nublan el porvenir de tu brillante vida histórica.

Abriste la gloriosa etapa del presente siglo humillando al Aguila del Sena; cierras la presente centuria empeñada en otras luchas con tus colonias del remoto Oriente, con las de Occidente, y quizás, en no lejano día, con buena parte del continente americano.

¡Cuán sublime te muestras, egregia matrona, ante los reveses de la fortuna y las contrariedades de la desgracia! Eres como el hierro que se forja en el yunque, que se hace fuerte á los golpes, tenaz á la fuerza, inquebrantable al choque; por eso, cada descarga de la adversidad te hace prepotente y tenaz.

Por eso te admiro, Patria de las grandes desgracias, de catonianas virtudes, de las sublimes abnegaciones y de los pindáricos legendarios hechos; porque no se concibe virtud sin lágrimas, martirio sin sacrificios, heroísmo sin nobilísimos arranques y gloria sin extraordinarias acciones; y tú, eres grande por tus desgracias y sublime por tus imborrables glorias.

Jamás tan abatida que cuando el águila imperial se cernía sobre tu sólio; jamás tan extraordinariamente grande como en aquellos momentos en que jugabas, en una lucha titánica, las joyas de tu diadema y los prestigios de tu historia. Entonces te veías frente á frente con un coloso, á quien abriste tus puertas como amigo y le diste tu pan como á hermano; le hiciste dueño de tus armas y fortaleza, y hasta por torpezas de palaciegos, de tu corona y de tu cetro: el águila imperial te tenía en sus garras, y tú, sin tesoros y casi sin gobierno, humillaste á los que vencieron en las Pirámides y á los que asustaron á la Europa en Jena y en Austerlitz.

Hoy los enemigos que perturban tu paz no resisten los prestigios de tus armas, ni el empuje de tus hombres.

Tú, que en cien campañas venciste á los hijos del Tiber é infundiste pavor á la ciudad Eterna; tú, que dirigida por un general latino, detuviste el paso al

monstruo de la crueldad y de la barbarie que se llamaba á sí mismo *el azote de Dios*; tú, que en innumerables combates hundiste en el polvo á los defensores del Coran, los fogosos hijos del desierto, cuya epopeya gloriosa de siete siglos, superior á la descrita por Homero en su divina «Iliada», llena la brillante historia de nuestros tiempos caballerescos y legendarios; tú, que salvaste á la cristiandad y la libertad del comercio marítimo en Lepanto y sostuviste el imperio oriental con la espada de tu famosa expedicionario Rojas; tú, que abatiste el orgullo de Francia en San Quintin y en Pavía y que, al rugido del íbero leon en las enhiestas cumbres de los Andes, ganaste un continente, que ya te habia mostrado el arrojo de un marino, alentado por tu genio conquistador y aventurero; tú, que has aportado al concierto humano islas y pueblos, naciones y continentes, no puedes amilanarte ante el peligro ni vacilar ante los rudos golpes de la adversidad. Porque tus soldados conservan el valor de los antiguos celtas y tienen la altivez del suevo, la constancia del romano, del galo el empuje, la intrepidez del árabe y la disciplina del espartano; y por eso tus hijos son rayos de la guerra, porque son sus cuerpos murallas, sus brazos arietes y sus pechos baluartes; no les fatigan las rudezas de la campana y si algo les abruma es el sublime peso de la gloria de sus antepasados, que gravita sobre los hombros de las generaciones nuevas; no luchan por el orgullo, por la conquista, ni por el lucro, sino por el amor pátrio, que llevó á Roma á la cúspide de sus glorias; y por eso, con ejércitos así inflamados, el triunfo es seguro y cierta la victoria.

¡España, patria mía! Levanta la cabeza y vé cómo el polvo que tapiza tu suelo, es el de la victorias del Salado y de las Navas de Bailen y Talavera; vé cómo las cruces que adornan tus campos y las gallardas cimas de tus montes son las de tus héroes y las de tus

mártires, y cómo cada muro arruinado ó cada torreón guerrera denuncia alguna tradicion famosa de tus caballerescos siglos ó alguna epopeya brillante de tus grandiosos héroes. No luce tu pabellon con brillos inmarcesibles, porque aún, conserva el polvo de las batallas; no brillan tu laureles como en tus tiempos de apogeo, porque el sol de tu gloria, y el tiempo, avaro de tus grandezas bélicas, ha ido secando sus gloriosos verdores. Cada pliegue de tu bandera guarda un recuerdo de honor, y los girones y rasgaduras de tu manto son inscripciones de gloria, trazadas con el buril de las enemigas armas que, al querer herirlo, han escrito en él el himno de tus sublimes grandezas épicas. Si el leon español reposa, aún en profundo letargo, es que aún se duerme al son de las victorias de la Abuera y Vitoria, de Cerinola y Garellano.

¿Qué fuera sin tí la Europa, oh amada patria, los destinos de las naciones y de la vida de la humanidad?! Allá, al salir los pueblos del pesado sueño de la edad media, dibujándose en el horizonte de la historia el naciente despertar de nuevos y gloriosos siglos; cuando al dejar los hombres la lanza y el escudo por el libro y el arte mecánico, inaugurando un fasto de brillantes descubrimientos, anunciaban al mundo el advenimiento de una etapa próspera para la vida de la humanidad, tú eras la que mantenías enhiesto el estandarte de la religion católica y las enseñas de la fé, enfrente de la reforma iniciada en Alemania y propagada después en Inglaterra y Francia; tú eras entonces la que hacias triunfar en los mares el derecho internacional, humillando al gran turco, y acabando con los piratas del Mediterráneo; tú eras la que lanzándote á los arcanos de lo ignoto, arrancabas nuevos mundos al planeta y esparcias tu cultura militar y religiosa en pueblos y continentes, como despues difundias su lengua y tu literatura: tú, en fin, eras la que dando tus leyes al mundo, dirigias el concierto de los pueblos y movias el carro progresivo de la humanidad.

Nacion tan grande no puede ser humillada; pátria tan noble no puede abandonarla Dios. «La Providencia, cuando suena la hora de la oportunidad, dispone los hechos para el triunfo de las ideas», ha dicho un historiador ilustre, y hoy parece haber sonado la del engrandecimiento y regeneracion ibéricos.

¡Triste espectáculo es el que se presenta hoy á los ojos de nuestra pátria! Esas naciones que la miran con odio son la que ella sacó de la barbarie; llevaron su lengua y hoy la profieren sangrientes ultrajes; favoreció en otros tiempos la independencia de algunas y hoy fomentan la rebelion en nuestro campo; dió á sus colonias progresivas leyes y hoy tratan de convertirlas traidoramente en dogal para su garganta; dió á las naciones americanas una paternidad heróica y legendaria, y hoy abominan de su origen, cuando sin tí, oh egregia España, fueran, como ha dicho Castelar, pueblos sin antecedentes y sin historia, sin glorias y sin heroismos, verdaderos *expósitos de planeta*.

¡Lamentable enseñanza para el porvenir es la que ofrecen las naciones americanas y las colonias españolas! Pero no; Dios no puede consentir esos atentados á la justicia universal, que no es el fatalismo el que rije la vida de la humanidad, sino la direccion y el órden providencial, de que hablaba Vico; y la nacion á quien ha señalado Dios grandes destinos, no puede marchar al acaso ni abandonarse al caos.

Sal de tu letargo, pátria de Rojer y de Juan de Austria, de Pelayo y del Cid, no te anonade la pequeñez ni la desgracia, que, como dijo Fray Luis de Leon «lo alto, lo ilustre, lo rico, lo glorioso, lo admirable y lo divino, en la fragua de la adversidad se forjó». Estás llamada á realizar grandes destinos; la justicia está contigo; Dios no puede abandonar una patria de héroes y una raza de titanes; la humanidad

te contempla atónita y la historia te guarda una página en blanco. Si un rugido de tu león en los valles de Otumba te dieron el dominio de América, haz que te gane otro el completo triunfo sobre tus colonias y el respeto del nuevo mundo.

Han insultado y mancillado la sublime efigie de la veneranda matrona que sacó á los pueblos orientales y americanos de la oscuridad y de la barbarie; justa debe ser la expiación, la maldición del cielo y la execración universal. Ha sonado, por tanto, la hora de los grandes acontecimientos históricos: ya me parece oír una voz profética que, descendiendo de las alturas, te dice, oh amada pátria, como al cadáver de Lázaro: «¡Levántate y anda!»

Tirso Camacho.

Filipinas (Llocos Sur) Vigan 6 de Noviembre de 1896.

2.9.21 Cieza 30-12-1896

Un abrazo, una carta y un libro⁸⁸.

Se lo enviamos con toda el alma a nuestro queridísimo amigo y paisano D. Tirso Camacho, con motivo de las cariñosas frases que consigna en su carta para nuestra Cieza, y por las que especialísimamente nos dedica como amigos. Para satisfacción del señor Camacho, cuando llegue este DIARIO a sus manos, hemos de decirle que su hermoso y patriótico artículo inserto en el editorial de “El Diario de Manila”, y reproducido por EL DIARIO DE MURCIA ha sido muy leído en esta, y elogiado como se merece tan notable composición.

⁸⁸ El Diario de Murcia, 30-12-1896, p. 2.

La compilación legal de 1ª enseñanza titulada “La instrucción primaria en Filipinas” que nos ha enviado desde aquél remoto archipiélago el Sr. Camacho, es un recuerdo que le agradecemos en lo mucho que vale. Forma este libro un grueso tomo de 450 páginas en cuarto mayor, con excelente papel y buena impresión. Ya estudiaremos esta obra y escribiremos en “El Diario de Manila” y en el de Murcia, una modesta serie de artículos sobre “La enseñanza primaria en España y sus Colonias”, accediendo a su invitación, que galantemente nos dirige, y que le agradecemos en lo mucho que vale, uno de los redactores del ilustrado periódico filipino.

2.10 AÑO 1897

2.10.1 Brindis patriótico 22-3-1897

En «El Diario de Manila» que recibimos⁸⁹ ayer, encontramos el siguiente brindis que en el banquete con que el gobernador de Flocos Sur Sr, Lopez Hernando, obsequió á la colonia europea en Vigan, pronunció el inspirado poeta ciezano nuestro amigo y colaborador D. Tirso Camacho, que se halla hace algun tiempo en Filipinas:

Al alzar este licor
en mi mano pecadora,
brindo, primero, en honor
de nuestra gobernadora
y nuestro gobernador.

Y, despues, por nuestro clero,
del españolismo sol,
que saludo y considero
como el defensor primero
del elemento español.

Brindo por los magistrados
que son del Derecho aureola,
en los que veo adunados
los timbres inmaculados,
de la Justicia española.

Por la aguerrida seccion
de voluntarios valientes,
gala de esta poblacion,
los de entusiasmos ardientes
y bizarro corazon.

Brindo por los militares
que en esta mesa se sientan,
por las tropas regulares
que abrillantan y acrecientan
las glorias peninsulares.

⁸⁹ Diario de Murcia, 22-3-1897, p. 1

Brindo por los concurrentes,
porque su ideal consigan;
y, por no olvidar á ausentes,
por todos los residentes
en la colonia de Vigan.

Porque impere en la reunion
la expansion y la alegria,
y en pura satisfaccion
pase felizmente el dia,
nuestro querido anfitrión.

Por el bravo general
que ha de ahogar aquí la grey
de la hidra insurreccional,
por el honor nacional,
por España y por el rey.

Porque nuestra gloria suba
en tierra propia y extraña,
y termine la campaña
de Filipinas y Cuba
al grito de ¡Viva España!

2.10.2 Al Ejército Español 17-4-1897

Éste ha sido en todos tiempos el lema de la bandera española⁹⁰, y éste ha de ser siempre el ideal de nuestras armas.

El honor y la gloria son las dos grandes aspiraciones del hombre; porque sin el honor, que es

⁹⁰ El Diario de Murcia, 17-4-1897, p. 1. Parcialmente en: La Voz de Cieza, 25-4-1897, pp. 3-4. La primera vez en el Diario de Manila, 20-12-1896, p. 2.

patrimonio del alma, como dijo el gran dramático del Siglo de Oro de nuestra literatura, no se concibe la nobleza y caballerosidad humanas; porque sin la gloria de las acciones se mataran los grandes estímulos y pindáricos arranques y no tuvieran realidad posible, porque faltaría el hálito que animara las sublimes epopeyas que ha realizado la humanidad.

El honor y la gloria son dos notas de nuestro ejército, dos timbres inmarcesibles que brillan en el escudo patrio. Quizás no haya una nación en el planeta donde sea tan proverbial aquella cualidad de nuestra raza; quizás no haya un pueblo sobre la faz de la tierra que entre las hojas de su vida histórica conserve tantas glorias.

Hijo de esta nación egregia, que tuvo tanta influencia como Roma en el desenvolvimiento progresivo de la humanidad, eres tú, ilustre ejército, que castigas en la gran Antilla la audacia de desalmadas turbas asalariadas, y que defienden en este archipiélago el pabellón ibero, enfrente de la barbarie, de la perfidia y de la ingratitud.

España, nuestra madre augusta, desde el extremo del continente europeo, os manda su saludo, oh valientes soldados del ejército nacional, envanecida de vosotros; Europa, contemplando el espectáculo que estáis dando de sublime abnegación y de virilidad incontrastable, sólo comparable a las heroicidades de Leónidas y a los arrojados de Aquiles, atónita permanece con muda admiración; y al mundo todo calla, porque la nación que se creía impotente, abatida y pobre, al salir de su letargo, asombrando a los pueblos por su titánica energía, va a renovar el brillo de sus pasadas glorias y va a escalar la cima de sus antiguas y legendarias grandezas.

Para esa empresa formidable cuenta contigo, ejército ilustre, descendiente del que paró los progresos militares de Roma, de los que humillaron a Francia en San Quintín y Vitoria y de los que

emprendieron el arduo pensamiento de extender por medio de la espada y de la cruz allende el Océano, la semilla civilizadora del cristianismo, y dando al mundo la vuelta, clavaron el pabellón español y el estandarte de la fe en estas islas de remoto Oriente, quizás para dominar las puertas del planeta y estrechar un abrazo, en venturoso día, los pueblos y las razas de las naciones de ambos hemisferios. Colón y Magallanes, desde las cumbres de la inmortalidad te contemplan y esperan de vosotros, valientes campeones de la antigua Iberia, y que dejaréis perder mundos que ellos arrancaron a los arcanos de lo ignoto, ni tierras y continentes, teatro un día de sus homéricas hazañas, donde asentar lograron el pabellón español.

Vosotros, oh ínclitos adalides del ejército español! seréis los salvadores del honor de España aquende y allende los mares; a vosotros os toca seguir los pasos de Pizarro y de Hernán Cortés, de Legazpi y de Salcedo, de Urdaneta y de Larezares. Vosotros habéis de imponer al Nuevo Mundo el respeto y veneración que debe a la madre augusta y el castigo de sus desmanes, de sus crímenes y atropellos a esas hordas levantiscas, vergüenza de Filipinas, sólo comparables en la historia de la humanidad a los vándalos en sus pillajes, los lombardos en su barbarie, a los alanos en su fiereza y a los hunos en su crueldad. ¡Sólo la sangre de tanto réprobo podrá lavar su bárbaro borrón!

Grande es la empresa que estáis realizando y que habéis de llevar a cabo en ambos continentes; pero no podéis retroceder en ella si habéis de ser consecuentes con nuestro nombre, con el espartano valor de nuestra raza y con los timbres de nuestra historia. Vuestros antepasados fueron los que hicieron sentir a los primitivos pueblos todo el empuje de la Cantabria y de la Bética; como al estruendo de nuestras armas ha vacilado el trono de los césares y el del primer monarca del siglo VIII, Carlomagno, al pasar el Pirineo; ellos mostraron el sublime temple de nuestras almas y el aliento

pindárico de nuestros hombres, en ocho siglos de combate y lucha contra los defensores del Corán, cuya gloriosa epopeya recuerda héroes tan incomparables como los Jaime y Fernán González, los Berenguer y los Ramón, los Alfonso y los Fernando; en todos tiempos han sabido vencer doquiera sobre la haz de la tierra, pues como dijo el poeta,

«no hay un puñado de tierra

sin una tumba española,»

y desde el Atlántico hasta el Pacífico canta tu eterna gloria el guerrero estruendo de tus gigantes batallas; ellos, en sus empresas de titanes, hicieron el mundo por palonque, y, España, por ellos, madre de media humanidad, si con un brazo abarcaba la América, con el otro unía a su carro de guerra media Europa, y mientras llevaba su misión civilizadora hasta los desiertos de África y hasta los confines de la Oceanía, difundía en ambos hemisferios los ideales del cristianismo enfrente del ismaelita y del protestante, y dirigía el concierto de las naciones en su incesante marcha hacia el progreso; ellos, también, pasearon triunfantes por doquiera el pabellón de Castilla, y humillaron en Otumba todo el continente americano, abatieron en Garellano y Ceriñola el señorío de Francia, salvaron la causa de la cristiandad y de la civilización en Lepanto, desbarataron la liga europea en Almansa y Villaviciosa y humillaron los ejércitos napoleónicos en Talavera y Ballén, y ellos, en fin, cuando pueblos extraños han insultado nuestro escudo y amancillado nuestra bandera, realizando homéricas epopeyas e incontrastables heroísmos, han sabido hacer, en suma,

«frenos para sus caballos

con los cetros extranjeros!»

«Lo presente, producto de lo pasado, engendra a su vez lo futuro», ha dicho Leibnitz; y tú, ilustre ejército, en cuyas venas corre sangre de Roger y del Cid, eres, como de una progenie de titanes, la fundada esperanza de nuestro brillante porvenir.

Aquende y allende los mares tu causa es la de la nobleza de la humanidad y de la justicia, y tu espada, siempre descargada con valor y guardaba con honor, caerá sobre los culpables como justo castigo del cielo y será a la vez el firme baluarte de la futura paz y la respetable salvaguardia de la civilización y del derecho.

Grandes sacrificios te demanda la nacion, ilustre ejército: fatigas y penalidades y hasta quizás, preciosas vidas en holocausto de la pátria: que no se alcanza el lauro! sin heroismo ni hay virtud sin lágrimas, ni palma sin martirio, y la muerte no es dolorosa cuando gana los trofeos de la victoria o ha abierto para el héroe las sublimes puertas de la inmortalidad.

Cada cañonazo de la Gran Antilla repercutirá en estas islas del remoto Oriente y exaltará aún más vuestro legendario valor; cada grito de guerra del esforzado ejército de Filipinas resonará potente en la inmensidad del Océano e infundirá pavor a los expósitos pueblos del continente occidental; y el mundo, lleno de cruda admiracion, oirá el rugido del ibero león que de Oriente a Occidente hace sonar triunfante su clamor de guerra, castigando la barbarie, haciendo triuufar el derecho y asegurado el pabellón de Castilla en los dos extremos del globo.

El campo de batalla será vuestro palenque de épicas hazañas, el ruido de vuestras armas y cañones el cántico de combate y nuestro pendón guerrero la divisa que os conducira a la victoria.

¡Soldados! Los españoles muertos en acción os llaman desde su tumba con la amante voz de «¡Véngame, hermano!», y el pedazo de tierra, santuario de los restos de tantos héroes y de tantos mártires, será, primero, bastión irrevocable de vuestros heroísmos, y, después, el pedestal seguro de vuestras glorias. Para honra y galardón de los valientes muertos cubrid con las flores y con los lauros de vuestra gloria las tumbas de nuestros hermanos!

Sed nobles descendientes de los que formaron las invictas guerrillas que acosaron al Águila del Sena y de los famosos tercios castellanos, asombro de la Europa en las primeras centurias de la moderna edad. Haced que respeten el pendón de Castilla, de esa invicta enseña ante la que se postró Abansah en Covadonga, Mohamet en Tolosa, Boabdil en Granada, Almanzor en Calatañazor, Francisco en Pavía y los ejércitos de Napoleón en Bailén; y como ha dicho el cantor de Itálica, en hipérbole maravillosa, que infunda veneración a los pueblos ese estandarte glorioso, emblema de nuestras grandezas legendarias: «Ante quien muda se postró la tierra»

El sol que alumbre vuestro heroísmo será el astro de vuestra gloria y, heraldo de vuestros brillantes hechos, llevará al otro hemisferio y a nuestra patria querida el mensaje de vuestro triunfo, y si la patria exigiera vuestro sacrificio, tendréis por túmulo mortuario todo un campo de honor, por funerales salmos, el estruendo de los cañones, y por fastuosa mortaja, la nacional bandera: vuestra sangre ahogará la hidra de la deslealtad y de la traición y hará renacer inmarcesibles los preciados laureles del honor; y, dando ejemplo de patriotismo y de valor, habréis ganado en la buena lid, junto con la palma del martirio la fúlgida aureola de la gloria.

¡Ejército español! La patria te ha hecho el precioso legado del honor nacional, de todos los prestigios de su pasado y de su futura suerte en el concierto del mundo; Europa te admira, la humanidad te contempla estática y aplaza su fallo la historia. Sobre el horizonte de nuestra patria para la que han lucido en otros tiempos días mejores, se ciernen espesas nubes que oscurecen el porvenir de nuestra brillante vida histórica, y a vosotros, valientes soldados os toca iluminarla con un sol de nueva y perpetua gloria. Haced dignos como lo sois al presente, de la fama de vuestros mayores, y recibiréis el galardón de la patria que os espera para ceñir vuestra frente de lauros, el

respeto de Europa, la admiración del mundo, el aplauso de la posteridad y el homenaje de la historia.

Magallanes y Legazpi reposarán tranquilos en sus tumbas al ver asegurada y coronada su empresa de hace tres siglos, y alzando con hidalgo orgullo sus descarnadas frentes bendecirán vuestra obra. Dios, que como han dicho ilustres filósofos cristianos, decide los hechos por la causa de la civilización y de la justicia, está con nosotros. Y así como, luchando por la independencia, abristeis la etapa de la presente centuria, con gloria, combatiendo ahora por la integridad nacional, cerradla con honor; y como en aquellos dichosos tiempos en que no se ponía el sol en nuestros dominios, en el hermoso cielo de nuestra patria, y en el límpido fasto de nuestra historia, haced que brille fúlgido y sereno, como dijo el poeta «Sobre campo de honor un sol de gloria.»

Tirso Camacho.

2.10.3 Desde Filipinas 20-7-1897

Nuestro querido amigo, paisano y colaborador, el erudito letrado y laureado poeta⁹¹, D. Tirso Camacho, ha tenido la atención de remitirnos desde Vigan, capital de la provincia de Ilocos Sur (Filipinas) donde reside, como oficial de aquel gobierno, una preciosa fotografía, verdadero apunte etnográfico de dicha provincia del archipiélago, en que figuran, en artístico grupo colocados, individuos de ambos sexos de las diferentes razas de la provincia, desde mestizos españoles, hasta igorotes de la montaña y negritos de los montes de Candon.

⁹¹ El Diario de Murcia, 20-7-1897, p. 2.

Al frente del grupo figura el gobernador civil de tu provincia D. Pedro López Hernando, y otros españoles peninsulares, militares y empleados, entre ellos nuestro amigo el Sr. Camacho.

La fotografía es inmejorable, y la minuciosa explicación manuscrita que la ilustra, hacen por demás interesante este recuerdo que nuestro director, a quien viene dedicado, estima en mucho, y que llama singularmente la atención de cuantos tienen ocasión de verlo.

2.10.4 Himno A S. E. 23-11-1897

Las 8-10 n. En el espacioso⁹² salón de la morada de S. E. y ante nutrida concurrencia de bellísimas damas peninsulares ó insulares y gran número del sexo fuerte, por un grupo de jóvenes se entonó un sentido y patriótico himno, muy amoldado á las circunstancias, que fué dedicado á S. E. dejándose oír claro y melodioso los siguientes versos:

MUSICA

Paso–doble titulado, *Las voluntarias de Ilocos Sur*, Dedicado al Excmo. Señor D. Fernando Primo de Rivera, Capitan general de estas islas.

Por la noble España
vamos á la lid
y en ella juramos
triunfar ó morir.

—

Vencer lograremos
á la turba vil
y el lauro de gloria
ceñir.

⁹² Diario de Manila, 23-11-1897, p. 2.

Guerra, guerra!!
al desleal
y á combatirlo
sin cesar
entre los bosques
donde están,
¡Si, á luchar!
vámos pronto
hasta hallá,
y al ingrato
tulisán
á reducir pacificar.
Luchemos heróicos
por la gran nación
en cuyos dominios
no se puso el sol
por la egregia madre
que esto descubrió
y escuda
con su pabellón.
¡Valor ilocanos
y viva el General
que con la victoria
nos dá también la paz!
¡Venzamos traidores
que allá luchan aún!
¡Y viva España
viva Ilocos Sur!!!

—

Al final ordenó S. E. fuesen presentados los autores que inmediatamente aparecieron de entre la multitud, nuestro amigo, el distinguido vate don Tirso Camacho y el cabo europeo José Forré, oyendo ambos de labios de S. E. plácemes y elogios, dándole al primero las gracias, y recomendando al capitán de la Compañía sea ascendido en su primera propuesta, el segundo.

2.11 AÑO 1898

2.11.1 Defunción padre 28-6-1898

Con profunda pena, hemos tenido noticia del fallecimiento⁹³, ocurrido en Mula donde ahora residía, del Sr. D. Mariano Camacho Cortés, anciano padre de nuestros queridos amigos D. Tirso y D. Mariano Camacho y Carrasco, residentes los dos en el lejano y hoy agitado archipiélago filipino, el primero como oficial del gobierno civil de Vigan, capital de la provincia de Ilocos-Sur, y el segundo como médico de Cavite, cuya residencia hoy ignoramos después de los últimos sucesos.

A los naturales riesgos y peligros que hoy corren en aquellos apartados territorios nuestros compatriotas, tendrán que unir en breve nuestros buenos amigos, el dolor profundísimo por tan irreparable desgracia, cuya triste noticia Dios sabe cuando conocerán.

Descanse en paz el desdichado padre, y Dios dé a estos amigos suerte para escapar de aquellos peligros y resignación para soportar este rudo golpe de la desgracia.

⁹³ El Diario de Murcia, 28-6-1898, p. 2

2.12 AÑO 1899

2.12.1 Avelina Correa de Malvey 1899

Tirso Camacho conoció a la primera mujer periodista profesional Avelina Correa de Malvey (1875-1927) en Manila. En su libro relata Avelina, que si no hubiese sido por Tirso Camacho, un hombre de corazón que la Providencia puso en su camino, habría regresado sin un céntimo a España. Fue Tirso que en unión de Martínez Freyre gestionó en Manila sus pagas de toca y se guardó aquel poco dinero, evitando de esta forma que tuviera que pedir una limosna al llegar a España.

—Avelina, —me dijo Camacho— a mi no me gusta guardar dinero ajeno, pero se lo que a usted le pasa con D..... B y deseo salvar del alcance de su mano lo poco que le queda y que tanta falta le hara al llegar a Barcelona.

—Gracias, Camacho; se lo agradezco a usted con toda mi alma.

—Como nos embarcamos en el mismo vapor, y hacemos juntos la travesía, no le dare el dinero hasta rendir el viaje,

—Dios le pague Camacho, su noble comportamiento para conmigo.

—No hago más que cumplir con un deber, defendiendo a un ser indefenso como usted y tan vilmente explotado.

Avelina viajó desde Manila a España con su hija después de la muerte de su esposo, Alfonso, quien murió en Filipinas. Durante el viaje en el que Avelina y Tirso se embarcaron juntos para el regreso a España, él la atendió mucho. Por otro lado, debido a su mareo, el comandante Cabanas le facilitó un soldado llamado Vicente para cuidar de su hija.

Afortunadamente Tirso Camacho tomaba a España en el mismo vapor que yo, en el “Reina Maria Cristina”, que es uno de los mejores de la trasatlantica, y durante la travesia me atendio mucho, pues a pesar de mis frecuentes viajes, siempre que estoy embarcada, voy bajo la influencia del mareo. Traiamos un pasaje muy escogido y bondadoso; el comandante Cabanas que viajaba con su esposa y su hijo, me facilito a bordo un soldado llamado Vicente, para que durante el trayecto se hiciese cargo de mi pequena, y gracias a el, tuve ese descanso en las terribles horas del mareo.

Con esto es de sobra demostrado el noble carácter de Tirso. Años más tarde escribió Avelina sobre su estancia en Filipinas y España⁹⁴.

⁹⁴ **CORREA DE MALVEHY, Avelina** (1908). Páginas de una prisionera cubana. Habana.

2.12.2 Regreso de Filipinas 24-3-1899

Ha regresado de Vigan (Filipinas), en donde ejercía de profesión de abogado⁹⁵, el inspirado poeta ciezano don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco.

El Sr. Camacho, a quien su patriotismo ha hecho rechazar proposiciones halagüeñas, ha sido prisionero de los tagalos, de los que escapó gracias a las buenas amistades conque en Manila cuenta.

Bien venido sea este ilustrado comprovinciano.

2.12.3 Feliz regreso 24-3-1899

Archena

De regreso de Filipinas (Vigan)⁹⁶; a donde marchó hará en Mayo tres años, y en cuya población tenía abierto bufete de abogado, hemos tenido la satisfacción de abrazar a nuestro entrañable amigo el notable poeta ciezano D. Tirso Camacho y Martínez-Carrasco.

No era posible que el amigo queridísimo a quien nos une cariño casi fraternal, pasara haciéndonos sólo el breve saludo de la parada de un tren. Necesitaba nuestra amistad sincera, de más tiempo para solazarse con las gratas impresiones de una feliz entrevista, y al efecto quedóse en nuestra compañía desde el tren mixto hasta el correo en que continuó su viaje a Murcia.

⁹⁵ Heraldo de Murcia, 24-3-1899, p. 2.

⁹⁶ Del Diario de Murcia, 24-3-1899, p. 3.

¡Hermoso sentimiento el de la amistad, si los corazones que lo cultivan, a más de otros motivos del efecto, saben sentir la dulce nostalgia de la infancia!

Entonces, inexplicables efectos, mezcla de alegría y tristeza, produce en nuestra alma, para sentir más que se expresa y hacer más interesantes, más delicadas y tiernas las situaciones.

Sabemos que el titulado gobierno del cabecilla Aguinaldo, quiso proteger halagüeñamente a nuestro amigo, y que otras proposiciones se le han hecho por figuras salientes del Archipiélago; pero nuestro amigo todo lo ha sabido posponer, todo lo ha sabido desechar ante el sagrado recuerdo de la Patria, a la que providencialmente vuelve sano y salvo, después de haber sido prisionero y robado por aquella turba de bandidos, de la que pudo librarse y rescatar algún dinero merced a sus muy buenas relaciones en Manila.

Bien venido sea nuestro entrañable amigo Tirso, al seno de su familia y al de sus amigos que con verdadero afán ansiábamos su regreso; ¡que aquí, en esta bendita tierra murciana, le esperaban sus más íntimas afecciones, el sagrado recuerdo de la tumba de su madre, la todavía movediza tierra del sepulcro de su padre!

El Corresponsal

2.12.4 A Tirso Camacho 24-5-1899

(SONETO)

El coloso agoniza y el abismo⁹⁷
del pasado entreabre ya sus puertas
y unas tras otras, van las horas muertas
al ayer, en inmenso cataclismo.

Y este mundo asqueroso, siempre el mismo,
de sueños tontos y conciencias yertas
mira el pus de sus llagas siempre abiertas
riendo con estúpido cinismo.

Alzad, alzad si os atreveis la frente,
ahonde en la conciencia el escalpelo...
¡Cuánto vil, cuánto bobo, cuánto *ente*!..

El coloso agoniza; no halla cura...
mas ¿qué importa? Si el mundo es hoy un cielo
pues lo habita una diosa... ¡La basura!

JOSÉ MARTÍNEZ ALBACETE.

2.12.5 Molina de Segura 28-6-1899

Bienvenido⁹⁸. Después de una larga ausencia, motivada por su estancia en Filipinas, visitaron ayer esta población, nuestros distinguidos amigos D. Mariano Camacho y Martínez-Carrasco, reputado médico de la capital, y su señor hermano D. Tirso, laureado poeta e ilustrado abogado y literato, a quienes tuvimos el gusto de saludar.”

⁹⁷ El Diario de Murcia, 24-5-1899, p. 4.

⁹⁸ El Diario de Murcia, 28-6-1899, p. 4.

2.12.6 Nombramiento 20-8-1899

Nuestro querido amigo y colaborador el docto⁹⁹ abogado y notable escritor D. Tirso Camacho, ha sido nombrado en virtud de R. O. de 30 del pasado Julio, para desempeñar un cargo en el Tribunal de Cuentas del Reino, con residencia en Madrid.

Nos alegramos de este nombramiento, porque él viene a premiar en parte los descalabros sufridos por nuestro amigo en Filipinas donde había conseguido con su talento y trabajo crearse un porvenir brillante que vió en una buena parte malogrado por haber sido prisionero de los tagalos. Allí, en Filipinas, con desinterés patriótico, supo este distinguido hijo de Cieza, despreciar importantísimos cargos con que el Gobierno filipino le brindára; justo es que aquí, en el seno de nuestra madre patria, encuentre la protección que se merece.

Felicitamos al Sr. Camacho por este su nombramiento, el cual no dudamos que le servirá de inmejorable base para que, al igual que en Filipinas, pueda en Madrid desarrollar ventajosamente su esfera de acción en el foro y en las letras.

⁹⁹ El Diario de Murcia, 20-8-1899, p. 3

2.12.7 Tirso Camacho 30-8-1899

Esta tarde en el tren correo ha marchado a Madrid, con el objeto de tomar posesión del destino para el que ha sido nombrado en el Tribunal de Cuentas del Reino, nuestro amigo y comprovinciano el distinguido poeta D. Tirso Camacho.

El Sr. Camacho, al honrarnos con su visita de despedida, nos ha ofrecido su valiosa colaboración, que de todas veras agradecemos al inspirado vate¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Heraldo de Murcia, 30-8-1899, p. 2

2.13 AÑO 1900

2.13.1 La Hacienda 6-1-1900

Ha sido nombrado Oficial de 3.^a clase de la Investigación Regional de Valencia¹⁰¹, don Ignacio Castellanos.

Idem de la Investigación provincial de Valencia, D. Emilio Soriano.

Han sido nombrados para la Investigación en esta provincia, Jefe de Negociado de tercera D. Angel López Alonso, Oficial de primera D. Tomás Justo Linares, Oficial de segunda D. José Ramón Ortíz, id de 3.^a don Waldo López Ruiz, D. José M.^a Aranda y D. Tirso Camacho Martínez.

2.13.2 Cieza 13-1-1900

A las 11 de la mañana fallece en Cieza, a la avanzada edad de 94 años D^a María Josefa Camacho Cortés, que aunque fuera la mayor de los nueve hijos del matrimonio Camacho-Cortés, fuera la última que quedaba viva¹⁰².

¹⁰¹ El Diario de Murcia, 6-1-1900, p. 3

¹⁰² Archivo familiar

2.13.3 Cieza 14-1-1900

A las 11 de la mañana se lleva a cabo el entierro de doña Josefa. Es probable que Tirso se desplazara desde Murcia al mismo, y por la tarde regresara a Murcia, donde mañana tenía que empezar a trabajar¹⁰³.

2.13.4 La investigación 29-3-1900

Sigue el mismo tiempo¹⁰⁴.

Sigue la campaña de los propietarios en defensa de sus intereses; esta vez con éxito que ya puede llamarse satisfactorio.

Sigue otra investigación, la industrial, que no es menos temible que la otra y contra la cual, dado que se extralimitase, que no lo creemos, debe la Cámara de Comercio y de Industria, que se reúne esta noche casa de su presidente, acordar algo.

Hemos dicho que no lo creemos porque entre dichos investigadores figura nada menos que una persona tan notoriamente íntegra, como nuestro amigo el notable poeta don Tirso Camacho. No tenemos el gusto de conocer a los demás investigadores, pero creemos que serán dignos compañeros del Sr. Camacho por aquello de *ab uno disce de omnibus*.

De todos modos, por si no fueran los investigadores y sí las tarifas, o los reglamentos, o su

¹⁰³ La Voz de Cieza, 14-1-1900

¹⁰⁴ El Diario de Murcia, 29-3-1900, p. 2

interpretacion, los que reventasen a los comerciantes e industriales, será bueno que la Cámara de ellos, sepa de cualquier daño que les resultase.

Porque hay que convencerse de que aisladamente no se puede nada, y unidos se puede todo: lo legal, siempre; lo equitativo algunas veces.

2.13.5 Los investigadores 31-3-1900

Con motivo de lo que dijimos hace pocos días en honor de nuestro amigo D. Tirso Camacho¹⁰⁵, que actualmente hace en esta ciudad la visita de investigación en la contribución industrial y de comercio, hemos podido comprobar nuestro aserto por manifestaciones de contribuyentes que han sido visitados; los cuales enaltecen la conducta del Sr. Camacho y de sus demás compañeros investigadores, por la buena fe son que procedan y por la honradez con que tratan de hermanar las menores molestias para el contribuyente, con el aumento de la recaudacion.

No son estos señores investigadores como aquellos de aluvion, o de lo que fueran, que tantas veces se han presentado en esta ciudad, sin más objeto que asustar a comerciantes con expedientes de defraudaciones y valiéndose de medios capciosos para molestarles, o exprimir el limón en su provecho particular.

Es una verdadera satisfacción para nosotros, poder expresarnos así respecto da unos funcionarios públicos, como los que componen esta investigacion. En ellos encuentran los contribuyentes, celosos investigadores, pero a la vez desinteresados consejeros que les dicen lo mejor que pueden hacer para legalizar su situación y evitarse consecuencias

¹⁰⁵ El Diario de Murcia, 31-3-1900, p. 2

desagradables, por otra investigación, no tan desinteresada, que pudiera venir después.

Sabemos, y esto es también un motivo de satisfacción para nosotros, que el delegado aplaude la conducta de dichos investigadores, y que en cuanto esté de su parte hará que sea conocido el plausible proceder de los Sres. Camacho, Mesía y demás investigadores. *¡Rara avis!*

2.13.6 Viajeros 25-8-1900

Ha permanecido¹⁰⁶ en estas breves horas, nuestro querido amigo y paisano el inspirado poeta D. Tirso Camacho, á quien hemos sentido en el alma no saludar.

¹⁰⁶ El Diario de Murcia, 25-8-1900, p. 3

2.14 AÑO 1901

2.14.1 Ideal de Derecho 9-1-1901

(Esbozo¹⁰⁷)

Llegará¹⁰⁸ un día, —ha dicho un publicista ilustre— en que el derecho, como un espíritu que se extiende por todos los países, sea uno e igual para todos los hombres; y tal afirmación, si por diferencias geográficas, etnográficas, sociales e históricas parece, en la esfera de los hechos, la enunciación de una utopía, tiene en el campo de la especulación científica la realidad de un hermoso ideal.

Si observamos la vida del derecho vemos a través de la historia interna de todos los países, que el conjunto de sus preceptos, que forman el estado jurídico de un pueblo, no es más que el molde en que se vacía la actividad humana, algo así como el troquel donde toman forma las relaciones del hombre: sigue el derecho la vida del individuo, y se le ajusta y envuelve, determinando en leyes cada una de las necesidades de su vida de relación, de las exigencias de su doble naturaleza psico-física: de suerte, que cuando esta norma de preceptos ha sido estrecha a su desenvolvimiento, la revolución o la evolución ha abierto nuevos derroteros a la vida del derecho, traduciendo en sus leyes los principios que se encarnan en la personalidad humana. Lo cual demuestra, que si el derecho tiene su fin y su objeto en el hombre y la regula en sus actos, desde que nace hasta que muere, tal como sea la condición humana, tal ha de ser la expresión y desarrollo de sus leyes. Y como el hombre quiméricamente es igual y el derecho filosóficamente uno y armónico, —que ésta condición se la impone su carácter de ciencia,— de aquí que

¹⁰⁷ Fragmento de la introducción de un libro que lleva ese título.

¹⁰⁸ El Nuevo Diario de Badajoz, 9-1-1901, p. 1; 10-1-1901, p. 1.; y 11-1-1901, p. 1

como ideal jurídico podamos afirmar la universalidad del derecho.

Hondas desigualdades, profunda variabilidad presentan las legislaciones de todos los países; pero aun a través de esa diversidad inmensa en que parece no hay leyes ni principios universales, diferencias impuestas en los tiempos antiguos por la división de clases y en los medios por el exclusivismo y el privilegio, el progreso jurídico es un hecho y la tendencia a la unificación una característica del derecho. En la vida de la historia observamos que así como en el orden político se forman las grandes unidades de los imperios guerreros, griego, romano y posteriormente el francés en los que la espada del vencedor impone cierto carácter de uniformidad, el derecho con mezcla de precepto social y divino, admite grandes principios, encarnados en la costumbre, que formando un estado jurídico se difunde después y tiende a su universalización. Tal acontece en la India con los preceptos budaicos y los contenidos en el famoso Código del Manú, cuyo derecho público, privado y cánones religiosos tuvieron casi universal observancia desde épocas remotísimas; así en China, con las predicaciones de Confucio, contenidas en libros diversos; así acontece en el pueblo de Dios con las tradiciones primero, y después, con las leyes mosaicas; así, en Grecia con la compilación de las leyes, dóricas, formada por Licurgo y con las sabias y democráticas de Solón; así, con los preceptos del Corán, que se hicieron generales en toda una raza y en los tres continentes donde se afirmó triunfante el señorío de la media luna, y así, con más vivos relieves aparece, en centurias atrás, en el pueblo jurista por excelencia del mundo antiguo. Notorias diferencias ofrece Roma en su organización social, política y civil; pero rápidamente se marca la tendencia a la igualdad y armonía: pronto vemos conseguir los plebeyos se escribieran sus derechos en las Doce Tablas, dictarse las leyes agrarias, crearse la institución de los tribunos e irse extendiendo la

ciudadanía a los pueblos conquistados y a todo el imperio, condensándose después su derecho en grandes colecciones legales; y este progreso a su unidad armónica da un paso gigantesco con la difusión de las doctrinas de Jesucristo que al proclamar la igualdad ante Dios proclamaba también la legal entre dos hombres: santas ideas que fecundaron en el espíritu germano, que alentaba en la libertad, independencia y dignificación humana. Las propias diferencias legales reaparecen en España con los bárbaros, y existe marcando esa distinción el código de Eurico y el de Tolosa; pero el Fuero Juzgo, que es un monumento legal, pues supera a las leyes ripuaria y borgoñona y las Capitulares de Carlomagno, borra las diferencias y echa las bases con elementos germano, romano y canónico de una legislación patrimonial.

Por causas históricas vuelve la variedad por cartas-pueblas y fueros y leyes especiales, pero las Partidas condensan la anarquía jurídica e implantan la armonía que va encarnándose en la vida de la sociedad española por leyes más prácticas como el Ordenamiento de Alcalá y el de Montalbo. Y en la época presente, que pudiéramos llamar de la codificación, preconizada por Bentham, la universalización del derecho es asombrosa: en Alemania donde existían a principios del siglo pasado más de trescientas legislaciones, primero el intento del “Código Común Alemán” que no tuvo aplicación, y después, en tiempo de Federico de Prusia llegó a implantarse una legislación general para todos sus estados. Y en Francia aconteció lo propio; la revolución política del siglo décimo octavo, trajo consigo la revolución jurídica también, y si cada provincia y aun cada individuo tenía su legislación especial, el famoso código de Napoleón unificó el derecho y sus principios y sus leyes se adoptaron en Bélgica, Cerdeña, Baviera, Westfalia, Toscana y

Holanda: en casi toda Europa y aún en muchos Estados de América.

Y esta progresión que hemos esbozado a la armonía y generalización bajo el punto de vista histórico-filosófico, se marca aún más bajo en el aspecto positivo, pues observamos cómo el derecho constituido va poco a poco, unificándose, difundiéndose y llevando a sus leyes aquellos principios emanados de los eternos preceptos de la moral. Nada en todo tiempo tan contrario al derecho como los estados de guerra y las cuestiones internacionales, y sin embargo, el principio de justicia universal se abre paso, y ese cáncer de las sociedades que llamamos guerra, se regula y se humaniza por congresos y tratados: ya la lucha no es de pueblo con pueblo, en grandes masas, de diferentes edades y sexo los combatientes, sino de ejército con ejército, ya se reconoce el derecho a la vida de los prisioneros, a la identificación de cadáveres y el respeto a la propiedad privada, y se establece la proscripción de explosivos envenenados y los anuncios en caso de bombardeo, así como la indemnización a los accidentes de la guerra y la neutralidad de ciertas instituciones, cuyos principios se proclaman como necesarios y se adoptan en todos los países cultos. Y en el mismo orden de consideraciones, el desafuero y la ambición hallan su freno ante la conciencia colectiva de los pueblos, y a Alejandro II se le opone una coalición en Crimea, y Luis XIV capitula en Nimega y Aquisgrán, y la anarquía de la guerra de Sucesión a la corona de España halla solución pacífica en el tratado de Utrech —verdadera fuente del derecho que nos ocupa—, y la Europa conturbada por las guerras napoleónicas vuelve al orden y repone su anterior estado de derecho en el famoso tratado de Viena. En medio de este concierto jurídico internacional, que se muestra aún más en Congresos constantes, se observan sus retrocesos, sus iniquidades y depredaciones, permitidas bajo la teoría de los hechos consumados o de humanitarias

intervenciones; pero, compárese las relaciones de los primitivos Estados en incesante expoliación y lucha en que la guerra era la principal actividad humana, la suerte de los pueblos vencidos, las crueldades y salvajismos de los siglos medios, y se comprenderá el inmenso progreso que ha alcanzado el derecho de gentes, cuánto pesan sus principios en la conciencia de la humanidad y cómo estas leyes, extendiéndose y generalizándose por tratados y convenciones, se van imponiendo como necesarios en la vida de las naciones.

Y si esto decimos del derecho internacional público, mejor puede afirmarse del privado, pues los extranjeros tienen sus derechos individuales, civiles y aún los políticos (con ciertas restricciones) en todos los países garantizados y sancionados, y lejos de la antigua muerte civil a que aquellos casi se les condenaba, hoy tienen la plenitud de sus derechos y acciones, siempre que no contraríen las leyes de carácter público de cada Estado; y la teoría de los estatutos y la de la reciprocidad son generalmente admitidas por todas las naciones cultas. Universales son los tratados sobre propiedad intelectual, extradición y de unión postal, como análogas son las unidades monetarias; y aun en otro orden de consideraciones, para combatir la llamada enfermedad del siglo, el anarquismo, se están promulgando leyes que se han plagiado mutuamente los Estados. Y aún más puede afirmarse de aquel derecho nacido para la vida de la industria, de carácter civil y especial por su naturaleza, del derecho mercantil, en el que, icuán pequeñas diferencias encuentra la legislación comparada! La concisión de sus fórmulas, las condiciones de los comerciantes, sus facultades, toda la base y elementos sobre contratación, se inspira en principios cuyas leyes son generalmente iguales: pudiendo afirmarse que el comercio, que es cosmopolita por su naturaleza, ha

hecho y hará aún más, en día no lejano, cosmopolita también su derecho.

Esta marcha a la universalidad se descubre con más vivos relieves en las leyes de carácter benéfico y económico: que es verdaderamente prodigiosa la uniformidad que campea en los estatutos de asociaciones de caridad internacional, en sus hospitales, asilos y en instituciones tan importantes, como la de salvamento de náufragos y la famosa de la *Cruz Roja*, que cuenta con representantes en todas las naciones cultas y ejerce su filantrópico influjo por todo el mundo. Y lo mismo se observa en el orden económico. Los fenómenos de la producción de la riqueza se regularon en preceptos uniformes en todas partes por medio de la reglamentación de las fábricas, leyes sobre accidentes del trabajo, sobre el trabajo de las mujeres y niños, descanso dominical...; se quiso garantizar la producción fabril y la inventiva del genio industrial y se dictaron disposiciones sobre las patentes de invención; la circulación de los valores fue un hecho necesario para el desenvolvimiento de la riqueza, pero teniendo el crédito como palanca firme, y surgieron bancos, sociedades mercantiles, hipotecarias, de seguros, cuyos estatutos y leyes son, según su carácter, iguales en todos los países; se pensó favorecer el ahorro, como auxiliar del trabajo y poderoso factor económico, y se estatuyeron con análoga reglamentación montepíos y cajas de ahorros. Latente está en todas partes la lucha entre el capital y el trabajo, entre obreros y patronos: sus sacudidas conmueven las sociedades: todos abogan por una causa, todos claman por una misma reforma: para todos se votan y promulgan leyes análogas: lo cual demuestra, por modo elocuente, la aspiración a la igualdad jurídica, la necesidad de un mismo derecho.

Tirso Camacho.

(Concluirá).

2.14.2 Ideal de Derecho 10-1-1901

(Continuación).

La tendencia¹⁰⁹ en todas las legislaciones a la uniformidad y armonía es una verdad demostrada por la historia, y lo es aun en ciertos aspectos del derecho político y público en donde se encuentra mayor variedad. La forma de un poder unipersonal despótico, rey o emperador, es característica observada en todos los pueblos antiguos; el fraccionamiento de la soberanía, vinculada por la herencia, unida a la tierra y con dependencia recíproca, el feudalismo, da la nota de los siglos medios; la formación del estado llano merced a las ciudades libres, florecientes por el trabajo, salva en todos los países de Europa al poder real, enfrente de los estamentos del clero y la nobleza, y da acceso a las monarquías absolutas, que así en Francia como en Alemania y España llegan a su mayor esplendor, y la entrada de ese nuevo elemento de vida, el pueblo, la clase media, las antiguas comunidades en el régimen y gobierno de los pueblos, es transformación generalmente sentida, progreso y estado de derecho que se impone en todos los pueblos cultos y toma encarnación y vida por medio del régimen constitucional. Una gran revolución, tras de la que se señalan importantes triunfos a la causa del progreso en la historia, abre la puerta al adelantado del derecho político: la francesa, del siglo XVIII conmoviendo la organización de Europa y del mundo civilizado. Y esta revolución presentida por la filosofía y abonada por necesarias reformas sociales y económicas, que aconsejó Turgot, repercutió en Italia, formando, tiempo después, la unidad italiana, refluó en España, manifestándose en las gloriosas Cortes de Cádiz y en la epopeya por nuestra

¹⁰⁹ El Nuevo Diario de Badajoz, 10-1-1901, p. 1.

independencia y resonó allende el Océano dando nueva organización a muchos Estados del Nuevo Mundo. Las garantías individuales, los principios fundamentales de todos los derechos, la representación de la soberanía por todas las fuerzas vivas del país, la responsabilidad, facultades y división de los poderes, que proclamó Montesquieu, hallan su letra escrita en las Constituciones; y este estado de derecho, iniciado en Inglaterra por la famosa Carta Magna de Juan Sin Tierra, primer paso hacia las libertades modernas, e implantado mucho después por Francia, se uniforma, se extiende y se va haciendo general en todos los países.

Semejante marcha hacia la uniformidad se destaca con vivos relieves en la época presente, no sólo en el derecho determinador, sino en el sancionador, en el que las escuelas y las doctrinas, difundidas por el publicismo, junto con los adelantos de la Antropología y Sociología han determinado en los principios jurídico-penales un cambio profundo, con él un progreso evidente y al propio tiempo una generalización verdaderamente asombrosa. Fundado el derecho penal en el estudio del hombre, admitido su carácter mora y la verdadera finalidad individual y social de la pena, se proscribieron las infamantes, como la marca, por ser contrarias a la dignidad humana, la del Tali3n por absurda, la mutilaci3n por bárbara, la confiscaci3n por expoliadora, y toda la inmensa escala de las materiales que se3alaba el Fuero Juzgo y los fueros de Cuenca, Soria, Logro3o, Cáceres, Bonoburgo de Calderas y otra diversidad de leyes especiales, así como aquellos procedimientos penales tan bárbaros, de origen germano, como el del hierro encendido, el del agua caliente, el del duelo, el llamado de los juicios de Dios y los de carácter inquisitivo, de aplicaci3n posterior, admitiendo solamente como base de la pena la restricci3n de la libertad y como medio, el juicio oral y público; se reconoció al delito carácter psíquico y se atendió a la voluntad perturbadora del derecho, estimando

principalmente el daño material en cuanto a la reparación civil; y, gracias al ilustre César Beccaria, que en su libro *Dei delitti e delle pene* abrió nuevos horizontes al criminalista, y merced a los campeones de las escuelas correccional y positiva, sí mereció estudio la reparación pública y colectiva del derecho infringido, se atendió predominantemente a la moralidad, divisibilidad y corrección de la pena y a la personalidad del delincuente, creyéndolo un ser desequilibrado o enfermo, susceptible de educación y enmienda: la teoría absoluta cedió su puesto a la correccional y positiva, y en virtud de ellas el castigo, establecido en una divisibilidad y variabilidad admirable, es solamente justo en cuanto responde a aquellos altos principios del delito y de la pena. Para que aquellas teorías pudiesen tener aplicación, se hicieron en Escocia brillantes ensayos de sistemas carcelarios, fundados en el aislamiento absoluto, primero, y después en el trabajo y educación moral en la celda, en el trabajo y enseñanza en el taller, en la libertad profesional bajo la elección de sociedades protectoras, y en la separación y clasificación celular; y aquellos sistemas penitenciarios que proscribían el simulado *egastulum romano* que había imperado hasta entonces en el antro de muchas prisiones, se han admitido por todos los tratadistas. Y estos progresos, nacidos al calor de las nuevas doctrinas, se han extendido asombrosamente, se han generalizado de forma, que si medios materiales sobrase a las naciones, su implantación ya sería un hecho en todo el mundo civilizado.

Pero es más: hay un hecho incuestionable que proclama la conveniencia y posibilidad de la uniformidad del derecho; y este hecho lo presenta la historia de la Iglesia en su brillante desenvolvimiento. Bajo la divina institución se han derribado y levantado pueblos, civilizado razas y desarrollados múltiples progresos, siguiendo la humanidad, por las fases de que hablaba Vico, en su incesante marcha

hacia adelante, y sin embargo, desde los primitivos tiempos hasta nuestros días, desde el Concilio Ibérico hasta los últimos celebrados, las leyes canónicas estableciendo la liturgia cristiana, su organización y norma de vida, aunque modificadas por el tiempo, han sido idénticas en todas las naciones. Y esta veneranda institución, uniendo pueblos distintos, razas diferentes, imperios opuestos, por una sola ley moral, simbolizada en una cruz, vive y perdura, de uno a otro extremo del globo con un solo derecho, demostrando al pensador que si tal homogeneidad se muestra en dos preceptos y cánones de una institución creada por Dios para la consecución de los fines del espíritu, la misma pudiera existir para que los hombres, en sus mutuas relaciones sociales, mediante una misma norma jurídica, pudiera realizar su misión en la tierra.

.....
.....

El proceso del derecho, en la vida de la historia, a su unificación, es un hecho, hecho que se debe en parte, a progresos diferentes: los materiales que universalizan los adelantos, inventos y medios de vida; los morales que por medio de la prensa y el telégrafo nos hacen sentir y pensar al unísono, abriendo la puerta a la comunidad de ideas y a su difusión, los diversos congresos internacionales, de carácter científico. Y así como las modas y usanzas se han ido borrando y se va unificando el arte y las costumbres, el derecho, que no puede ser indiferente a este perfeccionamiento y transformación, llegará un día, que en su forma positiva, se haga universal. Hoy casi no distinguimos en la indumentaria un alemán de un inglés, ni una novela noruega de una rusa, ni una ópera francesa de una española, ni es la medicina, ni las ciencias físicas, ni aun las morales y políticas, distintas, según el pueblo donde se desarrolle. Luego no debe ser diferente el derecho, que es norma de vida, y arranca de la naturaleza humana y se sienta sobre principios inmovibles y

fundamentales. Por eso, aquella tendencia que hemos esbozado, se muestra y se destaca más a medida que el progreso material e intelectual va echando entre los pueblos relaciones profundas de solidaridad, y, con el cambio de productos, va viniendo el cambio de ideas, de progresos y civilizaciones; y estableciéndose esta serie de vínculos estrechos, al ensanchar los límites de las naciones y salvar sus fronteras, adquieren los pueblos, en sus relaciones jurídicas, un carácter de universales y cosmopolitas: proclamando esas relaciones, que así como el arte es uno y la ciencia una, el derecho, que en la moral se inspira, debe ser también uno para todas las naciones.

Tirso Camacho.

(Concluirá).

2.14.3 Ideal de Derecho 11-1-1901

(Conclusión)

Las legislaciones¹¹⁰ tienden a su unificación. Y este postulado nos lleva a afirmar que para que esa uniformidad pudiera ser un hecho en día menos lejano, necesaria fuera la existencia de esa gran unidad universal llamada estado humano, último progreso de la sociabilidad e ideal sublime del derecho político. Dificultades casi invencibles se oponen a esa brillante teoría, pero hay que admitirla, como tal, como el *desideratum* de la asociación humana y en cuanto responde a los fines de las sociedades y a los fines del derecho. Dado que el hombre es naturalmente sociable y no cabe sea convencional la asociación, como afirmó Rousseau, si de la familia pasó a la *gens*, de ésta a la tribu, y, progresivamente, a la ciudad, a la nación y a la confederación, sólo completará su marcha evolutiva llegando al estado humano; porque los fines del hombre, si empiezan en la familia y en ella se realizan en parte, son tan amplios e inmensos que se extienden entre diferentes razas y por distintas zonas, y porque la misma limitación humana, encontraría el problema económico de Malthus, como constante amenaza de muerte, si con la división del trabajo, que enalteció Smith, el cambio de productos y la posesión de todo el globo por medio de la asociación, no hallara el hombre en el ancho campo a su actividad y desenvolvimiento. Ciertamente, como afirmó el ilustre Cánovas, que las naciones son autónomas y apenas pueden despojarse de su soberanía para entrar en el concierto de un Estado común; pero también lo es que igualmente se despojan de aquella cuando pactan en determinados tratados; y si se obligan a la observancia de ciertas leyes internacionales, lo mismo pueden acatarse disposiciones de un poder universal central del que ellas mismas forman parte. Las

¹¹⁰ El Nuevo Diario de Badajoz, 11-1-1901, p. 1

diferencias geográficas, etnográficas, de tradición y costumbres no son irreductibles dadas las relaciones que han creado los actuales progresos materiales, porque demuestran lo contrario otras naciones donde se ofrece esa variedad dentro de la unidad, como Suiza, Alemania y España, y porque todas esas diferencias cabrían dentro del amplio molde de una confederación. Así existieron pueblos en determinados momentos históricos, en Grecia, y, sin embargo, cada ciudad, que era un Estado, tenía fisonomía y carácter distinto y representaba una tendencia diferente en la vida del progreso antiguo; y así pudieran vivir las nacionalidades, como vive el municipio en el departamento, el departamento en la región, la región en la nación, y ésta dentro de los Estados confederados. La teoría del arbitraje permanente, con tanto tesón sostenida por diplomáticos y publicistas, es la demostración más clara de que el Estado humano y, por tanto, la universalidad del derecho, no son una utopía, porque si las naciones pueden delegar su soberanía y jurisdicción a representantes que componen un tribunal internacional para dirimir diversas cuestiones y conflictos, ¿por qué no han de poder nombrar y constituir una cámara legislativa o, cuando menos, un poder moderador, universal? ¿Y si para el llamado derecho de guerra y para el planteamiento de ciertos principios legales, se han unido las naciones, acordando normas jurídicas de aplicación inmediata; y si en el orden religioso, en ecuménicos concilios, se define el dogma y se establecen leyes canónicas, de universal precepto, para la organización de la Iglesia y la vida del espíritu, como no pueden unirse para promulgar leyes de carácter temporal, a fin de que la marcha del derecho en su constante desenvolvimiento, sea regular, viable y acomodada a los eternos principios de la justicia?

La existencia del Estado humano bajo la forma de una amplia confederación, allá en día muy remoto,

quizás cuando se fraccione China y se civilice el África y el imperio de la cultura presente extienda su influencia en todo el planeta; cuando los pueblos no sientan aventurero estímulo de conquistas y cifren los ideales de su verdadero engrandecimiento, en la paz y en el trabajo, puede llegar un día en que sea un hecho; y, entonces, el derecho, que va rápidamente avanzando por nuevos derroteros a su perfeccionamiento, será armónico y universal, porque será común la fuente de donde emane, el Estado que lo promulgue. Honda transformación, si llegase ese soñado día, se operaría entonces, y la humanidad tocando uno de sus mayores progresos cumpliría de forma admirable su misión en la historia. Las guerras, ese oprobio de la humanidad, desaparecerían o menguarían, y sólo resonaría en torno, dando vida al comercio y la industria, el cántico del trabajo, que lleva la paz y la dicha a los pueblos. Y el hombre estrecharía sus vínculos de solidaridad, y desde los polos al Equinocio, le ampararía sobre los mares una sola bandera y tendría sobre la tierra la salvaguardia de un mismo derecho. Y todas las manifestaciones humanas convergirían a unos mismos fines, echarían relaciones estrechas de asociación y realizarían sorprendentes progresos, porque todas se desarrollarían a la sombra de unas mismas leyes y bajo la garantía de unas mismas instituciones... ¡Día dichoso, quizás irrealizable, sería aquel para la vida de la humanidad!, porque entonces, si se llegara a ese ideal sublime del derecho, unidos los pueblos en fraternal abrazo, como tenemos todos un mismo origen, y unos propios destinos y rendimos culto a un sólo Dios, tendríamos una sola patria, la tierra, un sólo Estado, la humanidad, y, cumplido libremente, por norma de progreso y orientación de vida, un mismo derecho.

Tirso Camacho.

2.14.4 El Trabajo 15-1-1901

(Del libro “Monólogos científicos”)

**A mi querido amigo y compañero,
Eugenio López de Sa.**

Los individuos¹¹¹ y las sociedades tienen un fin que cumplir, el bien; una amplia norma, en que inspirar sus actos, la moral; un camino trazado por preceptos obligatorios, el derecho; dos móviles que le impulsan, el amor y la fe; un medio para alcanzar aquel fin, el trabajo.

Desde las primeras manifestaciones de vida de la raza humana, en las nebulosidades de la prehistoria, para atender aquella a sus incipientes necesidades, existió el trabajo; y, principalmente después, pasados los estados del hombre pastor y nómada, aquellos dichosos tiempos en que, como decía Cervantes, “no se conocía el tuyo ni el mío, necesario se hizo para la existencia de las primitivas sociedades; porque desde que las exigencias de los tiempos reclamaron como precisa la propiedad inmueble, asentándose los pueblos en los distintos puntos del planeta, el trabajo verdaderamente tal, fue una ley fatal para la vida del hombre, necesidad que fue acrecentándose a medida de sus nuevas e incesantes aspiraciones. Por eso, vinculado primero en las clases serviles, por la injusta separación de castas de los pueblos antiguos, cuando se ha ido reconociendo la nobleza y excelencias del trabajo, ha ido perdiendo poco a poco su carácter exclusivista; y al dejar los pueblos la lanza y el escudo por el libro y el arte mecánico, esa honrosa y digna actividad del hombre, ha venido a ser, por precioso

¹¹¹ El Nuevo Diario de Badajoz, 15-1-1901, p. 1.; y 16-1-1901, p. 1.

legado de los tiempos, fundamento de vida de las sociedades modernas y fecundo patrimonio de todas.

Además, el trabajo no sólo representa la existencia de una ley humana y social, sino que también el carácter de una institución divina. Por eso, aun en la época del paganismo, cuando tan odioso era, decía el poeta didáctico griego en su libro “Las obras y los días” que el trabajo hace a los hombres caros ante los dioses, y el más inspirado de los latinos lo canta en sus notables “Geórgicas”; por eso en la literatura hebrea, por boca del más preclaro de los sabios del pueblo de Dios, se enaltece el trabajo; por eso los apóstoles del cristianismo proclaman su excelsitud y como canon divino la Biblia expresa “que el hombre se ha hecho para trabajar”; y por eso, junto con los proverbios y sentencias sagradas, ha llegado a todos los extremos de la tierra el precepto divino, traducido a las gentes como aforismo vulgar: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

Si el derecho a la vida es el principio que informa la facultad de dominio que tenemos sobre las cosas, el trabajo es la base del derecho de propiedad y el más legítimo de los modos de adquirir; porque si se concede la apropiación como modo primitivo, es para producir utilidad, y aunque al hombre no le es lícito crear, transforma, combina y hace productivos los objetos de la naturaleza, y en ellos imprime el carácter de su actividad y de su influjo, el sello de su personalidad, que es la divisa de su derecho. Es más: es el justo título que tenemos, así en las sociedades extremadamente individualistas, como en las ampliamente comunistas para hacer efectivo el derecho a la vida, el de propiedad y para tener un puesto en la convivencia social; porque todos estamos obligados a dar a los demás algo de nuestro esfuerzo, del fruto de nuestras aptitudes y a aportar un grano de arena al edificio del progreso humano, al adelanto individual, que es al propio tiempo social, dado que en los fines del hombre hay unidad y coexistencia armónica, como dicen los sociólogos: por eso

principalmente por el título que nos da nuestra labor individual constante, facultad y deber exclusivos del hombre, como dice Horacio Mann, notable escritor inglés¹¹², es como tenemos nuestra justificación en el seno de la sociedad.

El trabajo es la base de la solidaridad humana; es la mágica cadena de oro que une al hombre a través de las zonas y de las razas, porque dada su natural contingencia y pequeñez fuera para realizar sus fines, grano de arena que se pierde en el vacío sin el concurso de los demás; y porque la propia diversidad de climas, pueblos y aptitudes impone a los del Trópico cambiar el producto de su trabajo con los del Septentrión, como el fruto de sus artes y de sus ciencias, realizándose de esta forma la sabia coexistencia armónica de que hablaba un ilustre filósofo alemán. El problema de la producción y de las subsistencias planteado por un famoso economista inglés, fuera verdaderamente pavoroso sin el trabajo, y la sociedad en la inmovilidad y petrificación llegaría, por atavismos infecundos, no sólo a la supresión de todo progreso material, sino a su inminente ruina, a su segura muerte.

Doquiera se hojee, el progreso universal del hombre, encontraremos al trabajo en los fastos de su historia, como poderosa palanca de sus conquistas: las concesiones a las clases proletarias en todos los países, y especialmente en Roma a los esclavos y plebeyos, nombramiento de decenviros, creación del tribunado, promulgación de las leyes agrarias, reconocimiento de derechos a las ciudades del Sur de Italia, levantadas en armas...—*cristiada* de pueblos pauperizados, que en los tiempos modernos nos ofrece Irlanda;—los fueros que en el orden económico y político alcanzaron las ciudades del Norte de Alemania por medio de la formación de la célebre Hansa Teutónica, muy superior a las ligas

¹¹² Manual of Political Economy.

comerciales de Pisa y Renno, realizando la más brillante manifestación de la asociación mercantil, en aquellos heroicos tiempos en que a Marta y no a Minerva y Ceres rendían culto los pueblos, acabando con los piratas de la Grothlandia y de Noruega, dominando la navegación de importantes rios y alcanzando el señorío de inmensas regiones, difundiendo el comercio y la industria por el Báltico y mares del Norte, en los que flotaba triunfante el pabellón del hanseática liga e imponiendo su autoridad y fuerza a Walmar II y a Erico V.; el brillo de las repúblicas italianas, en medio del fragor de las luchas religiosas, de la agrícola Toscana, de la comercial Génova, de la financiera Milán y de la mercantil Venecia, de tanta influencia en la historia de los siglos medios, por empezar en ellas a afianzarse el estado llano, que después había de triunfar de los magnates y de los reyes; la emancipación de los siervos de la *gleba*, quebrantando la organización de señoríos y feudos, al chocar en Oriente el cristianismo contra el islamismo, en las gloriosas cruzadas, contadas por Tasso, que abrieron la puerta al tráfico y civilización de dos mundos; las garantías del comercio marítimo en el Mediterráneo, ya entrada la Edad Moderna, después de sojuzgado el tunecino y quebrantado el turco; el paso del feudalismo a las monarquías absolutas en el siglo XV y el de éstas en las últimas pasadas centurias al régimen constitucional, son obra latente de las ciudades libres, labor que marca en el gigante edificio de la historia universal, el buril prodigioso del trabajo.

Injusto fuera negar que el progreso humano se deba a éste principalmente. Si el hombre pasó de la Edad de Piedra a la de Hierro, si tras agrestes chozas habitó alcázares llenos de lujo y refinamientos orientales, aunque el arte y la ciencia fueron la guía de sus adelantos, el trabajo con su esfuerzo constante tradujo en hechos todo brillante invento, toda profunda idealidad científica; pues si el Vaticano, las

Pirámides, el Partenón, la Muralla China, y el Canal de Suez, suponen un glorioso triunfo de la inteligencia; ¡cuán sublime labor nos proclaman aquellas gigantes obras del trabajo humano! Que en los grandes descubrimientos o concepciones intelectuales, el trabajo aporta el esfuerzo para su ejecución la potencia que produce, la fuerza creadora, pero fuerza voluntaria, inteligente y reflexiva, como escribe el italiano Minghetti¹¹³; y no hay arte ni ciencia sin trabajo, pues sin él ni aun las mismas obras del genio fueran hermosa realidad. Que cuanto existe toma forma y encarnación en el planeta o ha tenido resonancia en el tiempo y en el espacio, es obra suya grande y fecunda: las basílicas, los antiguos circos, las potentes máquinas donde la mano del obrero se desarrolla y muestra, los istmos quebrantados para adunar los mares, el buque que recorre el globo, el cable que le circunda, las valiosas maravillas que la industria y el comercio ostentan en las grandes exposiciones, la tierra toda, exhuberante de vegetación y vida, trocada por la labor humana en fértil Arcadia..., en todo brilla el numen poderoso del trabajo y todo proclama en himno armonioso de gloria su sobrehumano esfuerzo, de modo sublime, perdurable, inmortal.

.....

¹¹³ “Della Economia pubblica,,.

2.14.5 El Trabajo 16-1-1901

(Conclusión.)

Como fuerza productiva¹¹⁴ es ciertamente la más importante. Pasados los errores económicos en que, con motivo de los descubrimientos geográficos y a causa del oro que inundaba los mercados de Europa, incurrieron los mercantilistas, que inspiraron las medidas que para acaparar metales preciosos dictaron Colbert en Francia, atrayendo los mejores artífices y fundando diversidad de industrias, Cronwell en Inglaterra, por medio de su acta de navegación, y Carlos I en España con sus disposiciones sobre aduanas; desterrados los extravíos en que cayeron, por considerar la tierra como única fuente de producción, los campeones de la escuela fisiocrática, economistas tan ilustres como Quesnay, Duque de Sulley, Gourlay, y Genovessi, se abrió paso para no decaer jamás la escuela industrial, con el insigne Adam Smith, fundador de la Economía Política, que al propio tiempo que organizó los principios económicos, estatuyéndolos en sistema científico, que desde Xenofonte al siglo décimo octavo se hallaban dispersos, cantó las excelencias del trabajo, proclamándolo como la más importante de las fuerzas productivas, como después lo hicieron Say en Francia, Gioja en Italia, Ricardo y Malthus en Inglaterra y el ilustre don Melitón Martín en nuestra patria.

En el trabajo buscan los individuos la consecución de sus fines y las naciones la base de su bienestar y engrandecimiento, sus compensaciones en los grandes luctuosos desastres, sus nobles emancipaciones, la fuente de sus derechos y libertades y hasta quizás el escabel seguro de sus

¹¹⁴ El Nuevo Diario de Badajoz, 16-1-1901, p. 1.

legítimas glorificaciones; porque es, como decía Schiller, “el honor del ciudadano y la prosperidad su recompensa”; porque todo lo vence la sublime perseverancia de ese talismán que da prez a los pueblos, fortaleza a las razas, paz a las naciones y engrandecimiento a las sociedades; porque si con el trabajo, como ha dicho el Sr. Salvá, puede mostrar el hombre “el cetro de su dominio sobre la naturaleza rebelde, inflamados los pueblos por su potente hábito, si la fe les impulsa y en su ideal se inspiran, se enseñorean de sus destinos, dándoles feliz cima del tiempo en los ciclos, y trazan en su historia la gigante figura de su social progreso.

Quizás merced al trabajo pueda ser un hecho, en día no lejano, la paz universal; porque la lucha colectiva, que es la destrucción de riquezas y de energías sociales, demuestra *a contrario sensu* que sólo con el trabajo se hace posible la existencia de los pueblos; porque a sus primeros choques armados, cuando viene la paralización de la industria y comercio, comprendemos que sin la actividad fecunda del hombre, sin la universal y constante producción es imposible la vida. Y como al turbarse el orden sobrevienen profundos trastornos económicos, la muerte de la vida material de un pueblo, de aquí que sea el trabajo el firme baluarte de la paz.

Es, además, un importante medio civilizador al cual deben las naciones sus más seguras grandezas. Si la guerra ha sido en otros tiempos la que daba entrada a las pasadas civilizaciones, como fueron las de Alejandro que sirvieron para que se cambiase la cultura griega y oriental, las de Roma, que difundieron en los viejos continentes el derecho, la organización militar y literatura del Lacio, las de Carlomagno, en el siglo octavo, que impusieron a los bárbaros la rica cultura cristiana, las sostenidas, en epopeya gloriosa, por Cortés y Pizarro, que importaron al Nuevo Mundo la civilización española, y las de los europeos en Asia para abrir al comercio

las infranqueables fronteras de China, el trabajo en los tiempos modernos, por la perfectibilidad que produce y al adoptar los inventos y adelantos materiales y cambiar el preciado fruto de su constante y variado esfuerzo, contribuye, junto con el publicismo del libro y el comercio de las ideas de los congresos científicos, al progreso de los pueblos nacientes, a fomentar la cultura y civilización universal.

Pero es más: ante laspreciadas excelencias que ostenta podemos afirmar que no hay nada tan dignificador como el trabajo. Si en los tiempos antiguos fue algo inflamante y estuvo relegado al esclavo, como en Egipto y Roma, o vinculado en ciertas castas, como en la India y países orientales, cuando se oyó la mágica palabra del Hombre-Dios sonó en el orbe antiguo para el trabajo el primer himno de su dignificación; y después, venciendo los obstáculos que venían oponiéndose al triunfo de su estimación pública, el insigne Turgot reconoció su excelencia, como también preconizó su libertad, y la famosa Asamblea de 1791 proclamó ante el mundo su nobleza y glorificación. Por eso, cuando vemos que sólo con el trabajo viven y florecen las naciones, realizan sorprendentes conquistas y, entre el estruendo de las máquinas, que mueve la mano del hombre, y el fraternal concierto de solidaridad universal que ofrece doquiera el comercio y la industria, va abriendo aquel brillantes derroteros al triunfante carro del adelanto social, el cántico del trabajo y de sus progresos, que resuenan en las fábricas, en las profundidades de las minas y en los inmensos arsenales, representa una de las más grandes apoteosis de la actividad humana.

Y si esto es en el orden social, en el individual, ¡cuánto enaltece y sublima y cuán profundamente moralizador resulta! Con el trabajo sentimos la voluntad mejor templada para importantes empresas, el espíritu más sereno para las grandes abstracciones, y el corazón más fuerte en las rudas adversidades; se

hace, como escribió Thiers¹¹⁵, menos amargo el dolor y más sensible el placer, y el hombre, ennoblecido por el cumplimiento de la ley divina del trabajo, que le perfecciona y redime, levanta más puros los ojos al cielo. Y así como la hábil mano del artista pule y esculpe la materia informe, y hace figura escultórica del tosco leño y, tallando la roca, preciado brillante del carbono puro, así el trabajo en todas sus formas dignifica, mejora y engrandece al hombre, haciéndolo más apreciado de sus semejantes, más digno, en ulterior destino, de eterno galardón: que en la virtud, en el talento y en el trabajo, más que en linajes de sangre y en riquezas que en humo se truecan, puede fundar el hombre los títulos de su excelencia; porque si la virtud santifica y el talento encumbra el espíritu aproximándolo a Dios, el trabajo imprime un timbre de inestimable mérito, y da valor al alma, rectitud y firmeza en las acciones, grandeza en el sentir, alteza en el pensar, y, en la poderosa actividad, inagotables y fecundos tesoros.

Además, ¡cuán rectamente educa y moraliza! Habitado el cuerpo a la práctica de sólidas virtudes, por la relación que existe entre el espíritu y la materia, corrige las malas pasiones, encauza los instintos hacia el bien y alarga la vida del hombre: es la coraza más dura contra el vicio, el bagel más seguro de la voluntad en los mares revueltos de la vida, la gimnasia más útil del cuerpo y, bajo la forma de labor intelectual, el mejor escarceo del espíritu. Y así como es el medio más digno y seguro para las grandes conquistas sociales, para alcanzar las felicidades terrenas, como educador del cuerpo y moralizador del alma, por ser fuente de virtudes y encarnación del bien mismo, es el que traza al hombre de fe firme el camino, quizás más corto, para realizar en dicho día su inmortal destino;

porque el trabajo es grande, sublime, omnipotente,

¹¹⁵ “Journal des Economistes” 1872,

el númen del progreso que va del bien en pos,
y el hombre que trabaje con entusiasmo ardiente
será feliz y próspero, magnánimo y valiente
y llevará consigo la bendición de Dios!

Tirso Camacho.

2.14.6 Manuel Genaro Rentero 22-1-1901

Manuel Genaro Rentero¹¹⁶ (Fernán-Pérez)

Crítica Literaria

Fue notable poeta¹¹⁷, correcto prosista, fecundo autor dramático, hábil crítico y periodista, el distinguido escritor D. Manuel Genaro Rentero, conocido principalmente en la república de las letras por el pseudónimo de *Fernán-Pérez*.

Como vate lírico supo arrancar a las fibras del corazón humano sus más tiernos sentimientos o sus palpitaciones más grandes, como lo demuestra el volumen de madrigales que tiene dado al público, género tan difícil como valioso que supone exquisita producción de imágenes y sentimientos, viniendo a ser como las perlas de más subido valor estético con que se engalana la lírica poesía. Como poeta subjetivo de altos vuelos se nos presenta en sus poesías morales y patrióticas, en las que vibró su lira con resonancias y tonos de la de Esquilo, levantados y patéticos. En la manifestación del sentimiento puro y sencillo tuvo transportes de nuestros Garcilaso y Meléndez, y en

¹¹⁶ Del folleto inédito "Escritores Españoles,,"

¹¹⁷ El Nuevo Diario de Badajoz, 22-1-1901, p. 1. Anteriormente en: Diario de Manila, 25-11-1896, p. 1.

sus arranques valientes y pindáricos, mucho de nuestros Espronceda y Larra.

Viviendo el Sr. Rentero en la época en que el romanticismo, entronizado lustros atrás, estaba aún en el brillante apogeo en que le habían colocado García Gutiérrez y el Duque de Rivas, casi todas sus poesías líricas llevan el sello de esta escuela; pero influido después por el numen pensador y filósofo de escritores del último tercio del siglo, unió a la nota sentimental de la romántica poesía, la reflexiva y pensadora de la lírica moderna.

El Sr. Rentero fue no sólo buen poeta lírico, sino notable autor dramático. En su larga vida literaria dio a la escena más de treinta producciones que llenaron en su tiempo los principales teatros de Madrid. Como dramático festivo y ligero, sus juguetes “La Señora Paulina”, y “Como la espuma”, le dieron merecida fama de sainetero, acreditándole de autor de sales cultas, fácil estilo y original inventiva; y como escritor dramático de altos vuelos le ganaron una aureola, de gloriosos prestigios “El Garpoell”, y “La muerte de Beethoven”. En la palestra dramática, manejando hábilmente el alto coturno, supo provocar luchas de caracteres y pasiones, y aunque estudió los modelos de Corneille y Racine, siguió las tendencias de Shakespeare, el gran trágico inglés. Los tipos y caracteres de sus dramas, están tan bien sacados de la realidad y se hallan tan bien dibujados y sostenidos, que el Sr. Rentero demuestra no haber olvidado los conocidos versos del sabio preceptista latino:

“Ant faman sequare, aut sibi convenientia finge-
Scriptor...”,

En los varios dramas trágicos que escribió, entre bellezas de pensamiento y versificación, presenta del hombre las titánicas y perennes luchas y aborda en el palenque plástico de la escena algunos de los problemas que constantemente nos conmueven y agitan.

A lo que consagró muchos años de labor intelectual, fue al periodismo. Siempre al frente de importantes publicaciones, sus artículos arraigaban personalidades políticas de su tiempo o demolían los pedestales donde se erguían endiosados, falsos ídolos de la literatura o del gobierno: su pluma ha sido rudo ariete en las lides periodísticas, y su autorizada firma unánimemente respetada en litigios o controversias literarias.

Como crítico siempre fueron justamente elogiados sus juicios; y, fiel Aristarco, nunca quemó incienso de adulación a los colosos de la fortuna, como tampoco regateó el aplauso y encomio merecidos. ¡Cuántas veces, arengando a los escritores noveles les decía!: “¡A la lucha del artel!, pues ya lo dijo Virgilio; *Labor omnia vicit*. El trabajo fue su medio ambiente, su ocupación constante y la escala de su gloria, y ciertamente que sin él, ni aun las mismas obras geniales tener pudieran realidad artística. Muchas veces, encareciendo la necesidad de los clásicos, así modernos como antiguos, nos decía: “Vérsate, vérsate exemplaria manu nocturna diurna”. Cuando hablábamos de poetas modernos no hallaba ninguno tan original como Campoamor, a quien profesara tan fraternal cariño como a Marcos Zapata, ni tan dignos de admiración como Victor Hugo y Echegaray. Estos últimos, según su frase gráfica, *había que leerlos de rodillas*.

La erudición de Rentero era pasmosa; su conocimiento de las letras humanas vastísimo y su facilidad como poeta nos hacía recordar la del incomparable Lope. El ritmo castellano y la métrica española las dominaba de forma que no desdeñaría Iriarte, y, si valiera la hipérbole, podría decirse que al hablar hubiera dicho muchas frases en verso. Además era una colección de preceptos y de leyes retóricas, de agudezas finísimas y de golpes de ingenio.

Como prosista correcto y galano, hablen sus artículos sociales publicados con el pseudónimo de *Fernán-Pérez*. En este género de trabajos es en lo que

más brilló. Feliz pintor de costumbres y caracteres, ha tenido en su paleta matices bellos para todas las figuras, luz y sombra para todos los contornos y artístico gusto para todos los cuadros. Con las pinceladas vigorosas de su pluma traza en el lienzo del arte las miserias y vanidades humanas; y manejando la fusta egigramática de Juvenal y Persio, llevó por norma aportar su estimable esfuerzo a la gigante empresa de la regeneración social.

Para él, el vituperio artístico debía a ser eminentemente didáctico y educador; y, ciertamente que la sátira si es, a veces, la carcajada sarcástica que lanza el hombre a la augusta sombra de su linaje, cuando se ataca la abstracción del vicio y se persigue un fin moral, es el crisol donde el alma se depura y el látigo que fustiga a la humanidad para encauzarla por el sendero del bien.

Hay, por tanto, en todos sus artículos sociales, un fondo altamente moralizador y doctrinal: no se ven en ellos, ni los desfallecimientos de Musset, ni las dudas de Hugo, ni el hastío de Heine, si no creencias firmes y bien fundadas y anatema de censura contra el cáncer de los vicios e inmoralidad sociales; y la forma de sus artículos que pudiéramos llamar bíblica por sus cláusulas breves y sentenciosas, está llena de filigranas de buen decir y de las eminentes bellezas de los mejores prosistas castellanos. Leyendo sus admirables artículos bien puede decirse que se halla artísticamente presentada la vida del hombre, viendo de ellos el claro oscuro de sus miserias y grandezas, de sus luchas y pasiones o como la describió inimitablemente Campoamor:

“La varia mezcla de inquietud y calma,
la alternativa infiel de paz y guerra,
la rebelión del cuerpo contra el alma
y la lucha del cielo y de la tierra!”

Como escritor festivo nos regocija y nos halaga con su estilo castizo, sus chistes ingeniosos y sus sales originalísimas y oportunas. Diríase que quiso dar a sus chistes las agudezas y gracias de Marcial y Terencio o que alguna vez mojó su pluma en las celebradas sales cómicas de Plauto, como se muestra de forma graciosa y galana en sus festivas prosas que eran de igual modo admirables. En su libro “La Mujer y el Amor”, colección de artículos jocosos, se deja ver a las claras, lo mucho que valía en el género, demostrando que así en el aspecto serio como en el festivo supo alcanzar nombre y gloria en su larga y brillante vida de escritor.

Bosquejada a grandes rasgos, su personalidad literaria, la silueta particular del Sr. Rentero, no pudo ser más simpática y deslumbradora: el que una sola vez hubiera estrechado su mano, sondado su corazón, forjado para sentir y practicar el bien y su alma hidalga y grande, donde no llegaron nunca los dardos de la murmuración y de la envidia, rindióle de seguro ferviente culto de admiración y de cariño.

La personalidad saliente, caballerosa y digna que hemos esbozado, abandonó hace años la terrenal morada. Aunque en la postrera etapa de sus últimos años la pasó retirado de la sociedad y de la vida literaria, dejó al morir un profundo vacío en el seno de la sociedad y un nombre envidiable en la república de las letras. Luchó con incesante afán por el dualismo de la gloria: la del genio, que ya la escaló con sus hermosas producciones; la del justo que hace años encontraría en la mansión del Altísimo.

Pues él, de la fama en pos,
supo al fin ganar las dos
más importantes victorias:
aquí las mundanas glorias,
allí, la gloria de Dios!

Tirso Camacho

2.14.7 Autoridad y libertad 23-1- 1901

Monólogos científicos

Como la luz¹¹⁸ a nuestros ojos y el oxígeno a nuestro pecho, los pueblos necesitan de estos dos factores para su viabilidad, desarrollo y perfeccionamiento.

La autoridad supone un estado de coexistencia humana; la libertad una entidad individual en uso de sus atributos psíquicos; en la manera como la autoridad se halla ejercida, vemos la silueta de un pueblo culto, agreste o salvaje; en el uso que de la libertad se hace se destaca el carácter más o menos moral del hombre; la autoridad se encarna en un Estado que tiene que realizar fines colectivos; la libertad, que es la base del destino de aquel y la divisa de su carácter ético, cumple generalmente fines particulares, suprimida la autoridad; se anula el poder político; negando la libertad, desaparece el concepto moral del hombre; la autoridad, que engendra el orden, forma como los moldes del organismo social, dentro de los cuales la humanidad marcha a realizar las elevadas misiones a que está llamada: es como la válvula salvadora que, regulando las energías sociales en el barómetro de los movimientos y expansiones colectivas, dirige el tren del progreso donde caminan los pueblos; pero la libertad individual es la misma fuerza motriz que impulsa ese triunfante carro en su incesante marcha hacia adelante: y la autoridad y la libertad, en suma, sabiamente armonizadas y combinadas con la realidad práctica de cada país, y partiendo desde el campo de la tradición hacia el oriente del ideal, trazan

¹¹⁸ El Nuevo Diario de Badajoz, 23-1-1901, p. 1; y 24-1-1901, p. 1.

siempre en los pueblos la soberbia figura del progreso.

Sin autoridad no es posible la vida social; sin libertad no se concibe la existencia del hombre; sin la primera la sociedad ha caminado al desorden y al caos, y sin la segunda al despotismo, a la esclavitud, a la tiranía: que las colectividades cuando no son dirigidas por un hábil poder político se precipitan y se estrellan, y los pueblos cuando carecen de libertad se petrifican en sus instituciones vetustas, estacionándose ante la marcha progresiva de los siglos. La autoridad y libertad son, pues, dos factores integrales del organismo social como son en el hombre el espíritu y la materia; pretender anular uno de estos principios equivale a proclamar como un estado de sociabilidad perfecta, el despotismo chino o la esclavitud antigua, que son la antítesis de la libertad sublime, o el individualismo germánico, nacido en las primitivas tribus del Norte, que es la negación más elocuente del principio de autoridad.

De la hábil conjunción de estos dos principios, de su armónica combinación, surgirá, según el momento histórico de cada Estado, la constitución de los diversos organismos sociales, de la tribu, de la ciudad o de la nación. Que así como la acertada combinación de la variedad en la unidad, bien en los sonidos, bien en los colores, bien en las partes de un poema da por resultante la armonía y la belleza; y así como el equilibrio en los mundos que ruedan por los espacios siderales, existe en virtud de fuerzas y leyes sabiamente establecidas, de igual manera la viabilidad perfecta de los pueblos y la armonía entre los individuos y las colectividades, nace y se estatuye mediante la acertada coexistencia y combinación de aquellos dos principios.

Cuando un pueblo se desborda, y el individuo, atropellando el derecho de entidades morales o de los demás asociados, imponen sus decisiones, y el derecho y la justicia se ven hollados y maltrechos por un exaltado individualismo, surge un estado de

demagogia o de oligarquía; cuando los poderes públicos, rompiendo las garantías constitucionales, abusan de su autoridad, surge el cesarismo, el despotismo o la tiranía: en uno y otro caso sufre el derecho en sus múltiples formas profundas infracciones, producidas por los desafueros del poder político, o por las inconscientes sacudidas de la desbordada muchedumbre, y podemos decir entonces, que existe un verdadero desequilibrio en el organismo social.

Complejas causas determinan estos fenómenos en la vida de la humanidad, pero es indudable que en los pueblos en que se producen estos trastornos no existe la debida ecuación entre la autoridad y la libertad, se ha roto la armonía y sabia conjunción de estos dos principios y se ha entronizado la revolución y el desorden dentro de los pueblos. Tal nos enseña la historia con su elocuente ejemplo, ella que es la que educa a la humanidad y la muestra el porvenir de sus destinos, pues, como han dicho Cicerón y Cervantes, aquella es la gran *magistra vilæ* y «la enseñanza de las generaciones presentes y futuros.»

Cuando los plebeyos romanos, allá en los tiempos gloriosos de aquella naciente república, huían al monte Sacro, se amotinaban en las calles de la ciudad eterna, y se publicaban después listas de proscripción por dictadores tiránicos o se veía amenazada la corte del antiguo mundo por Espartaco y por enemigos nacidos dentro de sus propios muros, es que en aquel pueblo, que tanto progresó después en su derecho público, no se daba la autoridad en la debida proporción con la libertad individual, que ésta se hallaba aherrojada entre las cadenas de la esclavitud y las clases del pueblo, presas de justa indignación, rugían y clamaban contra la dictadura y la tiranía. Y cuando allá en Sicilia, a raíz de las luchas entre el sacerdocio y el imperio, conjurados los sicilianos contra los franceses, defensores de la dinastía de Anjou producían la terrible hecatombe de las famosas

vísperas, y por aquellos siglos de legendarios heroísmos y de belicosas epopeyas, los soldados de Roger de Flor en la brillante expedición de aragoneses y catalanes al Oriente, vengaban la muerte de su inmortal caudilio, derramando a torrentes la sangre humana al segar la flor de la nobleza bizantina, es que la libertad individual, empuñando el cetro del poder político se había arrogado sus atributos e investiduras, subiendo al dosel de la veneranda autoridad los arrebatos y excesos de la desenfrenada oligarquía. En uno y otro caso histórico el principio de libertad se ha negado o el de autoridad ha sido desenfrenado o impotente: se ha roto la necesaria conjunción armónica de estos dos principios; por eso los Estados se han derrumbado, los pueblos se han derrocado y dividido y las sociedades han caminado al caos.

Tirso Camacho

(Concluirá).

2.14.8 Autoridad y libertad 24-1- 1901

(Conclusión.)

Las anteriores reflexiones que hemos esbozado nos llevan a considerar que es un problema de difícil solución dentro del derecho político, —como lo es en la ciencia administrativa el de la centralización y descentralización— la perfecta proporción en que el principio de autoridad y libertad deben darse, si han de cumplir ambos sus importantes fines. Quizás algún estadista insigne resolviera el problema en los términos de una ecuación; pero su resolución ha de depender de complejos antecedentes y puntos de vista, que entran dentro de la jurisdicción y fueros de la ciencia política.

Si en el terreno de la especulación científica hay que proclamar la necesidad de la coexistencia armónica de aquellos principios, en el campo práctico de los hechos la autoridad y la libertad han de presentarse en proporción diversa y diferente forma, según la realidad histórica de cada país, dentro de las condiciones naturales de lugar y tiempo: que aunque el ideal del derecho político es que todos los pueblos, al alcanzar una perfectibilidad igual, lleguen a tener un solo Estado y un mismo derecho, hasta que se logre esa aspiración sublime, el problema en la práctica ha de tener en cada pueblo distinta solución. Por eso, pueblos incipientes y de escasa cultura, sociedades sin un alto sentido de justicia, reclaman una autoridad vigorosa y un absoluto poder político; países de acertadas costumbres públicas y de un profundo y patriótico civismo, demandan leyes individualistas y, en sus instituciones, un amplio sentido de libertad; Estados donde las ideas religiosas, confundidas con las políticas, revistan al poder supremo de una autoridad teocrática, aceptarán la forma monárquica absoluta como necesaria y conveniente; naciones donde los

progresos sociales acusen un alto grado de adelantamiento en su derecho público, reclamarán para sí autoridades moderadoras y un principio de bien entendida y saludable libertad; y en países que por sus condiciones de clima, raza, educación religiosa o por sus antecedentes históricos, hayan sido regidos por instituciones democráticas, no prevalecerá nunca un poder político que limite las fecundas y grandes energías de la libertad individual; que la etnografía, la geografía, la tradición y la historia serán factores esencialísimos, dignos de tenerse en cuenta para que la autoridad y la libertad, en armonizado consorcio, realicen la prosperidad y el engrandecimiento de los pueblos.

Porque las sociedades incipientes y rudimentarias no pueden hacer uso de libertades que no alcanzan a apreciar en todo su valor social y jurídico, y necesitan de Estados protectores que realicen de aquellas sus complejos fines, revestidos de amplísimas facultades; porque los pueblos, sin la debida preparacion, usarán del precioso don de la libertad, bendita, proclamada frente a la esclavitud por el Crucificado del Gólgota, para labrar su ruina y adelantar su muerte, y porque pueblos cuyo pasado y cuyas costumbres, sean reaccionarias o liberales, no podrán olvidar sus antecedentes, ni su estado de derecho, ni sus tradiciones ni su historia. Por eso, llévase a Inglaterra el régimen político de los estados rudimentarios del África y estallará en *la gran maestra del derecho público* una revolución, tan formidable como la levantada por Cromwell; implántese en muchos estados del África el régimen de Inglaterra, y sus rudimentarias sociedades se convertirán en una demagogia, imposible de coordinar. Désele a países cultos, que tienen conciencia de sus deberes y del progreso político europeo, instituciones vetustas, y sobrevendrá su muerte material y moral, provocándolos a la revolución; y si se concediera a los pueblos inconscientes, primitivos o salvajes leyes

modernas, sería tanto como decretar la emancipación del niño o proclamar la libertad del delincuente.

La libertad es un don precioso concedido por Dios y restituido por el Salvador, cuando los hombres habían olvidado su origen y habían impuesto la esclavitud como institución *conveniente y necesaria*, como afirmó Aristóteles, libertad que, como decía Alfonso X el Sabio, “aman y codician todas las criaturas del mundo, cuanto más los hombres que tienen entendimiento y los de buena voluntad”; pero como don inestimable que es, para que pueda ser asequible a un estado social, ha de ser regulado por un poder superior que coordine y armonice las manifestaciones de la colectividad.

Cuando los pueblos sepan hacer uso de la libertad sublime; cuando por nuestro progreso moral y perfeccionamiento de costumbres se reduzca el contingente de los que viven reclusos en cárceles y presidios; cuando sepamos cumplir nuestros fines sin escisiones, sin luchas y sin pasiones personales; cuando dentro de las limitaciones del estado social pueda dejarse a los hombres abandonados a su albedrío y vivan, sin la presión y la fuerza coercitiva del derecho, los individuos y las naciones con las naciones —dándose en el terreno empírico la sabia coexistencia descrita por Kant o la *mansa anarquía* pintada por Valera— entonces, el principio de autoridad quedaría reducido a vana sombra y la sociedad sería un encantado paraíso. Pero como el hombre, dentro de su carácter eminentemente moral, tiene sus deficiencias y errores, sus pasiones y sus vicios y no llegará quizás a ese sublime estado de perfeccionamiento, ante la realidad histórica de cada pueblo, siempre será tema de pensadores y estadistas y latente causa de conmociones y sacudidas sociales, como lo ha sido en nuestra patria en el último pasado siglo, el problema eterno entre la autoridad y la libertad.

Ahora bien: por cima de estos vaivenes y luchas sociales en pro de uno de estos principios, los pueblos en su constante progresión y perfeccionamiento tienden a un ideal, y este ideal sería, por el estado de cultura y civilización que supone, que nadie impusiera el derecho que sin autoridad alguna éste se respetase y cumplierse libremente, en medio del mayor orden. Y como el orden no es más que la resultante en los hechos del derecho mismo, de aquí, que como decía un publicista ilustre, gloria de la cátedra española: “La autoridad, es tan necesaria al orden y el orden a la libertad que no es posible concebir sociedad alguna sin autoridad, y la vida armónica de un estado social, no estribará en el aumento de autoridad, sino que el orden verdadero nacerá del justo equilibrio entre la autoridad y la libertad.

Tirso Camacho

2.14.9 Pensamiento 16-2-1901

Hoy, que al inaugurarse, se celebra la reedificación¹¹⁹ de nuestro hermoso Teatro Romea, viniendo a hacer en él como su brillante consagración dos glorias de la patria escena, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, de las cuales ésta honra el suelo de nuestra provincia, donde vio la primera luz, debe Murcia vestir de gala y sentirse ufana y orgullosa, porque nada enaltece a un pueblo tanto como erigir templos al arte, que estos proclaman el amor a lo bello, el anhelo a un ideal de perfeccionamiento y suponen un gran paso en el camino de la civilización; porque asistiendo a las edificantes manifestaciones del arte, nos ennoblecemos, corregimos y sublimamos, y, parece que, dejando para entrar en su sagrado recinto, las miserias terrenas y pequeñeces de la vida, en presencia de la belleza artística, aspiramos a algo más grande e inmortal, subimos un peldaño más en la gloriosa escala del progreso humano y nos aproximamos a Dios.

Tirso Camacho

¹¹⁹ Correo de Levante, 16-2-1901, p. 10

2.14.10 José Echegaray 16-2-1901

En honor de D. José Echegaray

Esa mañana ha tenido lugar en el salón de Esgrima del Casino de esta capital¹²⁰, un almuerzo en honor del eminente dramaturgo D. José Echegaray.

Entre los muchos admiradores que lo rodeaban recordamos a los Sres. Conde de Roche, D. Pedro Parra, Marqués de Torre-Pacheco, D. Fulgencio Fuster, D. José María Bolt, D. Ricardo Codornín, D. César Casalins, D. Alfredo Sánchez, D. Domingo Muguruza, D. José Llovera, D. Diego Hernandez, D. Eladio Sala, Don Pedro Bolt, D. Ricardo Sánchez Madrigal, D. Narciso Clemencin, D. Claudio Hernández, D. Jesualdo Cañada, D. Ángel Guirao, D. José Martínez Tornel, D. Juan Rubio, D. Francisco Aguilar, D. José Servet, D. Luis Alvarado, Sr. González Quijano, D. Luis Blánc, D. Tirso Camacho, D. Dionisio Alcázar, D. Evaristo Cánovas, D. Manuel Costa Farinas, el general Trives, D. Pedro Falcón, D. José Abellán y otros que sentimos no recordar.

El acreditado Restaurant Amat ha servido el siguiente

MENÚ

Ostras.

Huevos a la parisien.

Bonlevan de pollo.

Salmón salsa tártara.

Solomillo patata glaseada.

DULCE

Bizcocho a la española.

HELADO

Ponche a la romana.

¹²⁰ Las Provincias de Levante, 16-2-1901, p. 3

VINOS

Rioja, Heredia, tinto y blanco, Riscal, Champagne carta rosa.

Café y licores.

Llegada la hora de los brindis lo hicieron muy elocuentemente los Sres. D José Martínez Tornel, D. Luis Alvarado, D. Diego Hernández Illan, D. Jesualdo Cañada, D. Ricardo Sánchez Madrigal y D. Fernando Díaz de Mendoza.

En medio de una gran expectación se levantó el Sr. Echegaray, que pronunció un grandilocuente discurso en el que resaltó la nota murciana.

El Sr. Echegaray dio las gracias a Murcia entera por la cariñosa acogida que le ha dispensado, manifestando que él siempre ha sentido un gran amor hacia esta ciudad, en donde se deslizaron sus primeros años, por lo que siempre la tiene presente en sus recuerdos.

Es imposible que reflejemos en estas líneas que trazamos al vuelo todas las bellezas de forma y de fondo del brillantísimo discurso del Sr. Echegaray, que ha sido una nueva manifestación de su gran talento.

El orador ha sido escuchado con religioso silencio y aplaudido al terminar con verdadero entusiasmo.

El almuerzo ha constituido una fiesta sumamente agradable, en la que se ha derrochado el ingenio y ha reinado la mayor armonía.

2.14.11 El teatro 27-2-1901

El teatro y sus tendencias (1)

El fin del arte dramático¹²¹ —ha escrito la baronesa Staël— es conmover el alma ennobleciéndola; y ciertamente que cuando éste se inspira en saludables tendencias, presentando la vida humana interesante y embellecida, no hay nada tan edificante, tan bueno y educador como el teatro.

Si la escuela forma la inteligencia, el trabajo la naturaleza física y la religión el espíritu en sus relaciones con Dios, el teatro, hablando al alma sensible, contribuye a formar el corazón del hombre: en él se impresiona con el espectáculo de las miserias o excelencias de la vida, de las grandes virtudes cívicas, de las nobles acciones, de los heroicos caracteres, de las voluntades firmes que alientan los campeones por el bien en la historia de la humanidad, y siente adhesión al vicio, amor a la virtud y adoración entusiasta hacia lo grande y hacia lo bueno.

Porque si el arte, en general, produce por la percepción estética un movimiento de aproximación a lo bello y también hacia lo bueno, —pues metafísicamente la belleza, la verdad y el bien son lados de un prisma—, drama, gana nuestra voluntad, mejor que los recursos dialécticos o las *pasiones* oratorias, porque es más interesante; atrae más poderosamente nuestro afecto, porque habla más al alma y al corazón; se comprende más, porque es más plástico; deleita más, porque aduna las excelencias de las artes todas, y provoca por medio del choque de pasiones y caracteres, en forma distinta que la epopeya y la narración, una emoción más vigorosa y profunda que éstas, porque es más latente, más

¹²¹ El Nuevo Diario de Badajoz, 27-2-1901, pp. 1-2
Crónica Meridional, 12-2-1901, p. 3

humano y se asemeja más vívamente a los cuadros de la realidad.

El teatro siempre, así en la India y China, donde primero se manifestó con la pantomima y la danza; así en Grecia donde Esquilo y Sófocles, lucieron en él el acto *coturno* y Aristófanes y Menandro el festivo *zueco*; así en Roma, donde en hermosos yámbicos, brilló la musa cómica de Plauto y Terencio; así en Europa, en los siglos medio, en los que la escena representó en los templos y lugares sagrados imperfectas loas y autos sacramentales, y así en los tiempos modernos en los que, rompiendo con el clasicismo antiguo, tiene nacimiento el drama verdaderamente tal con Shakespeare y Calderón, el teatro, decimos, ha sido intérprete de la cultura de los pueblos, como afirmó un ilustre dramático alemán, poderoso e inestimable elemento civilizador. Así lo demuestra, la influencia que por tantos siglos ejerció en las sociedades del mundo antiguo el teatro griego; la preponderancia, aunque en menor escala, que durante la Edad Media tuvieron las representaciones religiosas, en el espíritu católico de aquellos tiempos; como las ideas del teatro germano, que difundieron Goethe y Schiller, han prevalecido en el centro de Europa durante más de una centuria, como también se marca la de Alfieri y Goldoni en Italia; cuán profundamente se deja sentir en Inglaterra y en el mundo culto la vigorosa musa trágica del autor de “Otelo” y “Hamlet”, y como la dramática española, dando vida a la francesa, que surgió imitando a la nuestra, al desenvolverse en los preciosos moldes que nos legaron los colosos del Siglo de Oro de nuestro teatro nacional, ha dejado una huella brillante en la historia de nuestra patria, en nuestra manera de pensar y sentir y ha influido e influye notoriamente en el espíritu de nuestro pueblo y en los progresos que alcanzamos en el camino de la civilización.

Porque el teatro representa la vida del hombre, las epopeyas de una nación, sus catástrofes o apoteosis,

las luchas de la humanidad con sus constantes quejumbres y aspiraciones; y, al hacerlo, al propio tiempo que nos recrea con la exposición de la belleza, nos educa, nos conforta y nos moraliza. El vulgo sin él, no vería pasar ante sus ojos pueblos que han desaparecido, razas que en otros tiempos tuvieron influencia en la formación de las nacionalidades y personajes épicos de imborrable remembranza, que el arte nos muestra con su genio, colorido y carácter, dejando recoger al espectador la provechosa enseñanza de los sucesos de su historia. Y como el mal, como contraste dramático, se presenta para combatirlo, y el bien se sublima, y encarnado en una acción interesante, se desenvuelve edificante al fin en los episodios de un cuadro escénico, de aquí que la impresión estética suponga una lección conveniente a nuestro espíritu y carácter moral y, exaltando el ánimo, quizás forme el héroe, quizás forme el mártir.

Y esto, cuando el teatro responde a la grandeza de sus fines y sigue las inspiraciones del arte ennoblecido y moral: que cuando, más que templo de Talia, ha sido antro de corrupción, como la Iglesia combatió el paganismo en las representaciones, ha merecido en distintas épocas, las censuras de Platón, las acusaciones de Port-Royal y los anatemas del verbo en Francia de la oratoria sagrada, del ilustre Bossuet. Pero como el arte es excelso, por más que pueda prostituirse, como excelso es el honor, y también se infama, el teatro, donde tiene aquél brillante encarnación, es civilizador, es grande y hay que admitirlo y encomiarlo: y por eso lo preconizó el inmortal autor de “Esther y Andrómaca” y hasta el irónico Voltaire, como antes lo había proclamado como bueno el *Ángel* y el *Doctor* de la filosofía cristiana.

Porque el arte dramático, si lucha muchas veces con sociedades y públicos desmoralizados y envilecidos, no debe seguir dando gusto al vulgo necio que lo paga, como escribía Lope, ni contaminarse del culteranismo conceptuoso, sino

oponerse a esa corriente funesta e imprimir nuevas orientaciones a la creadora fantasía dramática, porque el genio con sus concepciones soberanas siempre triunfa, y el bien y la belleza, por grande que sea la perversión del gusto, siempre se imponen. Porque el teatro debe ser espejo del bien, campo de las nobles pasiones, centro de moral recreo, escuela deleitable de la voluntad, enseñanza de acciones generosas, crisol de las impurezas humanas y reproducción viviente y animada de la existencia humana embellecida, de la realidad idealizada. Y el arte dramático que representa en todas sus manifestaciones la vida del hombre, debe mostrarle nuevos y hermosos horizontes, grandes ideales y aspiraciones y, teniendo su consagración en la escena, hacer a ésta santuario del bien ambicionado, de la sublimada belleza. Que siendo así el teatro triunfará siempre de la decadencia y del mal gusto; porque el corazón humano siente adoración por la belleza: que si Dios es el emblema del hombre, la libertad de la voluntad y la ciencia de la inteligencia, el arte es el emblema de la imaginación y el sentimiento, que propenden y aspiran a algo superior y perfecto, por ser ésta una tendencia de nuestra naturaleza, de las afecciones de nuestro espíritu que ama y rinde culto a la belleza ideal.

Tirso Camacho

2.14.12 El teatro 28-2-1901

El teatro y sus tendencias (2)

Y el artista se inspira¹²² en las inspiraciones sublimes del alma humana; y por eso, todas las grandes ideas y hermosas concepciones del espíritu, hallan en el teatro su exaltación o apoteosis. Y así, las arrogancias legendarias del genio patrio encuentran su manifestación en la musa de Zorrilla; nuestro espíritu oriental y romántico en García Gutiérrez y el Duque de Rivas; la glorificación del amor patrio en Gil y Zárate, con su “Guzmán el Bueno” los fueros de la verdad y del progreso, enfrente de nuestros grandes errores, en la portentosa musa de Echegaray, los arranques pindáricos por la libertad y la imprecación a la tiranía, en Marcos Zapata, y las ideas de la nobleza y el honor en los grandes maestros del siglo XVII, que formaron verdaderamente nuestro teatro nacional, y aun en aquellas creaciones en las que parece se excogita un asunto malo, se personifican y ensalzan grandes méritos, como en el “Mefistófeles” de Goethe, en el que se rinde tributo al ingenio, o la destreza como en “Los Bandidos” de Schiller, y se admira la valentía e inteligencia del genio del mal en “El Ángel Caído” y en el “Satanás” de Milton. Y de igual manera las pequeñas pasiones se presentan para herirlas con ironías de Quevedo o agudezas de Marcial, y las grandes desigualdades, arraigados absurdos o latentes problemas sociales, se desarrollan animados para estudio del pensador y execración de la conciencia pública.

Y por eso vemos, ya la codicia y la falsía en “El Avaro” y “El Hipócrita” de Moliere, el egoísmo en “El

¹²² El Nuevo Diario de Badajoz, 28-2-1901, p. 1.
Crónica Meridional, 12-2-1901, p. 3

tanto por ciento” de Ayala y las extravagancias y ridiculeces de los hombres en las diversas comedias de Moratín y Bretón, ya los extravíos de la opinión pública, las exageraciones religiosas o las preocupaciones de culpas hereditarias en los conocidos dramas “El Gran Galeoto”, “Los dos fanatismos” y “El Estigma”, del autor citado; ya la justicia privada y divina cumpliéndose en “A secreto agravio, secreta venganza”, de Calderón y en “El Burlador de Sevilla”, de Tirso; ya el nefando comercio de la carne en “Trata de Blancos”, de Cano; ya las diferencias y desigualdades de clase en muchas modernas obras de tendencia socialista, en las que se nos presenta con sus sombríos matices el pavoroso problema del obrero, y ya, recientemente, nos muestra la escena, las explotaciones de las santas ideas cristianas, contrastando con pasiones nobles y humanas y el amor a la familia, en el famoso drama “Electra” de Pérez Galdós.

Porque el autor dramático al llevar al teatro nuestras luchas y pasiones, esboza las cuestiones sociales, combatiendo nuestros errores, desechando nuestros absurdos, tronando contra nuestras propias miserias y excitando al sociólogo y al legislador a estudiar los males que nos aquejan, a dictar leyes en consonancia con nuestras necesidades y aspiraciones y a procurar el adelanto y la prosperidad sociales; a cuya labor de perfeccionamiento contribuye el drama tanto como el mejor género literario: que si Hugo y Manzoni, Musset y Leopardi, Byron y Cervantes en la poesía y en la novela al hacer sentir las orientadoras irradiaciones del genio, han obtenido grandes triunfos transformando la conciencia, la manera de pensar y sentir de las sociedades, el éxito alcanzado por Goethe y Schiller, Shakespeare y Calderón, Racine y Alfieri, es más sensacional y decisivo, más intenso y más grande, porque hiere más vivamente la fantasía y conmueve más hondamente el corazón y el espíritu de los pueblos.

La influencia progresiva que el teatro ejerce, no quiere decir que el drama ha de ser precisamente de tesis doctrinal o didáctica, pues su fin directo no es la verdad ni el bien, sino el recreo que produce la emoción estética; pero si al propio tiempo consigue ambos resultados, es indudable que el autor dramático habrá cumplido su misión más gloriosamente: que ha merecido el voto de todos, como dijo el preceptista latino, el que ha sabido mezclar *utile dulci lectorem delectando pariterque monendo*.

Y la educación y corrección social se logra más eficazmente con el drama trágico y satírico; porque nada purifica tanto como el dolor, y porque la sátira, ora se use en la forma que la sátira, ora se use en la forma de Horacio, Juvenal o Persio, es el crisol donde el alma se depura y el látigo que fustiga a la humanidad para encauzarla por el sendero del bien; y de otra forma, como escribió Cervantes, fuera “bajeza que a infames premios y a grandezas guía”.

Y el autor dramático, al combatir la corrupción social, sin descender a un realismo grosero, la copia y la censura de tal forma, bien con el cauterio del dolor trágico, bien con los dardos de la punzante sátira, que el hombre, al verse retratado con sombríos matices en la escena del arte, siente vergüenza en el alma y frío en el corazón, y corrige sus vicios y abomina de sus miserias, y moralizado y ennoblecido, se yergue más grande ante sus semejantes y Dios.

Y por eso el teatro, por su trascendencia social, siempre ha sido objeto de controversias, sin que pueda parecer indiferente a los ojos del pensador y moralista, pues si la academia y el liceo merecen preferente estudio, lo reclama aquél especialmente, por ser barómetro de la cultura de las naciones, heraldo de sus conquistas, palenque de nobles empresas, cuadro donde se encarnan los triunfos y expiaciones de los pueblos, anunciador constante de los gloriosos idealismos de la inteligencia y santuario erigido a las creaciones soberanas del genio: que,

como ha escrito la ilustre escritora citada “el teatro es una escuela de sabiduría práctica, que contribuye a formar el espíritu nacional.

Por eso los pueblos que sienten nostalgia y fiebre de perfeccionamiento erigen al lado de la academia el teatro, porque éste completa de aquella la misión civilizadora, y si la ciencia es la base firmísima del edificio del progreso humano, el arte es la cúpula o precioso remate de su gigante obra, y en las brillantes fiestas de Talía y Apolo tiene sus florecencias e inextinguibles reverberaciones el movimiento intelectual de un pueblo. Y cada coliseo que se alza supone en nuevo avance en la senda de las gloriosas conquistas del espíritu, y aciaga esplendorosa manifestación del arte dramático; en la vibrante palabra del actor, resuena como un himno al adelanto social. Y por eso en las grandes solemnidades teatrales llegan al público como auras de inspiración, acentos de cultura, vislumbres orientadores, hermosos ideales: y el alma, arrebatada en alas de la emoción estética, ama lo bueno, siente lo grande, y cree contemplar, en la gigante creación artística, las perfecciones de la Divinidad; porque en el teatro palpita el arte, en el arte la belleza, en la belleza el genio y en el genio un luminoso destello de la grandeza de Dios.

Tirso Camacho

2.14.13 Teatro de Romea 8-3-1901

Beneficio de Mendoza¹²³

A las dos menos cuarto de esta madrugada ha terminado la función de beneficio de Fernando Díaz de Mendoza.

El teatro lleno; no hay que decirlo; el triunfo y la satisfacción del querido artista murciano como correspondían a la solemnidad de la función especialmente dedicada a él.

Al presentarse en escena, un aplauso cerrado: luego en la representación de “El castigo sin venganza” donde se mostró el actor dramático con todas sus arrogancias, nuevas muestras de contento y muchas llamadas a escena: por último en la representación de “Mensajero de paz” donde apareció el intérprete de la comedia fina con todas sus exquisitas delicadezas, más ovaciones, más salidas, versos, regalos, ...

Todo en honor del artista eminente, a quien Murcia admira con legítimo orgullo.

Así, en cuanto, nos obliga lo avanzado de la hora a dar cuenta de la función de anoche. De ella guardará sin duda Fernando muy grato recuerdo; pues entre los aplausos de tantos públicos, recordará siempre con simpatía el de éste, el del suyo: y entre sus muchos trofeos de gloria verá siempre con especial resalte la corona que le ha dedicado el Ayuntamiento en nombre de esta ciudad.

Los regalos que recibió Fernando fueron:

Una corona de plata del Ayuntamiento.

Un elegante estuche con petaca y fosforera de plata; con iniciales de oro, del Alcalde D. Diego Hernández Illán.

¹²³ El Diario de Murcia, 8-3-1901, p. 3

Dos figuras de bronce, de los abonados a platea del escenario, número 2.

Otra figura de D. Tirso Camacho.

Un bastón de la dependencia del Hotel Sevilla.

Y una caja de cigarros de D. José Ledesma.

El cuarto de Fernando se vio lleno toda la noche de amigos y admiradores que le felicitaron por su triunfo”

2.14.14 Juegos Florales 31-3-1901

El Jurado calificador de las composiciones presentadas a los Juegos Florales de esta ciudad, en este Domingo de Ramos, envía un telegrama a la redacción de El Diario de Murcia¹²⁴ participando que el primer premio y Flor Natural la obtiene la composición ”A mi madre” de D. Tirso Camacho.

2.14.15 Poeta laureado 1-4-1901

Según telegramas¹²⁵ del Jurado calificador de las composiciones presentadas para los Juegos Florales, ha sido designado para la flor natural; la poesía «A mi madre», original de nuestro amigo el joven y aventajado poeta don Tirso Camacho, al cual felicitamos sinceramente con este motivo.

¹²⁴ Archivo familiar

¹²⁵ Heraldo de Murcia, 1-4-1901, p. 2

2.14.16 La Flor Natural 2-4-1901

Anteayer se recibió telegrama del Jurado calificador de las composiciones presentadas a los Juegos Florales de esta ciudad, participando que ha sido designada como primera y para obtener el primer premio, ó sea, la Flor natural, la composición número 126, titulada “A mi Madre”.

Una vez recibido el telegrama y con objeto de que el afortunado autor de dicha poesía, pueda hacer la invitación a la señorita que haya de designar después para “Reina de la fiesta”, se procedió a abrir el pliego que contenía su nombre, resultando ser éste, el de nuestro amigo colaborador D. Tirso Camacho, a quien enviamos nuestra más sincera enhorabuena.” El mantenedor de estos próximos Juegos florales es el ilustre dramaturgo español **José Echegaray**, al que Tirso le ha compuesto una poesía, posiblemente por la ocasión ésta de ser el Mantenedor de los Juegos¹²⁶.

2.14.17 Cartagena 2-4-1901

Según dicen¹²⁷ de Madrid, el jurado calificador de los Juegos Flores que el domingo se celebrarán en Murcia, ha concedido la flor natural á la composición que lleva por tema «El amor de madre es el destello del amor de Dios.».

Según nuestras noticias el autor de la composición premiada es el conocido abogado y literato distinguido D. Tirso Camacho.

¹²⁶ El Diario de Murcia, 2-4-1901, p. 2.

¹²⁷ El Eco de Cartagena, 2-4-1901, p. 2

También se nos dice que la reina de la fiesta que elegirá el poeta premiado será la bella señorita murciana Dolores Perez Marín, hija del conocido abogado de la capital de la provincia, D. Vicente Pérez Calleja.

2.14.18 A Tirso Camacho 2-4-1901

Mi enhorabuena le envío¹²⁸
al joven Tirso Camacho,
porque la *flor natural*
codiciada se ha llevado
en el certamen mayor
(bien puede llamarse magno)
que en Murcia desde que hay juegos
florales se ha celebrado.

Ha vencido como un hombre
en lucha con ciento y tantos,
y el que en lucha tan reñida
se queda dueño del campo,
gallardamente demuestra
que tiene poco de manco,
pues llevarse así una flor
no es cosa de pelagatos.

De veras lo felicito
y de corazón lo apláudo,
porque hacer lo que ha hecho ahora
el joven Tirso Camacho,
es como ganar la cruz

¹²⁸ Las Provincias de Levante, 2-4-1901, p. 1

laureada de San Fernando,
y el que tal honor alcanza
es héroe... ¡no hay que dudarlo!

Don Gil

2.14.19 Premio de honor 4-4-1901

Nuestro querido amigo el inspirado vate D. Tirso Camacho ha obtenido el premio de honor en los juegos Florales de Murcia, por una poesía titulada *A mi madre*. Felicitámoslo cordialmente¹²⁹.

2.14.20 Juegos florales 6-4-1901

Mañana noche¹³⁰ á las nueve de la misma se celebrará en el Teatro Romes la brillante y culta fiesta de los Juegos Florales.

En contra de la costumbre, este año se han lanzado á la publicidad algunos de los nombres de los poetas y escritores premiados, por lo que nosotros no tenemos que guardar ya el secreto.

Los autores que han alcanzado premios son, además de Tirso Camacho, que ha obtenido la *Flor natural*, D. Mariano Perní Garcia en el tema de la «Romería á la Fuensanta», D. Augusto Vivero en los del «Romance histórico» y «La mujer en el hogar», don Javier Faentes en el de «El obrero» y don Juan Antonio Lopez en el de «Cuento en prosa».

¹²⁹ Nuevo Diario de Badajoz, 4-4-1901, p. 2.

¹³⁰ Las Provincias de Levante (Murcia), 6-4-1901, p. 2

Los premiados en los demás temas ignoramos todavía quienes son.

A todos ellos enviamos nuestra enhorabuena.

—

El Mantenedor de los Juegos Florales don José Echegaray, llegará mañana á esta en el tren correo de Madrid.

El recibimiento que se le hará al insigne dramaturgo será digno de tan ilustre personalidad.

—

Hay mucho entusiasmo para los Juegos Florales, por lo que es de esperar que el Teatro Romea esté mañana noche como en los días de grandes solemnidades.

—

Los premios recibidos son:

El de D. Angel Guirao, un precioso estuche conteniendo una magnífica pluma de oro y un monísimo tintero con tapa de oro.

El de D. Pedro Diaz Cassou, consistente en una cartera de despacho tapizada de raso con conteras de plata.

El de D. Juan de la Cierva, es un gran busto de barro.

El de D. Antonio Garcia Alix, un magnífico reloj de mesa.

El de D. Ezequiel Diez y Sanz de Revenga, un precioso centro de mesa de bronce.

Y el de la Junta directiva del Casino, una bonita figura de bronce.

2.14.21 Juegos Florales 6-4-1901

La verdad es que debían llevarse con más secreto las cosas que afectan a los Juegos Florales¹³¹; para que quedara algo de novedad y de emoción al solemne acto de la distribución de los premios; pero todo se dice y se sabe de antemano, y hasta se publica en letras de molde.

Nosotros queríamos guardar las reservas que creemos debidas, no insertando noticias que nos eran conocidas; pero como ya las hemos visto en algunos colegas, las vamos a reproducir por si no han llegado a conocimiento de algunos de nuestros lectores.

El laureado con el primer premio (la Flor natural), es D. Tirso Camacho, el cual ha elegido Reina de la Fiesta a la bellísima señorita D^a. Dolores Pérez Marín, que ha aceptado y que será una Reina dignísima.

Han obtenido premios además, que sepamos, D. Augusto Vivero que ha merecido el ofrecido “Romance histórico” y el asignado al tema “La mujer en el hogar”.

D. Javier Fuentes, ha obtenido el premio prometido al tema “El obrero, su familia, su vivienda, etc.”

Y nuestro compañero de redacción D. Mariano Perni, ha obtenido el premio ofrecido a la mejor descripción en quintillas de “La romería a la Fuensanta”

A todos les damos nuestra enhorabuena, esperando saber quiénes son los demás premiados para felicitarlos también y publicar sus nombres.”

¹³¹ Diario de Murcia, 6-4-1901

2.14.22 Recuerdo 7-4-1901

Recuerdo a Cieza y a Tirso Camacho

El nombre de Cieza y tu nombre¹³², querido Tirso, van unidos por los dulces e íntimos lazos del amor. Cuando en 1894 escribiste tu hermoso poema «El Genio», y la culta ciudad de Badajoz ovacionó esa fecunda creación de tu alma de poeta, Cieza hizo suyo tu triunfo, se enorgulleció de tu obra, y celebró en tu honor una velada literaria, cuyo recuerdo vivirá eternamente en la memoria de cuantos tuvimos la honra de tomar parte en aquel tributo de cariño y de admiración a tu talento.

De aquella culta y simpática fiesta, en la que una madre expresaba al mundo su alegría ante el triunfo alcanzado por uno de sus preclaros hijos, se ocupó la prensa de toda España; fue el primer anuncio al mundo de que en esta hermosa región de Levante, fecunda cuna del arte y de la poesía, alentaba el alma de un gran poeta.

Cieza quiso dejar escrita en un libro aquella página gloriosa de su historia y de la tuya, y te dedicó un álbum que guarda pensamientos del alma y latidos del corazón de muchos ilustres ciezanos y de todos cuantos quisimos tributar un merecido elogio a tus talentos de poeta.

En aquella hermosa corona que con el dulce cariño de una madre ciñó a tus sienes la ciudad dichosa que meció tu cuna, hay un modesto y oculto pensamiento mío, que copio a continuación, para que en él va impreso el feliz presentimiento de tus futuras glorias, y porque a la vez puede servirte de recuerdo dichoso

¹³² El Diario de Murcia, 7-4-1901, p. 1

de aquel acto solemne, en este día de tan señalado
como glorioso triunfo para tí.

Dice así:

«En el álbum poético que la ciudad de Cieza dedica
a su predilecto hijo Tirso Camacho.

«Vive como el ruiseñor
que no descansa un momento
y exhala su último aliento
trinando cantos de amor;
silbe el cierzo aterrador;
sople el ceferillo leve,
de su rama no se mueve;
que es su destino cantar,
y sólo logra acallar
su canto, la muerte aleve.

—

Vive así; porque igual sino
al cielo le plugo darte;
alienta en tu pecho el arte
y cantar es tu destino;
y aunque el hado tu camino
siembre de escollos traidores,
no te arredren los dolores,
vuela a escalar el Parnaso,
las espinas de tu paso
convirtiéndolas en flores.

—

En flores que han de tejer
tu corona de más gloria;
pues la más grande victoria
que el genio puede obtener,
la lograrás con saber
trocar toda lucha en calma,
y en lauros para tu palma
los arpones que la envidia,
en su cobarde perfidia,
quiera clavarte en el alma.

—

Con santa veneración
la imparcial crítica atiende,
aquello que no se vende
ni al oro ni a la pasión:
mas nunca tu inspiración
turbe el crítico mordaz
que con lenguaje procaz
dardos le lanza al talento,
victima de un sentimiento
que le conmueve voraz.

—

Que nunca anublen tu frente
tales ruindades del mundo;
del arte el rayo fecundo
en tu pecho siempre aliente.
Alas de luz esplendente
y divina inspiración
te dará la religión,
cuya fe en tus versos vibra
alentando en cada fibra
de tu grande corazón.

—

Que el que a ella dirige el vuelo
en lo infinito se anega
y sus alas no despliega
sino para alzarse al cielo.
Incólume de este suelo.
y con la fe por sostén,
tú has de encumbrarte también
a la región inmortal
do el arte ciña triunfal
corona eterna a tu sien.

El triunfo obtenido en los juegos florales de Murcia de 1901 constituye una página gloriosa en tu carrera literaria, que confirma de un modo elocuente tus grandes valimientos, las prendas relevantes de tu alma de artista. Cieza se enorgullece hoy y se cubre de grande regocijo, como en 1894, proclamándote como

uno de los hijos que han sabido honrar y dar esplendor a su nombre bendito. La ciudad de Cieza no te olvida; guarda tus glorias haciéndolas tuyas en su alma, y en breve te expresará públicamente, cómo sabe estimar, cómo sabe distinguir a los hijos, que, como tú, tanto la honran.

La noble ciudad de Cieza, yo me atrevo a asegurarlo, a la fecha de 1894 sabrá unir la de 1901, realizando algo grande, algo elocuente y significativo para tí, como galardón merecido a tu talento. Así sabrá realizarlo; que el grande pueblo de Cieza tiene demostrado de modo elocuente, que no cede a ningún pueblo del mundo en prestarle su bendita protección, en expresarle su amor fecundo e inextinguible a los buenos hijos que les cabe la dicha de tenerla por madre.

Francisco Pérez Cervera

Cieza 5 abril 1901.

2.14.23 **Juegos florales 7-4-1901**

Murcia.—La noche del 7 del presente mes¹³³ se verificaron en el teatro Romea los Juegos florales organizados con motivo de las tradicionales fiestas murcianas de Pascuas de Resurrección. Adjudicóse la flor natural á D. **Tirso Camacho**, que eligió reina de la fiesta á la señorita Dolores Pérez Marín. También obtuvieron premios D. Eduardo Martínez Rebollo, D. Francisco Arróniz, D. Mariano Perni, D. Augusto Vivero y D. Juan Antonio López Sánchez Solís. Los trabajos premiados son: *Amor de madre*, *La patria chica*, tres sonetos, *La romería á la Fuensanta*, un romance histórico murciano, un cuento local y un estudio sobre el obrero. El mantenedor, D. José Echegaray, fijó en un elocuente discurso la significación de los Juegos florales.—pr.

¹³³ Revista de archivos, bibliotecas y museos, 1-4-1901, pp. 58-59

2.14.24 José de Echegaray 7-4-1901

“El Heraldo de Madrid” también se hace eco de las FIESTAS EN MURCIA, al aparecer esta crónica¹³⁴.

En el tren correo ha llegado D. José de Echegaray.

En la estación de Alcantarilla le esperaba una Comisión de concejales murcianos, y en la estación de la capital, el gobernador civil, el alcalde, diputados a Cortes y provinciales, concejales, y multitud de admiradores del gran dramaturgo.

El recibimiento ha sido en extremo cariñoso.

El señor Echegaray se hospeda en casa del señor alcalde.

El día es espléndido y caluroso.

La ciudad se halla llena de numerosísimos forasteros.

Los trenes llegan atestados.

Se ha verificado el pintoresco acto denominado el “Bando de la Huerta”, organizado por el periodista D. Frutos Baeza.

La típica comparsa iba en 4 carretas, vistiendo los trajes característicos de la huerta y recitando ingeniosos bandos.

Al pasar por frente al alojamiento del señor Echegaray, le dirigió una entusiasta salutación en dialecto huertano y se dieron vivas a Echegaray, que fueron contestados con entusiasmo por el numeroso público que presenciaba el paso de la cabalgata.

¹³⁴ El Heraldo de Madrid, 7-4-1901.

2.14.25 Fiestas en Murcia 7-4-1901

Hoy ha comenzado¹³⁵ el periodo de fiestas populares.

Desde mañana hasta el martes no habrá momento de sosiego en la población por el gran número de festejos que figuran en el programa.

Mañana habrá los siguientes: Por la mañana se celebrará la típica cabalgata murciana, titulada *El bando de la huerta*.

Por la tarde se celebrará la vistosísima batalla de flores, para la que se han preparado magníficas carrozas.

Por la noche tendrá lugar en el teatro Romea los juegos florales, siendo mantenedor el ilustre Echegaray.

La flor natural la ha obtenido D. Tirso Camacho, quien ha elegido para reina de la fiesta á la bella señorita Dolores Pérez Marín.

Los demás primeros premios los han ganado, que se sepa hasta ahora, D. Mariano Perní García, D. Javier Fuentes, don Augusto Vivero y D. Juan Antonio López.

El Sr. Echegaray se hospedará en casa del alcalde.

2.14.26 Las fiestas de Murcia 8-4-1901

Comienzo de los festejos

Murcia 7. Han comenzado¹³⁶ con tiempo hermosísimo las fiestas. La ciudad presenta aspecto de excepcional animación, por el extraordinario número de forasteros.

¹³⁵ El Correo (Madrid), 7-4-1901, p. 2

¹³⁶ El Correo (Madrid), 8-4-1901, p. 2

Llegó el Sr. Echegaray.

Salieron á recibir al ilustre dramaturgo comisiones del Ayuntamiento y de ingenieros, y muchas personas de todas las clases sociales.

El recibimiento ha sido cariñosísimo.

Echegaray se aloja en casa del alcalde.

Desde esta mañana se está celebrando, con animación inusitada, la típica y bulliciosa mascarada *El bando de la huerta*.

Constituyen el festejo cuatro carretas convertidas en barracas, junto á cuyas puertas se representan con gran propiedad costumbres huertanas.

Se ha celebrado con gran brillantez la batalla de flores.

Durante la fiesta se ha hundido una tribuna, en la que se hallaban más de cien personas, sin que, afortunadamente, ocurrieran desgracias.

Los juegos florales.—Discurso de Echegaray.

A las nueve y treinta han comenzado los juegos florales en el teatro Romea.

El teatro presenta un aspecto brillantísimo.

En la escena toma asiento el mantenedor, D. José Echegaray, en unión del gobernador, el alcalde y otras personas distinguidas.

Abierta la sesión, el secretario del Ayuntamiento, Sr. Hernández del Aguila, abre el pliego conteniendo el nombre del poeta premiado con la flor natural, que ha resultado ser el joven D. Tirso Camacho, que es saludado con grandes aplausos.

El Sr. Camacho elige reina de la fiesta a la bellísima señorita Doña Dolores Pérez y Marín, hija de D. Vicente Pérez, decano del colegio de abogados.

El discurso pronunciado por el mantenedor D. José Echegaray, ha sido cariñosísimo para Murcia, recordando cómo nació en ella á la vida del espíritu, pues aquí estudió la primera y segunda enseñanza.

Recordó su vida de joven y tributó un sentido recuerdo á sus maestros y catedráticos.

También recordó la historia de los juegos florales en los albores del Renacimiento, y elogió la

conservación de esta fiesta, en que se rinde culto á la mujer, haciéndola reina del festejo.

El ilustre orador amplió su tema con asuntos de actualidad, cuales son las cuestiones que afectan al obrero.

En períodos elocuentes habló del carácter regional de estas fiestas, explicando cómo la variedad se engrandece en la unidad y cómo el concepto de la patria es uno y el mismo en España, donde toda la tierra se una y todos los corazones sienten el mismo amor por ella.

El discurso de Echegaray ha sido hermosísimo, y el ilustre orador vitoreado por la concurrencia que llenaba el teatro.

2.14.27 Cieza 8-4-1901

El nuevo alcalde. – Sesión. – Las procesiones. – Mejorada. – Recibimiento a Echegaray. – D. Tirso Camacho. – Viajeros.

Esta mañana llegó a esta estación férrea¹³⁷, procedente de la capital, nuestro ilustre paisano el notable poeta D. Tirso Camacho, que vino con el objeto de acompañar hasta Murcia al eminente dramaturgo D. José Echegaray, que a la sazón pasaba por ésta, de Madrid, para ser mantenedor del certámen literario, que tendrá lugar esta noche en el teatro Romea de dicha capital.

A la estación salieron a recibir y felicitar al primero, por el elevado triunfo alcanzado recientemente sobre todos los poetas de la región de levante, y saludar al Sr. Echegaray, nuestros amigos D. Ricardo Oliver Ruiz, abogado; D. Diego Tortosa, profesor del Seminario de San Fulgencio de esa capital; don José Amorés y González, vicecónsul de la Unión Velocipédica española; D. Francisco Pérez Cervera, maestro normal; D. Pascual Martínez Abellán, id. id.; D. Cristobal García, profesor de instrucción primaria; don Manuel Ros Rodriguez, bachiller en artes; D. José Maria López, profesor de música; don Blas Martínez, profesor de instrucción primaria; D. Alfonso Clemente Egea, bachiller en artes; y otros que sentimos no recordar.

¹³⁷ El Diario de Murcia, 8-4-1901, p. 3

Las Provincias de Levante (Murcia), 8-4-1901, p. 3

2.14.28 Viajeros 8-4-1901

Nuestro paisano¹³⁸ el inspirado vate, D. Tirso Camacho, al ser laureado con la flor natural en la ciudad de Murcia, el pueblo de Cieza, no puede por menos de envanecerse y ensancharse de júbilo, viendo los merecidos elogios que le tributan á uno de sus ilustres hijos, pues si real y verdaderamente el señor Camacho, fué nacido en Murcia, en Cieza vió transcurrir los primeros años de su juventud, esa dulce alborada de la vida, en la que que el hombre vejeta ageno de inquietudes y penas. Aquí recibió toda la instruccion que se puede dar en un Colegio de enseñanza primaria, y aquí es donde únicamente tiene los amigos de la infancia, que son los verdaderos amigos; pues bien, por eso se le considera con justa razon como hijo de Cieza, y con este motivo, esta mañana á las once se han reunido sus amigos para tratar de hacer cuanto les sea posible en honor suyo.

Ya ampliaré detalles.

2.14.29 Fiestas en Murcia 8-4-1901

Madrid 8, 3-30. Dicen de Murcia¹³⁹ hay enorme afluencia de forasteros con motivo de las fiestas.

En batalla de flores resultó muy lucida, acudiendo á ella preciosas carrozas. El primer premio lo obtuvo una representando una cuna; el segundo, una granada; el tercero el cuerno de la abundancia y otras también artísticas y caprichosas. Se hizo entre los

¹³⁸ Las Provincias de Levante (Murcia), 8-4-1901, p. 3

¹³⁹ El Noticiero de Sevilla, 8-4-1901, p. 1

combatientes verdadero derroche de flores, confetti y serpentinas. El destile presentaba un cuadro realmente fascinador.

Juegos florales

Las noticias de Murcia añaden los detalles de los juegos florales celebrados en aquel teatro.

La flor natural la obtuvo el poeta murciano Tirso Camacho, que eligió como reina de la fiesta á la señorita Dolores Pérez Marín. El mantenedor, don José Echegaray, pronunció un brillante é ingenioso discurso declarando su cariño á Murcia y recordando que los días de su niñez y juventud los paso allí. El gran poeta fué aclamado con entusiasmo.

2.14.30 Comienzan las fiestas 8-4-1901

Comienzan las fiestas.—La batalla de flores.—Premios.—Derroche de serpentinas y «confetti».—El desfile.

MURCIA 8 (1 mañana).—Las fiestas comenzaron brillantemente¹⁴⁰.

Hay enorme afluencia de forasteros.

La batalla de flores lucidísima, viéndose preciosas carrozas, obteniendo el primer premio. «Una cuna»; el segundo, «Granada»; el tercero, «El cuerno de la abundancia»; el cuarto, «Una sombrilla», y el quinto, «Un pavo real».

En todas ellas iban hermosas señoritas, luciendo trajes apropiados al asunto de la carroza.

Ha habido verdadero derroche de flores, «confetti» y serpentinas.

El desfile, brillante.

¹⁴⁰ El Globo (Madrid), 8-4-1901, p. 3.

Los Juegos florales.—Poeta premiado.—La reina de la fiesta.—D. Jose Echegaray.—Su discurso y ovaciones.

MURCIA 8 (1 mañana).—Los Juegos florales han resultado solemnísimos.

El teatro Romea presentaba deslumbrador aspecto.

La flor natural la ha obtenido el poeta ciezano Tirso Camacho, que ha elegido reina de la fiesta á la bellísima señorita Dolores Pérez Marín.

El mantenedor, D. José Echegaray, ha pronunciado un brillante é ingeniosísimo discurso.

La nota dominante ha sido su cariño á Murcia, recordando los días de su niñez y juventud aquí transcurridos.

Recibió una ovación cariñosísima con vivas y aclamaciones.

Fiestas en Murcia

Madrid 8, 3-30—Dicen de Murcia hay enorme afluencia de forasteros con motivo de las fiestas.

En batalla de flores resultó muy lucida, acudiendo á ella preciosas carrozas.

El primer premio lo obtuvo una representando una cuna; el segundo, una granada; el tercero el cuerno de la abundancia y otras también artísticas y caprichosas.

Se hizo entre los combatientes verdadero derroche de flores, confetti y serpentinas.

El destile presentaba un cuadro realmente fascinador.

Juegos florales

Las noticias de Murcia añaden los detalles de los juegos florales celebrados en aquel teatro.

La flor natural la obtuvo el poeta murciano Tirso Camacho, que eligió como reina de la fiesta á la señorita Dolores Pérez Marín.

El mantenedor, don José Echegaray, pronunció un brillante é ingenioso discurso declarando su cariño á Murcia y recordando que los días de su niñez y juventud los paso allí.

El gran poeta fué aclamado con entusiasmo.

2.14.31 Las fiestas de Murcia 8-4-1901

El bando de la huerta.—Llegada del Sr. Echegaray.—Gran animación.

Murcia 7, 12.

Han empezado¹⁴¹ los festejos cívicos.

Desde esta mañana se está celebrando, con animación inusitada, la típica y bulliciosa mascarada *El bando de la huerta*, dirigido por el periodista y poeta marciano Frutos Baeza.

Constítuyen el festejo cuatro carretas convertidas en barracas, junto á cuyas puertas se representan con gran propiedad costumbres huertanas.

Varios periodistas, como Jara Martínez Albacete, Eduardo Bermúdez, Ayuso Roger y otros, visten el típico traje huertano. Además forman parte de la comitiva, usando igual traje, los distinguidos jóvenes Sres. Palazón, Solís, Baeza, Sauz, Ruano, García.

El chistosísimo bando escrito en panocho por Frutos Baeza, ha sido celebradísimo.

El Perraneo, desempeñado por Santiago Díaz, ha sido muy aplaudido.

La población esta animadísima. En todas las plazas principales hay músicas.

El día es espléndido.

Murcia 7, 12'10.

¹⁴¹ La Correspondencia de España, 8-4-1901, p. 3

Ha llegado D. José Echegaray. Se hospeda en casa del alcalde, Sr. Danío.

El Sr. Echegaray presencia el bando de la Huerta, celebrándolo.

Murcia 7, 13.

El Sr. Miralles leyó un verso en panocho improvisado por Frutos Baeza, saludando á Echegaray. Este felicitó al autor y al lector.

Las calles están intransitables.—MESTRE MARTINEZ.

El baile en el Casino.

Murcia 7, 23'45.

En este momento comienza el brillante baile en el Casino.

Asisten hermosas y elegantes damas, ricasmente vestidas, que ocupan los amplios salones, lujosamente decorados.

Se halla reunida la más selecta sociedad murciana.

El aspecto que ofrece la fiesta es brillantísimo.

El baile terminará á las cuatro de la madrugada.—MESTRE MARTINEZ.

Batalla de flores.

Murcia 7, 19.

Ha terminado la batalla de flores, habiendo en ella pocas carrozas, pero lujosas, caprichosísimas y de mucho valor.

El primer premio se adjudicó á una carroza que representaba una cuna; el segundo á otra que formaba una granada; el tercero á una representando un cuerno; el cuarto á una en forma de sombra, y el quinto y último, á una que figuraba un pavo real.

Todas las carrozas estaban ocupadas por lindísimas señoritas, ricamente ataviadas.

En el sitio de la fiesta se ha derrochado mucha flor, habiendo quedado una espesa alfombra de *confetti* y serpentinas.

Ha concurrido un gentío inmenso, que invadía el Arenal y el paseo de la Glorieta.

La tarde calurosa.—FRUTOS.

Murcia 7, 19'40.

Durante la fiesta, se hundió parte de un tablado construído en el centro de la Glorieta para la apoteosis de la sardina.

Se hallaba atestadísimo.

Del accidente, que pudo tener consecuencias desagradables, sólo resultaron algunos contusos.—FRUTOS.

Los juegos florales.

Murcia 7, 23'45.

A las nueve y treinta han comenzado los juegos florales en el teatro Romea.

Es difícilísimo adquirir entradas para la fiesta, por haber repartido el alcalde todas las localidades.

El teatro presenta un aspecto brillantísimo,

En la escena toma asiento el mantenedor, D. José Echegaray, en unión del gobernador, el alcalde y otras personas distinguidas.

Abierta la sesión, el secretario del Ayuntamiento, Sr. Hernández del Aguila, abre el pliego conteniendo el nombre del poeta premiado con la flor natural, que ha resultado ser el joven **D. Tirso Camacho**, que es saludado con grandes aplausos.

El Sr. Camacho elige reina de la fiesta á la bellísima señorita doña Dolores Pérez y María, hija de D. Vicente Pérez, decano del colegio de abogados.

La reina de la fiesta está elegantísima y pasa del brazo del poeta laureado con el aparato de costumbre, á ocupar el trono, que está preparado en el escenario.

Después de dar lectura el Sr. Camacho á su poesía premiada, lectura que es aplaudida con justicia, se leen las demás composiciones premiadas, recibiendo sus autores los valiosos premios, regalados por los Sres. Díaz Cason, Revenga, Giurao, Lacierva, García Alix, Villalba y por el Casino de Murcia.

Todos los trabajos en verso y en prosa son aplaudidísimos.

Los autores premiados, además del señor Camacho, son los Sres. Perni-García, Augusto Vivero (dos premios), Javier Fuentes, López Sánchez, Solís, Martínez Rebollo y Arromiz.

A continuación, se levanta á hablar el mantenedor, Sr. Echegaray, en medio de entusiastas y prolongados aplausos.

En su discurso dice D. José Echegaray, que ha venido, porque lo llama su tierra, Murcia.

Hace una ligerísima historia de los juegos florales, diciendo la hace tan rápida, porque es harto sabida y repetida, pasando luego á recordar su niñez y juventud, que pasó en Murcia.

Este recuerdo, hecho de un modo prodigioso, sencillo y sentido, arrancó bravos y aplausos á cada momento.

Hace una hermosa pintura de Murcia, que también produce gran entusiasmo.

El discurso está hecho en una forma familiar, pero lleno de hermosas imágenes que arrebatan al público.

Termina el autor de *El Gran Galeoto*, diciendo que no se despide de sus paisanos, porque los recuerdos de la tierra le ligan á ella con hilos invisibles, «... de modo que cuando queráis que venga, dar un buen tirón de los hilos, y al momento estaré entre vosotros.»

Estas últimas palabras son acogidas con una ovación delirante.

Nunca se borrará á los murcianos la impresión de tan delicioso discurso.—FRUTOS.

2.14.32 Juegos florales en Murcia 9-4-1901

El acto solemne que tienen los juegos florales¹⁴², resultó anteanoche en nuestro teatro de Romea, grato e inolvidable para los que a él asistimos.

Poco después de las nueve y media, se presentaron en el escenario, que estaba preciosamente decorado, las autoridades locales con el ilustre mantenedor señor Echegaray, Comisión organizadora y demás invitados; principiando la sesión por la lectura del fallo del jurado calificador de las composiciones presentadas.

Abierto el pliego que contenía el nombre del poeta premiado con la Flor natural, se proclamó a D. Tirso Camacho, el cual seguidamente, acompañado de una respetable comisión y precedido de los maceros del Ayuntamiento, fue a invitar a la por él elegida para reina de la fiesta, a la bellísima y distinguida Srta. Dolores Pérez Marín, a que ocupase el trono.

Efectivamente, a los pocos momentos el dichoso poeta y la candorosa joven, cruzaban el teatro por entre las filas de butacas, al son de la Marcha real, y entre los aplausos y la admiración de la concurrencia.

Ya en el escenario, ofreció el brazo a la elegida Reina, el señor Echegaray, que subió con ella las gradas del trono, dejándola sentada en él, con la majestad de su belleza.

Seguidamente leyó el Sr. Camacho su preciosa composición premiada, y que el público no pudo saborear, por no haberla oído toda ella, pero en otro lugar de este periódico la encontraran nuestros lectores, comprendiendo al apreciar sus bellezas, con cuánta justicia la ha distinguido el jurado con los honores del primer premio.

Después se abrieron los pliegos que contenían los nombres de los demás poetas premiados, que lo fueron, D. Eduardo Martínez Rebollo, D. Francisco

¹⁴² El Diario de Murcia, 9-4-1901, p. 2

Arroniz, D. Mariano Perní, D. Augusto Vivero, D. Juan Antonio López Sánchez-Solis y D. Javier Fuentes.

El Sr. Martínez Rebollo leyó, siendo muy aplaudido. su inspirada composición, dedicada a Murcia, a la Patria chica, que también tenemos el gusto de ofrecer en este número a nuestros lectores.

Los tres magistrales sonetos del Sr. Arroniz, fueron bien leídos por el Sr. Bautista Monserrat. Los tres sonetos los recibió el público con manifestaciones de agrado, sobre todo el último, que levantó en todos los corazones el profundo sentimiento de la Patria.

Nuestro compañero de redacción, y amigo querido D. Mariano Perní, nos dio a conocer su hermosa, correcta, sentida y pintoresca descripción de la popular romería en Murcia, a la sierra de la Fuensanta, cuando llevan a su eremitorio del monte, la Virgen, nuestra Patrona, obteniendo un prolongado y entusiasta aplauso de la concurrencia.

D. Augusto Vivero, no se presentó a recoger sus premios, ni a leer sus composiciones, que fueron una el Romance histórico murciano y otra «La mujer en el hogar».

El autor del cuento premiado con el lema «De mi huerta murciana», D. Juan Antonio López, renunció a leer su laureado trabajo, por su extensión, aunque por parte del público se hicieron manifestaciones de que se le oiría con gusto.

D. Javier Fuentes y Ponte, que se presentó a recoger el premio que se le había concedido a su trabajo sobre el obrero, renunció también a leerlo, por el mismo motivo.

La lectura de estas composiciones fue tan breve, que indudablemente todos hubiéramos oído con gusto leer, lo que no se leyó; ya completo, o ya para dar una idea de los trabajos laureados.

Y con esto le llegó el turno al mantenedor D. José Echegaray, el cual hizo un discurso esencialmente murciano, desde sus primeras hasta sus últimas

palabras y queriendo, con extremada modestia, dar carácter familiar a las hermosísimas cosas que dijo.

Recordó los primeros años de su vida, el nacer de su espíritu, en Murcia, a la vida de la inteligencia, porque aquí recogió las primeras ideas del saber, en la escuela y en el instituto nombrando uno por uno, a sus Maestros y Profesores, cuyos nombres por más de un motivo producian también gratísimas emociones en la concurrencia.

El Sr. Echegaray nos pintó de mano maestra, la Murcia de los años primeros de su vida, y nos hizo recorrer, con él y con sus recuerdos, nuestras calles y plazas, las orillas de nuestro río, la sierra de la Fuensanta, el Valle, la Luz y la deliciosa extensión de la rica huerta de Murcia.

No es posible recordar tantos, y tantos detalles íntimos de los que guarda el hombre eternamente en su espíritu, de los albores de la vida, que el Sr. Echegaray nos dijo a todos, como su candorosa confesión de un *casi viejo*, (como él se llamó) y a los que sabemos porque se quiere tanto y no se olvida nunca esta hermosa tierra de Murcia.

Con lágrimas unas veces, con risas otras, y con viva emoción siempre, oímos todos anteanoche al Sr. Echegaray, aquellas intimidades, que nos confió y que dichas, habla que te habla, huyendo de atildamientos retóricos, nos parecieron gorjeos, arrullos. eso que dicen a veces sin palabras los niños felices, en el regazo de madre

Pero además de esto, historió los juegos florales, su origen provenzal y su significación en los albores del Renacimiento; determinó las variaciones que ha sufrido en su evolución, adaptándose a las exigencias de los tiempos modernos, aunque conservando dijo, como deben conservar su carácter de fiesta, de fiesta regional, de fiesta de la Poesía y fiesta del Amor, por lo que la elección de reina se conserva como la significación más genuina de estos torneos, que recuerdan los de los antiguos bardos.

Fiesta, porque las ciudades tienen sus alegrías, como las tiene el individuo y las tiene la familia que es el fundamento y la razón de lo que tienen de regionales estos juegos florales; matices varios de un mismo sentimiento, pedazos pequeños, pero de una gran Patria; en suma que lo local y lo regional, no excluyen lo nacional, sino que lo forman y vigorizan.

A la poesía, musa inspiradora de estos certámenes, dedicó el Sr. Echegaray un canto magnífico, casi un himno, hallándola en todo, y definiéndola como el fondo divino de todas las cosas.

A la señorita que tan dignamente ocupaba el trono de reina de la fiesta, que le escuchaba y le seguía en todos los detalles de su discurso, le dirigió frases de galantería, de admiración, de cariño y hasta de digno vasallaje, diciéndola, que no ya Reina, sino hasta Emperatriz la proclamaría.

Finalmente, evocó el nombre augusto de la amada Patria, para que todos rindiéramos en sus aras el sacrificio de nuestro amor, por su felicidad, por su paz y por su progreso; lo cual le emocionó hondamente, hasta el punto de nublarse sus ojos de lágrimas y apagarse la voz en su garganta.

Ultimamente se despidió de Murcia, y especialmente de todos los que tanto cariño le oían, diciendo gráficamente: «Me voy llevándome más intenso el cariño que siempre he sentido por esta ciudad; cuando queráis que vuelva, haced lo que la hilandera, con el capullo de la seda, que cuando se resiste a desenvolver la hebra de su finísimo tejido, lo obliga, llamándolo hacia ella con un suave tironcito. Tirad de mí cuando queráis, que yo vendré a vosotros».

Una salva prolongadísima de aplausos y vivas a Echegaray, que fueron contestados con entusiasmo y con fervor, coronaron ese hermoso final; siendo el señor Echegaray abrazado por los murcianos que tenía más próximos, y felicitado por todos.

Después, el ilustre orador subió al trono, dió el brazo a la reina de la fiesta, y por en medio del teatro, y a los acordes de la Marcha real, la llevó al palco de su familia, recibiendo ambos, reina y mantenedor, y mantenedor y reina, una ovación entusiasta

2.14.33 Sermón de Dolores 10-4-1901

En la noche del Viernes Santos¹⁴³, después de la procesión, subió al púlpito, y pronunció un sermón hermosísimo nuestro ilustrado amigo, el joven presbítero, D. Pascual Ruiz Yarza.

Con frases brillantes, pintó el dolor profundo que embargara a la Santísima Virgen, en la afrentosa muerte de su amantísimo Hijo, consiguiendo arrancar fervientes lágrimas de todos cuantos oímos, su hermoso y sublime discurso.

Felicitamos a nuestro querido amigo, por tan sublime oración sagrada.

SÁBADO

A pesar del bando publicado por el señor alcalde, prohibiendo tirar tiros, carretillas, y cuanto pudiera poner en peligro las personas de los pacíficos transeuntes, apenas las campanas lanzaron al viento sus sonoras voces, se oyeron por todas partes un sin número de disparos, y las carretillas llovían de todas partes; llegando unos de los muchos que tiraban a herir en un pie, a una pobre mujer, que estaba tranquilamente, en la puerta del honor situado en la esquina de la calle Larga.

En mi despacho, nos hallábamos el ilustrado profesor de primera enseñanza, D. Francisco Pérez Cervera y mi humilde persona, cuando una carretilla lanzada, no sabemos de donde, rompió los cristales, penetró en la habitación y estalló al pie del bufete.

Estos abusos debería corregirlos con mano dura e inflexible la autoridad; más en ese día, los encargados por el alcalde de corregir esta costumbre propia de pueblos sin cultura, más bien que prohibir, alentaban a los que se divertían arrojando dichos explosivos.

¹⁴³ El Diario de Murcia, 10-4-1901, p. 2

Para el año que viene se deben tomar medidas enérgicas contra los infractores del bando de la autoridad.

—En este día nos reunimos los profesores D. Francisco Pérez Cervera, don Pascual Martínez Abellán, D. Blas Martínez Marín y yo, para ver el modo de honrar como merece al ilustrado hijo de Cieza, el laureado vate nuestro queridísimo amigo D. Tirso Camacho, por su grandioso triunfo obtenido en los juegos florales de esa. Cediendo a una indicación mía acordamos proponer la publicación de un periódico en su honor, número único costeadado por todos los ciezanos; que lleve las fotografías del poeta, reina elegida, alcalde de Cieza en 1894, fecha en que se dió la velada a Tirso con motivo del premio obtenido en Badajoz por su poema «El Genio», mantenedor de aquella velada y alcalde actual de esta villa.

Convinimos proponer se nombrara una comisión compuesta de todo el elemento joven de alguna significación, para ir a recabar en primer término del Ayuntamiento y después de todos los principales señores su apoyo y concurso para llevar a la práctica tan sublime idea.

En dicho periódico aparecerán las firmas de todas las personalidades de Cieza en todos los ramos del saber y de sus numerosos y queridos amigos.

Esto se piensa por hoy; y desde luego, lo llevamos a la práctica; pues Tirso Camacho es hijo de Cieza; a Cieza la honra y enaltece, con su talento y sus triunfos, y Cieza debe premiar como merece a un hijo que logra colocarse en primera fila y que en la reñida lucha de la inteligencia del saber, de la inspiración y del talento, se eleva a la enhiesta cima, después de haber logrado sublime victoria.

DOMINGO

Sabida la noticia en esta de que en el mercancías que cruza aquí con el correo, llegaría nuestro querido amigo el coronado poeta Tirso Camacho, para unirse

al insigne dramaturgo, eminente hombre de ciencia D. José Echegaray, subieron á la estación á saludar á los distinguidos, viajeros, todos los amigos del primero y muchos admiradores del segundo.

Nuestro querido amigo Tirso presentó al Sr. Echegaray a todos los que subieron á saludarle.

—En el mismo tren llegó, de paso para Murcia, el Sr. Marqués de Benavites y D. Juan Lopez Parra, ambos ilustrísimos Sres. Senadores del reino. Les esperaban en la estación todos sus numerosos amigos políticos con su jefe el ilustrado jurisconsulto D. Ramón Capdevila y bastantes amigos particulares. El Sr. Lopez Parra hizo algunas manifestaciones, que aunque públicas nos abstenemos de comunicar porque no tenemos autorización para ello.

Los tetuanistas vinieron entusiasmados de las declaraciones de su jefe. Celebrarémos se conviertan en obras las que hasta ahora solo son palabras.

2.14.34 Felicitación 11-4-1901

En nuestra ¹⁴⁴ revista anterior, dijimos equivocadamente, que el catedrático del Seminario de S. Fulgencio D. Diego Tortosa, había salido á esta Estación férrea, en unión de otros amigos, á felicitar al Sr. D. Tirso Camacho y á saludar al Sr. Echegaray, y hoy rectificamos dicho error, manifestando: que el Sr. Tortosa fue a la Estación, con solo el objeto de felicitar al Sr. Camacho.

¹⁴⁴ Las Provincias de Levante (Murcia), 11-4-1901, p. 2

2.14.35 A Tirso Camacho 12-4-1901

Mi amigo del alma, en su reciente triunfo.

Quería yo leer tu poesía premiada para felicitarte¹⁴⁵.

Quería yo que mi felicitación fuese hija legítima de la impresión que su lectura me produjera; y hoy ya que acabo de conocerla... no acierto a felicitarte.

Pretender escribir con mano trémula por emoción intensa, es como querer hablar cuando la pena ahoga; que tu dolor acerbo reflejado en tan felices versos, con toda la verdad de sentimientos de un hijo bueno y con toda la magnificencia de forma de un poeta notable y es el dolor de todo el que te lea; es el amargo quejido que a impulso de los recuerdos exhala el alma de aquel que desgraciado tuvo como tú la triste desventura de ver hundirse en lúgubre ocaso el sol de los afectos humanos.

¡Felicitarte..! ¿y cómo, con qué palabras, por qué medio....?

¿Queda, acaso, en disposición mi pobre inteligencia al terminar la lectura de tu hermosa composición «A mi madre», de coordinar una idea que siendo en elogio de la misma fuera digna del mérito que guarda?

¡Imposible, amigo querido!..... Pues que confundido con el dolor de tu canto el dolor de tristes recuerdos míos, al tratar de felicitarte sólo puedo sentirte en el fondo de mi alma! al intentar elogiarte sólo puedo admirarte en el silencio de mi pena!!

Ángel Pérez Carretero.

¹⁴⁵ El Diario de Murcia, 12-4-1901, p. 1

2.14.36 En honor de Tirso 14-4-1901

Querido Director¹⁴⁶:

Como prometí a usted en mi última, le mando nota, de lo que pasó en la reunión del domingo último; reunión verificada con motivo, de que el pueblo de Cieza, haga algo, en honor de uno de sus más esclarecidos hijos; D. Tirso Camacho.

Nos reunimos, en el local del colegio del Santo Cristo, muchos de sus amigos bajo la presidencia del ilustrado profesor D. Francisco Pérez Cervera.

Dicho señor, con frases hermosas, en párrafos brillantes, biografió, a grandes rasgos al aplaudido poeta; levantó el ánimo de los jóvenes allí reunidos para que todos presten su concurso a la idea que nos proponemos llevar a cabo; dijo, que los pueblos deben premiar como merecen, a los hijos que los honren, y por último, manifestó: que si quedase sólo, que si los allí reunidos no le ayudásemos para llevar a la práctica tan sublime propósito, él sólo, realizaría en honor de Tirso la idea propuesta.

Habló después el Sr. Martínez Abellán. Si con entusiasmo se expresó D. Francisco Cervera, con no menos habló el señor Abellan. Dijo: que entusiasta admirador de los triunfos de la inteligencia, en el ancho campo del saber; que viendo en Tirso Camacho una gloria naciente, le rinde su homenaje, le admira, y que alentará al que desmaye, hasta que se realice el fin propuesto.

Todos los allí presentes, ofrecimos nuestro concurso más entusiasta, para dar a nuestro querido paisano Sr. Camacho una prueba de admiración y afecto.

¹⁴⁶ El Diario de Murcia, 14-4-1901, p. 1

Conforme se vayan tomando acuerdos, o los ya tomados se lleven a la práctica los comunicaré a EL DIARIO.

2.14.37 En honor de un poeta 15-4-1901

Según nuestros informes¹⁴⁷, el proyecto que se tiene en planta para honrar a nuestro paisano el notable poeta D. Tirso Camacho, es un periódico ilustrado, literario, cuyo título será «Cieza a Tirso Camacho». El texto se compondrá de pensamientos, artículos y poesías escritas por cuantos ciezanos quieran colaborar. La parte ilustrada constará de un fotograbado, que represente a Cieza y sus alrededores; del retrato de Tirso Camacho; de la reina de la fiesta elegida por él en los últimos juegos florales; del mantenedor de dichos juegos D. José Echegaray; del actual alcalde de Cieza D. José Peña Marín y del alcalde que fue en 1894, cuando el pueblo de Cieza celebró en honor de Tirso Camacho una velada literaria con motivo de su triunfo alcanzado en Badajoz.

El periódico publicará también una biografía de Tirso y la hermosa, sentimental e inspirada poesía premiada.

¹⁴⁷ Las Provincias de Levante, 15-4-1901, p. 1

2.14.38 Desde Molina 18-4-1901

Tirso Camacho

Gozando en esta población de generales simpatías, el inspirado vate¹⁴⁸ y queridísimo amigo nuestro D. Tirso Camacho, no hay para qué decir que el señalado triunfo conseguido por el mismo en los juegos florales de esa capital, ha sido acogido con gran júbilo y entusiasmo por todo el vecindario, que se asocia gustosísimo a cuantos honores se tributen a tan esclarecido poeta, que halló en el cielo purísimo de esta villa un manantial fecundo de inspiraciones para sus tan renombrados poemas «El Genio» y «El Trabajo», y en la muerte de su tan querida y llorada madre, el triste motivo para verter el raudal copiosísimo de su númen poético en la bellísima poesía «A mi madre», galardonada con el primer premio, o sea con la flor natural, en tan distinguido certamen literario.

Desde el fondo de nuestro corazón, y en nombre a la vez de este agradecido y culto vecindario, enviamos a nuestro amigo del alma D. Tirso Camacho, la expresión más sincera de nuestras simpatías y la más cumplida enhorabuena por sus merecidos triunfos literarios, que redundan en cierto modo también en honor de este pueblo, en el que residió bastante tiempo tan ilustrado joven, como antes decimos, y ahora reside su familia, a la que igualmente felicitamos.

Posesión.— Con las formalidades legales, ha tomado posesión del cargo de secretario en propiedad del juzgado municipal de esta villa, el Sr. D. José María Marín Espinosa, a quien damos nuestra enhora-buena.

¹⁴⁸ El Diario de Murcia, 18-4-1901, pp. 1-2

2.14.39 Juegos florales - Murcia 28-4-1901

Tirso Camacho

El «Nuevo Mundo» se ocupa de los juegos florales de esta capital¹⁴⁹, publicando excelentes retratos de la reina de la fiesta señorita Pérez Marín, y el poeta Tirso Camacho: así como un fragmento de la inspirada poesía «A mi madre», premiada con la flor natural.

2.14.40 Juegos florales en Murcia 30-4-1901

Mañana¹⁵⁰ llegará Echegaray, mantenedor de los Juegos Florales que se celebrarán el próximo domingo.

La fiesta literaria ha despertado vivísimo interés, porque á los grandes atractivos que ofrece siempre, se agregan este año los que despierta el discurso que pronunciará Echegaray.

El premio de mil pesetas que prometieron Mendoza y la Guerrero para el mejor estudio del teatro de Echegaray, no se ha adjudicado. Los pocos trabajos que se han presentado para optar al premio, no los ha considerado el Jurado con méritos bastantes para merecer la recompensa ofrecida.

EL BANDO DE LA HUERTA.—LLEGADA DEL SEÑOR ECHEGARAY.—GRAN ANIMACION.

Murcia 7, 12.

¹⁴⁹ La Juventud Literaria, 28-4-1901, p. 3

¹⁵⁰ Diario de la Marina (La Habana), 30-4-1901, p. 2

Han comenzado los festejos cívicos.

Desde esta mañana se está celebrando, con animación inusitada, la típica y bulliciosa mascarada *El bando de la huerta*, dirigido por el periodista y poeta murciano Frutos Baeza.

Constituyen el festejo cuatro carretas convertidas en barracas, junto á cuyas puertas se representan con gran propiedad costumbres huertanas.

Varios periodistas, como Jara Martínez Albacete, Eduardo Bermúdez, Ayuso Roger y otros, visten el típico traje huertano. Además, forman parte de la comitiva, usando igual traje, los distinguidos jóvenes Sres. Palazón, Solís, Baeza, Sanz, Ruano, García.

El chistosísimo bando, escrito en panocho por Frutos Bieza, ha sido celebradísimo.

El Perraneo, desempeñado por Santiago Díaz, ha sido muy aplaudido.

La población está animadísima. En todas las plazas principales hay músicas.

El día es espléndido.

Murcia 7, 12'10.

Ha llegado D. José Echegaray. Se hospeda en casa del alcalde, Sr. Danio.

El Sr. Echegaray presencia el bando de la Huerta, celebrándolo.

Murcia 7, 13.

El Sr. Miralles leyó un verso en panocho, improvisado por Frutos Baeza, saludando á Echegaray. Este felicitó al lector y al autor.

Las calles están intransitables.

EL BAILE DEL CASINO

Murcia 7, 23'45.

En este momento comienza el brillante baile en el Casino.

Asisten hermosas y elegantes damas, ricamente vestidas, que ocupan los amplios salones, lujosamente decorados.

Se halla reunida la más selecta sociedad murciana.

El aspecto que ofrece la fiesta es brillantísimo.
El baile terminará á las cuatro de la madrugada.

BATALLA DE FLORES

Murcia 7, 19.

Ha terminado la batalla de flores, habiendo en ella pocas carrozas, pero lujosas, caprichosísimas y de mucho valor.

El primer premio se adjudicó á una carroza que representaba una cuna; el segundo á otra que formaba una granada; el tercero á una representando un cuerno; el cuarto á una en forma de sombra y el quinto y último, á una que figuraba un pavo real.

Todas las carrozas estaban ocupadas por lindísimas señoritas, ricamente ataviadas.

En el sitio de la fiesta se ha derrochado mucha flor, habiendo quedado una espesa alfombra de *confetti* y serpentinas.

Ha concurrido un gentío inmenso, que invadía el Arenal y el paseo de la Glorieta.

La tarde calurosa.

Murcia 7, 19'40.

Durante la fiesta, se hundió parte de un tablado construido en el centro de la Glorieta para la apoteosis de la sardina.

Se hallaba atestadísimo.

Del accidente, que pudo tener consecuencias desagradables, sólo resultaron algunos contusos.

LOS JUEGOS FLORALES

Murcia 7, 23'45.

A las nueve y treinta han comenzado los Juegos florales en el teatro Romea.

Es difícilísimo adquirir entradas para la fiesta, por haber repartido el alcalde todas las localidades.

El teatro presenta un aspecto brillantísimo.

En la escena toma asiento el mantenedor, D. José Echegaray. en unión del gobernador, el alcalde y otras personas distinguidas.

Abierta la sesión, el secretario del Ayuntamiento, señor Hernández del Aguila, abre el pliego conteniendo el nombre del poeta premiado con la flor natural, que ha resultado ser el joven don Tirso Camacho, que es saludado con grandes aplausos.

El señor Camacho elige reina de la fiesta á la bellísima señorita doña Dolores Pérez y Marín, hija de don Vicente Pérez, decano del colegio de abogados.

La reina de la fiesta está elegantísima y pasa del brazo del poeta laureado con el aparato de costumbre, á ocupar el trono, que está preparado en el escenario.

Después de dar lectura el señor Camacho á su poesía premiada, lectura que es aplaudida con justicia, se leen las demás composiciones premiadas, recibiendo sus autores los valiosos premios, regalados por los señores Díaz Casou, Revenga, Giurao, Lacierva, García Alix, Villalba y por el Casino de Murcia.

Todos los trabajos en verso y en prosa son aplaudidísimos.

Los autores premiados, además del señor Camacho, son los señores Perni-García, Augusto Vivero (dos premios), Javier Fuentes, López Sánchez, Solís, Martínez Rebollo y Arromiz.

A continuación se levanta á hablar el mantenedor, Sr. Echegaray, en medio de entusiastas y prolongados aplausos.

En su discurso dice don José Echegaray, que ha venido, porque lo llama su tierra, Murcia.

Hace una ligerísima historia de los juegos florales, diciendo la hace tan rápida, porque es harto sabida y repetida, pasando luego á recordar su niñez y juventud, que pasó en Murcia.

Este recuerdo, hecho de un modo prodigioso, sencillo y sentido, arrancó bravos y aplausos á cada momento.

Hace una hermosa pintura de Murcia que también produce gran entusiasmo.

El discurso está hecho en una forma familiar, pero lleno de hermosas imágenes que arrebatan al público.

Termina el autor de “El Gran Galeoto,” diciendo que no se despidе de sus paisanos, porque los recuerdos de la tierra le ligan á ella con hilos invisibles, “.... de modo que cuando querais que venga, dar un buen tirón de los hilos, y al momento estaré entre vosotros.

Estas últimas palabras son acogidas con una ovación delirante.

Nunca se borrará á los murcianos la impresión de tan delicioso discurso.

2.14.41 Tirso Camacho 15-5-1901

*En la revista ilustrada de Badajoz “La Unión” de esta fecha, aparece un artículo de Raúl de Castro, titulado “**Tirso Camacho**”, con una fotografía de J. López, en el que transcribe buena parte de los elogios que Pérez Cervera le dedica en el Diario de Murcia de 17 de agosto de 1.894, tras su primer triunfo en Badajoz, y antes del homenaje que le dispensaron sus paisanos.*

A continuación señala que¹⁵¹:

“... no sienta bien en escritor tan joven una extensa biografía, aunque sus merecimientos le coloquen a mayor altura que otros de más edad.

En las primeras manifestaciones de su inspiración, Tirso Camacho fue el bardo que canta la naturaleza, amores, sueños, ideales nobilísimos, poesía del alma y del corazón, pero sin que en ella se advirtiera, como en las de Campoamor o Heine, la amarga filosofía de la vida.

¹⁵¹ La Unión, revista ilustrada de Badajoz, 15-5-1901

El correr de los años, abriendo heridas en su alma, y las contrariedades que le tocaron de cerca, determinan en su poesía nuevos rumbos: luchas, pasiones humanas, filosóficas quejas, alma que siente, pero que razona para dejar en sus rimas enseñanzas dolorosas, fueron después sus versos. Así son sus notabilísimas “Luciérnagas y Sensitivas”, en las que se muestra ya el númen pensador y filosófico, ya el corazón del poeta palpitando y sintiendo.

Y los grandes sentimientos, las salvadoras ideas han encontrado en su inspiración verbo poético de estro maravilloso. Conocemos dos poesías a la Patria, antes y después del desastre, que le colocan como cantor a envidiable altura. El númen del amor, la poesía heroica de buen gusto, nos lo muestra en su poema “Sobre las olas”, y el canto a la familia más delicado y tierno, en forma de elegía, en su bellísima poesía “A mi madre”, notable y sentida composición que ha sido premiada con la flor natural, en el certamen literario de Murcia. Amante del progreso y de sus conquistas, en casi todos sus versos vibran, como himnos a las ciencias y artes, y en ninguno se muestra tanto como en sus alejandrinos “Al Trabajo”, cuyo inspirado cántico es quizás de lo más hermoso y sublime que Tirso Camacho ha escrito. Y ha dado una prueba de sus facultades excepcionales y poderosas escribiendo su poema “El Genio”, de unos tres mil versos, todo en tercetos, donde canta las manifestaciones del fénix de la inteligencia humana, en la ciencia, en el arte, y en las poderosas conquistas del espíritu, y las geniales figuras que han influido en el desenvolvimiento progresivo de la humanidad.

Sus leyendas, reproducción de los tiempos heroicos y caballerescos, bastarían, por lo que de ellas hay publicado, para conquistarle como poeta una justa y lisonjera reputación.

Como prosista, tiene trabajos notabilísimos: “La España Goda” (histórico), que le valió el aplauso de su catedrático en la Universidad Central.; “El Consumo del Estado” (económico), que lo mereció así mismo del de Hacienda pública, y “Desde España a Filipinas” (descriptivo), que revela una cultura y erudición envidiables. Su libro en preparación, titulado “Monólogos científicos”, colección de artículos de historia, derecho, política, filosofía, literatura, sociología ... demuestra sus grandes y profundos conocimientos, presentando en todo su valer al hombre de estudio y al literato galano, que une la inspiración poética con la meditación científica y que viene consagrando los mejores años de su juventud al cultivo de diversas ramas del saber humano. También son notables sus trabajos críticos.

De lo que vale en la ciencia jurídica y de su conocimiento de la legislación europea hay una muestra en su libro “Ideal del derecho”, cuya brillante introducción se ha publicado en multitud de periódicos; libro que cuando se conozca íntegro le colocará como Letrado a una envidiable altura, a juzgar por la acogida favorable que han obtenido sus artículos acerca del derecho sobre sus aspectos político, civil y penal.

Tirso Camacho, que ha ejercido en Filipinas ventajosamente la abogacía, pensaba dar al público una colección de defensas, de las que conocemos algunas impresas, modelos de una retórica jurídica verdaderamente escultórica y saturadas de buena doctrina y jurisprudencia legal.

Si lo hiciera y pusiera en explotación las obras, (sólo de poesías pudiera formar algunos volúmenes) quizás le proporcionaran estimables rendimientos.

Pero no lo necesita para su nombre: muchas han sido las veladas, festejos y solemnidades literarias en España, y principalmente en Filipinas, en las que ha tomado parte, y es, por tal causa,

conocido. Así lo comprendieron hace algunos años en Cieza (Murcia), donde le festejaron sus paisanos con un álbum lleno de firmas y pensamientos en verso y prosa, y con la celebración de una solemne velada en su honor, que tuvo carácter de acontecimiento literario.

Su vida (como dijimos al presentarlo a nuestros lectores, como colaborador de “La Unión”) ha sido revuelta, pero llena de honrosas páginas. Dedicado al trabajo desde antes de terminar sus estudios, después de haber difundido sus conocimientos en la cátedra, estudiante y profesor a un tiempo, pasó muy joven a Filipinas. Allí le sorprendió la revolución de Candon (Ilocos) de Secretario de aquél gobierno, demostrando heroicas virtudes cívicas como funcionario y como voluntario. Después de prestar importantes servicios militares cayó prisionero, y si las turbas saquearon su casa, la restitución hecha por los revolucionarios, el decreto de su libertad, el primero de los allí concedidos, merced a su comportamiento, y las ofertas que se le hicieran para importantísimos cargos (que rehusó notablemente) constituyen los mejores timbres de su carrera.

Si la abnegación y las luchas por el arte y la ciencia demandan galardón público, D. Tirso Camacho, acero bien templado en las lides de la inteligencia, merece ser saludado con respe, merece ser saludado con respeto. Lástima que personalidad que ha demos que personalidad que ha demostrado tan brillantes y diversas aptitudes, no se desenvuelva en círculos más amplios, que las letras y el foro tienen reservado a su a su talento y mérito, seguros días de gloria.”

2.15 AÑO 1902

2.15.1 Sociedad económica 1-1-1902

En la sesión celebrada ayer por la Real Sociedad Económica de Amigos del País¹⁵², fueron admitidos como socios residentes de la misma, D. Juan García Clemencín, D. Eduardo Montesinos Giménez y D. Tirso Camacho Martínez-Carrasco.

También fue nombrado socio corresponsal de la misma el Sr. Conde de la Concepción.

2.15.2 Nombramientos 17-1-1902

La Dirección general de Contribuciones¹⁵³ ha nombrado oficiales de tercera clase de la secretaría del Tribunal gubernativo de esta provincia a D. José Mexia, D. Tirso Camacho y don Miguel Bononza y oficial de quinta clase a don Mariano Infer.

Por la Intervención general del Estado ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Tesorería de Hacienda de esta provincia, don Francisco Almansa, que lo es de la Intervención, y D. Antonio Toboso, oficial quinto de la Administración de Propiedades, que presta servicios en la misma dependencia.

¹⁵² Las Provincias de Levante, 1-1-1902, p. 3

¹⁵³ Las Provincias de Levante, 17-1-1902, p. 2

2.15.3 Misa de Angel 19-3-1902

Ayer¹⁵⁴ se dijo en la parroquial de Santa Maria la misa de angel, por el que han perdido nuestros amigos D. Ceferino Pérez Marin y D.^a Dolores Nolla Sandoval.

Dijo la misa el coadjutor de la parroquia D. Melchor Martinez Tudela, ayudado por D. José Antonio Verdú y D. Esteban Cascales.

Entre los amigos de la distinguida familia que asistieron á la misa, ocuparon los sitios de preferencia el canónigo D. Pedro Martinez Garre, el párroco de San Pedro D. Ramón Fernandez Asensio, D. Narciso Clemencín Vergara, D. Vicente Pérez Marin, D. Narciso Clemencín Chapuli, D. José Calvo, D. Diego Salmerón, D. Ramon Sanz, D. Tirso Camacho, D. Mateo Séiquer, don José Servet, D. Manuel Pardo y otros.

Nuevamente repetimos á los jóvenes esposos la seguridad de que les acompañamos en su pena.

2.15.4 Bellas Artes 14-4-1902

Círculo de Bellas Artes

LA REUNIÓN DE AYER

A las diez de la mañana¹⁵⁵, hora anunciada para la reunión, se comenzó a ver bastante animación en el edificio de la Sociedad Económica, galantemente cedido para este acto por el digno presidente D. Vicente Pérez Callejas.

¹⁵⁴ El Diario de Murcia, 19-3-1902, p. 2

¹⁵⁵ Correo de Levante, 14-4-1902, p. 2

Numerosa concurrencia ocupó el salón de sesiones, siendo los concurrentes los señores que a continuación se expresan:

D. Joaquín García, D. Felipe Fernández, D. Salvador Illán, D. José Torres, D. José Aparicio, D. Juan Gil de Longoria, D. José Atienzar, D. Juan Miralles, D. Raimundo Ruiz, D. Antonio García Pastor, D. Enrique Martí, D. Tomás Palazón, D. José Maria Sanz, D. José Maria Vela, D. Antonio Baleriola, D. José Huertas, D. Carlos Gómez Sabater, D. Ramiro Pinazo Faisá, D. Jesús Carrillo, D. Ramón Cañada, D. Francisco Atienzar, don Francisco Soler, D. Pedro Muñoz Pedrera D. Francisco Miralles, D. Luis Ponce de Leon, D. Cipriano Martínez Parra, D. Manuel Mauricio, D. Francisco López, D. Mariano Perní, D. José Ródenas, don José Perelló, D. José Vazquez, D. Mariano Alarcón, D. Manuel Fernández, D. Arturo Jaraba, D. Pablo Abellaneda, D. Antonio Alarcon, D. Salvador Balanza, D. José Campillo, D. Antonio Atienzar, D. José Ros, D. Pedro Sánchez Picazo, D. José García López, D. Mariano Rizo, D. Antonio Ramirez, D. Francisco Vivancos, D. Diego Hernández Montesinos, D. Santiago Crespo, D. José Pagán.

D. Agustin Conti, D. Manuel Bueno, D. José Maria Castillo, D. Luis Pérez López, D. Lucindo Garcia, D. Manuel Areu, D. Bartolomé Ródenas, D. Emilio Espin, D. Eduardo Casteller Peña, don Narciso Clemencin Chápuli, D. Nicolás Kayser, D. Miguel Quetglas, D. Juan Giménez, D. Alejandro Perea, D. Emilio Mateos Mora, D. Mariano Marín, D. Luis Diez Guirao, D. José Verdú, D. José Bravo, D. José Maria Medina.

D. Enrique Sanz, D. Vicente Mateos, D. José Lacárcel López, D. Antonio Puig, D. Vicente Espada, D. Manuel Albaladejo, D. José Megías, D. Antonio Torres, D. Mariano Moreno Pretel, D. Jesús Donoso, D. Miguel Soriano, D. Juan Dorado, D. Juan Martínez Cantabella, D. Dionisio Sierra, D. Andrés Palazón

Lacárcel, D. José Frutos Baeza, D. Pedro Jara Carrillo, D. Tirso Camacho y D. Salvador Esteve.

Los concurrentes invitaron a ocupar la presidencia al distinguido murciano el diputado provincial D. Joaquín García, quien con mucho gusto dirigió la reunión, que fue de larga tarea y de notable transcendencia.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente, se procedió a la lectura del nota de la anterior, que fue aprobada, dando comienzo después la votación de la junta directiva porque se ha regir el Círculo de Bellas Artes.

La votación se hizo con la más completa libertad por parte de los electores, puesto que siendo secreta podían presentar en sus candidaturas los nombres que tuvieran por conveniente.

Depositadas las papeletas en la urna se procedió al escrutinio por el presidente, resultando elegidos por mayoría de votos los señores siguientes:

Presidente

D. Diego Hernández Illán, por 75 votos.

Secretario general

D. José Martínez Tornel, por 79 votos.

Vice-Secretario

D. Pedro Jara Carrillo, por 78 votos.

Contador

D. Andrés Palazón Lacárcel, por 64 votos.

Tesorero

D. José Abellán Alcántara, por 71 votos.

Bibliotecario

D. Luis Diez Guirao de Revenga, por 72 votos.

Vocales

D. Ramiro Conde, por 63 votos; don Enrique Martí, por 69 y D. Pedro Sánchez Picazo, por 81.

Después se leyó el artículo del reglamento que determina las secciones en que estara dividido el Círculo, y que serán tres: Pintura, Música y Literatura, en cada una de las cuales habrá un presidente, un secretario y dos vocales, elegidos por las secciones respectivas.

Se hizo la clasificación de dichas secciones y el presidente suspendió la sesión por cinco minutos para que cada sección hiciera su candidatura, resultando las tres siguientes:

Sección de Pintura

Por aclamación fueron elegidos:

Presidente

D. Alejandro Seiquer.

Secretario

D. Juan Dorado.

Vocales

D. José Atienzar y D. Francisco Miralles.

Sección de Música

Por votación resultaron elegidos:

Presidente

D. Antonio Puig, por 20 votos.

Secretario

D. José Verdú, por 18.

Vocales

D. Vicente Espada, por 17 votos y don Antonio Ramirez, por 8.

Sección de Literatura

Por votación resultaron elegidos:

Presidente

D. Ricardo Sánchez Madrigal, por 21 votos.

Secretario

D. José Frutos Baeza, por 19 votos.

Vocales

D. Mariano Perní García, por 17 votos y D. Francisco Bautista Monserrat, por 11.

Los presidentes de estas tres secciones serán, según determina el Reglamento, vice-presidentes de la Junta directiva.

Se acordó dar un voto de gracias a los señores de la comisión gestora, por su actividad en los trabajos que vienen realizando.

El Sr. D. Luis Diez Guirao, pidió la palabra y con frases elocuentes y entusiastas, dió las gracias a todos

aquellos de quienes había merecido el cargo en la junta.

Propuso el Sr. Diez Guirao recabar de nuestros diputados y personas influyentes el apoyo para conseguir de los poderes públicos la base de una biblioteca selecta; él ofreció también gestionar por su cuenta el mismo propósito con personalidades distinguidas de Madrid.

Por aclamación se acordó nombrar presidentes honorarios del Círculo de Bellas Artes a los ilustres D. José Echegaray, D. Federico Balart, D. Manuel Fernández Caballero y D. Fernando Díaz de Mendoza. El presidente y secretario de la junta directiva se han encargado de comunicar hoy por correo dicho acuerdo a tan eminentes personalidades, relacionadas íntimamente con Murcia.

Habló D. Juan Miralles en nombre de la comisión gestora para dar las gracias a todos aquellos que han prestado su apoyo y su adhesión al proyecto noble del Círculo, así como al Sr. D. Joaquín García por la amabilidad con que se prestó a presidir la reunión y las molestias que la tarea implicó.

D. Joaquín García, habló últimamente para manifestar su entusiasmo y cooperación en todo lo que de él dependa para que se realice esta idea tan hermosa y tan culta, citando los mil ejemplos que nos presentan otras naciones, donde impera el arte.

En resumen; fue una reunión de tres horas, de entusiasmo palpitante, de deseos vehementes, una manifestación simpática y elocuente a favor de la idea cuyo éxito es superior a toda ponderación, sacando todos, la impresión general, de que el Círculo de Bellas Artes de Murcia es un hecho próximo.

Ahora recomendamos a la junta elegida actividad y creciente entusiasmo para llegar al fin.

—

El domingo próximo se verificará en el Teatro Romea la función a beneficio del Círculo, con un programa selecto y variado que en breve se publicará.

2.15.5 Entierro 8-7-1902

Por la tarde, seguida de numeroso y distinguido acompañamiento, se verificó desde la iglesia parroquial de Santa María, el entierro de la virtuosa Sra. D^a. Manuela Pérez Callejas.

En la presidencia del duelo estaba, entre otros, el Deán de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, y, por supuesto, Tirso Camacho. La noticia aparece en el Diario al día siguiente¹⁵⁶. La finada parece que sería hermana del jurisconsulto D. Vicente Pérez Callejas, que asistió al bautizo del primer hijo de Mariano, el 18 de abril de 1.896.

2.15.6 Murcia artística 18-7-1902

Círculo de Bellas Artes

El próximo lunes se pondrá a la venta el artístico folleto¹⁵⁷ titulado «Murcia Artística, que nuestro querido amigo D. Francisco L. López, dedica a los eminentes actores María Guerrero y Díaz de Mendoza,

El folleto consta de 16 páginas y la cubierta.

He aquí los nombres de los autores cuyos trabajos figuran en «Murcia Artística»:

Francisco L. López, Francisco Bautista Monserrat, José Tolosa Hernandez, Augusto Vivero, Felipe Blanco, José Frutos Baeza, Antonio Osete, Evaristo Llanos, Francisco Pato, Juan A. Sánchez-Solís, Ricardo Sánchez Madrigal, Tirso Camacho, Ramón Cañada López, Pedro Jara Carrillo, José Martínez

¹⁵⁶ El Diario de Murcia, 9-7-1902, p. 3.

¹⁵⁷ Heraldo de Murcia, 18-7-1902, p. 1

Albacete, E. Bermudez, Salvador Rueda, Mariano Perní, Adolfo Balboa, Jesús Carrillo, Hernán García, José M. Cutillas, Francisco Campoy Peña, Pascual María Massa, Cipriano Martínez Parra, Ramón Blanco, Luis Guirao Cañada, Diego Hernandez, Raimundo Ruiz, Ramiro Picazo, Ramón Manzano, M. Fernández y Narciso Clemencín Chápuli.

2.15.7 Saludo 21-7-1902

Al volver de América¹⁵⁸

M
A
R
I
A
Y
F
E
R
N
A
N
D
O

—
Maravilloso verbo de la escena,
Alma que encarna en el latente drama,
Rayo del genio que a Talía inflama,
Iris del arte, de fecunda vena:
Al arribar a España, do resuena
Y vibra el entusiasmo que os aclama,
Fúlgido lauro la ciudad que os ama
Echa a tus piés de regocijo llena;
Rosas os brinda, solio que florece,
Nido de paz, santuario de alegría,
Amor de madre, que por días crece.,
No os expongais a nueva correría;
Dad la vuelta al hogar: Murcia os ofrece
Otra dicha mejor: ipaz y poesia!

Tirso Camacho

¹⁵⁸ Murcia Artística, 21-7-1902, p. 5

2.15.8 La Hacienda 16-9-1902

Ha sido nombrado oficial de tercera clase de la Administración de Contribuciones, D. Tirso Camacho, y oficial de quinta clase de la misma, D. Mariano Infer. De la Administración de Propiedades, ha sido nombrado oficial de tercera clase D. Miguel Bonanza. Estos tres funcionarios, proceden del suprimido Tribunal Gubernativo¹⁵⁹.

2.15.9 Destrozos 15-10-1902

Hay unos destrozos en la redacción del Diario de Murcia, y en ese día aparece la siguiente reseña:

“PROTESTA.

Los que suscriben, indignados ante el bárbaro atropello realizado en la redacción e imprenta de EL DIARIO DE MURCIA, sin precedentes en esta ciudad, protestan enérgicamente del atentado y piden a los Poderes Públicos y autoridades que garanticen la seguridad de los ciudadanos.”

En el listado de los que suscriben se encuentra Tirso Camacho¹⁶⁰.

¹⁵⁹ El Liberal de Murcia, 22-12-1902, p. 3

¹⁶⁰ El Diario de Murcia, 15-10-1902, p. 2.

2.15.10 Agradecimiento 16-10-1902

Aparece una carta de agradecimiento del periódico a los que hicieron constar su protesta por el atentado, señalando de nuevo a Tirso¹⁶¹.

2.15.11 Bellas Artes 22-12-1902

Elección de Secciones

Ayer tarde se hizo en el Círculo de Bellas Artes¹⁶², la elección de juntas directivas de las tres secciones en que están agrupados los socios de este centro.

Se hizo la elección con el acuerdo entre los asistentes de cada una de las secciones, ofreciendo el siguiente resultado:

De literatura

En esta sección sólo se hizo la elección de media junta, por corresponder hacerlo así con arreglo al reglamento.

La mitad de la otra junta, si efectivamente ha de cesar también, será el próximo domingo.

Ayer quedaron elegidos el secretario y un vocal.

Resultó designado para secretario por 22 votos, don Cipriano Martínez Paria.

¹⁶¹ El Diario de Murcia, 16-10-1902, p. 2

¹⁶² El Liberal de Murcia, 22-12-1902, p. 3.

(Tuvieron también votos para este cargo, don José Frutos, don José Martínez Albacete y don Tirso Camacho).

Vocal: don Luis Guirao Cañada, por 23 votos.

(Tuvieron votos además, don Ceferino Pérez Marín, don José Frutos y don Antonio Fresneda.)

De música

En esta sección se hizo la elección por completa unanimidad.

Los treinta y dos socios que votaron lo hicieron, sin discrepar, a favor de la siguiente candidatura:

Presidente: don Antonio Puig.

Secretario: don José Jover.

Vocales: don Pedro Muñoz Pedrera y don Mariano Alarcón.

De Pintura

También fue por unanimidad la elección en esta sección.

Los elegidos fueron:

Presidente: D. Pedro Sánchez Picazo.

Secretario: D. Angel Ayala

Vocales: D. José Atienzar y D. Juan Dorado.

2.16 AÑO 1903

2.16.1 Reunión de periodistas 13-3-1903

Esta tarde¹⁶³ han celebrado con un fraternal banquete todos los periodistas de la localidad, la despedida del exdirector de «La Verdad» D. Meinardo V. S. de los Rios, como prueba de afecto solidario y en protesta al proceder de la propiedad del citado periódico carlista.

Han asistido al banquete todos los periodistas murcianos, excepción de D. José Martínez Tornel que envió un representante, y el señor Gobernador civil de la provincia don José Contreras.

Ha reinado en la agradable fiesta la más franca alegría y el más perfecto espíritu de unión y cariño.

Insinuados los brindis por nuestro director, han pronunciado breves y elocuentes oraciones los señores Bautista Monserrat, Rivas, Hernán García, Martínez Albacete y Herraiz (de la prensa de Albacete) y el Gobernador Sr. Contreras, que fueron muy aplaudidos.

Se leyó un soneto del laureado poeta don Tirso Camacho que á continuación trascribimos.

Si lo difamación, oculta *brama*
y el rayo de la crítica *fulgura*,
alza tu frente ante los hombras *pura*,
no apures amargores de *retama*.

Otro centro mayor allá te *llama*,
no de acá la pictórica *espesura*:
que allí halla gloria toda *criatura*
que odia la inercia y el trabajo *ama*.

Con constancia y con fé no hay mal *eterno*;
tu hidalgo proceder, de la *existencia*
te hará paraíso lo que sea *infierno*:
que el que obra bien no ha menester *clemencia*,

¹⁶³ Heraldo de Murcia, 13-3-1903, p. 1

y, hallando aquí amistad y afecto eterno
iten la satisfacción en tu conciencia!

Tirso Camacho

2.16.2 Banquete de periodistas 13-3- 1903

Esta tarde a la una y media, ha dado comienzo en el Restaurant Amat¹⁶⁴, el banquete conque los periodistas de Murcia han obsequiado a su distinguido compañero el director que ha sido de «La Verdad», don Meinardo V. Sánchez de los Rios.

Dicho acto ha resultado muy sentido, muy fraternal, muy hermoso: y ha constituido un acto de solidaridad hacia un compañero digno de toda clase de consideraciones y de protesta contra la conducta con él observada por la empresa propietaria del referido periódico.

Han asistido los directores de «El Liberal», «Heraldo de Murcia», «El Correo de Levante» y LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA; redactores y colaboradores de estos periódicos y del colega decano «El Diario de Murcia»: y el distinguido literato don Tirso Camacho.

El gobernador civil señor Contreras, al que ha invitado en concepto de antiguo y notable periodista una comisión de estos, para asistir al banquete, nos ha dispensado el honor de acompañarnos a tomar café.

Durante el almuerzo han reinado la más grande cordialidad y el espíritu de unión más sincero, entre los compañeros allí reunidos.

¹⁶⁴ La Correspondencia de Murcia, 13-3-1903, p. 3

Llegada la hora de los brindis, se ha dado lectura al siguiente inspirado soneto, con pié forzado, de Tirso Camacho:

VINDICACION

—

A Don Meinardo V. Sánchez de los Rios

Si la difamación, oculta *brama*
y el rayo de la crítica *fulgura*,
alza tu frente ante los hombres *pura*,
no apures amargores de *retama*.

Otro centro mayor allá te *llama*.
no de acá la pictórica *espesura*:
que allí halla gloria toda *criatura*
que odia la inercia y el trabajo *ama*.

Con constancia y con fe no hay mal *eterno*;
tu hidalgo proceder, de la *existencia*
te hará paraíso lo que sea *infierno*:

que el que obra bien no ha menester *clemencia*,
y, hallando aquí amistad y afecto *eterno*¹⁶⁵
iten la satisfacción en tu *conciencia*!

Jesualdo Albaladejo, Enrique Rivas, Bautista Monserrat y Hernán García, en representación de sus respectivos periódicos han pronunciado a continuación sinceras y calurosas frases de afecto al amigo y compañero en cuyo honor se celebraba dicho acto.

Martínez Albacete, por encargo del director de «El Diario», Sr. Martínez Tornel, ha dado un abrazo al señor Sánchez de los Rios.

El Sr. Contreras, en un hermoso e inspirado brindis, que ha justificado su fama de excelente orador, ha tenido frases muy laudatorias para la prensa a la que se honra en pertenecer, para el

¹⁶⁵ o tierno

compañero festejado y en general para la prensa de Murcia.

El Sr. Contreras, que ha obtenido una verdadera ovación, ha terminado dando un abrazo al Sr. Bautista Monserrat, como el más antiguo de los periodistas presentes.

El Sr. Sánchez de los Ríos, muy emocionado, con frases salidas del corazón, ha agradecido el homenaje de cariño que le tributaban sus compañeros y dedicado a Murcia, ofrecimientos de gratitud imperecedera.

Y el Sr. Herraiz, con muy sinceras frases, se ha asociado a todo lo dicho en elogio del compañero y en pró de la fraternidad de la prensa.

El alcalde señor Danio y el señor Giménez Baeza, que han llegado a última hora, se han adherido con muy cariñosas frases a la manifestación de simpatía tributada al distinguido periodista.

Después de las tres y media ha terminado acto tan ejemplar de solidaridad, que honra tanto a la prensa murciana como desagravia y satisface al estimado compañero en cuyo honor se ha celebrado y al que reiteramos la expresión de nuestras más vivas simpatías.

2.16.3 Aclaración 14-3-1903

El soneto que ayer¹⁶⁶ publicamos de nuestro amigo don Tirso Camacho, tenía una nota del autor, que aunque fué leída en el banquete, omitimos en honor de la brevedad. Decía: «No se inspira, en censura ni juicio desfavorable para nadie: es un débil acento de justa y magnánima defensa hácia el amigo y distinguido compañero que, al permanecer tan de pasada cerca de nosotros, no debe llevarse el desencanto de odios y mezquinos intereses, sino el

¹⁶⁶ La Correspondencia de Murcia, 14-3-1903, p. 3

homenaje de consideración y cariño que todo forastero, como particular y persona culta y honrada, merece».

2.16.4 La Gran Cruz 6-4-1903

El Gobierno concede a Manuel Fernández Caballero, la Gran Cruz de Alfonso XII. Hay una suscripción popular para regalarle sus insignias al querido maestro murciano, director y compositor de zarzuelas de éxito, como “Gigantes y cabezudos”, “Los sobrinos del capitán Grant” y “El dúo de la africana”, “La viejecita”.

De aportaciones anteriores hay un total de 289 pesetas. Hay tres nuevas, una de 2 pesetas, otra de 3 pesetas y la de 5 pesetas de Tirso Camacho, que suma 299 pesetas¹⁶⁷.

2.16.5 Fernández Caballero 13-4-1903

Por la noche del día 12-4-1903 hubo una velada en el Teatro Circo en honor de Fernández Caballero, y en la que se leía una poesía de Tirso dedicada al maestro¹⁶⁸.

¹⁶⁷ El Diario de Murcia, 6-4-1903, p. 2.

¹⁶⁸ El Diario de Murcia, 13-4-1903, p. 1.

2.16.6 Batalla de flores 14-4-1903

A fin de que esta fiesta¹⁶⁹ que ha de verificarse a las cinco y media de la tarde de hoy martes, 14 de los corrientes, en la ronda o paseo exterior de la Glorieta, se realice con el orden conveniente, la Alcaldía, de acuerdo con la Comisión organizadora, ha dictado las siguientes disposiciones y reglas:

1º. El recinto donde ha de efectuarse la Batalla, quedará circunscrito y cercado, pudiendo sólo penetrar en el mismo las personas provistas de su correspondiente entrada o pase y los carruajes que hayan de tomar parte en el festejo, y que se presenten convenientemente engalanados a juicio del jurado que presida la fiesta.

2ª. La entrada del público se verificará exclusivamente para las tribunas por la puerta de la Casa Ayuntamiento que da a la calle de San Patricio; para las sillas por la calle del Arenal; y los que tengan silla de Glorieta entrarán: a los números pares por la puerta que hay frente al Ayuntamiento, y a los impares por la puerta del lado del río; los que sólo tengan entrada general entrarán por la Puerta del Sol y ocuparán el centro de la Glorieta entrando por la puerta de frente al Puente.

3ª. Queda prohibida en absoluto la estancia de los espectadores en el recinto o pista destinado a los carruajes que han de tomar parte en la Batalla, permitiéndoseles sólo el paso, sin detenerse y por el camino más breve, en busca de sus localidades, hasta el momento del despejo que verificará la guardia civil de a caballo; una vez hecho éste se cerrarán las puertas y bajo ningún pretexto se consentirá a ningún espectador atravesar ni permanecer en dicha pista. Únicamente podrán estar en ella: los ayudantes o auxiliares de los carruajes que lleven a la vista su correspondiente distintivo, así como los individuos de

¹⁶⁹ El Diario de Murcia, 14-4-1903, p. 1.

la Comisión organizadora y las autoridades civiles y militares con sus agentes.

4^a. Los carruajes interesados en la Batalla se reunirán previamente en la calle Paseo de Garay, colocándose por orden de llegada y por cuyo punto ingresarán en la pista, previo aviso del jurado y al sonar el disparo que así lo indique.

5^a. Los carruajes, una vez hecha dicha señal, emprenderán la marcha hacia la derecha, siempre en una sola fila y por el orden antes expresado, hasta que el jurado disponga por medio de otra señal, análoga a la anterior, el momento de dar comienzo a la Batalla.

6^a. La Batalla tendrá efecto de carruaje a carruaje y desde éstos a las tribunas, balcones, sillas, público en general y viceversa; pudiéndose arrojar como proyectiles: pequeños y ligeros ramos de flores, serpentinas y confettis, pero, en modo alguno, ramos pesados ni otros objetos que puedan causar el menor daño a los concurrentes.

7^a. A una señal del jurado, otro cañonazo como los anteriores, pondrá término a la Batalla, y entonces los carruajes continuarán su marcha en el mismo orden que les corresponda desfilando ante el jurado, quien mandará detener a los que conceptúe dignos de ser premiados para hacerles entrega de los estandartes y gallardetes representativos de los premios que obtengan.

8.^a Terminada la adjudicación de premios y previa otra señal del jurado, se abrirán las puertas de la calle del Arenal y comenzará el desfile que tendrá efecto por la nombrada calle, plaza de Belluga, calles de Salzillo, del Príncipe Alfonso, de la Platería y plaza de Santa Catalina, donde se disolverá.

9.^a El jurado lo componen los Sres. D. Alejandro Séiquer, D. Antonio Meseguer, D. Federico Mauricio, D. Angel Ayala, D. Salvador Marín-Baldo, D. Juan Dorado y don José María Sanz.

10.^a La Batalla comenzará a las cinco y media en punto.

11.^a Con objeto de proporcionar el mayor espacio posible para que el público en general pueda gozar del espectáculo gratuitamente, en las horas de duración de aquel, queda prohibido en absoluto la parada estacionamiento de carruajes de cualquier clase que sean en toda la bajada del Puente por el lado Norte y frente a las casas del Sr. Zabálburu, así como también en las desembocaduras a la Glorieta de las calles de Garay, del Arenal y Puerta del Sol.

12.^a La guardia civil, fuerzas de orden público y guardia municipal, estarán encargadas por las autoridades del cumplimiento estricto de las anteriores disposiciones.

Murcia 11 de abril de 1903. –El alcalde, *Juan Rubio*.

2.16.7 A Fernández Caballero 14-4-1903

¡Salud¹⁷⁰, eximio Manuel!
Murcia, tu ciudad natal¹⁷¹,
te ofrece mirto y laurel;
su verjel por pedestal,
su cielo azul por dosel;
y con brillante esplendor
goza y festeja tu gloria.
aunque ¡qué timbre mayor
que la insigne ejecutoria
de tu genio creador!...
Y es que cantan la alabanza

¹⁷⁰ Poesía leída en la función celebrada en el teatro circo Villar, de Murcia, en honor del insigne maestro Caballero. Observamos este poema en El Diario de Murcia, 14-4-1903, p. 1.

¹⁷¹ Correo de Levante, 13-4-1903, p. 2.

La Correspondencia de España, 26-4-1903, p. 6.

de astro que tan alto brilla,
tu hermosa *Triple alianza*,
ó tu *Amor sin esperanza*,
ó *El loco de la guardilla*

Tu inspiración, ¡cuánto expresa!
Vence *El salto del Pasiego*;
y de sorpresa en sorpresa,
subes á la gloria luego
al son de *La Marsellesa*.

Cómo embargas los sentidos
con tus geniales *revistas*;
que halaga nuestros oídos
sentir tus *Africanistas*,
oír tus *Aparecidos*.

A tus arpegios vibrantes
el alma, feliz, se asombra...
¡Qué matices, qué cambiantes
hay en tus *misas brillantes*,
existe en tu *Luz y sombra*!

Y *El dúo de la Africana*,
¡cuál la zarzuela engalana!
Y tu eterna *Viejecita*
¡cuán joven, y cuán ufana,
y cuán hermosa palpita!

La una y la otra, bien puesta
tu fama dejan enhiesta;
y llegan a deleitarme
¿*A que no puedo casarme?*
La víspera de la fiesta.

Que tu numen soberano
prestó a todos gracia y gusto,
brillando tu docta mano
en *Las hijas de Fulano*
y *El sacristán de San Justo*...

¡Oh, Manuel! Joyas son esas
en que haces de arte un derroche,
y a todos nos embelesas
a *Las nueve de la noche*
con tus lindas *Dos princesas*.

Tus cadencias arrebatan
y al alma, tiernas dilatan,
y sin pequeño deslíz,
dan tus *Mujeres que matan*
El primer día feliz:

que causan hondas venturas,
aunque a alguno no le cuadros,
Los feos, Las grandes figuras,
De un joven... las aventuras,
Para casa de los padres.

Y en *Equilibrios de amor,*
En la viña del señor
ó haciendo *juegos de azar,*
sabes brioso triunfar
cual *Jaime el Conquistador.*

Que sin ser torpe o rehacia
tu musa, crece, se espacia
y ofrece estéticas dichas
al dar *El golpe de gracia*
ó *El rigor de las desdichas;*
sublima a *La rabanera,*
dignifica a *La traperera,*
y es, sin *dar castaña* alguna,
de la zarzuela ligera
La rueda de la fortuna.

Y es, aun tras *velo de encaje*
bella tu *Niña bonita,*
y te rinden su homenaje
Los bandos de Villafrita
y hasta *La tribu salvaje.*

Y aunque escribas *Los dineros*
del festivo sacristán,
tus triunfos no son ligeros,
como ellos falsos ni hueros,
sino que eternos serán.

Todo ante tí se doblega;
todo tu musa lo salva:
lo mismo ingeniosa juega
con *El lucero del alba*
que con *La gallina ciega.*

Y con aires siempre finos
el teatro afiligranó:
¡hablen sus *Zangolotinos*,
Del capitán... los sobrinos
o el rico *Chateau Margaux*!

Que con giros andaluces
ó del Norte nos seduces;
por tí la patria se ufana,
luzcas *Manta samorana*
ó hermoso *Traje de luces*.

Y por tu gloria exaltados
te mandan tiernos saludos
tus valientes *repatriados*,
y bailan regocijados
Gigantes y cabezudos!

Sólo digno has de ocupar;
pero en trono o en retablo
doquiera habrás de brillar,
¡que sabes divinizar
hasta *La choza del diablo*!

Nada tu gloria hoy empaña,
honras el nombre español,
Cuba libre tu estro baña
y el mundo, ¡pues ores sol
que ya no cabe en España!

Tus obras perdurarán;
que tu fama cantarán
el jovial *Cabo primero*,
Garibaldi, *El guerrillero*,
Campanero y Sacristán!...

Y hoy que con filial terneza
tu alma ya sientes esclava
de este oasis de belleza.
si ofreces *Amor que empieza...*
no nos des *Amor que acaba*.

¡Síguenos dando esplendor!
Que Murcia ofrece en tu honor
laureles y aclamaciones,
en el latido de amor

de sus siete corazones;
que tu alma es *Flor trasplantada*
y tus obras lindos ramos
de esta Arcadia celebrada:
por eso *a tí suspiramos*,
¡por tu música inspirada!

¡Gloria al que viene a legar
a la Virgen un blasón
y un edén logra en su hogar,
para la patria, un foron;
para su genio, un altar!

¡Que tu alma dichas consiga,
que tu renombre se agrande,
y con suerte siempre amiga,
amoroso te bendiga
el magnánimo *Dios grande!*

¡Años mil, para escribir,
El te quiera conceder;
y, aunque te tengas que ir,
que te volvamos a ver
para volverte a aplaudir!

Y si de otro mundo en pos
nos das el último adiós,
¡tu *Miserere* inmortal
será la marcha triunfal
que te conduzca hasta Dios!

Tirso Camacho.

2.16.8 Fernández Caballero 18-4-1903

El Maestro Caballero Manuel Fernández Caballero

En el salón de café del Círculo de Bellas Artes¹⁷² se ha verificado esta tarde a la una el banquete organizado por la junta directiva del mismo, en honor del ilustre maestro murciano don Manuel Fernández Caballero.

Han asistido a este nuevo homenaje rendido a nuestro preclaro paisano: el primer teniente de alcalde don Benito Closa, en representación del Ayuntamiento: el presidente del Círculo don Alejandro Seiquer: el expresidente don Diego Hernández Illán: por la sección de música don Antonio Puig, don Adolfo Gascon y don José Mirete: por la de pintura y escultura don José Maria Sanz y don Juan Dorado: por la de literatura don Ricardo Sánchez Madrigal, don Tirso Camacho, don José Martínez Albacete, don Manuel Martínez Parra y don Francisco Bautista Monserrat: el hijo del maestro don Manuel Fernández Lapuente: el poeta don Antonio Osete: por la junta mercedaria don José Blaya y don Antonio García Morell: y otros que no recordamos.

No han asistido por hallarse indispuestos, y se han adherido al acto, los señores Diez Guirao, Martínez Ternel, Atienzar (don José) y otros: el primero en una elocuente carta.

El almuerzo, a cargo del Restaurant-Pastelería de los señores Pérez Hermanos, ha resultado muy bien y

¹⁷² La Correspondencia de Murcia, 18-4-1903, p. 3

esmeradamente servido, mereciendo el general aplauso de los comensales.

He aquí la lista del menú:

- 1.º Ostras finas del Cantábrico.
- 2.º Tortilla de jamon.
- 3.º Vouleven de ave.
- 4.º Jamón en dulce huevos hilados.
- 5.º Pescado al graten.
- 6.º Solomillo de ternera a la inglesa.

Helados: Pombliel de mantecado y fresa.

Dulce: Boudin gabinete.

Postres: Fresa y demás frutas del tiempo y pastas variadas cafés y licores.

Vinos: Sotonnes, Rioja tinto y blanco, Champagne.

Al destaparse el «champagne», hicieron uso de la palabra pronunciando entusiastas y sentidísimos brindis en honor del insigne paisano festejado, los señores Closa, Martínez Parra, Seiquer, García Morell, Sánchez Madrigal, Bautista Monserrat, Fernández Lapuente, Gascon y el maestro Caballero, que con hermosas y sentidísimas frases nacidas del corazón, ha expresado su gratitud y su amor a Murcia, habiéndosele tributado una ovación delirante.

El señor García Morell en nombre de los mercedarios, ha invitado a los comensales todos al banquete de despedida, conquie mañana a las doce obsequian en el Hotel Universal al señor Fernández Caballero.

A propuesta del señor Bautista Monserrat se ha acordado dirigir a Sevilla un telegrama de afectuoso saludo al ilustre actor murciano Fernando Díaz de Mendoza, también presidente honorario del Círculo, y enviar las flores que adornaban el centro de la mesa a la Virgen de las Mercedes, como patrona del simpático barrio en que ha tenido tan generosa hospitalidad el maestro.

Durante el café, se ha sostenido una animada y chispeante conversacion, en que el gran compositor ha hecho alarde de su ingenio y ha aludido a un

lamentable incidente que ha motivado la dimisión del presidente del Círculo señor Seiquer, alentándole a despreciar pequeñeses y a sacrificarse por el arte, desistiendo de la actitud en que se ha colocado.

Después han pasado los concurrentes al salón de actos, donde les han deleitado, Antonio Puig ejecutando al piano, de modo maravilloso, unas guajiras y un trozo de «El Salto del Pasiego», y Sánchez Madrigal, recitando admirablemente sus hermosas composiciones «La Nona» y «El Cristo de San Miguel».

Pianista y poeta han sido objeto de una ovación merecidísima.

—

El ilustre maestro Caballero regresa a Madrid mañana en el tren correo, y con dicho motivo se le tributará una despedida tan entusiasta y cariñosa como lo fue el recibimiento que se le hizo a su llegada.

Nuestro insigne paisano ha prometido volver a Murcia durante las fiestas del barrio de la Merced del año próximo.

¡Que haga feliz viaje y que Dios conserve muchos años la preciosa existencia del querido maestro!

2.16.9 Nombramiento 7-10-1903

Quinta sección.

—

Número 1.295.

INSPECCIÓN PROVINCIAL DE HACIENDA DE MURCIA

Don Ricardo Díaz Rodríguez¹⁷³, Jefe de la Inspección de Hacienda de esta provincia.

Hago saber: Que a virtud de Real orden de 26 de Septiembre último, aprobando la plantilla del personal de esta Inspección, han tomado posesión en el día de hoy del cargo de Inspectores D. Tirso Camacho Martínez Carrasco, D. Miguel P. de Bonanza y Castillo y D. Facundo Palomares y García, Oficiales de tercera clase, quienes están facultados para inspeccionar todos los tributos y promover los expedientes de ocultación y defraudación a que hubiere lugar, con sujeción a las leyes y reglamentos vigentes.

¹⁷³ Boletín Oficial de la provincia de Murcia, 7-10-1903, p. 2

2.17 AÑO 1904

2.17.1 Cieza y Murcia 11-2-1904

**A mi distinguido amigo, el laureado vate, don
Tirso Camacho**

Cieza y Murcia: dos sultanas¹⁷⁴,
de sus encantos ufanas,
gala del Táder las dos,
en el sentimiento hermanas,
viven fundidas por Dios.

Cieza, regalada tierra,
que el cielo colmó de dones,
cuna de mis ilusiones,
y hoy tumba donde se encierra
la musa de mis canciones.

Dando fe de su valía,
la adorable patria mía
grabar en la historia pudo,
como timbres de su escudo,
la nobleza y la hidalguía.

Murcia, regazo de amores,
hermosa cesta de flores,
rica perla que blasona
y abrillanta la corona
de España con sus primores.

Siempre llevó en sus hazañas
honor y gloria por lemas,
y, entre sus altos emblemas,
guarda de un rey las entrañas,
y ostenta siete diademas.

¹⁷⁴ La Tertulia (Cieza), 11-2-1904, pp. 2-3

Cieza y Murcia: dos galanas
y bellísimas sultanas,
preciadas joyas las dos,
la Naturaleza y Dios
quieren que esplendan hermanas.

José María Rodríguez Gabaldón.

2.17.2 Batalla de flores 6-4-1904

Aunque no hemos sido invitado¹⁷⁵ por la Comisión organizadora de la Batalla de Flores, con objeto de informar a nuestros lectores, damos una breve aeseña de tan culta y hermosa fiesta.

El número de carrozas ha sido mayor que el año pasado, llamando todas ellas la atención por la originalidad y confección.

El aspecto que presentaba la Glorieta era deslumbrante. Las tribunas y las sillas se hallaban completamente llenas por bellísimas mujeres. En el centro del paseo, había numeroso público, así como en el Puente y plano del Arenal. También los balcones del Palacio Episcopal, se hallaban ocupados por hermosísimas murcianas.

Los premios han sido adjudicados por sufragios recogidos de las tribunas, habiendo correspondido a las carrozas siguientes:

- 1º. *Tío vivo*. –La familia Villar.
- 2º. *Suben y bajan*. –María y Elisa Alarcon y María Bofill.
- 3º. *La fuente*. –Sofía Illán, Concha Ruiz y las dos señoritas de Roca.

¹⁷⁵ El Diario Murciano, 6-4-1904, p. 2

4°. *La torreta*. –Dos señoritas de Serrano Alcázar, Julia Clemares, Carolina Pino y Pilar Marín-Baldo.

5°. *El capricho*. –Amalia y Pepita Castillo, Maria Pia Lora y Carolina Casciaro.

6°. *Fantasia*. –Pura López, señoritas Unanua, Ferrer, Sagaseta y Gironés.

7°. *Agua dulce*. –Aurelia Gascón, Juana Azofra, Victoria y Adela Sánchez.

8°. *La seda*. –Pepita y Catalina de la Peña, Maria García Serrano, señorita de Cremades y Sr. Serrano.

9°. *Nido de águilas*. –D. Luis Pérez López y don Tirso Camacho.

La Batalla fue nutridísima.

La tarde espléndida y primaveral.

Y los interesados en las carrozas, disgustadísimos por el reparto de premios.

2.17.3 El trabajo en la historia 17-5-1904

Fragmento

Do quiera se hojeé el libro del progreso humano¹⁷⁶, encontraremos siempre el trabajo en los fastos de su historia como poderosa palanca de sus conquistas. Las concesiones a las clases proletarias, en todos los países, y especialmente en Roma, nombramiento de deunviros, creación del tribunado, promulgación de las leyes agrarias, concesión de derechos a las ciudades del Sur de Italia, levantadas en armas – *cristiada* de pueblos pauperizados que en los tiempos modernos nos ofrece Irlanda;–los fueros que en el orden económico y político alcanzaron las ciudades del Norte de Alemania por medio de la formación de

¹⁷⁶ El Diario Murciano, 17-5-1904, p. 2

la célebre Hansa Teutónica, muy superior a las ligas comerciales de Pisea y Renno, realizando la más brillante manifestación de la asociación mercantil en aquellos heroicos tiempos, en que a Marte y no a Minerva y Ceres rendían culto los pueblos acabando con los piratas de la Ghoetlandia y de la Noruega, dominando la navegación de importantes rios e inmensas regiones, difundiendo el comercio y la industria por el Báltico y mares del Norte en los que flotaba triunfante el pabellón de la hausiática liga e imponiendo su autoridad y fuerza e Walmar II y a Erico V; el brillo de las repúblicas italianas en medio del fragor de las guerras religiosas, de la agrícola Toscana, de la comercial Génova y de la mercantil Venecia, tan notables bajo el punto de vista histórico-social, por comenzar en ellas a afianzarse al estado llano, que tuvo su resonancia en los concejos del pueblo y que apoyando primero la autoridad real había de triunfar después de los magnales y del trono; el quebrantamiento del feudalismo, a causa de las Cruzadas, cantadas por Tasso, que favoreciendo la emancipación de los siervos de la gleba, en el rudo choque del Occidente contra el Oriente, abrieron la puerta al tráfico y civilización de dos mundos; las garantías del comercio marítimo en el Mediterráneo ya entrada la Edad Moderna después de sojuzgado el tunecino y quebrantado el turco; el paso del feudalismo a las monarquias absolutas y el de éstas en las últimas pasadas centurias al régimen constitucional, son obra latente de las ciudades libres, labor que marca en el gigante edificio de la historia universal el buril prodigioso del trabajo.

Tirso Camacho.

2.17.4 Círculo de Bellas Artes 15-9-1904

Hay un comunicado de prensa anunciando la apertura de la matrícula al Círculo de Bellas Artes, que la firma Tirso como secretario de la misma¹⁷⁷.

2.17.5 Entierro 4-12-1904

Ayer tarde¹⁷⁸ se ha verificado con numeroso acompañamiento el entierro de D. Joaquín Jordán.

En la presidencia y llevando las cintas hemos visto á los señores teniente coronel de la guardia civil, D. Roque Novella, don Salvador Martínez Moya, D. Ricardo García, D. Ricardo Sánchez Madrigal, D. Cesar Casalins, D. Salvador Esteve, D. Tirso Camacho, D. José García Muñoz, don Jesualdo Cañada, D. Juan Antonio López Sánchez Solís y otros que sentimos no recordar.

Reiteramos á la afligida familia del finado nuestro más sentido pésame por tan dolorosa desgracia.

¹⁷⁷ El Liberal de Murcia 15-9-1904

¹⁷⁸ El Liberal de Murcia, 4-12-1904, p. 3

2.18 AÑO 1905

2.18.1 Bellas Artes 22-5-1905

Junta General

Ayer tarde celebró junta general¹⁷⁹, el Círculo de Bellas Artes.

El Sr. Selgan dió cuenta de la dimisión de la directiva.

Como el propósito del Sr. Selgas de marcharse de la presidencia era irrevocable, después de algunas entusiastas y merecidas frases que se le dedicaron por su gestión y de dar un voto de gracias a la junta saliente, se aprobó por aclamación la siguiente candidatura para la nueva directiva:

Presidente: D. Víctor Fernández Llera.

Vicepresidente: D. Adolfo Gascón.

Depositario: D. César Cazalías (reelegido).

Contador: D. Alejandro de Martínez (reelegido).

Secretario: **D. Tirso Camacho.**

Bibliotecario: D. Baldomero Guijarro, presbítero.

Vocales: D. Carlos Cano, D. Mateo de Hoyos y Masegosa y D. Francisco Miralles.

Una comisión de socios fue a notificar al Sr. Fernández Llera su designación, acompañándole al Círculo para que tomara posesión en el acto.

Al presentarse el Sr. Llera en el salón fue saludado con grandes aplausos.

El nuevo presidente, verdaderamente emocionado, dijo pocas, elocuentes y sinceras palabras para expresar en gratitud y los propósitos que le animan al hacerse cargo de la dirección de este centro.

Dijo que corresponderá a la distinción de que ha sido objeto más con obras que con palabras; y terminé la sesión recidiendo el Sr. Fernández Llera las felicitaciones de todos los presentes.

¹⁷⁹ El Liberal (Murcia), 22-5-1905, p. 1

Nosotros se la reiteramos desde aquí y enviamos una especial enhorabuena al Círculo de Bellas Artes por su acierto en la designación de sucesor del Sr Selges.

El nombre del Sr. Llera hace que se espere mucho de su gestión y que ésta despierte ya interés entre todos los amantes de esa sociedad.

2.18.2 Bellas Artes 30-6-1905

La enseñanza

Al aceptar la honrosa¹⁸⁰, cuanto difícil misión, conferida a la Junta directiva de este Centro en sesión de la general de fecha 21 del próximo pasado Mayo, que riendo responder aquella con loables obras a la confianza que en ella se depositó, y contando con el valioso concurso de todos sus socios, ha estudiado la forma de hacer que este Círculo, no sólo cumpla los excelsos fines artísticos para que fue instituido, sino que además procure la instrucción cívica, difundiendo los más útiles y preciosos conocimientos humanos entre las clases populares. A este objeto y en virtud del voto de confianza que la Junta general extraordinaria de 10 del presente concedió a la Directiva, ampliándose el nombre de la Sociedad y de sus fines por medio de la debida reforma del Reglamento; que ya ha sido aprobado por la autoridad, ha procedido dicha Junta a solicitar del Ayuntamiento de esta ciudad local adecuado para celebrar clases y solemnidades públicas, el cual espléndidamente se le ha cedido para aquel objeto, poniendo a disposición de este Círculo los salones del piso principal del Teatro Romea, y en virtud de las

¹⁸⁰ El Liberal (Murcia), 30-6-1905, p. 1

gestiones practicadas por la Directiva, ha organizado el plan de estudios, designando el correspondiente Profesorado, cuyas enseñanzas y catedráticos nombrados para el próximo curso se expresan en el siguiente cuadro:

I.

Escuela de pintura

1. Colorido y composición, profesor, D. Pedro Sánchez Picazo.
2. Dibujo del Natural, por D. José Atienzar.
3. Dibujo de Adorno y Modelado, por D. Juan Martínez.
4. Teoría e Historia de las Bellas Artes, por D. Víctor Fernández Llera.

II.

Escuela de música

1. Solfeo, por D. Adolfo Gascón.
2. Violín, por D. Antonio Puche y D. Mariano Sanz.
3. Piano, por D. Mariano Alarcón y D. Rafael Solera.
4. Armonía, por D. Mariano Moreno Pretel y D. Emilio Ramírez Valiente.
5. Instrumentación, por D. Vicente Espada.
6. Orfeón, por D. José Verdú Landivar.
7. Clase de canto, por D. José Jover Mollá.

III.

Escuela de declamación

1. Gramática castellana, por D. José Calvo García.
2. Geografía, por D. Ceferino Pérez Marín.
3. Historia, por D. Tirso Camacho.
4. Preceptiva literaria, (en especial del género dramático) por D. José María Ibañez.
5. Prosodia y Arte Métrica de la lengua castellana, aplicables a la declamación dramática, por D. Víctor Fernández Llera.
6. Estética e historia del teatro antiguo y moderno, nacional y extranjero, el mismo.

IV.

Escuela de comercio

1. Gramática castellana (primer curso), por D. José Calvo García, catedrático del instituto.
2. Idem (segundo curso), el mismo.
3. Aritmética (elementos de), por don Juan S. Molina, ayudante del instituto.
4. Geometría (elementos de), el mismo.
5. Geografía descriptiva general, por D. Ceferino Pérez Marín, auxiliar del instituto.
6. Geografía y estadística comercial e industrial, el mismo.
7. Contabilidad por partida doble y cálculos mercantiles, por D. José A. Romero Soler.
8. Historia Universal, por D. Tirso Camacho, Licenciado.
9. Economía política, por D. Enrique Visedo, íd.
10. Nociones de Derecho y Derecho Mercantil, por D. Manuel de la Maza y Ruiz, catedrático del instituto.
11. Elementos de Física y Química, aplicables al comercio, por D. Pedro Bernal, catedrático del instituto.
12. Procedimientos industriales y reconocimientos de productos comerciales, por el mismo.
13. Elementos de Historia Natural, aplicables al comercio, por D. Miguel Rivera y Ruiz, catedrático del instituto.
14. Francés, por D. Eulogio Gómez y Pérez, catedrático del instituto.
15. Inglés, por el mismo.
16. Italiano, por D. Enrique Martí.

Advertencias

- 1º. Además se establecerán otras enseñanzas, ya teóricas, como el taller de Fotografía, ya teórico prácticas como la Caligrafía, el Dibujo geométrico,

aplicado a las Artes manuales y otros, conforme lo permitan los medios de que cuenta el Círculo.

2º. La matrícula estará abierta en la secretaría de la Sociedad del 15 de Septiembre al 15 de Octubre, día de la apertura, la cual se celebrará con la mayor solemnidad.

Murcia 25 Junio de 1905.—Victor Fernández Llera, presidente.—**Tirso Camacho**, secretario.

2.18.3 Entierros 6-9-1905

Con numeroso¹⁸¹ y distinguido acompañamiento se verificó el entierro de la malograda señora D.^a Concepción Pérez Marín, de Montesinos.

Llevaron las cintas los señores don Emilio Diez, D. Francisco Nolla, D. Tirso Camacho, D. José Pardo, D. Juan Piqueras, D. Joaquín Cayuela, D. Francisco Narbona y D. Manuel Llanos.

En la presidencia iban el señor gobernador eclesiástico D. Regino Lorencio Mata, señor dean D. Juan Gallardo, canónigos D. Ildefonso Montesinos, D. Felipe Cruz López, D. Jesús Romero, don Pedro Martínez Garre y D. Telesforo Crespo, párrocos de Santa Catalina, San Andrés y Cabezo de Torres, R. P. Emeterio Aoiz, presbítero D. José García Sánchez.

D. Juan de la Cierva, D. Antonio García Alix, D. Manuel Nolla, D. Cristóbal Gironés, D. Dionisio y D. Rosendo Alcázar, D. José Martínez Tornel, D. Manuel Ayuso, D. Mariano Palarea, D. José Calvo García, D. Salvador M. Moya, D. José Servet Brugarolas, D. Juan Cayuela, D. Agustín H. del Aguila, D. Fulgencio Murcia, D. Juan de Aguilar, D. José Esteve, D. Juan Peñafiel, D. Tomás Albaladejo, D. Cesar Casalins, D. Antonio López Arteseros.

¹⁸¹ El Liberal de Murcia, 6-9-1905, p. 2

D. José Catañ, D. José García Villalba, D. Pedro Pílon, D. Enrique Lisbona, don Luis de la Puente, D. Enrique Ayuso, don José Llovera, D. Antonio Ruiz Sefpuer, D. Manuel Crespo, D. Manuel Almela y D. Mariano Luján, D. Joaquín García García, D. Diego Salmerón, D. Manuel Ibáñez, D. Pedro Gómez, D. Juan Antonio Hernández del Aguila y D. José Selgas.

2.18.4 Círculo de Bellas Artes 15-9-1905

Cumpliendo¹⁸² con lo expresado en nuestro programa, la Junta directive tiene el honor de participar á los señores socios que desde hoy hasta el 15 de Octubre queda abierta la matricula en la Secretaría de este centro, de cinco á siete de la tarde, cuyas solicitudes se harán con arreglo al modelo que en la misma se facilitará; siendo las asignaturas que se darán para este curso de 1905 á 1906 las siguientes:

Escuela de Pintura

Colorido y composición, Dibujo del natural, Dibujo de adorno y modelado, Teoría é historia de las Bellas artes.

Escuela de Música

Solfeo, violin, piano, armonía, instrumentación, orfeón, clase de canto.

Escuela de declamación

Gramática Castellana, Geografía, Historia, Preceptiva literaria (en especial del género dramático), Frosodia y Arte Métrica de la lengua castellana, aplicables á la declamación dramática, Estética é Histuria del teatro antiguo y moderno, nacional y extranjero.

¹⁸² El Liberal de Murcia 15-9-1905

Escuela de comercio

Gramática Castellana, primer curso; Idem idem, segundo curso; Elementos de Aritmética, Elementos de Aritmética, Elementos de Geometría, Geografía descriptiva general.

Geografía y Estadística Comercial é Industrial, Contabilidad por Partida doble y Cálculos Mercantiles, Historia Universal, Economía política, Nociones de Derecho y Derecho Mercantil, Elementos de Física y Química aplicable al Comercio, Elementos de Historia Natural aplicable al Comercio, Procedimientos industriales y reconocimiento de productos comerciales, Francés, Inglés, Italiano.

Murcia 15 Septiembre 1905.—El presidente accidental, *Adolfo Gascón*. El secretario, *Tirso Camacho*.

2.18.5 Cartera de Murcia 23-9-1905

El Certamen de Cieza¹⁸³

En el certamen literario de Cieza, organizado por el periódico «La Tertulia», han sido premiados D. Manuel Serra, de Albacete, D. Tirso Camacho y D. José María Dotres, de Murcia, don Ramón María Capdevila, de Cieza, don Antonio Ros Rodríguez y D. Francisco Pérez Cervera.

Este último ha obtenido dos premios de cien pesetas cada uno.

La lectura de los trabajos premiados se verificará en el Teatro Galindo, de aquella localidad, el día 1º del próximo mes de Octubre.

La entrada será de pago y el producto íntegro que se obtenga en la taquilla será para los pobres.

¹⁸³ El Liberal de Murcia, 23-9-1905, p. 3

2.18.6 Certamen de Cieza 28-9-1905

Para el Certamen

—

Son esperados en ésta con motivo del certamen literario¹⁸⁴ que se celebrará en la noche del domingo próximo: de Murcia, nuestro estimadísimo paisano D. Tirso Camacho, poeta premiado en nuestro certamen, y que regularmente dará lectura en tan hermosa fiesta a la bellísima composición que le ha sido premiada.

Igualmente, acompañando al señor Tirso Camacho vendrá otro poeta murciano, el Sr. D. Manuel Dotres, también laureado en el mismo Certamen; y también tenemos entendido que acompañan a dichos Srs. otros varios poetas y literatos amigos, que honrarán con su asistencia nuestra velada.

De Madrid también es probable concurra el Sr. D. Francisco Pérez Cervera, concursante agraciado con el doble lauro de los temas décimo y undécimo de nuestro certamen.

LA TERTULIA envía su anticipado saludo a los mencionados señores.

De la venida de los demás concursantes no tenemos noticias, pero a todos se les invita por las presentes, a pesar de hacerles una afectuosísima invitación particular.

LAS FLORES

En el tren mixto ascendente del domingo esperamos de Murcia las cestas con las flores de adorno para el salón-teatro, y los preciosos *bouquets* con que habrán de ser obsequiadas las señoritas en la noche de la fiesta.

¹⁸⁴ La Tertulia (Cieza), 28-9-1906, p. 2

2.18.7 Certamen de Cieza 4-10-1905

Ha sido en Cieza¹⁸⁵, un verdadero acontecimiento. El teatro brillantísimo, exornado de luz, lazos y flores, siendo sus bollas mujeres su gala más esplendente.

Presidido el acto por el docto literato y jurisconsulto D. Ramón Capdevila, presidente del jurado, y con asistencia de autoridades y comisiones, comenzo la fiesta por la lectura del fallo de los trabajos, leyéndose los nombres de los temas premiados en el concurridísimo torneo.

Don Manuel Serra (de Albacete) fue el que obtuvo el premio del Ayuntamiento, siendo muy aplaudido por su poesía *Recuerdos*.

Al dar a conocer el nombre del poeta premiado en el tema del exgobernador civil señor Barreso, fue saludado D. Tirso Camacho con una ruidosa ovación. Terminada ésta, leyó su *Canto al Progreso*, que es un verdadero poema por su fondo y forma. Las conquistas de la humanidad en el tiempo y en el espacio, conseguidas por el genio del progreso, en la ciencia, en el arte, en las manifestaciones todas de la actividad universal, son cantadas en su poesía, cuya lectura fue interrumpida constantemente por grandes aplausos. D. Tirso Camacho estuvo a la altura de su reputación y el buen juicio que ha merecido su trabajo ha sido unánime.

El premio al tema festivo, del Sr. Pérez Martínez, lo obtuvo D. Ramón María Capdevila con su *Carta de un soldado*. Hizo las delicias del público, por los chistes de que está llena, siendo muy aplaudido.

D. José María Dotres, premiado con la pluma de oro, regalo del mantenedor Sr. Tortosa, fue saludado con una espontánea salva de aplausos. En su poesía *Al Cristo de El Consuelo*, ha sabido derramar tanta ternura, tanta dulzura de afectos, tal calor en las imágenes y tal naturalidad en los giros retóricos, que

¹⁸⁵ El Liberal (Murcia), 4-10-1905, p. 1

su poesía es indudablemente, en el género religioso, una joya. Así lo comprendió, el público que le hizo repetir al joven vate la última estrofa de su poesía, dispensándole una cariñosa ovación.

El trabajo histórico, premiado con el regalo de D Joaquín Payá, es debido al joven Licenciado en Letras D. Antonio Ros Rodríguez, quien leyó su estudio, mereciendo al final lisongeros aplausos.

Don Francisco Pérez Cervera, batallador incansable, alcanzó dos premios, el del Sr. López Gíl y el del Sr. Talón Marín. No fueron leídos por hallarse su autor ausente en Madrid, donde la retuvo el acto de la apertura del Patronato de Colegios de Huérfanos del Magisterio, del cual el Sr. Cervera es digno vicepresidente. Del mérito de estos trabajos hemos oído hacer grandes elogios,

El cargo de mantenedor estuvo encomendado al joven catedrático que fue del Seminario de San Fulgencio, laureado escritor y notable orador sagrado Dr. D. Diego Tortosa.

Es imposible condensar en esta reseña su hermosa oración.

Comenzó dedicando un atento recuerdo al orador lorquino Sr. Rodriguez Valdés, que era quien debió haberlo ejercido, y al Sr. Capdevila, que era también el indicado por sus prestigios.

Hizo la historia de las fiestas literarias, desenvolviendo su tesis de que el amor, la fe y el trabajo han sido y serán los salvadores de la humanidad. Al hablar de las conquistas del progreso por el trabajo, hizo un merecido elogio de la poesía de D. Tirso Camacho, extendiéndose en profundas consideraciones históricas, científicas y sociales, que revelan los muchos conocimientos del joven mantenedor, que, por su pensamiento y su palabra, estuvo a gran altura.

Terminó felicitando al organizador del certámen Sr. López Ruano, y obligado a que leyese una poesía, que no pudo presentar al concurso por causas

especiales, nos dio a conocer su Canto a Cieza, de tonos tiernos y delicados, que el público premió, como todos los párrafos de su discurso, con grandes aplausos.

Actos como el del domingo merecen perpetuarse en los anales de los pueblos y por él consignamos nuestros plácemes entusiastas al mantenedor, legítima gloria de Cieza, a los escritores premiados y al Sr. Ruano, que si ha sufrido su calvario al organizar el certamen ha tenido ese día, como dijo el orador, su Domingo de Ramos.

3 Octubre.

2.18.8 Levantina 5-10-1905

El primer número¹⁸⁶ de esta Revista, próximo a publicarse contiene los trabajos siguientes, en 16 páginas:

Texto. –«Crónica».–Ilustración de Torregrosa.

«La Jaula».–Luis Cánovas.

«Soñar despierto».–Soneto. Tirso Camacho.

«Ruinas».–E. Garcia Marcili. Ilustración de A. G. Marcili.

«Quiero..»–Rodolfo de Salazar. Ilustración de Morota.

«Ante el retrato de Milego».–A. Galdó Chápuli.

«Hablando con mi portera».–Alfonso Navarro. Ilustración de Rueda.

«La canción de la Pena».–Pedro Jara Carrillo. Ilustración de Aracil.

«La musa melancólica».–Adolfo Z. Larroza. Ilustración de Pericas.

«Las corrientes positivistas».–V. Bellido Fons.

¹⁸⁶ La Correspondencia de Alicante, 5-10-1905, p. 2

«Vencido».—Soneto. G. España.
 «En el álbum de un amigo».—P. Irles.
 Variedades, poesías, conocimientos útiles,
 pasatiempos.
 Grabados.—Portada—Retrato de Milego.—Retrato
 de los ocho candidatos en las últimas elecciones.—
 Estudio de Bañuls en Roma.—Ultimo cuadro de
 Pericás—Fundadores de «Levantina».—Nota cómica.
 Precio 10 céntimos.

2.18.9 Levantina 6-10-1905

El primer número¹⁸⁷ de esta Revista, próximo a publicarse contiene los trabajos siguientes, en 16 páginas:

Texto. —«Crónica».—Ilustración de Torregrosa.
 «La Jaula».—Luis Cánovas.
 «Soñar despierto».—Soneto. Tirso Camacho.
 «Ruinas».—E. Garcia Marcili. Ilustracion de A. G. Marcili.
 «Quiero..»—Rodolfo de Salazar. Ilustración de Morota.
 «Ante el retrato de Milego».—A. Galdó Chápuli.
 «Hablando con mi portera».—Alfonso Navarro. Ilustración de Rueda.
 «La canción de la Pena».—Pedro Jara Carrillo Ilustración de Aracil.
 «La musa melancólica».—Adolfo Z. Larroza. Ilustración de Pericas.
 «Las corrientes positivistas».—V. Bellido Fons.
 «Vencido».—Soneto. G. España.
 «En el álbum de un amigo».—P. Irles.

¹⁸⁷ El Gradador (Alicante), 6-10-1905, pp. 2-3

Variedades, poesías, conocimientos útiles, pasatiempos.

Grabados.—Portada—Retrato de Milego.—Retrato de los ocho candidatos en las últimas elecciones.—Estudio de Bañuls en Roma.—Ultimo cuadro de Pericás—Fundadores de «Levantina».—Nota cómica.

Precio 10 céntimos.

2.18.10 **Levantina 9-10-1905**

El nuevo periódico *Levantina*

Con el título de *Levantina* ha comenzado¹⁸⁸, a publicarse en Alicante una revista ilustrada cuyo primer número hemos recibido.

Los trabajos en prosa y verso que inserta van firmados por Luis Cánovas, **Tirso Camacho**, García Marcili, Rodolfo de Salazar, Galdó Chápuli, Alfonso Navarro, Jara Carrillo Larrosa, España, Bellido Fons y P Irlés.

Entre los grabados figuran los retratos de Milego de los candidatos para la diputación a Cortes por la circunscripción de Alicante en las últimas elecciones y de los fundadores de *Levantina*, el Estudio del pintor Vicente Bañuls en Roma, dos cuadros de Lorenzo Pericás y varios dibujos muy bonitos

Dicha revista se publicará todos los sábados, vendiéndose el número a 10 céntimos.

¹⁸⁸ El Liberal (Murcia), 9-10-1905, p. 1

2.18.11 Círculo de Bellas Artes 3-11-1905

El Círculo de Bellas Artes de Murcia comunica a través de “El Liberal” del día siguiente, que habiendo quedado desierto el concurso para un cartel, se abre otro nuevo bajo las condiciones que se expresan, constando al final la firma de Tirso Camacho, como Secretario¹⁸⁹.

2.18.12 Bellas Artes 12-11-1905

Instrucción popular

A fin de contestar¹⁹⁰, a las numerosas consultas que vienen haciéndose a esta Secretaría acerca de la manera de obtener las enseñanzas que en este Centro se vienen dando, se hace saber, por el presente anuncio que todo socio tiene derecho a solicitar *gratuitamente* la matrícula de aquellas para sí o para sus hijos, parientes y aún extraños, en determinadas condiciones.

Así mismo se pone en conocimiento del público, que aunque el plazo ordinario para hacer la matrícula ha transcurrido, el Círculo tiene en todo tiempo abiertas sus aulas al que desee utilizar sus enseñanzas, siempre bajo la base de estudiar las asignaturas, adoptándose el régimen más conveniente.

Murcia 8 Noviembre de 1905
El Secretario, **Tirso Camacho**

¹⁸⁹ El Liberal de Murcia, 4-11-1905, p. 1.

¹⁹⁰ El Diario Murciano, 12-11-1905, p. 1

2.18.13 Círculo de Bellas Artes 18-11-1905

El Círculo de Bellas Artes anuncia un concurso abierto para premiar un boceto para almanaque de pared, con premio de 125 ptas. Lo firma Tirso, como secretario¹⁹¹.

2.18.14 Círculo de Bellas Artes 29-11-1905

Aparece en El Liberal, el anuncio de las clases del Círculo, firmado por Tirso¹⁹².

¹⁹¹ El Liberal de Murcia 18-11-1905

¹⁹² El Liberal de Murcia, 29-11-1905, p. 1.

2.18.15 Círculo de Bellas Artes 15-12-1905

A las seis de la tarde celebró ayer esta sociedad la junta ordinaria que previene su reglamento¹⁹³.

Comenzó por la lectura de la Memoria de los trabajos realizados por el Círculo durante el año que finaliza, y que valió a su autor D. Tirso Camacho aplausos y felicitaciones a su terminación; y la lectura y aprobación de los presupuestos para 1906.

Se acordó ratificar a la Junta directiva el amplio voto de confianza que se le dió al ser elegida; y que permanezcan formando parte de la misma todos los señores que la constituyen

Dióse cuenta, por el señor presidente de la dimisión que con carácter irrevocable, presentaba el vocal de la directiva Sr Miralles, fundada en la imposibilidad de cumplir su cometido por sus constantes ocupaciones. Fue designado por unanimidad para sustituirle, don Ceferino Pérez Marín como vocal vicesecretario de la directiva.

Después de breves y elocuentes frases del señor presidente, agradeciendo en su nombre y en el de la Junta toda, la ratificación de la confianza de la sociedad, se terminó la reunión, en la que reinó gran cordialidad y unanimidad en sus acuerdos.

¹⁹³ El Liberal de Murcia, 15-12-1905, p. 1

2.19 AÑO 1906

2.19.1 Bellas Artes 14-3-1906

La velada en el Circo¹⁹⁴

Esta noche á las nueve se celebrará en el Teatro Circo la velada musical y literaria organizada por el Círculo de Bellas Artes en honor de Fernández Caballero.

Según las disposiciones de la junta directiva del Círculo y de su presidente D. Víctor Fernández Llera, el acto resultará muy solemne y el teatro estará muy concurrido.

La entrada será por invitación.

El programa es el siguiente:

Primera parte

- 1.º Sinfonía de la zarzuela «El primer día feliz» por la orquesta.
- 2.º Fantasía de «El salto del pasiego», por el sexteto.

Segunda parte

- 3.º «El maestro Caballero y la jota aragonesa», poesía. – Sánchez Madrigal.
- 4.º «El mejor laurel» poesía–Cano.
- 5.º «La obra del maestro», poesía.–Camacho
- 6.º Fantasía sobre motivos de «La Marsellesa», por el sexteto.

Tercera parte

- 7.º Fantasía de «La viejecita», por el sexteto.
- 8.º «El canto al repatriado», poesía –Martínez Tornel.
- 9.º Vals de «Los sobrinos del capitán Grant», por la orquesta.

Por el secretario del Círculo D. Tirso Camacho se nos envía para su inserción el siguiente aviso:

¹⁹⁴ El Liberal de Murcia, 14-3-1906, p. 3

Los señores socios que deseen tomar asiento en el escenario en la velada neerológica en honor del insigne maestro Fernández Caballero, pueden avisarlo en la secretaría de la sociedad antes de las dos de la tarde del día de hoy á los efectos correspondientes.

2.19.2 En honor de Caballero 15-3-1906

Hermoso aspecto¹⁹⁵, ofrecia nuestro coliseo de verano en la noche de ayer.

Todas las localidades, altas y bajas, fueron ocupadas por selecto público desde antes de la nueve.

El escenario, donde se colocó la presidencia, estaba engalanado artísticamente, destacándose en el centro del mismo, rodeado de negro crespón, el retrato del inolvidable maestro Caballero, ante el cual leyeron sus poesías los Sres. don Ricardo Sánchez Madrigal, don Carlos Cano y don José Martínez Tornel.

La de don **Tirso Camacho** fue leída por D. Emilio Gómez.

Todos fueron muy aplaudidos.

El solemne acto fue presidido por los Sres. D. Lucas Sanjuan, gobernador civil de la provincia; D. Dionisio Alcázar, presidente de la Diputación; D. Tomás Palazón, en representación del alcalde ; el coronel D. Eduardo Repiso, en representación del Gobernador Militar; D. Víctor Fernández Llera, como presidente del Círculo de Bellas Artes; D. Mariano Palarea, por el Círculo Católico, D. Salvador Martínez Mulla. D. José Más de Bejar, D. Ricardo Sánchez Madrigal, D. Tirso Camacho, De Francisco Medina, D. Lorenzo Pausa, D. José Selgas, D. Carlos Cano, D.

¹⁹⁵ El Diario Murciano, 15-3-1906, p. 2

José Pardo, D. Ginés Cánovas, D Juan Piqueras, D. Jose de la Cuesta y Sr. Coronel de la guardia civil.

La prensa estuvo representada: “El Liberal” por D. José Martínez Tornel; “Región de Levante” por D. Edurdo Pardo Baquero, y “El Diario Murciano” por D. Ramón Blanco.

La orquesta, dirigida por el profesor D. José Mirete, interpretó de un modo magistral la sinfonia de “El primer día feliz” y la tanda de vales de “Los sobrinos del Capitán Grant” y el sexteto del Círculo de Bellas Artes ejecutó almirablemente las fantasías de “El Salto del Pasiego” “La viejecita” y la inmortal “Marsellesa”.

Nutridos aplausos premiaron la labor meritísima de los profesores músicos murcianos.

Las composiciones de los señores Madrigal y Martínez Tornel, que nos fueron entregadas por sus autores, sentimos no poder publicar hoy más que la del segundo, por carecer de espacio. La del Sr. Madrigal la insertaremos mañana.

Hé aquí la del Sr. Tornel:

El canto del Repatriado.

—

Al pasar el río Ebro
por la invicta Zaragoza,
detiene amante y rendido
el ímpetu de sus ondas
y bajo el famoso puente
para su curso y repisa.

Escuchó, una vez, allí
unas tan sentidas notas,
de un canto tan elegiaco,
de tan amargas estrofas,
que al besar de aquellos muros
las inmovibles rocas
lo repite en los rumores
de sus aguas caudalosas.

Fue el canto del repatriado,
lleno de ansias y congojas;
con lágrimas y con sangre
de las madres españolas,
escrito, sobre un pedazo
de nuestra bandera rota,
por aquel genio del arte
que lloró con su alma toda
el desastre vergonzoso
que aún nos humilla y asombra.

Aquellos pobres soldados
que el mar arrojó a la costa,
enfermos, casi desnudos,
como restos que zozobran
de aquel naufragio de todo
lo que más a un pueblo importa,
cuando levantan sus ojos
y ven allá, entre las sombras
del Pilar y de La Seo
las torres consoladoras...
ya no recuerdan sus penas,
cantan, y cantando lloran
las lágrimas que sus madres
han derramado a sus solas,
ante el altar de Virgen
y en las noches tenebrosas
de los ensueños fatídicos
y las pesadillas locas.

Canto immortal que en sus páginas
ha de conservar la Historia,
porque es de dolor y pena,
porque es de rabia y de cólera,
estallido quejumbroso
de un alma grande e indómita,
rugido de león vencido
plegaria bumilde y piadosa.

Todo cuanto el pueblo entonces
sintió por sus penas hondas,
también lo sintió el Maestro
y lo expresó en esas notas

del canto del Repatriado,
que son su mejor corona.

¡Gloria al maestro Caballero!
gloria al autor de las jotás
más bizarras, más brillantes,
más tiernas, más amorosas;
que así como puso en ellas
de Aragón y Zaragoza
la bravura gigantesca
y la terguedad heróica;
puso de los repatriados
en las amargadas bocas
la protesta más sentida
lo de la infamia y la deshonra.

Adelantando se ve a
su fallo justo la Historia,
ha dicho desde la altura
donde las leyes se forjan
que en el tremendo desastre
de nuestras ricas colonias,
todos pusimos culpables
nuestras manos pecadoras,
y que sólo el pobre pueblo
puede levantar con gloria
entre tantos fracasados
su cabeza acusadora.

Y al decir esto, se oyeron
muy dolientes y muy sordas,
del canto del Repatriado
en toda España las notas
como eco de los sepúlcros
donde allende el mar reposa,
segada en su primavera
la juventud española.

¡Pobres madres; ¡Pobres madres!
¡cuanto han llorado! ¡Y que hermosas
son sus lágrimas, que el Ebro,
al pasar por Zaragoza
recoge amante y piadoso

y las abriga en sus ondas!

J. Martínez Tornel

El Circulo de Bellas Artes, puede estar orgulloso del éxito obtenido en la velada de anoche, acto del que guardaremos grato recuerdo, no sólo por honrarse en él la memoria de un ilustre hijo de Murcia, si no que también por rendirse culto al verdadero arte, tan olvidado por desgracia én estos tiempos del género chico de íntima clase.

El Círculo de Bellas Artes merece nuestro aplauso por las razones expresadas, lo mismo que por los trabajos que viene realizando diariamente en pró de nuestra juventud.

Recibelo, pues, muy sincero su junta directiva, como genuína representación de Sociedad que tanto nos honra.

2.19.3 Velada a la memoria 15-3-1906

Velada á la memoria de Fernández Caballero

Anoche¹⁹⁶, en el teatro-circo, se verificó una solemne velada en memoria del inolvidable maestro murciano D. Manuel Fernandez Caballero.

El cariño, la veneración que ha sentido siempre este pueblo, por el paisano que tanto honró el nombre de la ciudad en que nació y se educó, se vieron demostrados por el interés, por el empeño que toda Murcia ha puesto en asistir al acto de anoche, que más que velada fué manifestación unánime de sentimiento, de amor y de respeto á un hombre que solo entusiasmo y cariño supo conquistar por su mérito indiscutible y por una modestia que avaloró

¹⁹⁶ Región de Levante, 15-3-1906, p. 1

inapreciablemente por lo grande las condiciones excelsas de un cerebro tan excepcional.

El teatro-circo amplísimo y cómodo, resultó anoche pequeño. No solo estaban ocupadas las localidades sino que hubo que colocar en cuantos huecos fué posible, sillas que ampliaron las plazas en más de quinientos números, y aun se contaban por centenares las personas que de pié obstruían las entradas, los pasillos y el escenario del coliseo.

Toda Murcia se congregó anoche en el Circo, dando realce, animación y vida á una fiesta que era de todos por su fin.

El teatro, espléndidamente iluminado, se hallaba adornado con la severidad propia del acto que se estaba colebrando. En el antepecho del anfiteatro, una guirnalda de crespones negros significaba el luto y coronas de laurel prendidas en los ángulos superiores del festón, simbolizaban la gloria del insigne maestro.

El escenario se hallaba así mismo adornado con severidad.

En el centro, en un caballete cubierto de crespones, resaltaba una gran fotografía de D. Manuel á la que servia de marco monumental corona de palmas y laureles.

A ambos lados hallábanse instaladas las presidencias.

En una de ellas, á la derecha del retrato, tomaron asiento el Gobernador civil Sr. Sanjuan, que tenía á su derecha al coronel de este regimiento de caballeria en representación del comandante militar, el presidente de la Diputación D. Dionisio Alcazar y el coronel sub-inspector del 15.º Tercio de la Guardia civil y á su izquierda á una representación del Ayuntamiento de la ciudad formada por los Tenientes de Alcalde den Tomás Palazón y don Ginés Cánovas y el concejal don José Más de Béjar.

En la mesa de la izquierda tomaron asiento el presidente del Círculo de Bellas Artes y organizador

de la velada, don Victor Fernandez Llera que ostentaba tambien la representación de este Instituto Provincial, y tenía á su derecha á los señores don Francisco Medina en representación del Colegio médico, D. Salvador Martinez Moya en la del Colegio de Abogados y don Lorenzo Pausa en la de la escuela Normal, y á su izquierda á D. Tirso Camacho, por el Círculo, á D. Eduardo Pardo y Baquero por la prensa y por el Casino y á Don Juan Piqueras por el Colegio de Procuradores.

Tenían asiento además en la presidencia los poetas D. Ricardo Sanchez Madrigal y D. Carlos Cano, el decano de los periodistas marceanos D. José Martínez Tornel, el director de «El Diario Murciano», Sr. Blanco y D. José Selgas, D. José Pardo y varios socios del Círculo de Bellas Artes.

Después de las nueve y media comenzó el acto con la sinfonía de la zarzuela del maestra «El primer día feliz» ejecutada á grande orquesta por todos los músicos de Murcia, que con un desprendimiento propio del acto que se realizara y en memoria del ilustre muerto, reclamaron todos un puesto de honor en la velada.

La sinfonia que fué interpretada de un modo magistral, se escuchó con un religioso silencio y al terminar provocó la ovación más espontánea de cuantas hemos escuchado en nuestra vida. Entonces vino á nuestro recuerdo la figura del venerable anciano, cuando, en el mismo sitio, años antes, se presentó ante el mismo público que ayer lloraba y aplaudia, á dar gracias por otra ovación igual que entonces se le hiciera, con lágrimas de afecto y sonrisa en los labios...

Un sexteto reforzado, interpretó á continuación la fantasia de la zarzuela «El salto del pasiego» reproduciéndose al final la ovación de antes.

La segunda parte la ocuparon los poetas D. Ricardo Sanchez Madrigal, don Carlos Cano y D. Tirso Camacho, los que leyeron sentidas

composiciones alusivas al acto, por las que fueron aplaudidos con justicia.

La fantasía de «La viejecita», un romance intitulado «El canto del repatriado» del Sr. Martinez Tornel, de la fibra de todos los suyos y los vales de «Los sobrinos del Capitan Grant» ejecutados á grande orquesta constituyeron la última parte de la velada.

Esta terminó á las doce de la noche habiendo satisfecho por completo los deseos del público.

De este diremos que lo formaba toda Murcia; grandes y chicos, artistas, literatos, hombres de ciencia, aristocracia, pueblo, todos reuniéronse en el teatro anoche para rendir tributo á la memoria del maestro.

La velada, pues, resultó muy bien, siendo un triunfo para el Círculo de Bellas Artes y para su presidente don Victor Fernandez Llera, el cual habrá recibido seguramente, con el éxito de anoche la compensación de los sacrificios que ha de haberle costado la organización de fiesta tan culta y de la que ha de quedar recuerdo perdurable.

2.19.4 Bellas Artes 26-3-1906

Ayer mañana¹⁹⁷, celebró esta Sociedad Junta general extraordinaria. En ella se aprobaron las cuentas del año último y las reformas del reglamento que han hecho precisas las nuevas orientaciones dadas al Círculo por su presidente, animosamente secundado por la Junta directiva

¹⁹⁷ El Liberal de Murcia, 26-3-1906, p. 2

Las vacantes que en ésta existían fueron ayer cubiertas, quedando reorganizada en la siguiente forma:

Presidente—D. Víctor Fernández Llera.

Vice—D. Adolfo Gascon.

Secretario. —D. Vicente Pérez Marín.

Vice.— D. José María García Ibáñez.

Tesorero—D. Alejandro de Martínez.

Contador. —D. Manuel de Mata.

Bibliotecario. —**D. Tirso Camacho.**

Vocales. —D. Carlos Cano y D. Mateo de Hoyos

2.19.5 A Ricardo Blazquez 1-9-1906

Conozco quien se agita por el mundo¹⁹⁸
buscando el amuleto salvador
que cambie en dichas el dolor profundo
y dé a las almas juventud y amor.

Difícil es hallazgo tan preciado
en los presentes tiempos alcanzar;
mas si ese talismán no han encontrado,
es que no han visitado tu Bazar.

Tirso Camacho.

¹⁹⁸ El Bazar Murciano, 1-9-1906, p. 4.

2.19.6 Bellas Artes 2-10-1906

La enseñanza

Relación de las asignaturas¹⁹⁹, y profesores de dicho centro:

Escuela de pintura

Colorido y composición; profesor don Pedro Sánchez Picazo.

Dibujo del natural; profesor D. José Atienza.

Teoría e Historia de las Bellas Artes; profesor D. Víctor Fernández Llera.

Escuela de música

Solteo; profesor D. Adolfo Gascón.

Violín; profesores D. Antonio Puche y D. Mariano Sanz.

Piano; profesor D. Mariano Alarcón.

Armonía; profesores D. Mariano Moreno Pretel y D. Emilio Ramírez Valiente.

Clase de canto; D. José Jover Mollá.

Escuela de Declamación

Gramática castellana; profesor D. José Calvo.

Geografía; profesor D. Ceferino Pérez Marín.

Historia; profesor **D. Tirso Camacho**.

Preceptiva literaria (en especial, del género dramático); profesor D. José María Ibañez.

Prosodia y Arta Métrica de la lengua castellana, aplicables a la Declamación dramática; profesor D. Víctor Fernández Llera.

Estética e Historia del Teatro antiguo y moderno, nacional y extranjero; profesor el mismo.

Estudios de Comercio

Gramática castellana (primer curso); profesor D. José Calvo García, catedrático del instituto.

Idem (segundo curso); profesor el mismo.

¹⁹⁹ El Liberal (Murcia), 2-10-1905, p. 2

Aritmética (elementos de); profesor D. Juan A. Molina, ayudante del instituto.

Geometría (elementos de); profesor el mismo.

Geografía descriptiva general; profesor D. Ceferino Pérez Marín, auxiliar del instituto .

Geografía y estadística comercial e industrial; profesor el mismo.

Contabilidad por partida doble y cálculos mercantiles; profesor D. José A. Romero Soler.

Historia Universal; profesor **D. Tirso Camacho**, Licdo.

Economía política; profesor D. Enrique Visedo, Licdo.

Nociones de Derecho y Derecho Mercantil; profesor D. Manuel de la Maza y Ruiz, catedrático del instituto.

Elementos de Física y Química, aplicables al Comercio, profesor D. Pedro Bernal, catedrático del instituto.

Elementos de Historia Natural, aplicables al Comercio; profesor D. Miguel Rivera Ruiz, catedrático del instituto.

Procedimientos industriales y reconocimiento de productos comerciales; profesor D. Pedro Bernal.

Francés, D. Eulogio Gómez y Pérez, catedrático del instituto.

Inglés o italiano; el mismo.

Esperanto; D. Ricardo Codorníu.

2.19.7 Certamen de Yecla 4-10-1906

En el teatro²⁰⁰ Concha Segura, que estaba adornado con exquisito gusto, y en cuyos palcos y plateas veíanse mujeres, que realzaban esplendorosamente la solemne distribución de los premios á los autores de los trabajos presentados, se celebró anoche el Certamen Literario organizado por la sociedad obrera de socorros mútuos «La Fraternidad».

Era este espectáculo el más atrayente de cuantos hubo en esta feria, deslucida á causa del constante temporal que enlutó la hermosa vega murciana y tenía el aliciente de que en él usaría de la palabra el ilustre yeclano, actual diputado por Arévalo, D. Pascual Amat.

Comenzó el acto dando el presidente de la «Fraternidad» D. Francisco Ortuño Palao, gracias á todos los que antes y en aquel acto habían prestado su leal concurso para que aquella ocasión fuera efeméride gloriosa para la sociedad.

Seguidamente, el secretario D. Ramon Paterna dió lectura al dictamen del jurado calificador, resultando premiados los siguientes trabajos:

Tema 1.º—Poesía con libertad de asunto y metro. Premio de «La Fraternidad» y diploma de honor. «La canción de la vega», por D. Pedro Jara Carrillo. Se concedió accésit á la poesía titulada «Amor», de D. **Tirso Camacho**.

Tema 2.º—«Presente y porvenir de las sociedades obreras de socorros mútuos». Premio de 250 pesetas del Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de ministros. «Problema de corazones», por D. Alfonso Clemente Egea, de Cieza.

Tema 3.º—Premio del Sr. Gobernador de Murcia. Desierto.

²⁰⁰ Liberal de Murcia, 4-10-1906, p. 1

Tema 4.º—«A Yecla». Poesía. Premio del Excmo. Ayuntamiento de Yecla. «Flores campestres», por D. Pedro Jara Carrillo..

Tema 5.º—Canto al trabajo. Poesía Premio del Excmo. Sr. Barón del Solar. «Labor omnia vinci», por D. Ramon Capdevila, de Cieza.

Tema 6.º—Plan de instrucción para la clase trabajadora. Premio de D. Luis García Alonso. «Si aspiramos á una verdadera regeneración, valgámonos de la instrucción», por D. Elías Martínez Rico, de Cehegin.

A este tema se ha concedido tambien el premio destinado al tema 7.º «Importancia de las sociedades obreras en el progreso y regeneración, de la patria». Premio de D. Rodrigo Soriano, que quedó desierto, adjudicándose al trabajo de D. Serafin Montalvo, de Yecla, concursante al tema 6.º.

Tema 8.º—«El campo»: poesía. Premio de D. Diego González-Conde García. Desierto.

Tema 9.º—«Elaboración y conservación de los vinos». Premio del Sindicato Agrícola de Yecla. «En la naturaleza nada se pierde», por D. Senén Rentero Polo, de Yecla.

Tema 10.º—«El trabajo mecánico como medio de abaratar la subsistencia del obrero, aumentar los salarios y la población». Premio de D. Francisco Javier Ortuño Valcarcel. Desierto.

Tema 11.º—«¿Porqué cultivo más económico y beneficioso puede sustituirse el de la vid en la región levantina, especialmente en Yecla?» Premio de D. Antonio Marín Oliver. Desierto.

Tema 12.º—«Cooperativas y barrios obreros». Premios de «La Fraternidad» y de D. Gumersindo de Azcárate. «Todo por todos y para todos», por D. Joaquin Herrero Valdés, de Villena.

La composición del Sr. Jara Carrillo, notable é inspiradísima, fué leída por el sacerdote Sr. Morales, siendo acogida con una prolongada y nutrida salva de aplausos. D. Liborio Verdú leyó la de D. Tirso Camacho, D. José Botella la de D. Ramón Capdevila y

D. Francisco Ortuño Palao, otra, también muy inspirada y cadenciosa, titulada «A Yecla», de D. Pedro Jara.

Tras breves frases sobre la unidad de la patria y la labor del trabajador del campo y la ciudad, de D. Tomás Pastor, hace uso de la palabra el Sr. Amat.

Con sencilla elocuencia, que arrebató á los oyentes, dice, que es para él una satisfacción poder compartir en ocasión tan solemne como la presente con sus paisanos, vindicarse de su retraimiento en las cuestiones políticas locales, en las que más de una vez ha sonado su nombre, agregando, que si alguna vez él interviniera en la política, quiere que sea, no como bandera de guerra, sino como símbolo de paz.

Dice que estas fiestas dignifican á los pueblos y elevan su cultura; hace calurosos elogios de las poesías premiadas, afirmando que mientras haya poetas de los bríos é inspiración de Jara, la forma métrica no desaparecerá de estos certámenes, que si un día fueron del gay saber, el tiempo los ha transformado en torneos en donde se plantean y resuelven problemas de economía, sociales, de los que agitan las ánsias de regeneración de la Patria.

Saludando á la mujer yeclana que tan hermosa representación tiene en el acto, parafrasea la poesía premiada de Jara y dice que si el poeta la hubiese contemplado seguramente hubieran sido sus virtudes y sus encantos los que inspiraran al poeta su canción.

Habló luego en elocuentes y profundos periodos de las cuestiones sociales, del capital y del trabajo, que doctrinas perniciosas quieren ponerlos frente á frente, cuando no son más que términos hermanos, cuya significación no puede aplicarse independientemente; enaltece la mutualidad, pero combate la teoría sustentada por el autor premiado en el tema segundo que afirma que es un problema de corazones; no,—dice—la mutualidad no es un sentimiento de caridad, es una secuela de la sociabilidad y así no es mutualista solamente el

obrero, es mutualista el gran señor, el gran propietario que necesita como el jornalero, ó quizá con más intensidad, la ayuda de sus semejantes; no es caridad la mutualidad, en ésta el mutualista no recibe nada de otro, se aprovecha de lo que él, por previsión, se acumuló para el memento preciso; es pues un problema económico, pero no de caridad.

Enaltece á la Agricultura, y combate esa tendencia de querer hacer de ella la primera fuente de ingresos para el Tesoro, sin tener presente que no es, ni mucho menos, la principal riqueza, apareciéndolo á la vista de miopes, peor ser de tal naturaleza que no puede ocultarse y por poner á la vista de todos, sus productos, que de ordinario no son otra cosa que la devolución mermada de lo que el capital y el trabajo han en ella depositado.

El Sr. Amat es aplaudidísimo.

Luego, para terminar, explica su intervención en la confección de la famosa ley de alcoholes del Sr. Osma, y, aun á despecho de concitarse la antipatía de la muchedumbre, la defiende, diciendo que no perjudica á la Agricultura, como políticos desaprensivos aseguran para halagar á la opinión indocta y arrebatárles después su representación en Cortes, sino que la favorece y la defiende, con la invitación á la formación de cooperativas de producción que impedirán caiga la vinicultura en las garras de los grandes *trust* que se preparaban y cuya formación se retarda precisamente por la ley. Es una ley escarnecida, maltratada, que sirve á muchos de bandera para sus fines egoistas, pero no para matar á la Agricultura, de la que él es ardiente defensor.

En resumen: el discurso del Sr. Amat ha sido una obra maestra de bien decir; ha tenido periodos elocuentes y hermosos, y ha sido una muestra gallarda de su extensa cultura y de su admirable talento.

2 Octubre

2.19.8 Círculo de Bellas Artes 6-10- 1906

Relación²⁰¹ de las asignaturas y profesores de dicho centro:

Escuela de pintura

Colorido y composición, profesor D. Pedro Sánchez Picazo.

Dibujo del natural: profesor D. José Atienza.

Teoría é Historia de las Bellas Artes, profesor D. Víctor Fernández Llera.

Escuela de música

Solfeo; profesor D. Adolfo Gascón.

Violín: profesores D. Antonio Puche y D. Mariano Sanz.

Piano: profesor D. Mariano Alarcón.

Armonía: profesores D. Mariano Moreno Pretele y D. Emilio Ramírez Valiente.

Clase de canto: D. José Jover Mollá.

Escuela de declamación

Gramática castellana: profesor D. José Calvo.

Geografía: profesor, D. Ceferino Perez Marín.

Historia: Profesor D. Tirso Camacho.

Preceptiva literaria (en especial, del genero dramático): profesor D. José María Ibañez.

Prosodia y Arte Métrica de la lengua castellana, aplicables á la Declamación dramática; profesor D. Víctor Fernández D. Llera.

²⁰¹ El Diario murciano, 6-10-1906, p. 1

Estética é Historia del Teatro antiguo y moderno, nacional y extranjero: profesor el mismo.

Estudio de comercio

Gramática castellano (primer curso: profesor D. José Calvo García, catedrático del Instituto.

Idem (segundo curso) profesor el mismo.

Aritotética (elementos de) profesor D. Juan A. Molina, ayudante del Instituto.

Geometría (elementos de); profesor el mismo.

Geografía descriptiva general; profesor D. Ceferino Perez Marín, auxiliar del Instituto.

Geografía y estadística comercial é industrial: profesor el mismo.

Contabilidad por partida doble y cálculos mercantiles; profesor D. José A. Romero Soler.

Historia, Universal: profesor D. Tirso Camacho, Licdo.

Economía política: profesor D. Enrique Visedo, Licdo.

Nociones de Derecho y Derecho Mercantil: D. Manuel de la Maza y Ruiz, catedrático del Instituto.

Elementos de Física y Química aplicables al Comercio: profesor D. Pedro Bernal, catedrático del Instituto.

Elementos de Historia Natural, aplicables al Comercio: profesor D. Miguel Rivera Ruiz, catedrático de Instituto.

Procedimientos industriales y reconocimientos de productos comerciales, profesor D. Pedro Bernal.

Francés; D. Eulogio Gómez y Pérez, catedrático del Instituto.

Inglés é italiano: el mismo.

Esperanto: D. Ricardo Codorniu.

2.19.9 Juegos florales en Soria 6-10-1906

Principia la fiesta

Abrió la sesión el presidente del jurado²⁰², segundo teniente alcalde de Soria D. Joaquín Arjona, encargando al secretario Sr. Granados la lectura del acta.

En el documento se consignan los trabajos recibidos para cada uno de los temas.

Su número es grandísimo. Sólo aspirando a la flor natural recibieronse 56 poesías, todas ellas inspiradas y bellísimas, pero entre las 56 había doce de méritos verdaderamente relevantes. El jurado, pues, para conceder este premio se ha visto perplejo y obligado a buscar un defecto en los trabajos presentados para poderlos rechazar. Lo contrario, precisamente de lo que ocurre en otras fiestas de esta clase, en que es preciso buscar méritos que premiar.

Lo dicho con relación al tema primero puede repetirse de casi todos los otros.

El jurado ha tenido un trabajo ímprobo y dejó consignando en acta su sentimiento por no haber tenido facultad para conceder premio a todos los trabajos que juzgó merecedores de tal distinción.

.....
D. Tirso Camacho Martínez, autor de la poesía titulada «Redención» que obtuvo el accésit del tema 1.º había encargado la lectura de su trabajo al secretario de este Ayuntamiento don Santiago Ceberio.

El público escuchó con deleite las bellezas de esta composición y al terminar aplaudió mucho.

²⁰² El Avisador Numantino (Soria), 6-10-1910, p. 2

2.20 AÑO 1907

2.20.1 **Círculo de Bellas Artes 8-2-1907**

Baile de máscaras

Se suplica²⁰³ suplica á los señores que tienen hecho encargo de localidades para el gran baile que se celebrará en el Teatro Romea, en la noche del día 11 del actual se sirvan pasar á recogerlas en la conserjería de este círculo, mañana tarde de tres á cinco.

El despacho de billetes continúa abierto todos los días, de 5 á 8 de la tarde.

—

Para el gran baile de Carnaval del Círculo de Bellas Artes, que promete ser brillantísimo, han escrito en los abanicos los señores siguientes, cuyos nombres son una garantía:

Juan José Herranz, Juan Pérez, Serafin y Joaquín Álvarez Quintero, Ricardo Gil, Melchor de Palau, Constantino Gil, Jacinto Benavente, Antonio Palomero, Enrique Rivas, Manuel Guerra y Olivau, José Nogales, C. José de Arpe, Juan José Cadenas, José Lopez Pinillos, José Rodao, Vicente Rubio, José Estrañi, *Stone*, Pablo Parellada, Salvador Rueda, Vicente Medina, Francisco Arroniz, Julio Hernandez, Juon Arzadum, Ricardo S. Madrigal, Andrés Baquero, Carlos Cano, José Martinez Tornel, Pedro Jara Carrillo, José Selgas, Mariano Perni, José Tolosa, José Frutos, **Tirso Camacho**, José de la Cuesta, Jacobo M. Marín-Baldo.

En las panderetas han pintado los artistas siguientes:

Antonio Gimenez Espinosa, Pedro Sánchez Picazo, Antonio Meseguer, José Maria Sanz, Julian Calvo José Maria Sobejano, Francisco Miralles, José Maria

²⁰³ El Demócrata, diario de la tarde, 8-2-1907, p. 3

Medina, Julian Alcaráz, Nicolás Soría, Mariano R. Seiquer, Antonio Nicolás, José de la Cuesta, José Atienza, Dionisio Sierra.

2.20.2 Círculo de Bellas Artes 10-2-1907

El baile de mañana.

Mañana noche²⁰⁴ se verificará en el teatro Romea el baile organizado por la Junta directiva del Círculo de Bellas Artes.

La fiesta promete ser aun más brillante que las de la misma índole celebradas en años anteriores.

Como es natural, tratándose de un acto dispuesto por el Círculo de Bellas Artes, no podía faltar la nota artística.

Esta la constituyen los abanicos firmados por poetas y literatos de dentro y fuera de Murcia y las panderetas pintadas por reputados artistas de esta capital.

Los abanicos llevan las firmas de Juan José Herranz, Juan Perez Zúñiga, Serafin y Joaquin Alvarez Quintero, Ricardo Gil, Melchor de Palau, Constantino Gil, Jacinto Benavente, Antonio Palomero, Enrique Rivas, Manuel Guerra y Oivau José Nogales, C. José de Arps, José Juan Cadenas, José López Pinillos, José Rodao, Vicente Rubio, José Estrañí, *Stone*, Pablo Parellada, Salvador Rueda, Vicente Medina, Francisco Arroniz, Julio Hernández, Juan Arzadum, Ricardo Sánchez Madrigal, Andrés Baquero, Carlos Cano, José Martínez Tornel, Pedro Jara Carrillo, José Selgas, Mariano Perní, José Tolosa

²⁰⁴ El Liberal de Murcia, 10-2-1907, p. 1

Hernández, José Frutos Baeza, Tirso Camacho, José de la Cuesta y Jacobo M. Marin-baldo.

Las panderetas han sido pintadas por Pedro Sánchez Picazo, Antonio Meseguer, José María Sanz, Julian Calvo, José María Sobejano, Francisco Miralles, José María Medina, Julian Alcaráz, Nicolás Soría, Mariano R. Seiquer, Antonio Nicolás, José de la Cuesta, José Atienza; Dionisio Sierra y Antonio Gimenez Espinosa.

A continuación insertamos algunos de los pensamientos escritos en los abanicos, cuya copia se nos ha facilitado:

Con gemelos del revés
contemplar quise tu gracia
y dí un grito al ver que huías
y que al huír te achicabas.

Volví otra vez los gemelos
y te hallé á mí tan cercana
que encendí el aire de un beso
creyendo darlo en tu cara.

Salvador Rueda

Brasas que han sido lumber
pronto se encienden;
con un soplo de viento
la llama prende.
Anda con tino,
no arme incendios el aire
de tu abanico.

A. Baquero

Para que sepan mejor
y completen su destino,
al amor démosle vino
y al vino démosle amor.

J. Alvarez Quintero

Una hermosa te espera... Voy contigo,
pero verás que suerte tan distinta...
para mí una mirada indiferente...
para tí de su mano las caricias.

Ricardo Gil

En tus cabellos temblando
veo papelitos rojos
que después van resbalando
y se paran en tus ojos...

¡Ah, traviosos papelillos
que hasta sus ojos llegais!
¡Como sois tan picarillos?...
¡Y cuánta envidia me dais!

José Rodao

¡Abanico del Círculo,
abanico del baile,
que el recuerdo dulcísimo
de tantas cosas traes!
Si la suerte te lleva
con estos versos míos
á las manos aquellas,
las manos todo ritmo,
que expresen tus varillas,
tus guardas, tu vitela
las tristes añoranzas de mi ausencia.

Enrique Rivas

¡Te admiro sin conocerte!
¡Deja que ponga, mujer,
bajo tus ojos mi nombre,
mi corazón á tus pies!

Antonio Palomero

Como el confesor me dice
que es gran pecado dar besos,
este, que pongo en tus labios,
no te le doy, te lo presto.

Melchor de Palau

Para saber amar es necesario
hacer del corazón un incensario.

José Nogales

Dicen al verme tan loco,
y al verte, niña, tan fresca,
que yo parezco demente
y tu pareces *de menta*.

Juan Pérez Zúñiga

Me paso la vida haciendo
castillitos en el aire,
y hay una manita oculta
que viene y me los deshace.

S. Alvarez Quintero

No te hagas aire esta noche
y guárdalo para Agosto,
ó cuando á la plaza vayas
en Septiembre á ver los toros;
mas si por la concurrencia
te sale el calor al rostro
y te quieres hacer aire
para evitarte el sofeco,
abre despacio el *pai pai*,
muévelo poquito á poco
con aquella santa gracia
que en las murcianas da gozo
y que parece que aviva
el fuego que hay en sus ojos.

José Martinez Tornel

Mi barraca está en la Huerta
y en la huerta está mi novia...
¡Es el mentarme la Huerta
como mentarme la Gloria!

Vicente Medina

Quedará el cielo desierto
el día que tu te cases;
piensan bajar á la boda
tus compañeros los ángeles

Pablo Parellada

Si está tu corazón de dicha lleno
á nadie se lo cuentes,
pues en el mundo siempre el bien ajeno
desespera á las gentes;
y si en tu pecho anidan los dolores
ocúltalos á prisa
para evitar que el mundo cuando llores
tu llanto tome á risa.

Carlos Cano

¿Para qué sobre el pecho
quieres ponerte flores,
si el viento de tus labios
es aura de jardín?

Agita el abanico
muy cerca de tu rostro,
respirarás á rosas,
á nardos y á jazmín.

P. Jara Carrillo

Yo engañé á una personita
y tú me engañaste á mí,
ella habrá engañado á otro
y otro te engañará á tí.

Jacinto Benavente

Cuando te abaniques
templa tus miradas
porque unidos el aire y el fuego
producen la llama.
De amor incendiario
no hay nadie seguro:
si no entornas, piadosa, tus ojos
quizás arda el mundo.

Juan José Herranz

Lo mismo que el abanico
en su eterno aletear,
las ilusiones se vienen,
las ilusiones se van.

Si el abanico se rompa,
otro se compra y en paz,
mas la ilusión que se aleja
no se puede reemplazar.

Por eso aquí te suplico
que á conciencia, claro está,
ninguna ilusión aventes
con tu abanico jamás.

José Tolosa Hernández

2.20.3 Un banquete 8-3-1907

Los amigos²⁰⁵ y admiradores del distinguido letrado D. José García Muñoz celebraron anoche en fraternal banquete los recientes triunfos forenses obtenidos por este joven abogado murciano.

Se verificó el banquete en el hotel Patrón.

El amplio comedor estaba completamente invadido por los comensales.

La música de Raya amenizaba el acto.

Durante la comida reinó la mayor cordialidad, y al final fueron leídos telegramas y cartas de adhesión.

D. Pedro Jara Carrillo y D. Tirso Camacho brindaron con bonitos versos, que por falta de espacio no podemos publicar y que fueron muy aplaudidos.

También brindaron los señores Lopez, Palarca y Zamora Sastre.

Las primeras palabras del obsequiado Sr. García Muñoz fueron de agradecimiento para los organizadores del banquete y para los asistentes á él, dedicando un recuerdo al jefe de su partido don Miguel Gimenez Baeza.

Sus párrafos elocuentes fueron acogidos con grandes aplausos.

Asistieron al acto los señores siguientes:

López Vidal, Sánchez Teller, Crespo García, Legaz Martínez, Vivancos García, Soro García, Carrillo Lozano, Miralles Carrillo, Sánchez Esteve, Carrillo García, Carlos Roca.

Palazon, Esteve, Wamba, Hernández, Martí, García y García, Villaplana, López Gimeno, Iniesta Pérez, Ramos, Cánovas Sánchez, Torres García.

Solís, Acosta Soler, Moreno Soler, Murcia, Martínez Teller, Requena, L. López, Gómez.

Sánchez Pedreño, Rentero, Caravaca, García Avilés, Zamora Sastre, Danio, Villar, Palarea, López

²⁰⁵ El Liberal, 8-3-1907, p. 3

Gómez, Soro, Villaplana, Miralles, Moreno Ortiz, Espinosa, Prior, Pérez Martínez.

Pacheco, Soler, Martínez Torres, Salvat, Baeza Pérez, Cremades, Camacho, Costa Alcázar, Pérez López, G. Rebello, Quesada Cueto, Ramos de la Reguera, Gómez Sabater.

Roldán, Crespo, Gisbert, Rivera, Clavel, Perpén, Gómez Marin, Guillén Ferrer, Picón Escudero, García González, García Muñoz (D. H.), Plaza, Atienzar, Sala, Más (D. F. y D. M.), Cascales, Guerrero, Jara Carrillo, Cañadas, Sánchez Soler, Sanchis.

Por *Región de Levante*, Campoy y Peña; por *La Verdad*, Franco, por *El Diario Murciano*, Blanco y por EL LIBERAL, Maiquez Cortés.

Deseamos al señor García Muñoz continúe su brillante carrera de éxitos en el foro murciano.

2.20.4 El banquete 8-3-1907

El banquete²⁰⁶ celebrado anoche en el aristocrático Hotel Patrón, del que es propietario nuestro querido amigo D. José Cremades Soler, en honor del joven é ilustrado abogado don José V. García Muñoz, hermano del diputado provincial don Gonzalo y del popular Hernán, Director de “La Tribuna”, como apoteosis de sus recientes triunfos en nuestra Audiencia de lo criminal, resultó brillantísimo.

Los asistentes, entusiastas amigos del joven jurisconsulto, orgullo del foro murciano, fueron los siguientes:

Don Salvador Lopez Vidal, don Miguel Sánchez Teller, don Diego Crespo, don Benito Legar Martinez, don Diego Vivancos García, don Francisco Soro García, don Francisco Carrillo Lozano, Ginés Miralles

²⁰⁶ El Diario murciano, 8-3-1907, p. 2

Carrillo, Francisco Sánchez Esteve, Francisco Carrillo García, don Agustin Carlo Roca, don José Maria Palazón, don Salvador Esteve, don José Manuel Wamba, don Alfredo Hernandez Illán, don Ginés Miralles, don Francisco Soro, don Gregorio Villaplana, don José Moreno Ortiz, don, Rafael Espinosa, don Antonio Prior, don Manuel Perez Martinez, don Juan José Pacheco, don José Antonio Soler, don Pablo Martinez Torres, don José Salvat, don José Baeza Perez, don José Blaya, don Antonio Requena, don Francisco L. Lopez, don José Gomez, don Felipe Sánchez Pedreño, don Antonio Rentero, don Mariano Caravaca, don Diego García Avilés, don Mariano Zamora, don Teodoro Danio, don Enrique Villar Bas, don Antonio Palarea, don Antonio Lopez Gomez, don Ramón Martí, don Andrés García García, Juan Villaplana, don Manuel Lopez Gimeno, don José Iniesta Perez, don Mariano Ramos Ruiz, don Antonio Cánovas Sánchez, don José Torres Garcia, don José Solis, don Antonio Acosta Soler, don Jesús Moreno Soler, don Miguel Murcia, don Joaquín Martinez Telier.

Don Antonio Sanchis Miralles, don Miguel Angel Cremades, don Tirso Camacho, don José Costa Alcazar, don Matias Perez Lopez, don Jesús Garcia Rebollo, don Ricardo Quesada Cueto, don Gregorio Ramos, don Enrique Gomez Sabater, don Antonio Roldán, don Andrés Crespo, don Ramón Gisbert, don Juan Rivera, don Rosendo Clavel, don Silverio Perpén, don Cosme Gomez Marin, don Antonio Guillén Ferrer, don Angel Picón Escudero, don Gonzalo Garcia Gonzalez, don Hernán Garcia Muñoz, don José de la Plaza (hijo), don Antonio Atienzar Sala, don Francisco Más, don Bartolomé Cascales, don Pedro Guerrero, don Miguel Más, don Pedro Jara, don José Sanchez Soler y D. Ramón Cañada. Por “Región de Levante”, don Francisco Campoy; por “El Liberal,, , don Ginés Malquez; por “La Verdad”,

don José Franco, y por “El Diario Murciano,, don Ramón Blanco.

A la hora de los brindis, el Sr. Jara Carrillo hace uso de la palabra para dar gracias á la comisión organizadora, por los trabajos llevados á cabo para la organización del banquete.

Seguidamente, lee unos versos, que fueron muy aplaudidos, y un telegrama de varios amigos de Cieza, adhiriéndose al acto que se celebraba.

Después, el laurendo poeta Tirso Camacho, dió lectura á inspirada composición, dedicada al héroe de la fiesta, siendo tambien entusiastamente aplaudida.

Don Antonio Palarea brinda diciendo que hace uso de la palabra, atendiendo al ruego de un amigo, por más que pensaba hacerlo en honor del ilustre abogado que por su brillante labor á conseguido un triunfo que estaba reservado á los maestros en la ciencia del Derecho.

Termina su brindis, que fué calurosamente aplaudido, deseando que el Sr. Garcia Muñoz no encuentre espinas en el áspero camino que empieza, escabroso siempre para los que tienes que subir el envidiable pedestal de la fama, que los lleva á la inmortalidad.

D. Francisco Lopez, brinda diciendo que el murciano que consigue un triunfo como el del Sr. Garcia Muñoz, debemos todos, acompañarle hasta el fin del mundo.

Mi abrazo sincero al amigo Pepe, al que quiero con toda mi alma.

D. Mariano Zamora Sastre brinda manifestando que la noche más satisfactoria de todos los dias de su vida, es esta, en que se solemniza un acto de justicia en honor de su fraternal amigo D. José Garcia Muñoz.

Aquí—continuó el Sr. Zamora—no hemos venido á celebrar un acto político; hemos venido, sí, á honrar á un elocuente orador, que ha llegado á las esferas más elevadas del foro, por sus propios merecimientos.

Termina diciendo que al señor Garcia Muñoz, no considera como amigo, sí, como hermano.

El festejado se levanta de su asiento, siendo aplaudido por los comensales, y emocionado por las frases que le han dedicado, con sinceridad declara que el acto más solemne de su vida, es el que sus amigos le consagran en fraternal banquete.

Al tributarme este honor, que mi humilde persona no merece, si no fuera por el relieve que me prestais, nada supondría, porque aquí se ha congregado lo más selecto de la ciudad siete veces coronada.

Al cariño de los amigos—continuó el Sr. Garcia Muñoz—debo lo que soy y lo que seré mañana.

Me honro, declara ingenuamente, en pertenecer al partido liberal, que tan acertadamente dirige mi soberano amido don Miguel Gimenez Baeza.

Alzo la copa pues, para tributar mi gratitud á todos y enviar mi cariño afectuoso á los que tanto me honran en estos momentos.

EL DIARIO MURCIANO felicita al joven abogado, realidad ya de las esperanzas del porvenir, augurándole muchos triunfos en su carrera.

La silueta de su ilustrado padre don Simón, el inolvidable catedrático de nuestro Instituto, le bendice desde el cielo, como le felicitamos en la tierra.

El banquete, que terminó cerca de las once y media de la noche, fué amenizado por la banda del Sr. Raya, que tocó escogidas piezas de su extenso repertorio, en el patio del favorecido Hotel Cremades, que cumplió como bueno en su espléndido *menú*.

Y hasta otro.

2.20.5 Totana 20-4-1907

Sale de la localidad de Totana, para fijar su residencia al lado de su apreciable familia, don Mariano Camacho, después de haber pasado unos días al lado de su señor hermano, don Tirso, en el eremitorio de Santa Eulalia de Mérida, patrona de Totana, en La Santa, situado al norte de la localidad, a pocos kilómetros²⁰⁷.

2.20.6 Álbum artístico 26-4-1907

El álbum que esta noche²⁰⁸, regalará el Círculo de Bellas Artes a los eminentes artistas Maria Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, es una preciosísima obra de arte.

Las tapas, de piel de foca, van adornadas con unas orlas de plata, de un gusto exquisito.

Sobre una de ellas va una placa también de plata, con la siguiente inscripción:

«A sus ilustres protectores Maria Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza el Circulo de Bellas Artes de Murcia.-Abril 1907»

Las hojas, además de las firmas de casi todos los murcianos admiradores de los geniales artistas, contienen los trabajos que a continuación exponemos:

Pintura

Flores, de P. Sánchez Picazo; Paisaje, por J. Sanz, Boceto para un cuadro, por A. Ródenas; Dibujos al

²⁰⁷ Archivo familiar

²⁰⁸ El Demócrata, 26-4-1907, p. 3

lapiz de F. Miralles, Nicolás Soria y Antonio Giménez Espinosa.

Música

Gavota, por Gascón; Capricho para Arpa, Muñoz Pedrera; Hoja de Álbum, Ramirez Valiente; Barcarola para canto y piano, Moreno Pretel; Melodía para canto y piano, Alarcón; Rosas de otoño, José Jover.

Composiciones literarias

José Martínez Tornel, Carlos Cano, José Frutos Baeza, Mariano de Cavia.

Mariano Perni Garcia, Pedro Jara Carrillo, José Tolosa Hernández, José M.^a Dotres, **Tirso Camacho**, Francisco Morote.

2.20.7 Regreso 9-9-1907

Ha regresado²⁰⁹ de Mazarrón nuestro estimado amigo el notable poeta Don Tirso Camacho.

2.20.8 Mazarrón 27-9-1907

Ha salido el 25-9-1907 para la capital el laureado poeta D. Tirso Camacho²¹⁰.

²⁰⁹ El Demócrata, diario de la tarde, 9-9-1907, p. 3

²¹⁰ El Liberal de Murcia, 27-9-1907, p. 2.

2.20.9 Juegos florales en Yecla 28-9-1907

La Feria de Yecla.

El jurado se reunió ayer²¹¹ con objeto de examinar y fallar sobre las cincuenta y seis composiciones que se han presentado en el concurso.

Como ya es público, la flor natural se adjudicó a la composición titulada la «Hora triste», del poeta murciano Jara Carrillo, y el accesit de este premio se ha concedido a la titulada «Besos de mi madre», de la que es autor el poeta yeclano D. Maximiliano G. Soriano.

Tema 2º. – «Canto a la mujer». Se ha adjudicado el premio a una poesía que lleva por lema «Mujer, que aqueste nombre etc.», de la que es autor D. José Martínez Polo. El accesit de este tema se ha otorgado a la titulada «Mi madre», de D. Manuel Marín.

Tema 3º. – «Biografía de un yeclano ilustre, anterior al siglo XIX». A este tema sólo se ha presentado un trabajo de don Fausto Ibañez, fuera de concurso y sin opción a premio; es una biografía de un pintor yeclano que fue muy celebrado y que se llamó Miguel de Andrés y Aguirre, del cual se conservan cuadros en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Tema 4º. – «Al trabajo». Ha sido premiada la poesía de este título de D. Victoriano Masía Niño. El accesit a la titulada «Canto al trabajo» de D. Lino G. Ansotegui.

Tema 5º. – «Al amor». Premiada la poesía de D. Tirso Camacho, «Alma del mundo». El accesit se ha

²¹¹ El Liberal de Murcia, 28-9-1907, p. 2. También en: El Mosquito. Semanario joco-serio (Yecla), 6-10-1907, p. 2.

concedido a la de D. José Rodao, titulada «Sin general».

Tema 6º. —«Memoria sobre la educación e instrucción». El premio de este tema se ha concedido a un trabajo de don Juan Alcalde Aragonés, y el accesit a otro de D. Macedonio Jiménez.

Tema 7º.—Sólo se ha presentado un trabajo a este tema que versa sobre la «Influencia de los adelantos modernos en la Agricultura». Se le ha concedido el premio a su autor que lo es D. Pascual Cortés.

Sobre los trabajos presentados a los temas 8.º y 9.º, todavía no ha dictaminado el jurado.

La reina de la fiesta será la bella y distinguida señorita Conchita Cano Manuel.

2.20.10 Toledo 7-10-1907

Tirso Camacho participa en los actos conmemorativos en Toledo²¹² del IV Centenario del nacimiento del ilustre literato natural de dicha ciudad, D. Francisco Rojas Zorrilla, que su obra de mayor difusión fue “Entre bobos anda el juego”, y murió en Madrid, en 1.648.

2.20.11 Orihuela a Málaga 22-11-1907

La Velada de anoche

—

PRELUDIO

Hace algunas horas²¹³ que hemos abandonado el teatro. Estamos en la redacción. Reina el silencio augusto de la medianoche. Las cuartillas aguardan recibir el fruto de nuestras impresiones. Hoy son muy agradables para el cronista, porque una sola vez siquiera créese haber salvado sin dolores la senda llena de riscos y zarzas de la realidad, transportado a una región ideal, a nada comparable.

Aún perduran en el cronista los sentimientos inexplicables que suavemente, dulcemente han entrado en su alma mientras presenciaba la velada literaria que se ha celebrado esta noche en el templo de Talía. Remembranzas de un paraíso que se esfuma casi nos adormecen en voluptuosas ideas que quieren remontarse, pero caen por su propio peso. El cronista no tiene fuerzas para sostenerlas ni ingenio para expresarlas...

²¹² Archivo familiar

²¹³ La Huerta (Orihuela), 22-11-1907, pp. 1-2

Adormecidos dulcemente, sentimos que va a dominarnos el letargo... un letargo padre de fantasías muy bellas. Sobre el silencio, sobre esta soledad, sobre el caos, cosa extraña, rarísima, estupenda, vuelan cabalgando músicas suaves; melodías arrobadoras, huríes envueltas en inquietos celajes celestes y rosados, la Poesía, la Ciencia, la Virtud... la Caridad...

El teatro ha sido adornado con guirnaldas de flores. En el fondo del escenario están los sitiales para la autoridad y los señores del jurado calificador. En el patio de butacas y en los palcos hay encantadoras mujeres, que realzan la fiesta. Todas, absolutamente todas compiten en gentileza y hermosura. Mirando a todos los lados, nos hace pensar y nos convencemos de que Orihuela tiene el privilegio de dotar a sus mujeres de todas las perfecciones... ¡Como no! El ambiente está siempre perfumado por los azahares y por las rosas; el cielo es puro, diáfano, azul. Sus paisajes son jirones trasportados de las Hespérides...,

La sala, en fin, está brillante....

Ocupa la presidencia el alcalde de esta ciudad D. José Escudero Zapata, que tiene a su derecha a los señores Sarget mantenedor de este culto torneo y al Sr. Die, el iniciador y organizador.

A la izquierda toman asiento los señores D. José de Madaria, D. Vicente García Guillén y don Andrés de Lacárcel y el secretario del jurado, nuestro ilustrado compañero y querido amigo el director de «La Iberia» don José Manuel Teruel.

Apenas se habían extinguido los sonidos de la música ejecutada por la orquesta que dirige nuestro querido amigo el inteligente profesor Sr. Moreno, cuando el Sr. Escudero expresó el obje de la fiesta ensalzando el acto; y al dirigirse a la mujer orcelitana, dijo que ella debía presidir una fiesta donde se iba a rendir tributo a los más delicados sentimientos,

donde el arte y la belleza acudían a empeñada y hermosa lid.

«Yo propongo—dijo—que este lugar sea ocupado por las señoritas concurrentes a esta velada, que se designen, puesto que tratándose de una fiesta de caridad ninguna ha de negarse» (Estruendosos aplausos acogen estas últimas palabras del alcalde).

Este también dedica elogios al mantenedor Sr. Sarget y a los organizadores.

Corte de Amor

Los señores Madaria, Escudero, Lacárcel y Die abandonan el escenario y bajan a la sala invitando a las señoritas que han de presidir la fiesta. Todas las designadas, aceptan.

Entre una ovación prolongada son conducidas galantemente a la presidencia las señoritas siguientes:

Carmen Balaguer, Loreto Die Aguilar, Carmita Martínez Turón, Anita Meseguer, Mercedes Gutiérrez y Asunción Ballesteros.

Los trabajos

El secretario D. José Manuel Teruel, con fácil palabra explica el carácter de estos torneos y da cuenta de los trabajos del jurado, sugetos a la imparcialidad.

El premio al tema primero: *Caridad*, resulta elegido el que lleva por lema: «Amor clama el reptil en el abismo».

Resulta ser autor de este trabajo D. Luis Ezcurra.

Este nombre es saludado con aplausos. El Sr. Ezcurra sube al escenario y lee su hermosa composición de la que no decimos más porque hemos de publicarla como los demás trabajos premiados.

Con el accesit resulta premiado un precioso soneto que lleva por lema: «Fraternidad», del que es autor D. Tirso Camacho.

El tema segundo que la desierto.

Al tema tercero obtiene el premio por una composición también de D. Tirso Camacho, que lleva por lema: «Evocando el Escorial».

Accesit (con premio). Una soberbia composición que lleva por lema: «Marcha triunfal», de la que es autor, nuestro compañero el director de «Región de Levante» de Murcia D. Pedro Jara Carrillo.

Tema cuarto, desierto.

Tema quinto, obtiene el premio una magnífica crónica que lleva por lema: «María de Monserrate».

Resulta ser del castizo escritor orcelitano y antiguo periodista D. Justo Lafuente Esquer.

El tema sexto desierto.

En el anterior concurso de LA HUERTA resultó premiado el cuento que lleva por Lema Thanatos del que resultó autor don Luis Ezcurra.

Todos los trabajos fueron leídos obteniendo el aplauso entusiasta del cultísimo público que había en la velada.

El Dr. Sarget

¡Hermoso discurso el pronunciado por nuestro respetable amigo!

Nosotros haríamos de dicho trabajo un extracto; pero hemos de publicarlo íntegro y no queremos adelantar nada.

Sólo sí, felicitamos con toda nuestra alma al ilustre oriolano que tan bien ha sabido corresponder a la gran fiesta.

El Sr. Díe

Nuestro compañero dió las gracias a todos los que han coadyuvado al éxito de la fiesta, pronunciando breves y sentidas frases.

El cronista siente cansancio, los párpados pugnan por el descanso y... aún, en un supremo esfuerzo, se yergue, sosteniendo en sus dedos la pluma para escribir.

¡¡Gracias, muchas gracias a todos!!

2.20.12 Alicante 22-11-1907

En “La Voz de Alicante” aparece con el título “Desde Orihuela”, y anuncia con retraso el que esa noche se celebrará (ya se celebró), la anunciada velada literaria a beneficio de los damnificados por las inundaciones de Málaga²¹⁴.

2.20.13 Alicante 22-11-1907

La velada de anoche

El teatro presentaba un golpe de vista encantador. Las hermosas oriolanas ocupaban casi todas las localidades dando con su belleza mayor realce á la fiesta²¹⁵.

El salón estaba adornado con bonitas guirnalas, luciendo una iluminación espléndida.

En el escenario se improvisó un artístico estrado, que ocuparon las autoridades, el jurado y la comisión organizadora de certámen.

Ocuparon la presidencia el Alcalde D. José Escudero Zapata, y los Srs. D. José de Madaria y D. Vicente García, en representación del jurado, D. José María Sarget como mantenedor del Certamen, D. Luis Die y don Andrés de Lacárcel por la comisión organizadora y D. José M. Teruel como secretario del jurado calificador.

La notable orquesta que habilmente dirigía el maestro don Carlos Moreno, ejecutó la sinfonía de Espinosa.

Acto seguido, abrió la sesión el Alcalde pronunciando breves y elocuentes palabras,

²¹⁴ La Voz de Alicante, 22-11-1907, p. 3

²¹⁵ La Iberia, 22-11-1907, p. 2.

encaminadas á enaltecer los sentimientos de caridad de los oriolanos, lamentando que la mujer no tuviera su lejítima representación en la fiesta de la belleza, é invitando á la comisión organizadora á que llevará al estrado algunas de las lindas señoritas que algunas de las lindas señoritas que ocupaban palcos y plateas. Subieron á compartir la presidencia las distinguidas Stas. Mercedes Gutierrez, Loreto Die, Anita Meseguer, Asunción Ballesteros, Carmen Balaguer, Carmita Martínez, cuya presencia fué soludada con aplausos.

El presidente concedió la palabra al Secretario del jurado, quien hizo un breve discurso explicando los trabajos de calificación, que el tribunal había realizado. Continuó leyendo los lemas de las composiciones premiadas, y los nombres de su autores.

Los premios fueron otorgades como sigue.

Primer Tema. Caridad. Lema: Amor clama el reptil etc. Autor: D. Luis Ezcurra.

Accesit. Lema: «Fraternidad». Autor: D. Tirso Camacho.

Tercer tema. Poesía con litad de asunto y metro. Lema, «Evocando el Escorial». Autor, D. Tirso Camacho.

Accesit. Lema, «Marcha triunfal». Autor: D. Pedro Jara Carrillo.

Quinto tema. «La inundación de Santa Teresa». Autor: don Justo Lafuente Esquer.

Se leyó también un cuento que lleva por lema «Thanatos», del que es autor D. Luis Ezcurra, y que fué premiado en el anterior concurso de «La Huerta».

Leyó su poesía y su cuento y «La canción de la vega» (marcha triunfal) D. Luis Ezcurra.

Las composiciones «Dá limosna al inundado» (Fraternidad) y «La inundación de Santa Teresa», D. Andrés de Lacárcel.

La poesía «Evocando el Escorial (Fides), fué leida por don Luis Die.

Los poetas laureados D. Tirso Camacho, D. Pedro Jara Carrillo y D. Justo Lafuente excusaron su ausencia telegráficamente los dos primeros, y por medio de una carta el último.

Al levantarse á hablar el señor Sarget, suena una estruendosa y prolongada salva de aplausos.

Su discurso fué leído, y no damos de él una idea, por que nos ha prometido las cuartillas, que daremos al público el lunes próximo; baste decir por hoy que fué interrumpido frecuentemente por grandes ovaciones, y que al final fué felicítadísimo.

Cerró la fiesta, el organizador de la misma D. Luis Die, dando gracias á las señoritas que habían aceptado puesto en el estrado, al Alcalde, al mantenedor, al jurado, á los poetas y al púcbli, por haber atendido sus ruegos, y por haber concurrido al hermoso acto de caridad.

Aunque la premura del tiempo ha malogrado en parte el noble empeño del organizador del certamen, puede estar satisfecho, pues le han prestado su concurso los elementos de quienes lo demandó; y los caritativos oriolanos han respondido á su llamamiento.

Málaga sabrá que la gratitud de los oriolanos perdura á traves del tiempo y del espacio, y que en la medida de sus fuerzas, contribuyen á mitigar el inmenso dolor producido por la catástrofe que agobia á la ciudad malacitana.

2.20.14 Por Málaga 22-11-1907

Velada literaria en el teatro.

Esas cultas fiestas²¹⁶, como la que anoche se celebró en nuestro coliseo, realzan a los pueblos. Ellas vienen a señalar un punto de luz, que puede agrandarse hasta hacerse inmenso. Es la opinión culta que rinde homenaje a las letras, que se atrae adeptos, alista soldados y descubre nuevos paladines para el ejército noble y tradicional, que siempre avanza, que sostiene lo bello y suaviza, las asperezas, y barniza las manchas que tiene la prosa o las fealdades del vivir. Ejército guerrero en las lides de la inteligencia que alimenta las grandes tradiciones e invoca las conquistas del progreso.

Nosotros quisiéramos que en la bella Orcelis, se repitieran con frecuencia esas fiestas, con mayor extensión, con más tiempo, con más propaganda. No obstante, el teatro se vio bastante concurrido, abundando en él las mujeres hermosas. Los palcos y plateas estaban adornados con flores.

Ocupaba la presidencia nuestro querido amigo el Alcalde don José Escudero, los Señores Sarget, Die, garcía Guillén, Madaria, Teruel y Lacárcel.

Con un sencillo discurso dio por comienzo el acto el Sr. Escudero y propone que se nombre una corte de honor entre las señoritas presentes para que presidan esta velada inspirada en la caridad (grandes aplausos).

Invitadas por una comisión que componen los señores Escudero, Madaria, Lacárcel y Die ocupan la presidencia las bellas y encantadoras señoritas Mercedes Gutiérrez, Carmen Balaguer, Asunción Ballesteros, Loreto Die, Carmita Martínez y Anita Meseguer.

²¹⁶ Diario "La Época" N° 4, 22-11-1907

El secretario del Jurado, nuestro particular amigo el director de “La Iberia”, explica los trabajos los trabajos realizados por dicho Jurado.

Se leen los nombres de los vates y escritores que han obtenido premio resultando lo siguiente:

Al tema primero: D. Luis Ecurra, que estando presente lee su composición, la cual es muy aplaudida. No hacemos hoy juicio de los trabajos por el poco tiempo y el poco espacio de que disponemos.

D. Tirso Camacho obtiene un accesit en este tema y el premio al tema tercero, al cual obtiene accesit también, D. Pedro Jara Carrillo (ambos accesit tienen adjudicado premio).

Y una hermosa crónica de la que es autor D. Justo Lafuente Esquer.

Todos los trabajos fueron ruidosamente aplaudidos por la distinguida concurrencia, así como al conocerse los nombres de los autores.

Basta que estampemos aquí el nombre del Sr. D. José María Sarget y que digamos además que él era encargado de pronunciar el discurso como mantenedor, para que todo el mundo, se dé cuenta de las bellezas que dicho discurso encerraba. Cantó un himno hermoso, conmovedor, brillante, a la caridad, a la mujer orcelitana, a la juventud organizadora de la fiesta, a Orihuela. El Sr. Sarget fue escuchado con religioso silencio y al terminar estalló una ovación entusiasta.

Terminó el acto con breves palabras del r. Die, dando las gracias a cuantos han asistido y le han ayudado en su meritoria empresa.

La Época, siempre dispuesta a aplaudir lo bueno, aplaude la velada de anoche y felicita a sus organizadores.

2.20.15 La Velada 24-11-1907

Esta es la crónica que de la velada²¹⁷ hace “El Liberal” el domingo día 24.

Aspecto del teatro

El teatro estaba adornado primorosamente con variedad de escudos y guirnaldas de flores. En el fondo del escenario estaban los sitiales para la autoridad y los individuos del jurado calificador.

En el patio de butacas y en los palcos se veían encantadoras mujeres que realzaban la fiesta.

La presidencia

Ocupa la presidencia el alcalde de esta ciudad D. José Escudero Zapata, que tiene a su derecha a los señores Sarget, mantenedor de este culto torneo, y al señor Die, el iniciador y organizador.

A la izquierda toman asiento los señores D. José de Madarí, D. Vicente García Guillén, D. Andrés de Lacárcel y el secretario del jurado , el director de La Iberia D. José Manuel Teruel.

El alcalde

Apenas extinguidos los acordes de la orquesta que dirige el profesor Sr. Moreno, el Sr. Escudero, en breve discurso, expresó el objeto de la fiesta.

Yo propongo (añadió) que este lugar sea ocupado por las señoritas concurrentes a ésta velada, que se designen , puesto que tratándose de una fiesta de caridad ninguna ha de negarse (Estruendosos aplausos acogen estas palabras del alcalde).

Este también dedica elogios al mantenedor Sr. Sarget y a los organizadores de la fiesta.

Otra presidencia

Los Sres. Madarí, Escudero, Lacárcel, y Die abandonan el escenario y bajan a la sala invitando a

²¹⁷ El Liberal de Murcia, 24-11-1907

las señoritas que han de presidir la fiesta. Todas las designadas aceptan el ofrecimiento.

Entre una ovación prolongada son conducidas galantemente a la presidencia las señoritas siguientes:

Carmen Balaguer, Loreto Dic Aguilar, Carmita Martínez Turón, Anita Meseguer, Mercedes Gutiérrez y Asunción Ballesteros.

Autores y premios.

El secretario D. José M. Teruel, con fácil palabra explica el carácter de estos torneos y da cuenta de los trabajos del jurado.

El premio al tema primero “Caridad”, se concede a la poesía que lleva por lema: “¡Amor! clama el reptil en el abismo.”

Su autor, D. Luis Ecurra Sánchez.

Este nombre es saludado con aplausos. El Sr. Ecurra sube al escenario y lee su hermosa composición, siendo muy aplaudido.

Ha obtenido accésit en este tema un soneto que lleva por lema “Fraternidad”, del que es su autor D. Tirso Camacho.

El tema segundo queda desierto.

En el tercero obtiene el premio una composición también de D. Tirso Camacho, cuyo lema es “Evocando El Escorial”

Accésit (con premio), una poesía que lleva por lema “Marcha triunfal” de la que es autor el director de “Región de Levante” de Murcia, D. Pedro Jara Carrillo, la cual fue leída por D. Luis Ecurra.

Tema cuarto, desierto.

Tema quinto. Obtiene el premio una crónica que lleva por lema “María de Montserrat”.

Resulta ser del castizo escritor orcelitano y antiguo periodista D. Justo Lafuente Esquer, médico de Beneficencia de esta localidad.

El tema sexto, desierto.

Todos los trabajos fueron leídos, obteniendo el aplauso entusiasta del cultísimo público que había en el teatro.

El señor Sarget

Después de una gran ovación, da lectura a su hermoso discurso, que es interrumpido varias veces por los aplausos del público.

El Sr. Sarget pintó con gran copla de detalles y de olor la situación de los pueblos damnificados, expresando cual debe ser el comportamiento de los pueblos agradecidos que, como el nuestro, tienen una deuda de gratitud contraída con toda España desde la infausta fecha del 15 de octubre de 1.879, la que venía hoy a saldar.

El orador colmó de elogios a la mujer oriolana, que siempre se ha distinguido por su caridad, lo mismo que a la juventud organizadora de este hermoso acto que dice mucho a favor de la cultura y nobles sentimientos de Orihuela.

La fiesta terminó después de las once de la noche, quedando el público muy satisfecho del resultado que ha tenido la misma.”

Se tiene la noticia de que Tirso donó el importe en metálico de sus premios a los damnificados de Málaga.

2.20.16 Notas regionales 29-11-1907

ORIHUELA

Se ha celebrado²¹⁸ en el teatro el certamen literario, organizado á beneficio de Málaga por el diario local *La Huerta*. Las composiciones premiadas son de verdadero mérito, sobre todo la del joven poeta D. Luis Ezcurra Sanchez.

Los premios se adjudicaron en la siguiente forma:—Premio del marqués de Rafal. Tema: «Caridad». A D. Luis Ezcarra Sanchez.—Accesit. Don Tirso Camacho.—Premio del alcalde. Tema de libre elección: Trabajo titulado «Evocando El Escorial», de D. Tirso Camacho.—Accesit. Canción á la vega, titulada *Marcha triunfal*, de don Pedro Jara Carrillo.—Premio de D. Francisco Ballesteros, diputado provincial.—Tema: «La inundación del 79». A D. Justo Lafuente Espur. Los demás premios se declararon desiertos.

Hicieron uso de la palabra el alcalde, el secretario del Jurado, Sr. Ternel; el iniciador de la fiesta, Sr. Die, y el mantenedor, D. José María Sarjet, que pronunció un discurso elocuentísimo.

El acto fué presidido por cinco distinguidas y bellas señoritas de esta localidad.

²¹⁸ Las Provincias (Valencia), 29-11-1907, p. 2

2.21 AÑO 1908

2.21.1 Toledo 17-1-1908

En el Certamen nacional²¹⁹ para solemnizar el tercer centenario de Rojas organizado en Toledo por aquél Ayuntamiento, ha obtenido el primer accésit al tema de honor el distinguido poeta, don Tirso Camacho, con una composición que lleva por lema “Amor Universal”. Enviamos nuestra afectuosa enhorabuena al Sr. Camacho por este nuevo triunfo literario.

2.21.2 Juegos Florales-Toledo 25-1-1908

Un éxito para el Ayuntamiento y las comisiones

Premios y menciones otorgados²²⁰

Tema 1º.— PREMIO: *María de los Dolores*, de D. Juan Bautista Andrade.—MENCIÓN: *Patria y Arte*, de D. José Rodríguez Moreno.—MENCIÓN: *Amor universal*, de D. Tirso Camacho Martínez Carrasco.

Tema 2º.— Desierto.

Tema 3º. —MENCIÓN: *Del Rey abajo, ninguno*, de D. Julio Milego.—MENCIÓN: *No olvides es comedia nuestra vida*, de D. Adolfo Aragonés.

Tema 4º. —PREMIO: *Pues tanto repite «pues» Francisco Rojas Zorrilla.....* de D. Francisco Marín Muñoz.—MENCIÓN: *¿Tuvo acaso muletilla el autor Rojas Zorrilla?*, de D. Francisco Bon Cuala.

²¹⁹ El Liberal de Murcia, 17-1-1908, p. 3.

²²⁰ Heraldito Toledano, 25-1-1908, p. 1 y 4

Tema 5º. –PREMIO: *Toléfilo*, de D. Juan Martínez Añíbarro.

Tema 6º. –PREMIO: *Trabajemos todos por el engrandecimiento de la patria*, de D. Juan Martínez Añíbarro.

Tema 7º. –PREMIO: *Lira cristiana*, de D. Joaquín Aguilera.–MENCIÓN: *Reliquia histórica*, de D. Joaquín Aguilera.

Tema 8º. –Desierto.

Tema 9º. –PREMIO: *Rojas es poeta favorito*, de D. José Rodríguez Moreno.

Tema 10º. –Desierto.

Tema 11º. –PREMIO: *Si en la pelea véis caer.....*, de D. Mauricio Pérez. –MENCIÓN: *En honor de Rojas dramaturgo*, de D. Calixto Paniagua.–MENCIÓN: *Honrar a los grandes hombres*, de don Emilio Pisón Ceniza.

Tema 12º. –PREMIO: *Fide, lumen, numen*, de D. Manuel Muñoz Rodríguez.–MENCIÓN: *Al Rey la Hacienda y la vida*, de D. Francisco Marín Muñoz.

Tema 13º. –PREMIO: *Enaltecer el pasado es labor noble*, de D. Antonio Piga.

Tema 14º. –MENCIÓN: *Escritores clásicos del siglo XVII*, de D. Carlos Sáenz Larrumbe.

Tema 15º. –Desierto.

Tema 16º. –PREMIO: *Ergo Fungar vice cotis*, de D. Juan Francisco de Borja de San Román.

Tema 17º. –PREMIO: *El Toledano Rojas*, de D. Juan Bravo Carbonell.

Tema 18º. –PREMIO: *El trabajo es el primer resorte de la producción*, D. Calixto Paniagua.–MENCIÓN: *León XIII*, de D. Juan Martínez Añíbarro.

Tema 19º. –MENCIÓN: *Virtus et labor*, de don Juan Moraleda.

Tema 20º. –Real Academia española.

Tema 21º. –MENCIÓN: *La utilización de los saltos de agua transformados en energía eléctrica*, de D. Miguel Ancil de Galarza.

2.21.3 Juegos florales-Toledo 1-2-1908

Después de los juegos

Todo pasa²²¹. Llegó la hora de los juegos florales de la imperial ciudad y acaso con ella también coincidiera la del reflujo del oleaje y la calma en la tempestad cernida con motivo de este acto en los grandes rotativos madrileños, con su cohorte de rectificaciones, réplicas y contestaciones, ya en los mismos, o en algunos de los de la localidad.

Se habrá obrado recta o torcidamente, pues en la existencia humana es frecuente el error, ¿quién puede lanzar la primera piedra de que siquiera una sola vez no se ha equivocado en el curso de su existencia?

Mas los errores, las dudas y las equivocaciones, si acaso las hubo, pueden perdonarse en gracia a la buena intención, al excelente deseo que presidió en la mente de cuantos fueron protagonistas de tan culta fiesta.

De la tempestad y del oleaje casi debiéramos de alegrarnos, pues, aparte las especies que vertieron, fueron la causa de que se crease un ambiente, una expectación, que tal vez y sin aminorar la importancia, no hubiese tenido, a pesar de tratarse de un acto por primera vez en Toledo celebrado.

Tan grande era la expectación, la curiosidad despertada, que no se ha conocido, ni aun en las grandes festividades toledanas, tan grandísima afluencia de gente apostada en las cercanías del Teatro, tendido de los sastres, para aquellos que no pudieron conseguir una localidad, ardua empresa, dado su corto número y la infinidad de peticiones

²²¹ El Día de Toledo, 1-2-1908, p. 1

llovidas sobre su venturosa y casi imposible adquisición.

Sorteadas las dificultades, que no cesaban hasta ocupar la localidad respectiva, se podía dar la empresa por muy bien empleada ante el grandioso aspecto que ofrecía el hermoso Coliseo, artísticamente engalanado con flores y luces, trasladando a su amplio escenario la Sala Capitular del Municipio, en decoración cerrada, imitando artesonado, con el dosel de dicha Sala en el que había de sentarse gallarda, hermosa y ufana la reina de la fiesta con su amorosa corte y sus bellos pajecillos.

Si hermoso era el aspecto del escenario, no lo era menos el de la sala de butacas; si en todo el ámbito lucían pintorescas flores, allí la mujer embellecía con su presencia el toledano Coliseo, lujosamente ataviada, con artísticos peinados luciendo sus cabecitas y con ricos trajes, sin haber tomado cuerpo la especie irrealizable de tocarse con la mantilla, muy española, muy clásica, pero más propia para asistir a una corrida de toros que a un certamen del *gay saber*. Alabamos la idea como censuramos la proposición irrealizable de la mantilla, ridícula y que ni se debió exponer, pues ya saben las señoras toledanas cómo deben asistir a tales fiestas.

En nuestra larga permanencia en la urbe toledana jamás conocimos en el Teatro de Rojas un lleno tan nutrido, tan imponente. Mirado desde abajo era todo el Teatro inmenso mar humano, cuyo oleaje se contenía por la curiosidad.

Llegada la hora y a los acordes de la banda de la Academia de Infantería, acertadamente dirigida por el maestro Hernández, apareció con heraldos, portaestandartes, armados y maceros, el Municipio, el jurado calificador de los trabajos y el mantenedor de los juegos florales D. Alejandro Pidal, declarando el alcalde, en breves palabras, abierto el acto, tras lo cual, el secretario del jurado, Capitán Profesor de la Academia de Infantería, D. Antonio García Pérez,

leyó la Memoria de los juegos florales, declarando en ella ser el autor del trabajo que obtuvo la flor natural D. Juan Bautista Andrade, quien no asistiendo a recibir el homenaje, representóle el señor alcalde, el que proclamó reina de la fiesta a la señorita del Colegio de Doncellas María Robles y damas de la corte de amor a sus hermosas compañeras de Colegio Milagros Olivera, Ascensión Escobar, Sila Lafuente, Isabel León, María Rodríguez, Angela Vivancos, Carmen Ruano, Cristina Plaza, Julia Capdepón y Dolores Capdepón que, con los cuatro pajecillos Juan Pesquero, Julio Sánchez, Eugenio Álvarez Arenas y Antonio Rodríguez y Martínez, ocuparon sus sitios, presentándose hermosas y distinguidas.

Por ausencia del poeta premiado, dio lectura D. Teodoro San Román a su poesía, a la que sucedió la que obtuvo la primera mención de D. José Rodríguez Moreno, alumno del Colegio Pontificio de Roma, leída magistralmente por el seminarista de Toledo, Sr. Castro, quien oyó prolongados aplausos, que bien lo merecieron, así el lector como la poesía, de tonos levantados y de indudable superioridad sobre la primera. A ésta siguió la de la segunda mención, leída por su autor D. Tirso Camacho, Abogado de Murcia.

Continuó el reparto de premios de los temas tercero, mención a D. Julio Milego y D. Adolfo Aragonés; cuarto, premio a D. Francisco Marín y Muñoz, alumno del Seminario de Segovia y mención a D. Francisco Bou, presbítero; quinto y sexto, premios al Teniente Coronel de Artillería D. Juan Martínez Añíbarro; noveno, premio y mención a D. Joaquín Aguilera, sonetos a la Puerta Visagra que, por ausencia de su autor, fueron leídos por D. Manuel Martínez Espada y D. Fernando Sánchez; noveno, premio a D. José Rodríguez Moreno; décimo, premio a D. Mauricio Pérez, Capitán Profesor de la Academia de Infantería, y mención a D. Calixto Paniagua, alumno del Colegio Pontificio de Roma; doce, premio a D. Manuel Muñoz, profesor de Instrucción primaria, y menciones a D. Francisco Marín Muñoz,

alumno del seminario de Segovia y D. Emilio Pison Ciriza, veterinario de León; trece, premio a don Antonio Piga; catorce, mención a don Carlos Sanz, de Pamplona; dieciséis, premio a D. Francisco San Román; diecisiete, premio a D. Juan Bravo Carbonel; dieciocho, premio a D. Calixto Paniagua, mención a D. Juan Martínez Añíbarro; diecinueve, mención a D. Juan Moraleda; veintiuno, mención a D. Miguel Ancil; a los que sinceramente desde estas columnas felicitamos.

Terminado el reparto de premios levantóse el mantenedor D. Alejandro Pidal, empezando la lectura de un erudito discurso con un recuerdo a la vieja Toledo, recuerdo glorioso a la grandeza del montón de escombros y que es algo así como la España de ayer, que resucita y se levanta de su sepulcro al doble conjuro de la poesía y de la historia. Fuera preciso más de un número de nuestra modesta publicación para copiar íntegro el discurso del mantenedor, cuyos brillantes períodos eran interrumpidos por los aplausos. Estudio concienzudo del teatro de Francisco de Rojas y con especialidad de *García del Castañar*, terminó con sentidas e inspiradas frases a la reina de la fiesta y a su corte de amor.

Breve discurso leído por el alcalde y la *Marcha turca*, ejecutada por la banda de la Academia de Infantería, a la que felicitamos por la acertada interpretación de dicha marcha, la de *las antorchas* y la de *El Profeta*, puso fin a la fiesta, cuyo brillante desfile fue presenciado en las inmediaciones del teatro por buen número de curiosos.

Nuestra enhorabuena a todos, a la Comisión organizadora, al alcalde, al presidente de la Comisión de festejos D. Victoriano Medina, que ha trabajado infatigablemente, a los artistas encargados de dirigir la decoración del teatro, a D. Vicente Cutanda, laureado pintor y Profesor de la Escuela Superior de Artes Industriales, que ha hecho el adorno de los diplomas, y a D. Luis de Hoyos que, si por causas

cuyo examen no es del momento analizar y que respetamos, se ha separado de la Comisión organizadora y del jurado, fue el verdadero iniciador del homenaje a Rojas. A él le cabe parte de la gloria y es de justicia también felicitarle.

Y por si en nuestra efímera existencia conociéramos otro homenaje, otros juegos florales y otra función tan brillante como la que nos ocupa, recordamos a los encargados de colocar a la prensa, que ésta le queda agradecida de sus atenciones, pero le suplica que no use los malhadados pupitres de niños de seis a ocho años, en los que las piernas no encuentran colocación posible. Hay *chico* de la prensa al que aún no se le han quitado las agujetas.

2.21.4 Libro de versos 18-4-1908

Tirso Camacho²²², el poeta tantas veces laureado en juegos flores de dentro y fuera de esta Región, acaba de publicar un libro de versos con el título de «Auras de arriba».

Casi todas las poesías que contienen el tomo—hermosa y elegantemente impreso en casa de los sucesores de Nogués—han sido premiadas en dichos juegos, según hace constar su propio autor.

Este detalle, que indica que los versos de Tirso han sido ya juzgados favorablemente por personas ilustradas, me relevaría de decir nada sobre «Auras de arriba»; pero esto, además de no satisfacer a mi amigo, daría a entender que yo no había formado opinión del nuevo libro con que se ha enriquecido la bibliografía murciana.

Pues, sí, la he formado, y por eso digo que he visto con gusto que Tirso Camacho lance a la publicidad su libro, cuyos versos, aunque ya los conocía, los he vuelto a leer con agrado.

Abre el tomo la sentida composición dedicada a su madre, que obtuvo la Flor natural en los juegos florales celebrados en esta ciudad el año 1901, de los que formaron el jurado D. Federico Balart, D. Pedro Díaz Cassou y D. Juan José Herránz.

En ella hay trozos tan íntimos como este:

Después... idolor y pesar!
Quedó sin vida el hogar,
y de la muerte al imperio
todo se vino a trocar
en un mudo cementerio.

Y aún recordar me entristece

²²² El Liberal, 18-4-1908, p. 1

aquella casa sombría,
donde ni un pájaro pía,
ni una flor apenas crece,
ni una nota hay de alegría.

Allí ví gratas correr
horas de puro placer
que iban al huir cantando,
horas que fueron pasando
para nunca más volver..

¡Ah! jamás podré olvidar
tu solícito cariño:
aquél afecto ejemplar
noble, grande, tutelar
y puro como el armiño;

aquél maternal exceso
de ternura sobrehumana,
aquél amante embeleso
de tu alegre, primer beso,
el beso de la mañana;

y aquél vivísimo empeño
por mi cuidado y solaz,
cuando, con rostro risueño,
suave arrullabas mi sueño
como paloma torcaz!—

En la dedicada «Al claustro de Salamanca» hay esta
décima:

Tierra de heróico esplendor,
rica joya castellana,
donde la virtud se hermana
al trabajo y al honor.
Quizás se halle escasa flor
en sus valles y praderas,
y es que, al premiar sus lumbreras,
sus eminencias famosas,

igastó Dios todas las rosas
de sus fértiles riberas!

Todas sus poesías están inspiradas en asuntos nobles y elevados, como las dos que he citado. Tirso canta a la patria, al amor, a la fe, al progreso, al trabajo, a la caridad; por eso ha titulado su libro «Auras de arriba», y está bien titulado.

Que Tirso Camacho sabe hacer buenos versos es indudable; pero si yo sirviera para darle un consejo, le diría al amigo Tirso:—«Cuando se ponga usted a escribir, échele los frenos a la imaginación y deje que su corazón se expanda cuanto quiera. De ese modo, valdrá doble de lo que vale. Haga usted la prueba y verá cómo es cierto lo que le digo».

De todos modos, y ateniéndonos al aspecto ofrecido hasta ahora por el poeta, creemos de justicia enviarle un sincero aplauso por sus «Auras de arriba», que es un libro murciano más con que contamos.

2.21.5 Historia 21-4-1908

Diario de Murcia. Los Juegos Florales.

Es posible²²³ que los que han visto este año anunciados los Juegos Florales de esta ciudad, crean que es la primera vez que celebramos nosotros la fiesta del «gay saber» y que lo hacemos imitando á las demás poblaciones en que recientemente se han celebrando estos certámenes poéticos.

Pues no es así, y yo, que hace iunos cuarenta años! que tuve el gusto de llevarme una «flor natural» con mi romance huertano «El busano de la sea», he de hacer constar que los Juegos florales tuvieron su renacimiento en Murcia, casi al mismo tiempo que en Barcelona y en Valencia, por iniciativa de D. Javier Fuentes y Ponte, que sentía vivamente todas las remembranzas de lo clásico, lo caballeresco y lo patriótico, y que les dió en su principio cuantas apariencias pudo de justa y de torneo.

En el renacimiento de todo lo que es literatura y amor al arte en esta ciudad, tuvo el nunca bien alabado D. Javier Fuentes tanta y tan activa parte, que no hay quien pueda regatearle su influencia. ¡Como que los mismos que lo vimos, jóvenes entonces, juzgamos su obra, de pasión de anticuario, de afición reaccionaria y arqueológica, sin comprender su trascendencia patriótica!

Después que lo comprendimos, yo me creí en el deber de secundar la iniciativa y el trabajo del señor Fuentes, y organicé algunos años certámenes semejantes á los Juegos florales, y el Ayuntamiento de esta ciudad, que también lo entendió así, eligió esa cultísima fiesta, para llenar un lugar preferente en el cartel de sus festejos; y últimamente, el novísimo

²²³ El Liberal de Murcia, 21-4-1908, pp. 1-2

Círculo de Bellas Artes, respondiendo á su nombre, ha creído, con gran acierto, proseguir en las tradiciones de Murcia, celebrando unos Juegos florales, que ha tenido el esplendor de los mejores.

De modo que en Murcia los Juegos florales no son una novedad, ni una imitación; son, casi casi del mismo renacimiento que los de Barcelona y Valencia; y por eso se hace, sin gran violencia para los organizadores, con la misma facilidad que en las dichas capitales. Antes no concurría á ellos más que los poetas y literatos murcianos, porque la publicidad del cartel no trascendía fuera de la región, como sucede hoy, que gracias á los periódicos llega á todas partes la noticia de los premios ofrecidos y vienen á disputarlos, como ha ocurrido este año, poetas del Ferrol, de Valladolid, de Vinaroz y de otras poblaciones remotas.

En los primeros Juegos florales fueron los premiados D. Ricardo Gíl, D. Antonio García Alix, D. José Benavente, D. Andrés Blanco, D. Adolfo Terrer, D. Carlos Cano, D. Adolfo Rodriguez y otros que en este momento no recuerdo; y después, en su segunda época, D. Ricardo Sanchez Madrigal, D. José Frutos, D. Eduardo Martinez Rebollo, D. Mariano Perní, D. José Tolosa Hernandez, D. Antonio Osete, D. Luis Marco Ramirez y D. Pedro Jara Carrillo; como recientemente lo han sido D. Vicente Medina, D. Tirso Camacho y D. Enrique Martí. Es decir, que todos los poetas y literatos murcianos, han tenido á gran honor el acudir á los Juegos florales, para tener en ellos el veredicto y la sanción de sus aptitudes. Todos han hecho en ellos las primeras armas y han recibido el galardón, el «laureado», que podrá sonar, por muy repetido, á algo vulgar; pero que no lo ha conseguido todavía ningun tonto.

Los Juegos florales, son, por tanto, una fiesta culta, que en Murcia se puede repetir todos los años, sea en las fiestas de Abril, sea en las de la feria, sin miedo á que se adocen en, ni fracasen. Creo que el Círculo de

Bellas Artes, después del éxito y del triunfo que ha conseguido este año, queda obligado á continuar la tradición.

El último mantenedor ha puesto la institución entre las que no deben morir, entre las que dan honra y prez á una ciudad, como ya lo hicieron tambien los mantenedores que le han precedido, D. Manuel Cañete, D. Felix Martínez Espinosa, D. Ildefonso Montesinos, D. Juan de la Cierva, D. Antonio García Alix, D. Tomás Maestre, D. Juan Ortega, D. José Echegaray, D. Agustín Caveró y tantos otros.

D. Carlos Luis de Cuenca, es un gran periodista, un gran poeta, un patriota de veras, un «vir bonus et dicendí peritus»; y, por tanto, ha resultado un orador amable y admirable. Ha sido el último de la serie, pero de los primeros en conseguir sinceros aplausos de admiración y cariño.

José Martínez Tornel.

2.21.6 Desde Alhama 26-4-1908

Hemos tenido el gusto de saludar²²⁴ en esta á los siguientes señores: Don Tirso Camacho (siguen otros nombres).

2.21.7 Juegos florales-Albacete 26-4-1908

Siguen reuniéndose los jurados²²⁵ de los diversos temas de los juegos florales que se celebrarán el 2 de Mayo.

En el tema segundo, poesía cantando el amor a la Patria, ha obtenido premio D. José P. Mateos, de Madrid, accesits el abogado de Murcia D. Tirso Camacho y D. José María Medina García, de Albacete.

En el tema décimotercio, canto a la Paz, se ha concedido el premio a D. Fernando Franco Fernández y accesits a D. José María Martínez Ramón, de Bailén, y D. Alfredo Atienza Carrasco, de La Roda.—
24 Abril.

²²⁴ El Liberal de Murcia, 26-4-1908, p. 1.

²²⁵ El Liberal de Murcia, 26-4-1908, p. 1

2.21.8 Juegos florales-Albacete 4-5-1908

Esta noche²²⁶ se ha celebrado en el Teatro-Circo, con el grandioso éxito que era de esperar, la brillante fiesta de los juegos florales.

El secretario de la comisión organizadora, D. Abraham Ruiz Alcázar, leyó una bien escrita Memoria.

Proclamado el nombre del poeta premiado en el tema de honor, don Pablo Cavestany, éste eligió reina de la fiesta a la bellísima señorita Concha Alonso Cortés, hija del expresidente de esta Diputación, D. José Alonso Zavala.

La gentil soberana ocupó el trono, vistiendo valiosísimo traje de tul blanco, bordado en núcar y oro, con aplicaciones de encajes de Chantilly y Alensón, y soberbio «Manteau» de terciopelo verde musgo.

La corte de amor estaba formada por las bellas y distinguidas señoritas Luz Fernández Oribe, Antonia Griñan, Angelita Gómez, Concha Herrero, Caridad Archillas, María Miñana y María F. Navarro.

Leyéronse diversos trabajos poéticos, entre ellos la poesía que obtuvo la Flor natural, un soneto de D. Tirso Camacho, la composición cómica del señor Capdevila y un inspirado «Canto a la paz», de D. Fernando Franco.

Todos fueron aplaudidísimos.

Distribuidos los premios y accesits a los señores que los obtuvieron, cuyos nombres ya hemos publicado, el presidente de la comisión, D. Juan García Más, hizo un breve y elocuente discurso de presentación del mantenedor.

²²⁶ El Liberal de Murcia, 4-5-1908, p. 1

Este, el senador liberal e ilustre catedrático D. Antonio López Muñoz, ha realizado una labor magistral.

Comenzó dirigiendo un saludo hermosísimo a Albacete y a la reina de la fiesta. Elogió la misión bienhechora de la Cruz Roja, organizadora del certamen, ensalzando en párrafos brillantísimos los servicios meritísimos que presta la benéfica asociación. Entona un canto a la patria, rico en colorido y de elocuencia irreprochable. Habla del porvenir de España, que debe ser grande y progresivo, haciendo así honor a su glorioso pasado.

Ocúpase de las excelencias de la paz y afirma que el porvenir nacional es una obra de integración educativa. No solo—dice—hay que enseñar la verdad y la ciencia, hay que vivirlas. Hay que propagar la cultura para formar los caracteres. El hombre educado por el hombre, debo serlo para la humanidad de su patria. Encarece la necesidad de que al primer fin de la actividad del Estado, sea la cultura nacional. Protesta de que, como algunos creen, sea España incapaz de regeneración educativa por sí misma.

Ensalza las ciencias, artes y literatura españolas, y refiriéndose a la oratoria, dice que ésta no es perjudicial, sino utilísima, para la regeneración de la patria en cuanto aquélla tiene de elocuente y persuasiva, recordando la inmortal figura del gran Castelar.

Concluye en periodos arrebatadores de acendrado amor a España.

Las ovaciones tributadas a López Muñoz, han sido tan grandes como merecidas.

La fiesta ha sido un verdadero e indiscutible éxito.

2.21.9 Cartagena al día 10-5-1908

Poesía y música

Dos libros²²⁷ de poesías sobre nuestra mesa, nos recuerdan deudas pendientes con dos amigos, que queremos satisfacer. Son esos libros «Auras de arriba» y «A tono menor»; son esos amigos Tirso Camacho y Ramón Pontones. De ellos se ha ocupado ya EL LIBERAL con encomio merecido, y por ello y porque nuestro juicio modestísimo carece de toda autoridad, habremos de limitarnos a un cortés acuse de recibo y a cuatro palabras de cordial saludo para los autores. Además, el carácter exclusivamente local de estas crónicas, nos veda mayor extensión.

En versos correctos y armoniosos, en castizo metro castellano, con entusiasmos nobilísimos, canta Camacho los más altos ideales a que un poeta puede consagrar su estro: la Patria, el Amor, el Trabajo, el Bien, el Progreso, la Virtud. El asunto y el tono de las composiciones, concuerdan perfectamente con el título del libro. Auras de arriba son, efectivamente, las que lo olean; auras de arriba acarician al lector, cuando pasa la vista por sus páginas. Por su forma y por su fondo, por su ropaje y su esencia, la poesía de Tirso Camacho pertenece a la estirpe nacional más pura. No la sofistica aire alguno de extranjerismo.

Ramón Pontones es un poeta exquisito que profesa y practica el modernismo. No nos asusta a nosotros el modernismo, como a ciertos espíritus petrificados, que lo juzgan con pasión sectaria y lo parodian con ingenio pobrísimo. Como tendencia amplificadora y libre, nos es simpático, cuando no cae en la extravagancia. En los versos de Pontones nada hay extravagante. Tienen un aroma de juventud, de

²²⁷ El Liberal, 10-5-1908, p. 1

melancolía, de sinceridad, de delicadeza, de elegancia, de arte, que atrae dulcemente. Este joven poeta es de la estirpe aristocrática, que tiene por fórmula el verso señorial. De gusto tan irrepochable como estos versos, son la prosa poética de Gabriel Guillén que les precede, y la poesía de Pérez Bojart que cierra el libro, como un broche de oro.

Esta trinidad de jóvenes poetas, tienen nuestra admiración y nuestras simpatías. La ofrenda es modesta, pero sincera y entusiasta. Además, es la única que podemos brindarles.

2.21.10 La Musa Nueva 20-6-1908

Se trata de un volumen²²⁸ a la rústica y en cuarto, con poco mas de doscientas páginas (XIV+200), cuya impresión se terminó el 20 de junio de 1908, y cuya venta corría a cargo de Cecilio Gasca (Coso, 33, Zaragoza) —según reza la portada— y de la librería de puedo (Mesonero Romanos, 10, Madrid) —según reza la cubierta—. En ésta figuran el título y subtítulo dichos, mientras que el segundo de ellos va de otro modo en la portada: "Selectas composiciones poéticas coleccionadas por Eduardo de Ory. Su precio, 3 pesetas. Tras el índice del volumen, la dedicatoria (....) (Página 1)

Junto a la insatisfactoria calidad, cabe preguntarse por la tonalidad modernista que muestra La Musa Nueva, a lo que contestaré con palabras escritas para La Corte de los Poetas: "Pienso que no demasiada en asuntos, ni en métrica ni en léxico; creo que el

²²⁸ **MARTÍNEZ CACHERO, José María** (1908). Noticia de "La Musa Nueva/Florilegio de rimas modernas". Segunda antología del modernismo español.

conjunto, más bien poco variado. Consta de bastantes piezas va harto consabidas, plenamente decimonónicas (...)" Rezagados poetas de corte decimonónico, acusando inequívocas y muy concretas resonancias, resultaban de manos del propio Ory, algunos de sus elegidos —(quedó señalado párrafos atrás)--. Añádase que en los poemas de Antonio Arévalo y Luis Ram de Viu es obvia la presencia de un sentimentalismo a flor de piel parejo al de Selgas; Bécquer resuena descarada y torpemente en el poema Contrast, de Federico Gil Asensio; los sonetos que firman **Tirso Camacho**, Santiago Montoto, Antonio Reglero, José Samaniego, y Ramón Urbano, diríansc plenamente incurso en la temática y en la dicción de los años post-románticos, al igual que lo están las composiciones de los aragoneses Alfaro Malumbres, Basol y Berdejo Casañal. (...) (Página 43).

2.21.11 Caravaca de la Cruz 8-7-1908

Desde Caravaca de la Cruz, marcha a Mula, el laureado poeta e investigador de Hacienda, D. Tirso Camacho²²⁹.

²²⁹ El Liberal de Murcia, 8-7-1908, p. 2

2.21.12 Restaurante Amat 25-11-1908

Por la noche, y en el Restaurante Amat, fue obsequiado el Sr. Martínez Pedrera con un banquete por sus amigos y compañeros. Entre los asistentes se encontraba Tirso Camacho²³⁰.

2.21.13 Por un paisano 4-12-1908

Nuestra felicitación

A todo aquel²³¹ A todo aquel individuo que siente sincero cariño por su patria chica, á todo aquel para quien las cosas de su tierra son son constante motivo de envanecimiento, le halagan, como cosa propia, los triunfos que sus paisanos al canzan en otras poblaciones, don, de por su estudio, por su labor y su constancia, destacan y luchan por la adquisición de un nombre, en la literatura, en el arte, en las ciencias, en el foro...

Nosotros hemos sentido una íntima satisfacción repasando los elogios, que en extensos artículos, hace la prensa murciana del joven paisano, queridísimo amigo nuestro D. José Martínez Pedrera, que como jurisconsulto, ha debutado en la Audiencia de Murcia, defendiendo una causa por homicidio, procedente del Juzgado de Cartagena.

El señor Martínez Pedrera obtuvo la absolución de su defendido, tras un brillante informe.

²³⁰ El Liberal de Murcia 25-11-1908

²³¹ La Huerta (Orihuela), 4-12-1908, p. 1

He aquí lo que dice en su revista de tribunales un diario de la vecina capital sobre el informe del Sr. Martínez Pedrera:

«Dedica después de sentidísima salutación á su maestro el eminente jurisconsulto D. Ezequiel Diez y Sanz de Revenga, el cual se halla en estrados al lado del debutante.

Seguidamente hace un extenso relato de los hechos apreciando las pruebas y deduciendo de ellas consecuencias en armonía con sus pretensiones.

El señor Martínes Pedrera usó en todo su informe de palabra correctísima no abandonando un solo momento el fondo del asunto de que trataba, ni entrando en disquisiciones que le hicieran difuso. Aprovechó todo lo que aprovechable era de las pruebas practicadas, y que pudiera servir de apoyo á sus conclusiones, revelándose como letrado hábil y estudioso.»

Nuestro paisano fué obsequiado por algunos letrados con un banquete, que se sirvió en el restaurant de Amat, la noche del martes.

Se trataba de celebrar el debut y el triunfo forense alcanzado por el joven abogado.

En la prensa murciana vemos también extensa reseña de este acto, que fué brillantísimo por la calidad y el número de concurrentes.

Estaban allí los letrados don Salvador Martínez Moya, don Ezequiel Diez y Sanz de Revenga, D. Jesualdo Cañada, D. Angel Aznar, D. José Lorca, don Germán Mauricio, D. Mariano Jover, D. José M.^a Ponce de León.

La clase médica, la literatura, el comercio y las demás clases sociales tenían igualmente su representación en los señores D. Francisco G. Aguilar, don **Tirso Camacho**, D. Antonio Rentero, D. Luis y D. Julio Diez Guirao, D. Juan Diez Massa, D. Antonio Navarro, el actuario don Eduardo Valero, D. José M.^a López, D. Daniel Ortiz, D. Faustiniano Moreno y D. Enrique Muñoz.

En aquella fiesta no podía faltar una representación de nuestro pueblo, de la ciudad del festejado, y allí estaban nuestros paisanos D. José Román, D. José Lacárcel y el estimado compañero D. Andrés de Lacárcel, que en nombre de Orihuela inició los brindis con uno sentidísimo, saludando al Sr. Martínez y haciendo resaltar los lazos fraternales que unen á nuestra ciudad con la bella capital murciana. Tuvo párrafos elocuentes para las mujeres de esta tierra: murcianas y oriolanas, nacidas al arrullo del Segura, entre azahares y jazmines, bajo un cielo nunca empañado.

Además del Sr. Lacárcel brindaron D. Jesualdo Cañada, don Luis Diez Guirao, D. Angel Aznar, señores Jover, Mauricio, Ponce, Aguilar, Lorca, Rentero y D. Ezequiel Diez, todos los cuales tuvieron un recuerdo de admiración y respeto para las murcianas y oriolanas.

¿Que más hemos de decir de nuestro paisano el Sr. Martínez Pedrera que no quede reflejado en las anteriores líneas? Sepa que en esta casa hemos celebrado como propio su triunfo y que á las muchas felicitaciones que ha recibido añadimos la nuestra más calurosa y sincera.

S. M. Muel

2.21.14 Desde Molina 9-12-1908

En honor de la Purísima

Anoche debió celebrarse²³² en el Ayuntamiento de Molina una velada en honor de Maria Inmaculada, cuyo programa no podía reunir mayores atractivos ni ser más selecto.

El programa es el siguiente:

Primera parte.

I Sinfonía.

II Discurso inaugural, D. Antonio Anacletoche.

III «La Plegaria del marino» (poesía), D. Tirso Camacho.

IV «Victoria y pureza» (poesía), Dr. D. Antonio García García.

V «A Maria Inmaculada» (poesía), D. Ezequiel solano.

Segunda parte.

I Sinfonía.

II «La Inmaculada en los Centros de enseñanza», D. Francisco Martínez García.

III «Murillo y sus Concepciones», D. José Ballester Nicolás.

IV «¡Gloria a la Inmaculada!», (poesía) D. José Antonio Arnaldos.

V Discurso resumen, D. Antonio Lacarcel, Cura párroco.

Nuestra enhorabuena a los organizadores y al público de Molina, que en estos terneos de las letras tienen bien sentada su fama,

Reciente está la velada conmemoradora de la guerra de la Independencia y muy en breve tendrá

²³² El Tiempo, 9-12-1908, p. 3

lugar según hemos oído decir, una solemne fiesta del Árbol.

De este modo es como se prueba el adelanto de los pueblos y su propensión a lo que encarna en el verdadero progreso.

Corresponsal.

2.22 AÑO 1909

2.22.1 Albacete 1-1-1909

En este año, la Comisión Provincial de Albacete, de la Cruz Roja española publicó en un librito, elaborado en la imprenta de la viuda de J. Collado, de Albacete, los trabajos premiados en los Juegos florales celebrados el 2 de mayo del año anterior (1908).. En su página 39 aparece el soneto premiado a Tirso²³³.

2.22.2 Juegos florales-Alicante 15-1-1909

El poeta a su reina

A la reina de los juegos florales. Alicante.

Majestad:

Sabiendo cuán acertada ha sido la designación²³⁴. de la gentil «Charito» P. Mas para presidir el Concurso de la Belleza y la Poesía que ha de celebrarse ahí muy pronto, sirve de consuelo a las penas que han vestido de luto mi alma, y que me obligaron a declinar en los señores del jurado la inalienable y honrosísima facultad de elevar al trono de Arte y Amor a dama de relevantes y escepcionales

²³³ Archivo familiar

²³⁴ Diario de Alicante, 15-1-1909, p. 1

méritos, el tener hoy la seguridad de que nadie mejor que Vuestra Majestad Gentilísima para ocupar ese alto puesto, reservado a la Gracia y a la Hermosura desde la creación de estas nobles justas del Corazón y la Inteligencia, de estas incruentas lides del *Gay Saber*...

Me felicito, pues, de haber contribuido indirectamente a vuestra exaltación a ese solio, con el veto unánime de una ciudad en quien es cosa proverbial la belleza de sus mujeres; y ruego humildemente a Vuestra *Monísima Majestad*, que me tenga por su más fiel y rendido súbdito y por el más fervoroso y apasionado de sus infinitos admiradores.

Dios guarde a V. M. muchos años.

Madrid 10 de Enero de 1909. —A los Reales Pies de V. M.

Carlos Miranda

—

El fallo del jurado

Ayer reunióse el jurado para fallar definitivamente.

A pesar de haber durado la reunión cerca de dos horas no pudo acabarse el exámen de todos los trabajos, por lo avanzado de la hora.

Hoy se pondrá remate a la laboriosa tarea de juzgar los innumerables trabajos presentados para optar a los premios de nuestros juegos florales.

No obstante, daremos los nombres de los señores que ayer fueron ya premiados.

Al premio ofrecido por S. M. el Rey no se ha presentado ningún trabajo.

El premio ofrecido por la S. S. infanta doña Isabel se declara desierto. Se conceden accesits a D. Tirso Camacho, de Murcia y a D. Ventura Pascual y Beltrán, de Játiva.

El del Ayuntamiento se otorga al trabajo que lleva el número 116, lema «Labor» y cuyo autor, es D. José Ferrándiz Torremocha, de Alicante.

El del Ayuntamiento de Villena se declara desierto; se da accésit al trabajo número 48, lema «Estudio y perseverancia» autor José Ferrándiz Ponzó.

El del Ayuntamiento de Alcoy desierto, por no ser digno de premio el único trabajo presentado.

Los de las Diputaciones de Alicante y Valencia desiertos por no haberse presentado ningún trabajo.

El de la Diputación de Castellón al trabajo núm. 102, lema «La tiranía mobiliaria produjo una sedición», autor D. Rafael Pérez y Pérez.

El premio del señor alcalde de esta ciudad se otorga al trabajo núm. 86, lema «Uno para todos y todos para uno», autor D. Pascual Pérez y Martínez.

El premio del señor presidente de nuestra Diputación provincial al trabajo número 41, lema «¡Sant amor de la patria llemosina...», autor D. José Carbonell, de Cocentaina.

El premio del señor gobernador se declara desierto, concediéndose un accesit al trabajo núm. 101, lema «Ciudad blanca» autor D. Rafael Reus.

Al premio ofrecido por el Ilmo. Sr. Don Pedro Llorca no se ha presentado trabajo alguno.

El premio del general gobernador milisar de esta plaza se concede al trabajo número 171, lema «La fuerza garantiza la paz» autor D. Manual Herrera, capitán del regimiento de la Princesa, núm. 4.

Al premio de los Sres. Palomo y Díaz Moren no se ha presentado ningún trabajo.

El premio del Sr. Gasset se otorga al trabajo núm. 16 tema «Amor y Libertad» autor D. Ricardo Fó Juliá, de Alicante.

Al premio del Sr. Jorro no se ha presentado trabajo alguno.

El premio del Sr. Viudes se concede al trabajo núm. 123, lema «En un lugar de la Mancha» autor D. Francisco Figueras Pacheco.

Se concede accesit a los trabajos número 93 y 88 de los que son autores respectivamente D. Enrique

Martí de Murcia y D. Justo L. de Medrano de Alicante.

El trabajo núm. 17 que lleva por lema «Sub jove» no pudo ser premiado a pesar de sus méritos por las excesivas dimensiones dadas por su autor.

Al premio del Sr. Antón no se ha presentado trabajo alguno.

El premio del Sr. Chapaprieta se otorga al trabajo núm. 96, lema «El pour si muo ve», autor D. Jorge Llopis, de Alicante.

El premio del instituto se otorga al trabajo núm. 55, lema «Patria Fé, Amor» autor Julián Poy Villarejo, de Castellón.

El premio de la Normal de maestras al trabajo núm. 39, lema «Vivo sin vivir en mí...» autor D. Enrique Zarandietta de Alicante.

Al premio de la Escuela de Comercio no se ha presentado ningún trabajo.

El premio de la Normal de maestros al trabajo núm. 5 lema «Amor al pobre y a la infancia» autor D. Ramón de Ugarte y Chinchilla, de Alicante.

El premio del Casino al trabajo núm. 70 lema «Fleurs d'amour» autor D. José del Buey y Pagán.

Se concede accesit al trabajo núm. 9 lema «Luz Del» autor *Julio Mario*.

Premio de «Lo Rat Penat», al trabajo núm. 110, lema «¿Y aura altre sol com el sol del llevant?» autor D. José Carbonell de Cocentaina.

El del Ateneo al trabajo núm. 73 lema «Rosa» autor D. Antonio Puig Campillo, secretario de la Asociación de la Prensa de Cartagena.

Premio de «La Peña» al núm. 95, lema «¡Viva la belleza alicantina!» autor *El Temerario*; accesit al núm. 82, lema «Agnus Deo pesata mundi», autor D. Francisco Domínguez, de Valencia.

Al premio ofrecido por la Sociedad de «Amigos del País» no se ha presentado ningún trabajo.

Premio de la Cámara de Comercio al trabajo núm. 14, lema «Fomentar la industria es senderear hacia el progreso» autor D. Julio Porcel Pérez.

—
Mañana daremos cuenta del resto del fallo.

—
Las plicas de los trabajos premiados han sido abiertos con el fin de poder extender los diplomas que se otorguen, a nombre de los interesados.

—
El poeta premiado D. Carlos Miranda, en casi seguro que nos honre con su visita el día de los juegos florales. Así nos lo anuncia en carta que hoy recibimos.

—
Las localidades para la fiesta que organizamos se hallan a disposición del público en nuestra Redacción. Todo el que desée asistir a la fiesta no tendrá que hacer otra cosa que solicitar la localidad que desée: solamente le pedimos a cambio de la localidad que le demos una limosna, por modesta que sea, con destino a la Cocina económica.

La fiesta, lo repetimos hoy, se celebrará el martes 19 a las cuatro y media de la tarde.

2.22.3 Juegos Florales-Alicante 19-1-1909

En el teatro Principal²³⁵, se han celebrado los Juegos Florales de Alicante. Presentaba un bellissimo aspecto. En el escenario, el solio de la belleza era ocupado por la señorita Rosario Pérez Más, formando su adorable Corte, otras no menos bellas señoritas. En el patio de butacas y localidades altas se veían congregadas en tan culta fiesta, a las más distinguidas familias de la buena sociedad alicantina. Fue mantenedor D. Francisco Figueras Pacheco, un joven erudito literato, luchando en la desgracia de carecer de vista. Participa el distinguido poeta murciano D. Tirso Camacho, en la que honró con su asistencia por breves momentos el rey Alfonso XIII. Entró el monarca recibiendo una gran ovación, cuando el mantenedor empezaba su grandilocuente oración, que fue escuchada con agrado e interés hasta el final. Al salir el rey del teatro, para preparar su viaje de regreso a Madrid, fue de nuevo ovacionado. Tirso obtuvo un accésit en el tema de poesía “Glorias de España”.

NOTA:- Esta es una refundición de las reseñas de la edición de noche de “El Liberal” la revista quincenal “Museo Exposición” y del ABC al día siguiente.

²³⁵ Archivo familiar

2.22.4 El Rey en Alicante 20-1-1909

Alicante 18 (11.40 noche)

La primera piedra del Club de Regatas. La fiesta deportiva

El día²³⁶ amaneció espléndido; el cielo estaba completamente despejado y la temperatura era deliciosa.

El rey, con su séquito, desembarcó á las nueve y media de la mañana para asistir á la colocación de la primera piedra del nuevo Club de Regatas.

Don Alfonso vestía traje de balandrista.

La ceremonia se verificó con gran solemnidad.

Bendijo la primera piedra el obispo de Orihuela y asistieron al acto la Junta del Club de Regatas, las autoridades y comisiones oficiales.

El nuevo Club se levantará en el muelle de la Costa, casi próximo al lugar que ocupa el actual.

Después del acto, el rey se embarcó en el balandro «Osborne» y dio un paseo por el puerto hasta la hora de las regatas. Estas comenzaron á las diez y cuarenta de la mañana.

La concurrencia en el muelle era grandísima.

En las tribunas colocadas junto al kiosko que ocupaba el jurado en el muelle de Poniente, presenciaron la fiesta hermosas damas.

Tomaron parte en las regatas los mismos balandros que ayer, excepto el «Ilse II», que ayer ganó el primer premio, y el «Amelita».

Primeramente salió la serie de balandros de ocho metros. Luego la serie de siete; entre ellos figuraban el «Zape», que también patroneaba hoy el infante D.

²³⁶ El Imparcial (Madrid), 20-1-1909, p. 2

Carlos, y que logró salir primero por una hábil maniobra.

Ultimamente salió la serie de seis metros, entre ellos el «Osborne», patroneado por el rey.

Al pasar los balandros del rey y del infante, el gentío los ovacionó.

La regata era la nacional, y el recorrido de seis millas.

Los premios eran: primero, copa de la reina Victoria y 600 pesetas; segundo, 300 pesetas; tercero, 200 pesetas. Los tres eran para balandros de diez metros.

Después figuraban, como premios para los de ocho metros, la copa de la reina Cristina y 500 pesetas; para los de siete, la copa de la infanta Isabel y 500 pesetas; y para los de seis, la copa de los infantes doña Teresa y D. Fernando y 500 pesetas.

Soplaba ligero viento Sudeste que favorecía la lucha.

Las regatas terminaron á la una y media de la tarde.

El resultado fué el siguiente:

En los balandros de la clase de ocho metros, el primer premio (copa de la reina Cristina y 500 pesetas) lo ganó el «Guibel», de Valencia, que fué el último que salió de su serie. El segundo premio, el «Maruja», de Valencia, y el tercero, el «Anita», de Cartagena.

En los de la clase de siete metros, el primer premio (copa de la infanta Isabel y 500 pesetas) lo obtuvo el «Zape», que patroneaba el infante D. Carlos, y que fué ovacionado calurosamente. El segundo premio lo ganó el «Orión», de Alicante. Y el tercero, el «Vorén», de Alicante.

En los de la clase de seis metros consiguió el primer premio (copa de los infantes D. Fernando y doña Teresa y 500 pesetas) el «Cisco», de Cartagena. El segundo, «Vanda», de Valencia. Y el tercero, el «Osborne», que patroneaba el rey.

Todos los premios segundos y terceros eran de 250 y 150 pesetas, respectivamente.

Como en los de la clase de diez metros no se había inscrito ningún balandro, el Jurado acordó conceder el premio, que era la copa de la reina Victoria, al que ganara la regata de conjunto, después de otorgar unos yates á otros las compensaciones marcadas en el reglamento, y como resultado de las regatas, obtuvo la copa de la reina el «Guibel», de Valencia.

Banquete.—Visita á una fábrica.—Espléndido regalo.—Caja de socorros para obreros.

Terminada la fiesta, el rey fué á bordo del «Cataluña» á cambiar de traje, é inmediatamente marchó al Ayuntamiento para asistir al banquete que en su honor había dispuesto el Real Club de Regatas.

El gentío que se había estacionado frente á la Casa Consistorial ovacionó al monarca.

El banquete, que dió comienzo á las dos de la tarde, se celebró en la sala de sesiones. Asistieron á él los diputados Sres. Francos Rodríguez y Viudes, los senadores Díaz Moreu, Palomo y D. Luis Canalejas, las autoridades y los socios del Club. Habría, en total, unos 80 comensales.

La mesa estaba admirablemente dispuesta y ostentaba hermosísimos ramos de flores.

Sentábanse á la derecha del rey el infante D. Carlos, el presidente del Club D. Alfredo Salvetti, el general Echagüe y el capitán general del departamento de Cartagena señor Jiménez Franco; á la izquierda de S. M. estaban el ministro de Marina, el alcalde y los gobernadores civil y militar.

Terminado el banquete, dirigióse el rey en carruaje á visitar la fábrica de petróleo de los Sres. Fourcade y Provot.

A la entrada del establecimiento se levantaba un arco de triunfo, formado con envases de la fábrica. En él se leía: «¡Viva el rey!».

Los obreros recibieron al monarca con calurosísimas aclamaciones.

S. M. entró desde luego en la sala de máquinas y tomó asiento en ella; D. Fernando Fourcade, copropietario del centro fabril, que ha venido expresamente de París á recibir la honra de esta visita, dio la bienvenida al rey. Expuso también respetuosamente al soberano la conveniencia de que se rebajen los derechos de aduana, hoy subidísimos, que paga el petróleo; de esta manera se podrá abaratar la gasolina, que tanta aceptación tiene en la actualidad como fuerza motriz. El Sr. Fourcade ofreció después al rey un espléndido regalo, consistente en un bidón patentado, de plata repujada, de los que se emplean para envase de gasolina para automóviles, con expresiva dedicatoria en un costado, y la marca en otro. El bidón contenía magníficos cigarros habanos.

D. Fernando Fourcade dijo al rey que para solemnizar su visita fundaba una caja de socorros para obreros, en la cual había impuesto como primera partida la cantidad de diez mil pesetas.

El rey y su séquito visitaron después la fábrica muy detenidamente. S. M. vió destilar esencia para automóviles y elogió mucho la disposición de esta industria, que, según manifestó, no conocía hasta hoy. Luego fué servido un exquisito lunch.

Al salir del establecimiento, las muchas damas que había en él, y los obreros, tributaron á Don Alfonso una ovación.

El Tiro de Pichón

Desde la fábrica de petróleo se dirigió el rey al polígono del Tiro Nacional para tomar parte en la tirada de pichones en que se disputaba el campeonato de Alicante.

Al llegar al paseo de Méndez Núñez, se cruzó, la comitiva regia con los tradicionales gigantes y cabezudos. Los grotescos figurones se alinearon rapidísimamente, y la dulzaina y el tamboril que los

acompañaban tocaran la Marcha real. Al soberano le regocijó mucho el encuentro.

Al tiro de pichón fueron con Don Alfonso el infante, el ministro de Marina, el general Echagüe y el resto del séquito palatino.

Además del rey y del infante, tomaron parte en la disputa del campeonato diecisiete escopetas, de Alicante, Valencia y otras poblaciones. La tirada era de diez pichones, á 27 metros de distancia.

Primeramente tiró el rey, mató los dos primeros pichones y fué objeto de una entusiasta ovación. Luego erró los dos siguientes y quedó fuera de concurso.

Después tiró el infante, que estuvo poco afortunado, aunque algunos disparos, suyos fueron justamente celebrados.

El primer premio, consistente en el título de campeón del tiro de pichón de Alicante, medalla de oro y 1.250 pesetas, lo ganó el tirador alicantino D. Mariano Sánchez Ausó, á quien además correspondió el 50 por 100 de las entradas, que subió á unas 1.500 pesetas. El segundo premio; medalla de plata y 500 pesetas, lo obtuvo el Sr. Sister, de Valencia.

Cuando terminó el concurso, el Sr. Sánchez Ausó, ganador del campeonato, ofreció al rey una copa de champagne. El rey la aceptó y estuvo felicitando muy efusivamente al sportsman.

Luego se verificó la lista de escopetas; la del rey la compraron en 200 pesetas los señores Rono, Prytz y Soto; la del infante, la compró en treinta y dos duros D. Fernando Ibáñez, exalcalde de Valencia. La del campeón se le adjudicó á él mismo en 10 pesetas.

Después se celebró la tirada á brazo y en ella ganó D. Eduardo Llagaría la copa del Casino.

Momentos antes de retirarse del campo de tiro, sostuvo Don Alfonso una animada conversación con las señoritas Concha é Isabel Pobil, hijas del barón de Finestrat.

Los Juegos florales

Desde el tiro de pichón se dirigieron en carruajes el rey y su acompañamiento al teatro Principal, donde se celebraban los Juegos Florales.

Cuando llegó el monarca comenzaba el discurso del mantenedor. La distinguida concurrencia que llenaba el teatro se puso en pie y prorrumpió en vítores y aplausos, mientras la orquesta tocaba la Marcha real.

Cuando se hizo el silencio, una niña dió un ¡viva! que fué calurosamente contestado.

El teatro, lleno de hermosas damas, estaba brillantísimo.

Reina de la fiesta era la hermosa señorita Charito Lac, y formaban la corte de amor las bellísimas jóvenes María Luisa Espinosa, Guillermina Campos, Matilde Llorca, Piedad Guardiola, Isabel Chapuli, Antonia Guillén, Modesta Pérez y Pepita Gutiérrez.

La flor natural se otorgó al poeta D. Carlos Miranda y su hermosa composición fue leída por D. Luis Cánovas.

Entre los demás escritores premiados figuran D. Tirso Camacho, D. José Ferrándiz Pozzo, D. Pascual Pérez Martínez, D. Francisco Figueras Pacheco, D. Manuel Herrera, D. José del Buey Tagán, D. José Torremocha, D. Mariano Altolaguirre y D. Justo Larios de Medrano.

El discurso del mantenedor, D. Francisco Figueras Pacheco, joven abogado, ha sido muy notable. Dirigió el brillante orador al monarca muchas frases de cariño y respeto, á las que contestaba D. Alfonso con ligeras inclinaciones de cabeza.

Al terminar la fiesta, cuando el rey abandonaba el teatro para dirigirse á comer al «Cataluña», se repitieron las demostraciones de entusiasmo.

El regreso á Madrid.—Despedida cariñosísima.—El Sr. Francos Rodríguez.—D. Luis Canalejas.

La despedida tributada al rey ha sido más grandiosa aún que el recibimiento.

Antes de las ocho de la noche el paseo de la Explanada estaba atestado de gente. Las iluminaciones de tierra y mar ofrecían un aspecto vistosísimo.

En la escalinata construida junto al Club de Regatas esperaban al rey los diputados y senadores, las autoridades, las comisiones oficiales y muchas señoras.

Frente al Club formaba una compañía de infantería con bandera y música.

A las ocho de la noche desembarcó el rey. Al llegar á la escalinata la canoa en que iba, la música entonó la Marcha Real. Los vítores de la multitud atronaban el espacio. Los reflectores del «Cataluña» inundaban de luz el paseo.

El rey, que vestía de almirante, revistó las fuerzas y dispuso que desfilaran. Después estrechó la mano de las personalidades que habían acudido á despedirle y montó en el tren, que le esperaba frente al Club de Regatas.

Entonces estalló un imponentísimo clamor. Los vivas á España, al rey y á la reina se sucedían incesantemente.

Don Alfonso, desde la plataforma de su coche, contestaba á los vivas saludando militarmente.

A las ocho y cuatro se puso el convoy en marcha lentamente.

La fuerza de la ovación redobló. El soberano correspondía á ella emocionadísimo.

Hasta llegar á la estación, el tren marchaba muy despacio. Luego, avanzó rápidamente y se le dejó de ver.

El soberano se ha ido muy satisfecho y prometió volver á las fiestas del año próximo. Dejó al alcalde 2.000 pesetas para los pobres y 500 para la cocina económica.

Esta noche ha visitado la Asociación de la Prensa el Sr. Francos Rordíguez. La corporación periodística hizo una cariñosísima acogida al ilustre maestro,

quien prometió seguir velando siempre por los intereses de Alicante.

Ha marchado á Madrid D. Luis Canalejas acompañado de su hija. Despidieronlos en la estación varios amigos.

Merece grandes elogios el personal de Correos y Telégrafos por la diligencia con que ha trabajado por que el servicio no sufriera retrasos ni entorpecimientos.

2.22.5 Las fiestas de Alicante 20-1-1909

Juegos florales

Alicante 19

El Monarca²³⁷ llegó cuando empezaba el discurso del mantenedor de la fiesta.

El aspecto del teatro era brillante y deslumbrador.

Hermosas damas alicantinas ocupaban las principales localidades.

Al entrar el Rey en el palco todo el público se puso en pie y la música entonó la marcha Real en medio de gran ovación.

Una niña dio un iviva el Rey!, que fué contestado con entusiasmo.

Reina de la fiesta era la hermosa Srta. Charito Mas, y formaban la corte de Amor las bellísimas jóvenes María Luisa Espinosa, Guillermina Campos, Matilde Llorca, Piedad Guardiola, Isabel Chapuli, Antonia Guillén, Modesta Pérez y Pepita Gutiérrez.

La flor natural se otorgó al poeta D. Carlos Miranda, y su hermosísima composición fue leída por D. Luis Cánovas, siendo aplaudidísima.

Entre los demás escritores premiados figuran D. Tirso Camacho, D. José Ferrándiz Porzo, D. Pascual

²³⁷ El Heraldo de Madrid, 20-1-1909, p 2

Pérez Martínez, D, Francisco Figueras Pacheco, D. Manuel Herrera, don José del Buey Tagán, D. José Torremocha, D. Mariano Altolaguirre, D. Justo Larios de Medrano, D. Enrique Zarardiot, D. José Carbonell y otros.

El mantenedor fué el joven abogado é ilustrado escritor D. Francisco Figueras.

Comenzó diciendo que en la fiesta había dos tronos, uno el del poderío y otro el de la belleza.

Dirigió frases de cariño al Monarca, que contestaba con ligeras inclinaciones de cabeza.

Su discurso fué elocuente, demostrando cultura y erudición.

Al terminar la fiesta el Rey abandonó el teatro, repitiéndose las demostraciones de entusiasmo.—*El corresponsal*.

2.22.6 A las Glorias de España 23-1-1909

Así se titula²³⁸ la hermosa poesía premiada en Alicante y leída por su autor nuestro estimado amigo don Tirso Camacho en los Juegos Florales celebrados en dicha población con asistencia de S.M. el Rey. La falta de espacio nos impide publicarla en la presente edición, lo cual haremos con gusto en la próxima. Felicitamos al señor Camacho y le deseamos que vaya sumando éxitos literarios á los numerosos que ya tiene conquistados.

²³⁸ El Tiempo (Murcia), 23-1-1909, p. 2

2.22.7 Juegos florales-Alicante 31-1-1909

Ha sido premiado²³⁹ en los juegos florales de Alicante, últimamente celebrados, nuestro entrañable amigo y paisano el laureado poeta D. Tirso Camacho.

El exceso de original nos impide no publicar su inspirada poesía, lo que prometemos hacer en el número próximo.

2.22.8 Juegos florales-Alicante 11-2-1909

El jurado 11-2-1909 y 15-2-1909

El jurado²⁴⁰ fue formado por los Sres. Don Próspero Lafarga, D. Gabriel Miró, D. Luis Pérez Bueno, D. José Guardiola Ortiz, don (...)is Cánovas, D. Nicasio Mira y D. Emilio (...)sta.

El primero de dichos señores actnó de presidente y el último de Secretario.

Fallo del jurado

Cuartillas leídas por el secretario del jurado D. Emilio Costa, el día 19 de Enero de 1909, en el acto de celebraria la fiesta.

Señoras y Señores:

²³⁹ El Eco de Segura, 31-1-1909, p. 4

²⁴⁰ Diario de Alicante, 11-2-1909 y 15-2-1909

DIARIO DE ALICANTE, el más modesto de los periódicos locales, quiso asociarse a las fiestas de invierno que con tanto entusiasmo se organizaban en esta ciudad y no supo hallar otro más digno modo que el de organizar un concurso literario.

Bien se nos alcanzaban los sinsabores que nos proporcionaría la árdua empresa que íbamos a realizar, pero el patriotismo de los redactores de este periódico, y el de cuantos vinieron en nuestra ayuda, hiciéronlos llevaderos.

Hoy, ya definitivamente organizado el festival, sois testigos del éxito alcanzado.

El aspecto que la sala ofrece os lo dice claramente.

Al pueblo de Alicante agradecemos una vez más su adhesión y su simpatía a nuestra publicación.

A todos guardaremos eterno reconocimiento por la colaboración prestada, a las autoridades, a las colectividades de la región que se han asociado a nuestra fiesta.

A S. M. el Rey y a la S. S. Infanta doña Isabel débeles agradecimiento DIARIO DE ALICANTE por la merced que le han dispensado al asociarse a su fiesta.

El resultado de nuestro certámen no ha podido ser más brillante.

El plazo de admisión de trabajos, era el de veinte días y no obstante, la brevedad del tiempo de que disponían los escritores, a nuestra Redacción llegaron cerca de doscientos originales.

Seis de ellos han sido declarados por el jurado fuera de concurso por no ajustarse a las bases del programa anunciador de los juegos florales.

El premio de honor ha sido concedido al poeta madrileño D. Carlos Miranda por el trabajo presentado con el lema «Mare nostrum» y que lleva por título «El alma del poeta».

El poeta premiado delegó todos sus derechos en quien en este momento tiene la honra de dirijiros la palabra, quien proclama reina y señora de esta fiesta de la cultura a la señorita Rosario P. Mas.

El premio ofrecido por la S. S. Infanta doña Isabel se declara desierto. Se conceden accésits a D. Tirso Camacho, de Murcia y a D. Ventura Pascual y Beltrán, de Játiva.

El del Ayuntamiento de Alicante se otorga al trabajo que lleva el número 116, lema: «Labor» y cuyo autor, es D. José Ferrándiz Torremocha, de Alicante.

El del Ayuntamiento de Villena se declara desierto; se da accésit al trabajo número 48, lema: «Estudio y perseverancia» autor D. José Ferrándiz Ponzó, de Alicante.

El de la Diputación de Castellón al trabajo núm. 102, lema «La tiranía nobiliaria produjo una sedición», autor D. Rafael Pérez y Pérez, de Alcoy.

El premio del señor alcalde ds esta ciudad Luisa Espinosa, Antoñita Guillén, Guillermina Campos, Modesta Pérez y Matilde Llorca.

Fueron luego desfilando por ante la reina cuantos señores alcanzaron premio y se hallaban en el teatro.

El Sr. D. Tirso Camacho, de Murcia, leyó admirablemente su poesía a las glorias de España que fue muy aplaudida por el público.

Así mismo fue muy aplaudido D. José Carbonell que leyó las dos poesías en valenciano que le valieron los premios del señor presidente de nuestra Diputación y la sociedad «Lo Rat Penat».

Después del reparto de premios llegó al Teatro S. M. el Rey que fue recibido por los señores D. Oscar Esplá, D. José M.^a Reyes y D. Mariano Altolaguirre en nombre del periódico organizador del festival.

D. Francisco Figueras, mantenedor de la fiesta pronunció su discurso, que publicamos a continuación y a los acordes de la marcha de «Tannahusser» descendieron del trono las encantadoras señoritas que constituían la corte de amor y volvieron a sus respectivas localidades.

El Sr. Costa condújolas a presencia del Rey, que mostró deseos de saludarlas.

S. M. no había asistido jamás a ninguna fiesta de esta clase y quedó complacidísimo de ella teniendo frases de encomio para los que la organizaron.

El público tributó al Monarca una ruidosísima ovación al salir del teatro.

2.22.9 Notas de Sociedad 17-3-1909

Viajeros²⁴¹.—Se halla en Alcoy el ingeniero director de las Obras del puerto D. Próspero Lafarga.

—Nuestro distinguido amigo D. Vicente Pérez Andreu ha marchado á sus posesiones de Manuel (Valencia).

—Con motivo, de una reciente desgracia de familia ha salido para Barcelona la familia del Sr. Pérez Vidal.

—En breve llegará á esta ciudad la distinguida familia del gobernador civil Sr. Paradela.

—Hoy se halla en Alicante el juez del Pinoso, nuestro querido amigo don Rafael Asuar.

—Se encuentra entre nosotros don Santiago Mataix, director del importante periódico madrileño «El Mundo».

—Ha regresado de Busot nuestro querido amigo D. Federico Soto, que permanecerá varios días en Alicante.

—Se halla entre nosotros nuestro querido amigo D. José Américo Martínez, oficial de Aduanas de Málaga.

—Han llegado á esta ciudad D. Augusto Manzano y D. Pedro Esquerdo, que han salido hoy para Villajoyosa.

²⁴¹ El Diario de Alicante, 17-3-1909, p. 2

–Ayer ha llegado á Alicante el Mayordomo de S. M. la Reina Cristina, señor marqués de Aguilar.

–Procedente de Albacete ha llegado á esta ciudad D. Angel Ródenas.

–Hemos saludado en nuestra Redacción al laureado poeta murciano **D. Tirso Camacho.**

Enfermos.–Se halla algo más aliviado de su dolencia, nuestro querido compañero D. Mariano Altolaguirre Molint.

–El señor D. Miguel Pardo ha experimentado una lijera mejoría en la grave enfermedad que padece.

–Se encuentra restablecido nuestro compañero de redacción D. Alfredo Jara Urbano.

2.22.10 Al insigne vate 18-3-1909

Arreglo de “Auras de Arriba”

Si ves tu vida escasa de ventura²⁴²,
no te quejes á Dios ni á los azares;
tú atizaste venganzas á millares,
fuiste egoista viéndote en la hartura.

Tú abrojos hallarás en vez de flores;
ven, infeliz expósito mendigo,
falta de paz, de protección y abrigo,
es preciso que rías y que llores.

En bajas luchas el mortal se aferra,
así veloz nuestra existencia espira,

²⁴² El Tiempo 18-3-1909, p. 1.

y gime y lucha y por doquiera gira,
y la guerra sucédese á la guerra.

Arde el hombre en miserias y pasiones,
creación de la humana fantasía
en esta vida mísera y sombría,
frente á la hidra de envidias y ambiciones.

Es nuestra sociedad charca sombría,
y tiene un fondo de asqueroso cieno,
de angustia, de hambre y de miseria lleno,
cubierto por ridícula falsía.

Por eso el mundo engaador no ahondo,
del hombre eterno sueño y esperanza,
y, en pos de esa ambición, febril avanza,
que oculta el limo en su lugar más hondo.

Esta es la vida humana: no lo ignores.
Mas si todo, por fin, muere en el suelo,
cual humo de la pira, sube al Cielo!
y las faltas de ayer quizás hoy llores.

Por el apaño,

Jesús Villazón

Murcia 17 de marzo de 1909.

2.22.11 Mazarrón 25-3-1909

Asilo de ancianos

Terminadas las obras²⁴³ de este nuevo Asilo que dos ilustres mazarroneros, D. Manuel García Navarro y D. Antonio Marín González han levantado arrostrando todas las molestias que a su paso se han encontrado, el día 25 de los corrientes tendrá lugar la inauguración solemne del edificio.

A las siete de la mañana el párroco de San Andrés bendecirá las obras del establecimiento benéfico.

A las nueve, solemne función en la que predicará el doctor D. Felipe García Valcarcel.

A las once, comida a los ancianos, servida por distinguidas y bonitas niñas de la localidad y amenizada por la banda de música que dirige don Antonio Guillén Garrido, que desinteresadamente se ha ofrecido a este acto.

Por la tarde gran velada literario-musical, en la que tomarán parte los señores siguientes:

Primera parte.

1º. «Cavallería rusticana» (preludio); Maestro prieto Mascagni, a piano, por D. Enrique Aquilino.

2º. Discurso inaugural por el doctor D. Felipe García Valcárcel, párroco de San Antonio.

3º. Chirigotas (poesía) por D. Felipe Munuera, secretario del juzgado municipal.

4º. Necesidad del asilo, por Jesús Montanaro, corresponsal de *La Verdad* de Murcia.

5º. «Fausto» (Salve, Dinora); Maestro Gounot; a canto y piano, por los señores Aquilina y don Antonio Navarro.

²⁴³ El Liberal, 25-3-1909, p. 2

6°. El periódico modelo, por don José María Campillo Aguilar, literato.

Segunda parte.

1°. «Pavana». Maestro Lucena; a piano, por el señor Aquilina.

2°. El artista ante María, por don Carlos López Moreno, bachiller en Sagrada Teología.

3°. «Caridad» (poesía), por don Tirso Camacho, abogado y laureado poeta.

4°. «Música prohibita» (melodía); maestro Gsstaldón, a canto y piano, por los señores Navarro y Aquilina.

5°. «Los vencidos», por don Gabriel Lorca Navas, director del «Heraldo de Mazarrón».

6°. «Como nació el asilo» (poesía), por don Antonio María González, predicador de S. M.

7°. «Aida» (gran finale secondo); Maestro Verdi; a piano, por el señor Aquilina.

8°. Discurso de gracias, por don Miguel García Navarro, médico-director del Hospital.

9°. Resumen, por don Luis Zapata Martínez, alcalde constitucional de esta villa.

2.22.12 Mazarrón 29-3-1909

Inauguración del asilo de ancianos

Con gran solemnidad²⁴⁴ y con una concurrencia selectísima, en la que predominaba el sexo bello, se ha inaugurado el benéfico asilo de ancianos, en el Hospital de Caridad, de esta villa.

Empezó la fiesta a la siete de la mañana, con una misa de Comunión, aplicada por los bienhechores, con una muchedumbre de fieles, que llenaba el

²⁴⁴ El. Tiempo, 29-3-1909, p. 3.

templo, dando los asistentes más realce a la función, por la devoción y recogimiento con que se mostraban.

A las nueve de la misma, se celebró una misa, en la que predicó el notable cura párroco de San Antonio don Felipe Valcárcel, quien una vez más hizo gala de su elocuencia.

A las once se sirvió una comida a los ancianos asilados por hermosas y simpáticas niñas, cuyo acto fue amenizado por la banda de música que dirige don Antonio Guillén, la que ejecutó con mucho gusto algunos números de su repertorio.

A las tres de la tarde, tuvo lugar una soirée literario-musical, en la que se distinguió don Felipe Valcárcel, en su magistral discurso inaugural, trabajo que fue aplaudido justamente, tanto por su valor científico como literario.

El celebrado poeta don Tirso Camacho, por su poesía «Caridad», quién como el anterior, fue ovacionado, al empezar y a la terminación

No estuvo peor don Antonto Marín, Párroco de San Andrés, en su discurso «Como nació el Asilo», poesía que nos encantó, por la gracia y corección, conque está hecha, digna de su compositor; fue aplaudido calurosamente.

Don Enrique Aquilino, fue también merecidamente ovacionado en los varios trozos musicales que ejecutó en el piano, así como don Antonio Navarro, cantando con gusto y afinación bastante (Salve Dínorah) «Fausto» y «Música prohibita»

No nos sorprendió el discurso «El periódico Modelo», de don José María Campillo, quién confirmó de la manera más amplia, el concepto que como buen literato, nos merece. Se le aplaudió frenéticamente y cuanto nos alegraría saborear con frecuencia, sus producciones literarias, dignas del más entusiasta encomio.

También gustó mucho don Felipe Munuera en sus «Chirigotas» (poesía), bastante bonitas por cierto, siendo aplaudido por el auditorio.

De la misma manera fue ovacionado don Jesús Montanaro por la lectura de su discurso «Necesidad del Asilo», igualmente que el presbítero don Carlos López, por su oración «El Artista ante Maria» y don Gabriel Lorca otro que leyó, titulado «Las Vencidas»

El señor presidente de la Junta del Patronato dió las gracias a los concurrentes, exhortandoles a que continuaran tan benéfica obra, prodigando palabras y encomiando a todos los que se han interesado por la creación de dicho Asilo.

El señor alcalde don Luis Zapata hizo el resumen con un corto discurso, que produjo la hilaridad del público, que sintió bastante fuera tan breve y que terminó diciendo.... «y no quiero continuar más, por no meterme en las gabillas. Los aplausos se prolongaron varios minutos.

En resumen, la fiesta, ha resultado brillantísima, tanto porque en sí ha sido buena, cuanto por el concepto que se han captado, dando el elevado título de humanitarios a los mazarroneros, que no se cansan en la práctica de la caridad; dando pruebas del más acendrado amor al prójimo.

Son merecidísimas las alabanzas que se prodigan al Sr. Director del Hospital, Don Miguel Navarro y al Sr. Cnra Don Antonio Marín, que constantemente se sacrifican por el bién de los desvalidos. Sigámosle todos; ayudémosles, en tan humanitaria obra, que Dios no deja sin recompensa las buenas acciones.

2.22.13 Juegos florales-Murcia 12-4-1909

Aspecto del Teatro

La fiesta²⁴⁵ La fiesta organizada por el Círculo de Bellas Artes, y que anoche tuvo en el Teatro Romea su brillante celebración, había despertado en Murcia un interés vivísimo, por los atractivos que el torneo artístico encierra en sí, sobrepujados en esta ocasión por la intervención del elocuentísimo orador lorquino D. Miguel Rodríguez Valdés, designado como mantenedor.

La expectación producida por los juegos florales justificaba el aspecto verdaderamente admirable que anoche ofrecía la sala de Romea y el teatro todo, rebosante de público, entre el que predominaban elegantísimas y bellas jóvenes luciendo su lujo y hermosura en un derroche de buen gusto digno de los mayores elogios y más que nada de la muda y extática contemplación.

Todo el conjunto armónico y espléndido de la concurrencia, hallaba marco adecuado en el elegante coliseo y era digno complemento de la belleza y gentileza de la reina de la fiesta Elisa Díez Guirao de Revenga.

En el escenario

Una escalinata alfombrada y con sencillas guirnaldas de flores y hojas de laural, daba acceso al escenario donde se veía al frente el trono destinado a la reina de la fiesta.

A uno y otro lado estaban los sitios para las señoritas de la Corte de Amor.

²⁴⁵ El Liberal de Murcia, 12-4-1909, p. 2

A la derecha del espectador la mesa de la presidencia, ocupada por don Manuel Maza, D. José Atienzar, don Alberto Pérez Monte y D. Antonio Ruiz Maculé en representación del Círculo y como componentes de su directiva.

A la izquierda, también del espectador, estaba el sitio destinado al mantenedor, don Miguel Rodríguez Valdés.

A uno y otro lado y en segundo término, tomaban asiento en calidad de invitados, el gobernador civil, el alcalde de Murcia, don Isidoro de la Cierva, don José Abellán, don Francisco Prats, don Manuel Alcázar, don Carlos Luis de Cuenca, don Melchor de Palau, don José Aroca, el doctor Navarro, don Tirso Camacho, el coronel don Dionisio Terrer, gobernador militar de la plaza, el director de la fábrica de la pólvora don Francisco Zaragoza, don José Selgas, don Joaquín García y don Mariano Perní.

La reina de la fiesta

Cerca de las diez empieza el acto bajo la presidencia de D. Manuel Maza, con la lectura del fallo del jurado calificador, a cargo del secretario del Círculo D. Antonio Ruiz Meculé.

En primer lugar, se da cuenta de la poesía que ha resultado premiada con la Flor natural, que, como ya saben nuestros lectores, se titula *Las siembras* y es original de D. Norberto Torcal.

Proclamado el poeta premiado, el presidente del Círculo D. Manuel Maza, en quien hizo su delegación el poeta, procede a la designación de la reina de la fiesta, yendo inmediatamente por ella con el acostumbrado ritual.

Pocos momentos después, a los acordes de la Marcha real y del brazo del señor Maza, hace su entrada triunfal en la sala Elisa Díez Guirao de Revenga, seguida por la Corte de Amor, que la forman las bellas y distinguidas señoritas Victoria Sánchez, Margarita Frías, Elena Virgili, Carmen y

Pura Hernández Montesínos, María Castaños, Guillermina y María Terrer, Conchita García Martínez, Teresa y Manuela Icabalceta, Pilar Prat, Josefina Alcázar y Paquita Zanón.

Las señoritas de la Corte de Amor iban del brazo de los distinguidos jóvenes D. Francisco Nolla, D. Manuel Llanos, D. José Pascual, D. Nicolás Cano, D. Jacinto Serrano, D. Juan La Cierva, D. Flancisco Llanos, D. Victor Sánchez Llorens, D. Rafael Lerente, D. Manuel Navarro, D. Joaquín Giménez, D. Miguel Sancho y D. Luis Bernardo.

Entre incesantes aplausos ocupan la reina y su corte los sitios señalados y continúa el acto con la lectura de la poesía premiada con la Flor natural, por D. Miguel Giménez Ruiz.

En otro lugar publicamos dicha poesía que fue muy aplaudida.

Autores provinciales

Siguió el secretario del Círculo dando lectura al fallo.

El accesit a la Flor natural resultó ser para la composición que lleva por lema *La eterna poesía*.

Su autor, D. Tirso Camacho, dió lectura a ella, siendo aplaudido.

El premio del segundo tema, declarado desierto, se concedió a la poesía presentada al primero con el lema *Listo y cerrado*.

Su autor es D. Alberto L. Argüello, de Santander.

A continuación se intercaló el primer tema musical.

La polonesa premiada, así como el minueto, son dos bonitas composiciones que fueron dirigidas por D. José Verdú, que es el autor de ambas.

En el tercer tema ha sido premiado D. Andrés Blanco García.

Su composición titulada *El amor y el tiempo* fue leída por D. Miguel Giménez.

La composición premiada en el cuarto tema es original de D. Mariane Perní, que la leyó.

El autor del accésit del primer tema de música es D. Francisco Soler Ridaura, músico mayor del Regimiento Infantería de Pavía, de guarnición en Cádiz.

El del accésit del segundo tema musical es D. Angel Mora Vadillo, de Mérida, provincia de Badajoz.

El accesit del romance popular es de D. Juan Fernández Hernando, de Madrid.

La crónica premiada es de don Francisco Sastre Moreno y en el presente número va inserta.

El primer accesit es de D. Ramón Pontones.

El segundo de D. José Martínez Orozco.

La recomendación honorífica de D. Federico M. Alcázar, de Albacete.

Los premios del Estudio sobre Ricardo Gil y Evolución de la poesía española en el siglo veinte, de D. Enrique Martí.

El accesit a este último tema es de D. José María López Barberan.

El premio a la biografía y bibliografía de Floridablanca, es de D. Andrés Baquero.

El premio del tema agrícola, es de D. Juan Antonio Hernansaez.

Y el accesit, de D. Angel Martínez Delgado, de Toledo.

El mantenedor

Terminada la lectura de los trabajos y ejecución de las obras musicales, la presidencia concede la palabra al mantenedor.

Cuando Rodriguez Valdés se pone en pie para comenzar su discurso, suena en todo el teatro una formidable ovación que dura varios minutos.

Difícil se hace aquí la tarea periodística porque todo resumen, toda acumulación de adjetivos, toda vehemencia de elogio o alabanza, no basta, no alcanza, no puede llegar a dar remota idea del maravilloso discurso pronunciado por Rodriguez Valdés.

Su gran elocuencia, su vastísima cultura, su concepción alta y sagrada de la poesía y el arte en general, su elevada manera de pensar y discurrir, fueron elementos esenciales del discurso que bien quisiéramos transcribir íntegro para que fuera saboreado despacio y sosegadamente por todos.

Empezó Rodríguez Valdés con expresiones de gratitud para Murcia, por el honor de designarle para mantenedor y tras esta excusa natural en su espontánea sencillez y modestia, tuvo frases de galantería para las bellas damas que concurren a la fiesta, especialmente para las que formaban la Corte de Amor y sobre todo para la gallardía y hermosura de la reina que había ascendido al mejor de los tronos, al de la Poesía, por la mano de un poeta.

Habló de nuestro cielo estrellado, diciendo que es un jardín encantado cuajado de flores de luz, de nuestra huerta y del alma regional.

La poesía—decía después—es ritmo y sentimiento, copia de realidades y raptos de delirios.

Y para demostrar su aserto hizo un párrafo definitivamente compendiador de todos los poetas que en el mundo han sido desde Homero hasta Balart, pasando por cada uno de ellos con una frase concreta del carácter de sus manifestaciones poéticas.

Se extendió después en consideraciones acerca de las manifestaciones del arte en la vida de los pueblos, y hablando de la Arquitectura, señaló aquellos monumentos que marcan época en la historia, relacionándolos con el alma de las razas que les dieron vida.

Dedica a la Escultura otro párrafo grandilocuente, en el que al final habla de Salzillo, del San Pedro de la Oración del Huerto, de la Dolorosa y del Angel, *que debió ser concebido en un milagro de inspiración.*

Dice a continuación bellísimos conceptos de la Pintura, de la cual tenemos en España manifestaciones que son nuestra gloria y orgullo, díganlo los estirados caballeros del Greco; los lienzos

de Zurbarán; las Vírgenes y ángeles de Murillo y la vida palpitante en los maravillosos cuadros de Goya.

Después de analizar la marcha evolutiva del arte musical, hace mención de los cantos populares, entre ellos las parrandas como quejas melodiosas del alma de la huerta murciana, las malagueñas y las soleares como manifestación genuinamente andaluza y la jota valiente y bravía como el carácter de los aragoneses.

Habla de lo que hoy día son los juegos florales y se desliza en párrafos sustanciosos y vibrantes sobre los conceptos de la Fe, el Amor y la Patria.

La Fe es aquella humilde y pura de los que hicieron el apostolado, no la de aquellos que sobra el hábito sagrado vistieron la férrea armadura para pelear al frente de mesnadas de siervos.

Del Amor dice sentidas frases y da a entender que el progreso y el materialismo lo van desnaturalizando en la sociedad, quitándole el carácter inmaculado de su alta estirpe de alma.

Para hablar de la Patria—añade—he de despojarme de cierto pesimismo. Yo que la he visto en la leyenda de oro de su poderío y de su triunfo, siento ahora, al verla en decadencia, ese pesimismo; pero nace del hecho de que haya en algunos rincones de nuestro suelo gentes mercantilistas odiosas que piensan con desprecio de España y no miran bien nuestra sagrada unidad nacional.

¿Acaso estamos en un periodo en que el amor a la patria hay que sentirlo según el estado de florecimiento o prosperidad en que se halle?

Los que así piensan, váyanse donde quieran y hagan aquello que les plazca, pero cuenten desde luego con no tocar al santo patrio amor de los españoles, a la unidad de su suelo, porque entonces la rebeldía del pueblo acallaría la necia osadía de esos talentos modernos que no saben amar a la madre.

Porque madre es nuestra patria y el amor de madre no se discute, no se aquilata.

Al considerar el fin actual de los Juegos florales, se extiende en consideraciones sobre la necesidad de realizar una amplia labor de cultura principalmente en el pueblo, para que éste encauce sus ideas y sentimientos al fin armónico y progresivo de la sociedad.

A tal propósito entona un himno al pueblo, vibrante, hermoso, que llega a la sublimidad cuando dice que el pueblo está simbolizado en Jesús perseguido, martirizado y despreciado por los poderosos.

El pueblo está personificado en la Samaritana dando agua a Jesús, en la Verónica secando el sudor de su rostro, en Cirineo ayudándole a arrastrar la cruz por la calle de la Amargura, en María Magdalena abrazada a sus piés en llanto de inmenso desconsuelo.

Y ese pueblo que no sabe de Aranceles y que en cambio cuando llega la hora del sacrificio se sacrifica y derrama su sangre, ese pueblo al que deben su poderío los encumbrados, pide a veces misericordia y sus voces no hallan eco, pide también justicia y tiene que tomarla a veces por la fuerza incendiadora y destructora de las revoluciones.

Dad a ese pueblo la cultura que necesita y con ella vendrá ese estado floreciente de las grandes naciones que son norma de progreso y de ilustración.

Al terminar el señor Valdés su hermoso e inspirado discurso, el público le tributó una grandiosa ovación, que duró más de cinco minutos.

Lo que antecede es el esbozo de algo de lo dicho por Rodríguez Valdés en su discurso.

Dar otra cosa resulta imposible, porque el torrente de palabras y conceptos vertidos por el orador no pueden ser recogidos en unos apuntes tomados al vuelo.

Pero como fueron muchos los que oyeron su discurso, todos darán fe de que hemos de conservar de tan elocuente oración gratisimo y perdurable recuerdo.

Cada párrafo de Rodríguez Valdés era acogido con bravos y aplausos y muchas veces, el entusiasmo desbordante de los oyentes, interrumpía el periodo vibrante en que desenvolvía el mantendor su discurso.

En este, a más del fondo hubo que admirar la belleza de la exposición de una riqueza de imágenes nuevas y expresivas y un corte de especial elegancia muy característico en Valdés.

Final

Terminado el discurso salieron del teatro la reina de la fiesta y su Corte de Amor en igual forma que a la entrada, y a los acordes de la Marcha real.

Rodríguez Valdés fue esperado en la puerta del teatro por centenares de personas que le acompañaron hasta el Casino entre aplausos y felicitaciones por su acabada obra de maestro de la oratoria y analizador de la belleza.

Sólo falta para cerrar esta reseña, enviar una efusiva felicitación al Círculo de Bellas Artes y en especial a su Junta directiva, por el éxito completo con que ha llevado a efecto la celebración de los Juegos florales .

Después de la fiesta de Romea se celebró el baile en el Casino, del que ya dará cuenta nuestro redactor de sociedad.

2.22.14 Círculo Católico 16-4-1909

Solemnísima resultó la velada²⁴⁶ que se celebró anoche en honor de los señores que han venido a esta capital para tomar parte en las sesiones de la Asamblea de Cuestiones sociales.

Poco después de las nueve comenzó el acto usando de la palabra el presidente Sr. Palarea, quien en breves y atinados párrafos manifestó el objeto de la reunión.

Seguidamente ocupó la tribuna D. José Fernández, obrero, ocupándose de la construcción de la iglesia de Patiño. El orador expresándose en un estilo sencillo logró conmover a la concurrencia.

Le siguió en el uso de la palabra el Sr. D. Felix Sánchez, que pronunció un magistral discurso sobre la influencia de la Iglesia en las cuestiones sociales.

En la imposibilidad de seguir punto por punto al orador, baste decir en su elogio que cada párrafo era interrumpido por atronadoras salvas de aplausos.

Leyeron poesías los señores siguientes:

Don Tirso Camacho una titulada «La plegaria del marino». Don Andrés Sobejano, otra que lleva por epígrafe «Evangélica». Don Diego Tortosa, otra cuyo título es «Patria grande» y D. Ricardo Sánchez Madrigal algunos trozos de «Las siete palabras» que ha escrito para uno de los conciertos clásicos del Círculo de Bellas Artes.

Amenizó el acto el sexteto del señor Marín.

Todos fueron muy aplaudidos.

La concurrencia numerosísima.

²⁴⁶ El Tiempo, 16-4-1909, p. 3

2.22.15 Tirso Camacho publicará. 1-5-1909

El notable²⁴⁷ pedagogo y escritor murciano, Pérez Cervera, ha dicho de Tirso Camacho:

«Se siente poeta y canta. Arrastrado potentemente por una atracción misteriosa, invisible como la fuerza del destino, pulsa las cuerdas de su lira, y entre raudales de dulcísima armonía, su espíritu se eleva a las regiones sublimes del arte.

»Piensa con el corazón; razona con las potencias imaginativas de la inteligencia y habla con el lenguaje ideal de la poesía. Por eso, cuando piensa, siente; cuando razona, crea; y cuando habla, canta, siguiendo esa gradación misteriosa que define al poeta de sentir, crear y cantar los naturales impulsos de su grande espíritu...

»Es además un poeta que tiene una lira propia... Sus versos no se confunden con los de ningún otro; brotan de su corazón, no sólo con una espontaneidad que encanta, sino con una originalidad que deleita y, sorprende agradablemente.

»No necesita como Prometeo robar fuego del cielo para hacerse inmortal. Las creaciones de su nombre son del género de las que nunca mueren; el sublime molde en que las vacía les imprime el indeleble sello de la inmortalidad, y la llama a cuyo calor se funde, es la misma que Dios enciende al tocar con su dedo invisible la frente del genio...»

Su libro *Auras de arriba*, de reciente publicación, confirma todo lo dicho en los párrafos transcritos, libro bellísimo y admirable en el que el lector queda encantado de la fluidez de las ideas y de la abundosidad de la rima de Camacho. Muchas de las composiciones poéticas contenidas en *Auras de*

²⁴⁷ Gérmenes, 1-5-1909, Año I, Nº 5.

arriba, que ahora gozarán del aplauso de la crítica, han sido justamente galardonadas en públicos certámenes.

Como jurisconsulto, no es de los del montón y lo probó Camacho con sus *Esbozos forenses*, obra que se agotó a poco de ser puesta a la venta.

Dentro de unos meses, publicará un libro de sonetos titulado *Luciérnagas y sensitivas*.

Y tiene además, para publicar, los volúmenes siguientes: *Florescencias*, poesías, *El Genio*, *Las fiestas del Niño y Mar en calma*, poemas en verso; *Prosas sin color*, artículos, *Desde España a Filipinas*, artículos de viajes, *Ideal del Derecho*, estudio, *El consumo del Estado*, estudio económico y *La España goda*, estudio histórico.

Todo esto prueba la fecunda labor de Tirso Camacho, con cuyo retrato honramos hoy esta página de GÉRMENES, insuficiente a contener lo mucho que sobre tan notable poeta podríamos decir.

Para nuestros lectores, no es nueva su firma; más pueden deleitarse, desde luego, con el hermoso soneto que para final de estas notas les brindamos.

RICCI

2.22.16 Juegos Florales-Sevilla 5-5-1909

En el Correo de Andalucía de este día, se anuncia la celebración de los Juegos florales para las 3 de la tarde, siendo mantenedor el catedrático de Madrid, D. Mario Méndez Bejarano.

En la primera página del Correo de Andalucía del día siguiente se hace una crónica de los Juegos florales de Sevilla, de esta forma²⁴⁸:

²⁴⁸ El Correo de Andalucía, 6-5-1909, p. 1.

“Espléndido, brillante, hermoso aspecto ofrecía el amplio salón del Teatro San Fernando, engalanado con arte exquisito, con flor, con flores, cartelas y cintas, semejaba suntuosa “corbeille”, en la que aparecían como reclinadas delicadamente las preciosas y arrogantes figuras de las bellezas sevillanas.

El escenario convertido en florido trono, radiante de luz y tapizado de multicolores rosas, aparecía deslumbrador. Al fondo, artístico dosel coronado de palomas blancas y bajo el cual se levantaba el sitio que ocuparía la Reina de la fiesta.

Los Juegos Florales, desacreditados ya en otras poblaciones, ganan cada día en esplendor y en atractivos en nuestra ciudad, donde constituyen uno de los festejos más brillantes de nuestra primavera.

Y es que el ambiente, la luz, la hermosura y la exuberancia de Sevilla no se encuentra en ninguna parte, faltando por ello el fondo del cuadro cuyo marco, por muy brillante que sea, tiene que aparecer pobre y sin atractivo.

El Teatro

Como decíamos, el escenario simulaba amplio salón, en cuyo centro se destacaba artístico templete de estilo griego, de mármol con adornos de bronce. Formando hemicírculo, se extendían a los lados los bancos para la Corte de Amor, del mismo es, del mismo estilo griego, en cuyos respaldos se veían alegorías del Amor, la Ciencia y el Arte. Los bancos terminaban en pilastras, también de jaspe y bronce, cuyos remates eran dos lirios de bronce de gran tamaño. Una gran corona de laurel, de la que partían guirnalda de flores combinadas con grupos de palomas, terminaba la escena, estando recubierta la gradería que conducía al trono de rica alfombra color granate mate matizada de rosas naturales.

En el acceso a la gradería estaban los sillones para las autoridades y delante la tribuna para el mantenedor.

La sala era un macizo de flores y guirnaldas que partían de una hermosa corona central, ocultando el último piso del teatro.

Los antepechos de palcos y plateas ostentaban cartelas de artistas y poetas sevillanos y lienzos de vivos y bien combinados colores que servían de fondo a guirnaldas de follaje, rosas y claveles, palmas naturales entrecruzadas y ramas de laurel. Las columnas rodeadas de espirales de flores y en los frisos guirnaldas de crisantemos y otras flores de colores variados.

En el vestíbulo se había colocado un macizo de plantas convirtiéndose en verdadero jardín.

Los artistas encargados del exorno han dado una vez más muestras del gusto que preside sus trabajos, mereciendo por ello, especialmente, el señor González Santos, don Manuel, felicitaciones muy sinceras y en y entusiastas, así como los discípulos que bajo su dirección le han secundado trabajando sin descanso hasta momentos antes de comenzar el espectáculo.

La concurrencia.

Como siempre, ha sido selecta, distinguida y numerosísima. El pedido de entrada ha sido este año abrumador, resultando por ello, que antes de las tres y media el teatro estaba totalmente ocupado, siendo materialmente imposible citar los nombres de todos los que asistieron, limitándonos, por ello, a los que recordamos de butacas, palcos y plateas, rogando a los demás que nos dispensen.

A continuación hay una lista de un centenar de apellidos de asistentes que omitimos transcribir.

La reina y su Corte.

La bellísima y distinguida señorita Mercedes Trechuelo y Benjumea llamó poderosamente la atención de la concurrencia por su delicadísima “toilette”, su elegantísima figura y su belleza.

Vestía traje blanco de seda y manto azul celeste de gran cola, adornando su cabeza y pecho muy valiosas alhajas.

Al ocupar el Trono fue entusiastamente aplaudido.

La Corte corría pareja con soberana, formada por (...) (se cita los nombres de las ocho).

También lucían ricos trajes tocando sus cabezas la clásica mantilla.

El acto.

Cerca de las cuatro dejó la banda de la Cruz Roja oír los acordes de la Sardana de Garín, ocupando la Corte sus sitios a los que subieron del brazo de los señores Gobernador civil, Alcalde, Presidente de la Audiencia, Mantenedor, Presidente del Ateneo, Secretario del mismo, Roquero, Jimeno de Ramón y Jiménez Ruiz.

El señor Méndez al descender de la escalinata resbaló, cayendo, sin que por fortuna, tuviese consecuencias desagradables el accidente.

Discurso de apertura.

El señor don Ángel Camacho, Presidente del Ateneo, pronunció breves palabras para presentar al Mantenedor, al que dedicó grandes elogios por su labor como literato y como orador, indicando las distinciones de que fue objeto en fecha reciente en Buenos Aire y en la Academia Española.

Se ocupó luego de él como sevillano afirmando lo era entusiasta, señalando lo que la ciudad debe al mismo como Mantenedor de sus intereses en la Corte.

Agradeció a los asistentes y autoridades y corporaciones la cooperación que prestan a la fiesta del Ateneo.

Fue muy aplaudido.

Seguidamente, el señor García Oviedo, Secretario de Ateneo, publicó el nombre del poeta premiado señor don Alberto L. Argüello, y proclamó en su nombre la Reina de la fiesta; la cual,

acompañada de la Corte ocupó el estrado, entre nutridos aplausos.

El señor Jiménez Ruiz leyó la poesía premiada, que gustó mucho, y a continuación reproducimos”

Al no ser de Tirso Camacho, no se reproduce. Se titula “La cantera”. Se presentó el autor con el lema “Listo y cerrado”

Finaliza la crónica con el listado de los autores premiados. Hay 12 temas, aparte un premio a la Virtud y un premio al Trabajo. En el tema 1º, además de la flor natural al poeta reseñado, se concedieron 8 accésits, entre ellos, uno a D. Tirso Camacho. Hay que señalar, que D. Alberto L. Argüello, aparte la flor natural, tuvo un accésit, seguramente por otro poema. Los temas 2º, 3º, 4º, 6º, 7º y 9º quedaron desiertos.

2.22.17 Los juegos florales del Ateneo 5-5-1909

Juegos florales, fiesta del amor²⁴⁹, hermoso torneo de la poesía, más propio de nuestra Sevilla que de la tierra provenzal en que naciera, tiene entre nosotros alegrías y esplendores que no pueden darse en otra parte.

Se explica que en Provenza surgiera á la vida el poético festival, porque fué una mujer quien desenterrándolo de las más bellas costumbres paganas, lo instauró hace ya seis centurias.

Pero hoy no es Provenza, mal que pese al ilustre cantor de «Mireya», la tierra de los Juegos florales, que allí tiene la bella función un carácter místico y

²⁴⁹ El Noticiero de Sevilla, 5-5-1909, pp. 2-3

sombrío, y en nuestra Sevilla son los Juegos florales la fiesta del amor realzada por la poesía y por las flores; la fiesta del amor erguida bajo un cielo de azul purísimo coronado por un sol refulgente que nos inunda de luz y de efluvios cálidos de vida.

Bien haya el Ateneo, que inspirándose en el amor á la tierra, sabe dar á la tierra en que vive el más bello y poético de los festivales. Si otra cosa no hiciera por la cultura patria, habría hecho tanto como el que más.

Ha sido, pues, la hermosa fiesta de hoy una confirmación de lo hecho en anteriores años, una prueba de que se puede y se sabe continuar la más simpática de las tradiciones. Dificilmente podríamos sustituirla con ventaja.

Aspecto del escenario

En el exorno del teatro, que, como en años anteriores, ha sido dirigido por el distinguido artista don Manuel Gonzalez Santos, se han introducido este año muchas acertadas modificaciones.

Al entrar en la amplia sala de nuestro primer coliseo, admiraba el hermoso aspecto del escenario, adornado con el más refinado gusto, con arte exquisito.

Sobre un fondo de celaje azul y bosqueje, destacábase esbello templete de estilo greco-romano, compuesto diestramente. En el centro del templete se había colocado un tapiz rojo de estilo griego, pendiente de una barra dorada, en la cual se posaba un grupo de palomas. Ante este tapiz había un escaño de gusto griego, destinado á la Reina de la fiesta.

Los bancos, griegos también, que había de ocupar la Corte de Amor, se extendían á uno y otro lado del trono.

Figuraba ser el templete de mármol rojo con adornos de bronce. En el espaldar de los bancos de la Corte de Amor veíanse dos alegorías de las Ciencias y las Artes y sobre las grandes pilastras que lo terminaban otras dos alegorías del Amor, en las que se combinaban con las flechas de Cupido la antorcha

del Himeneo y otros atributos apropiados. Sirviendo de remate á las pilastras, se veían dos grandes liras griegas, imitando bronce, que jugaban artísticamente con una hermosa corona de laurel colocada en el centro, encima del trono de la Reina.

Con todo esto confundíanse entremezclados, bellas guirnaldas de flores, grupos preciosos de palomas que afectaban descender hasta el trono y el fino ramaje de una celinda natural, cuyas hojas caían por detrás del espaldar de los bancos de la Corte de Amor.

La gradería sobre la cual se elevaba el templete, hallábase cubierta por riquísima alfombra de terciopelo rolo que se extendía por el resto del escenario, casi completamente cubierta de rosas y otras flores naturales.

Entre las cajas se hallaban colocados grandes macizos de flores y palmas y juncos dorados, todo combinado perfectamente para prestar belleza y armonía al poético conjunto.

Potentes focos de luz eléctrica, cubiertos por bambalinas y telones preparados convenientemente, daban espléndida luz al cuadro.

La tribuna del montenedor estaba colocada en el proscenio y tras ella, en dos bileras laterales, los sillones dorados tapizados de terciopelo rojo, que ocupaban las autoridades, la directiva de Ateneo y algunos de los autores premiados.

La sala de espectáculos

También en el exorno de la sala de espectáculos se habían hecho grandes modificaciones, apareciendo completamente variado y mucho más bello y artístico que otros años.

En el centro del techo, donde se halla colocada la lucerna, aparecía una enorme corona de flores, de la cual pendían grandes guirnaldas que iban á perderse en la entrada general, ocultando de la vista del espectador el piso superior del teatro.

Los antepechos de la entrada general estaban adornados con guirnaldas de grandes flores.

Los palcos tornavoz también se hallaban adornados con grandes guirnaldas y carteles ostentando los nombres de los artistas y hombres de ciencia sevillanos que han formado escuela, tales como Herrera, Rioja, Martínez Montañés, Velazquez, Monardes y Ortiz de Zúñiga.

Los palcos entresuelos ostentaban en los antepechos preciosas telas de color celeste, sobre las cuales destacábanse grandes guirnaldas de claveles rojos y otras guirnaldas, también de claveles, que subían por las columnas hasta llegar á la parte superior del palco para formar un friso entrelazándose con unas cartelas en las que aparecían los nombres de los insignes sevillanos Mateo Alemán, Lista, Reinoso, Becquer, Fernandez y Gonzalez, Sanchez de Castro, Murillo, Roldán, Luis de Vargas, Jimenez Aranda, Malhara, Foxmorcillo, Diego Girón, Francisco Medina y Ortila.

Estas cartelas estaban combinadas con coronas de laurel y grandes lazos con los colores nacionales.

La tela que cubría los antepechos de los palcos principales era de un delicado color rosa y sobre ellas aparecían combinadas con mucho arte enormes guirnaldas de flores de todos los tonos.

También los antepechos de las plateas aparecían adornados con palmas naturales sujetas por grandes lazos de claveles rojos y amarillo. Las columnas y los arcos hallábanse adornados artísticamente con albas flores.

El vestíbulo estaba adornado con grandes macizos de plantas exóticas y flores. Sobre los arcos de las puertas veíanse guirnaldas de laurel natural, jugando artísticamente con otras de flores blancas y rojas.

Repetimos que el exorno del teatro resultaba espléndido, por lo cual merecen los mayores elogios el señor Gonzalez Santos y sus discípulos los señores don Miguel A. del Pino, don Manuel Sanchez Bidón, el señor Pontones, don Juan Rodríguez, don Antonio Perez Rojae, don Antonio Toledo, el señor Sanchez, el

señor Rodríguez, don Luis Guerrero, don Antonio Gomez, don Juan Lafitta, don Pedro Borrego, don Santiago Martínez, don Luis Maroto, don Gustavo Gallardo y don Juan Escacena.

Todos ellos no han descansado ni un solo instante en toda la madrugada preparando el artístico exorno del teatro.

El público

Desde mucho antes de las tres agolpábase á las puertas del teatro de San Fernando numerosos grupos del público.

Los coches acudían incesantemente y en número extraordinario, y bien pronto la sala de espectáculos ofrecía deslumbrador aspecto.

Ocupando palcos y plateas veíanse distinguidas familias sevillanas, destacándose por su gentileza y hermosura infinidad de mujeres que lucían elegantes *toilettes*.

Casi todas llevaban flores y no pocas la clásica mantilla blanca que tanto favorece los divinos rostros de nuestras mujeres.

Entre las señoras y señoritas que ocupaban las plateas, los palcos y las butacas, recordamos las siguientes:

Señoritas de Diez Trechuelo, Medina y Togores, Barea, de Pablo, Giles, Alarcon; señora de Amores Ayala; Gestoso, Molero, Fernandez Barran, Bores, Franco, Gonzalez Ibarra, Vazquez Lastra, Barbolla, Moliní, Alvarez Quintero, Guichot, Garcia Oviedo, Alvarez Ossorio, Sota; señora de Ibarra; señoritas de Camino, Gamero Cívico, Fernandez Daguerre; señora de Camacho, de Montoto Rautenstrauch, marquesa de la Peña; condesa de Valdeinfantas; señorita de Illanes; señoras de Pesqueire, de Luffon, de Ramirez de Montes Huidobro (con J), de D'Angelo; señora y señorita de Carmona Ramos, de Bravo Ferres; señora de Pozzi, Martinez Cantero.

Señoras y señoritas de Escobar, Perez Lopez, Claurriz, Lacave, Orbe, Llorente, Fernandez (don A.), Jimeno de Ramón, marquesa de Castellón, Laso,

Jimenez Placer, Torres Lanza, Carrera, Checa, Martínez Mora, viuda de Tous é hija, Mihara, Sasialu, Ramos Rejano, marquesa de Villapaués, viuda de Vargas Machuca, Gavala, Isern, Sarasúa, Marañón, Lloset, Esquivin, Silva, La Resa, Merga, Mauri, Sanchez Arjona, Vega, Palomo, Muñoz Calzadilla, Ruiz Diez, Leyva, Lupiañez, Roquero, Piazza, Amores Domingo, Pérez de Guzman, Benjumea Buría, Benjumen Zayas, Feria, viuda de Concha y Sierra, Iribarren, Reinoso, Solís, Armero y otras.

La Reina de la Fiesta

Cuando llegó el coche que conducía á la Reina de la Fiesta, la bellísima y encantadora Mercedes Trechuelo, la multitud la ovacionó y aclamó, siendo entusiásticos y unánimes los elogios dedicados á su imponderable hermosura.

Estos aplausos de la calle continuaron despues al penetrar en el vestíbulo y en la platea de su familia, donde estuvo aguardando y fué objeto de la admiración del público, hasta que se organizó la comitiva.

La encantadora señorita de Trechuelo vestía hermosísimo traje de seda blanco, de gran cola, recamado de bordados de plata, con manto de corte azul celeste, y lucía en su pecho y en la cabeza valiosas joyas que rebrillaban menos que sus soñadores ojos.

La ideal soberana ha obtenido un triunfo envidiable: el de su belleza.

En el corto espacio de tiempo que estuvo en la platea, no hubo gemelos que á ella no fuesen dirigidos, ni ojos que no estuviesen clavados en su rostro.

El homenaje que se rindió á su hermosura fué tan justo como entusiástico, y duró todo el tiempo que estuvo en el teatro.

La Corte de amor

Por Dios, que ha sido la Corte de amor digna de la reina.

Cortesanos de esa Corte más propia del Paraíso que de la tierra, ¡cuántos quisieran ser!

Las señoritas Leonor de Pablo, Concha Medina Togores, Araceli Alarcón y Lastra, Ramona Rodríguez de la Borbolla, Lolita Fernandez Barrón, Rafaela Giles, Anita Gonzalez Ibarra y Margarita Moliní, que formaban la encantadora corte, lucían ricos trajes y llevaban en sus lindas cabezas la airosa mantilla blanca. Todas fueron obsequiadas con ramos de flores. Cada una merece un trono. En la imposibilidad de dárselo, ¡qué más delicado presente habla de hacérseles que un ramo de flores de la tierra, únicas que compiten con sus naturales encantos!

Empieza la fiesta

Poco después de la hora señalada para comenzar, la banda de música de la Cruz Roja tocó la sardana de la ópera «Garín» y una pavana, y se presentó la corte de amor. Las señoritas que la formaban iban acompañadas del brazo por los señores Camacho (don Angel), Pozzi, Jimeno de Ramón el alcalde, el gobernador civil, Roquero, Oviedo, Jimenez Ruiz y el mantenedor, señor Mendez Bejarano. Este al dejar en el sitio correspondiente á la señorita que acompañaba, resbaló y rodó por la grada del templete, levantándose enseguida afortunadamente ileso.

El presidente del Ateneo

El digno presidente del Ateneo, don Angel María Camacho, una vez en sus sitios la Corte de Amor, pronunció un discurso, recordando que esta es la segunda vez que usaba de la pabra en fiesta como la que se celebraba y que bien podría repetir cuanto dijo el año anterior, pues casi en iguales condiciones que entonces hallábase organizado el poético festival.

Hizo la presentación del mantenedor, señor Mendez Bejarano, diciendo que debía invocar los títulos que hacen al señor Mendez acreedor al afecto de la ciudad: sus relevantes dotes de orador y de sevillano.

En apoyo de esta encomiástica afirmación recordó los notables discursos que el distinguido catedrático hizo con ocasión del centenario de Cervantes y al discutirse en el Parlamento el proyecto de ley de represión del terrorismo.

De los méritos del señor Mendez como escritor, dijo que estaban bien patentes, pues una de sus obras alcanzó en Buenos Aires, en 1904, el gran premio internacional.

Añadió que si como literato y como orador vale, como sevillano merece todas nuestras simpatías, pues realizó trabajos beneficiosos para la ciudad.

Dedicóle un saludo afectuoso; dió las gracias á todos cuantos han contribuido al esplendor de la fiesta, y muy especialmente al Ayuntamiento y á la Diputación provincial y al dueño del teatro, pues atendiendo á dificultades económicas del Ateneo, hicieron posible la hermosa función; pronunció galantes frases para las señoras y señoritas que realizaban la fiesta con su presencia, y terminó con otras galanterías dedicadas á la reina de la fiesta y á la corte de amor.

Fué muy aplaudido.

Proclamación de la Reina

Hízose la proclamación de la Reina de la Fiesta y el secretario del Ateneo, señor Oviedo, fué á buscarla y la llevó del brazo hasta el artístico trono.

Repetidas salvas de aplausos acogieron la presencia de la bellísima soberana. El público la recibió puesto de pie, en tanto que la orquesta ejecutaba una marcha triunfal.

La poesía premiada

Luego, el señor Jimenez y Ruiz leyó con verdadero arte la inspirada y hermosa composición premiada con la Flor natural.

Fué recibida con el lema «Listo y cerrado», y es como sigue:

LA CANTERA

Recortando brava cielo y horizontes
Y en cordón de rocas hecha prisionera
Sobre rotas cumbres y lejanos montes
Su nevada cima yergue la cantera.

Mármol en la rica vena que atesora
La gigante entraña lóbrega y maciza:
Mármol codiciado, roca triunfadora,
Puente del olvido, piedra que eterniza.

Mármol, alta gloria, símbolo precioso
Donde con destellos de arto soberanos
Tiende eternas luces el cincel glorioso
Sobre nobles frentes y aguerridas manos.

Por la fugitiva raya onduladora
Que en profundo talo la montaña agrieta
Asomó su audacia barra mordedora,
Se lanzó al ataque la voraz piqueta;

Entonó el martillo su cantar de vida;
Estallando en ronco retumbante trueno,
Desgarró la roca y ensanchó la herida
La expansión gigante de mortal veneno.

Y al supremo empuje rota y dislocada
La muralla ingente por el rudo choque,
Desde la orgullosa cúpula sagrada
Desgajó temblando gigantesco bloque....

¡Mutación de vida, resurgir glorioso!
La salvaje mole del tenaz fragmento
Recibió del arte *soplo misterioso*
Que infundió en la roca vida y pensamiento.
Ya es guerrero ilustre que en la paz reposa,
Flor de los altivos pechos castellanos,
Hechas sobre el firme de la blanca losa,
Magestad la frente y oración las manos.

Ya sobre la tumba del risueño infante,
Angel que llorando sus marchitas galas
Sobre el roto idilio tiende sollozante
La gentil caricia de sus blancas alas.

—

Ya en primores nuevos el cincel la trueca
Y sobre los muros de recinto santo
Corre en casta cinta de ondulante greca
Hecha palmas tristes y hojas del acanto.

—

Ya en la tarde quieta la halla el peregrino,
Cruz que pide amores y perdón augura,
Como bienhechora fuente del camino
Como solitaria flor de la llanura.

—

Ya cuando relieve de labor preciosa
Glorias memorables su blasón retrata,
Ya á los pies del templo tiende silenciosa
En ofrenda pura, regia escalinata.

—

Fué brotar bellezas tu feliz destino
Y ofreciendo siempre tus raudales lleno,
Tú meditabundo vaso alabastrino,
Tú, cantera madre de los albeos senos,
Diste al que tu hondura sin piedad remueve
De tu hundida entraña las gigantes piezas...
¡Tus fragmentos rotos de tazón de nieve
Lecho de blancuras, frente de purezas!

—

Yo lo he visto alzarse roca y flores hecho,
Sobre primoroso zócalo eminente:
De divino mármol el innoble pecho,
De divino mármol la soberbia frente.
Ni se hendió la piedra, ni tembló la mano,
Ni el cincel cobarde, sin honor movido,
Al labrar el duro pecho del tirano
Quiso verse roto más que envilecido:
Y se irguió la efigie que hacia el sol levanta
De Arte y de blancuras limpido tesoro,

Sobre el rico fuste la soberbia planta,
Sobre el dado altivo la leyenda de oro.

La arrogante estatua muestra á las alturas
El derecho brazo vencedor y erguido,
¡El que nunca fuera lazo de ternuras,
Ni sosten del triste, ni ancla del caído!

Y en lugar de oscuras sombras terrenales
Y de infame rastro de su torpe huella,
El cincel le paso luces inmortales
En la tersa frente, pensadora y bella.

Al mirarte sola, pensativa y triste,
Con el seno roto, con la frente herida
Sobre tí he llorado, porque tú le diste
Carne de tu carne, vida de tu vida.

Y he soñado que era tu valor dormido,
Tu impasible sueño, tu letal desmayo,
Cólera que duerme, nuncio de estampido,
Calma de tormenta, présaga de rayo.

Que encendió el ultrage con rogiza lumbre,
Sobre tus agujas fuegos vengadores
Y escupió temblando tu candente cumbre
Sarta de amenazas, lluvia de rencores;
Y que en loca fiebre de hondo cataclismo
Despediste rotos muros y sillares,
Porque no quisieron ser á un tiempo mismo
Pórtico de infamia y ara en los aliares!

Si mostrar pudieras cuando el mal invoca
Tu tesoro exhausto, tu randal extinto,
Fuera más augusta tu preciada rosa,
Fueran más gloriosos Paros y Corinto.

Y quizá mirando rotas tus cadenas,
Hecha luz tu estirpe, templo tus umbrales,
Quien soñó con áuras libres y serenas

Y entrevió justicias altas é inmortales.

—

A tomar tu inerte mole silenciosa,
En la más brillante noche del Estío,
Por girón de estrella, que en visión radiosa
Descendiera al valle solitario y frío.

—

En la luz de aurora de tu blanco muro
Los ardientes labios ávido posara,
En tu faz dejando, luminoso y puro,
El soñado beso que su sed calmara...

Alberto L. Argüello.

Los demás premios

Después el señor Oviedo manifestó que habían sido premiadas con *accesits* poesías de los señores don Manuel Fernandez Gordillo, don Francisco de A. Jimenez Moya, don Juan Antonio Salido, don Tirso Camacho, don Antonio Ledesma Hernandez, don Alberto L. Argüello, don Juan Manuel Capúa y don Norberto Torcal.

Los temas números 2, 3 y 4 fueron declarados desiertos, como asimismo los temas números 6, 7 y 9.

En el tema 5.º obtuvieron *accesits* don José Gonzalez y Donoso, don Juan Manuel Capúa, don Joaquin Guichot y Barrera y don Juan Ríos Sarmiento.

En el tema 8.º ganó el premio don Joaquin Rodríguez Garay. Los *accesits* fueron alcanzados por don Eduardo Suarez Torres y don José Diaz Carmona.

En el tema 10.º obtuvo el premio don Antonio Alcalá Venceslada, que se presentó á recogerlo y fue muy aplaudido, y ganaron *accesits* don Fernando García Sanchez, don Joaquín Guichot y Barrera, doña Matilde Ribot de Montenegro, don Juan Rios Sarmiento, don Carlos Valverde Lopez, don Pedro Perez Fernandez, don Salvador Sanchez Macías y don

Salvador Lopez Silva, que tambien subió al escenario á tomar el premio de manos de la reina.

En el tema 11.º fueron premiados don Santiago Martinez y Martín y don Gustavo Gallardo, que se presentaron en el acto á recoger sus premios.

El premio extraordinario lo ganó don Pedro Borrego Bocanegra, y los *accesits* don José Diaz Gonzalez, don Luis Maroto Guzmán y don Juan Escacena. Estos tres señores recibieron tambien sus premios en el escenario. Todos fueron aplaudidos.

En el tema 12 consiguió el premio don Rafael Robles Fernandez.

Premio á la Virtud

Lo ha gando Angeles Faice y Fuentes, de 64 años de edad, soltera y con domicilio en la calle Santa Clara, 19. Desde 13 años de edad entró al servicio de una señora, á la cual, por reveses de fortuna, no solamente continúa prestándoles sus servicios, sino que la mantiene con el producto de su trabajo. Tan virtuosa mujer se presentó á recoger de manos de la reina el merecido premio, entre grandes aplausos del público.

Premio al Trabajo

Ha sido dividido este premio entre Manuel Delgado Tovar, de 63 años de edad, casado, fundidor y con domicilio Pozo, 3 que ha trabajado durante 35 años en oficio y en una misma fábrica, atendiendo á las necesidades de su familia con solicitud y constancia y actualmente se halla imposibilitado para el ejercicio de su oficio por encontrarse casi privado de la vista, y Manuel Maña Amigo, de 46 años de edad, casado y con domicilio Gonzalez Cuadrado, 6. Este trabaja desde hace años en la fábrica de gas de esta ciudad y mantiene con los escasos rendimientos de su oficio á su madre, viuda é inútil, á su mujer y tres hijos, uno de éstos impedido, y á su hermana política, igualmente impedida.

Los dos trabajadores premiados recogieron tambien su premio de manos de la reina, siendo muy aplaudidos.

Discurso del mantenedor

Al levantarse para comenzar su discurso el señor Mendez Bejarano, se le tributa una prolongada ovación.

Comienza pidiendo la venia á la reina de la fiesta y dice, refiriéndose á ella, que la fama le anticipó noticias de su hermosura—que siempre los grandes astros se anuncian antes de presentarse—pero que ya en su presencia ha visto como la realidad sobrepuja y vence al anuncio.

Expresa que quisiera corresponder cumplidamente á los elogios que de su personalidad se han hecho y que desearía para ello que fuese su oratoria como la catarata y que como sus aguas al llegar al fondo cegaran sus palabras saltando como piedras preciosas con sus múltiples reflejos y carblantes.

Alude á su caída cuando subió al escenario y recuerda la frase que en caso parecido dijo Scipión al desembarcar en el continente africano: «Africa, ya eres mía».

Yo—sigue diciendo—aunque bien lo quisiera, no tengo, no puedo tener esa arrogancia.

Saluda á las autoridades y corporaciones y á todos los que con su presencia contribuyen á la brillantez de la fiesta.

Saluda también á los poetas y á los escritores premiados en el certámen, llamándoles sus hermanos de labor y también hace el saludo extensivo á los no victoriosos, de quienes dice que ya triunfarán, llamando á unos y otros sacerdotes de la belleza, de la que afirma ser más sentida cuanto menos recompensada.

Habla de la mujer sevillana, de la que dice que toda el alma regional se funde en sus ojos, y expresa su acendrado amor á Sevilla, diciendo que por ella vive y que en su seno quiere morir.

Refiriéndose á su condición de sevillano exclama: Yo soy uno de vosotros y por eso os hablo, amándoos

más y respetándoos menos de lo que cualquiera otro pudiera respetaros y amaros.

Hace un elogio de nuestra región y expresa que aquí el genio puede muy bien secundado por la naturaleza, abarcar el presente con el porvenir.

No hay, dice, en nuestra región esas escabrosidades del terreno que en otras regiones españolas y los extraños se asombran de la suprema belleza de esta Andalucía, donde la tierra se extiende con una suprema voluptuosidad hasta unirse en el horizonte con el cielo, que parece servirnos de asiento.

Sevilla está personificada en la hermosa reina de la fiesta.

Kant ha dicho que solo conoce dos cosas sublimes: el cielo estrellado y la conciencia libre.

Ciertamente que si el filósofo hubiera presenciado esta fiesta y mirado á ese trono hubiera dicho conocer una más.

Ahí, dice, circundada por su corte de amor, evoca en mí la imagen de Andalucía.

En una veo la ninfa gaditana, en su concha circundada de espumas; en otra Huerva, orgullosa de la riqueza de su subsuelo, en otra Córdoba, la sultana aun no repuesta de sus embriagueces de poderío; en otra Jaén, cuyos heroicos habitantes inmortalizaron los nombres de Bailén y las Navas de Tolosa; en otra Granada, ciudad que engarza su belleza en lágrimas de los sarracenos; en otra Almería, y en otra Málaga, pletóricas de vida, que hablan en el silencio de la noche con las ondas del mar, balbuceándoles sus esperanzas, y por fin Sevilla, con su Guadalquivir, *Nilo sin cocodrilos* que cantó el poeta, mi ciudad idolatrada, que compendía en sí todos los caracteres del alma andaluza. (Aplausos).

No temais—dice—á mis flagelaciones que yo las estampo en mi propia carne, y estad bien ciertos de que no han de haceros llorar.

Compara, luego, los cargos de representación política con el de mantenedor, y hace que es este

mejor que los otros, porque se llega á él sin pucherazos y se viene a hacer la más hermosa de las políticas: la política del deber y del amor.

Expresa que el alma andaluza late al unísono del alma española, y dice que por esta razón nuestro regionalismo es patriótico.

Por eso—agrega—solo aquí ha podido tener marco apropiado aquella fiesta hermosa en que todas las regiones de España se unieron en estrechísimo abrazo bajo los pliegues de la bandera de la Patria.

Todo lo andaluz—dice—es nacional y todo lo nacional es andaluz.

Esta que es la única región que por su riqueza pudiera vivir independiente, y que además tiene una personalidad bien definida, por su carácter y por sus escuelas artísticas y literarias; que hasta tiene límites naturales; que es la única perjudicada por la centralización, hace alarde de sin par nobleza patriota, porque en ella palpita viva y prepotente el alma auténtica de España. (Aplausos).

Si los extranjeros aman á España es por su sol, sus flores y su gracia y todo eso es patrimonio de Andalucía.

La filosofía andaluza es la filosofía española y la historia afirma tambien grandemente la personalidad de nuestra region.

De aquí tuvieron que salir cuantos pueblos no se compenetraron con nuestro carácter y así aconteció á los cartagineses.

Por aquí pasaron los vándalos y porque no se infundió en ellos nuestra alma no dejaron de su paso otra cosa que los estragos de la tromba.

Habla tambien de las comunidades de Castilla, que fracasaron porque Andalucía no secundó el movimiento.

La Casa de Austria lanzó contra nos nosotros á Alemania, Inglaterra y Holanda y se apoderaron de Madrid, mas no pudieron dominar Andalucía.

Las Cortes de Cádiz impusieron el régimen constitucional y en Cádiz nació la relación de Septiembre que halló en Sevilla su programa

Sevilla en el orden religioso proclamó el dogma de la Concepción; Andalucía brilló en el orden literario cuando no brillaban otras regiones; el renacimiento de las letras fué aquí colectivo y hasta triunfó el culteranismo por ser su cuna Andalucía que es tanto su poder que hasta nuestras quimeras y extravíos se hicieron siempre nacionales.

Sevilla fué la primera plaza mercantil en el siglo XVI y una de las primeras actualmente.

Andalucía en tiempo de la dominación romana fué la única provincia del Imperio que pudo ver en hijos suyos el cetro romano.

Cita más hechos históricos que demuestran la influencia de Andalucía en la historia patria.

Cita igualmente nombres de andaluces ilustres, entre ellos San Isidoro que recogió en su Enciclopedia toda la ciencia de la época, y dice que aquí se enseñaron ciencias exactas cuando no se explicaban en las universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, y que la primera historia de América fué del sevillano Lopez de Gómara.

En cuanto á poesía, dice: Donde hay reinas como la que nos preside y cortes de (...) como esta, ¿cómo no ha de hacerse poesía si solo falta poner los consonantes? (Aplausos).

Nuestro castellano es el castellano del porvenir; véase sino cómo en América es nuestro acento el que se impone.

Los escritores sevillanos del siglo XV iniciaron el dialecto poético que substituyó al gallego, empleado en tiempos anteriores.

El teatro debe á Sevilla su fundador, Lope de Rueda.

En la novela tenemos nombres como los de Velez de Guevara y Mateo Alemán y hasta aquí tuvo que escribirse el «Quijote» que en otro ambiente no

podiera encontrar Cervantes la profusión de sal que denota el sevillanismo del autor.

No espereis—dice—la salvación de los Gobiernos; ha de venir de nosotros mismos; hay que convencerse de que es vencedor quien no piensa en el triunfo y por eso no debemos dejar dormir nuestra personalidad, sino despertarla, que el porvenir es nuestro.

Hay que ser sevillanos en lo positivo y hemos de hacer que sobrepuje la selección (...)ismo.

Que no sea el trabajador andaluz el arquetipo de la miseria; que no desfallezca el hombre sobre el surco abierto por su mano.

Hagamos examen de conciencia y afirmemos lo viril de nuestra raza.

Hoy que el regionalismo catalán ha despertado otros, la única tierra no regionalista tiene en sus manos la salvación de la patria.

Mi acento—termina—es algo como la mirada de la madre, que acaricia; y yo que soy vuestro hermano, que amo á Sevilla y os pido amor para Sevilla; personificando á la ciudad en una mujer, en esa hermosa (...) de la fiesta os pregunto:

—¿Y ahora, no la amais? A ver que habeis de hacer entonces.

Una prolongada ovación acogió las últimas frases del señor Mendez Bejarano.

2.22.18 Los juegos florales del Ateneo 6-5-1909

El teatro

La sala del teatro de San Fernando²⁵⁰ presentaba un hermoso aspecto, y la dirección de su adorno ha estado a cargo del reputado artista señor González Santos.

Las plateas estaban adorandas de claveles rojos y amarillos, y los palcos entresuelo abstentaban colgaduras celestes, gardenias y claveles rojos.

En los palcos se obstentaban cartelas con alambres de sevillanos ilustres en artes, ciencias y letras, leyéndose los nombres de Lizta, Mateo Alemán, Bécquer, Fernández y González, Roldán, Luis de Vargas, José Murillo, Jiménez Aranda, Martínez Montañes, Herrera, Arguijo, etc., etc.

Obstentaban los palcos principales colgaduras a color de rosa, estando engalanados con rosas blancas y amarillas.

Los palcos de tornavoz tenían de adorno claveles rojos, como los de entresuelo y hasta los principales y segundos, viéndose en altos carteles con los nombres de Velázquez, Ortíz de Zúñiga, Rioja y Murillo.

Del techo pendía una gran corona de claveles amarillos y de ella partían guirnaldas de rosas rojas, produciendo el mejor efecto.

Formaba la embocadura del teatro un templo griego, estando el escenario cubierto de roja alfombra, viéndose á ambos lados dorados sillones para las autoridades, y plantas y flores distribuidas artísticamente.

Al fondo se alzaba el trono para la reina de la fiesta, de mármol rojo con adornos de bronce.

²⁵⁰ El Liberal (Sevilla), 6-5-1909, pp. 1-3

El asiento para la reina es nuevo este año, formándolo un sillón griego, durado, forrado de terciopelo rojo y flacos. En los brazos del sillón veíanse dos cabezas de león, con argollas, de las que partían guirnaldas, sirviendo de fondo al sillón un tapiz de terciopelo rojo bordado de oro.

A ambos lados del trono estaba el lugar para las bellísimas señoritas que formaban la corte de amor, completando el conjunto profusión de flores y ramaje artísticamente dispuesto.

El vestíbulo del teatro estaba también adornado con flores y guirnaldas.

EL ACTO

Poco después de las tres y media, los soordes de la *Pavana*, de Lucena, indicaron que la fiesta iba á comenzar.

El teatro presentaba en aquellos momentos un cuadro deslumbrador.

Precedida de los pajes apareció en el patio la corte de amor, que la formaban las señoritas siguientes:

Anita Gonzáles Ibarra, Léonor de Pablo, Margarita Moliuf, Lolita Fernández Barroso, Concha Medina, Ramona Borbolla, Rafaelita de Gilea y Araceli Alarcón.

A estas gentiles bellezas acompañaban el presidente del Ateneo señor Camacho, el secretario señor García Oviedo, el mantenedor don Mario Méndez, el alcalde señor Carmona y Ramos, el gobernador civil señor Caro, el señor Jimeno de Ramón, el señor Jiménez Ruiz y el presidente de la Audiencia.

Todas las hermosas señoritas que formaban la corte de amor lucían trajes claros y ricas mantillas blancas, ostentando flores, que hacían resaltar su belleza.

Seguidamente el señor Camacho pronunció su discurso y fué proclamada reina de la fiesta la bella señorita Mercedes Díaz Trechuelo y Benjumea.

Acompañada de pajes, y dando el brazo al presidente del Ateneo, hizo la reina su entrada en la sala, escuchándose una salva de aplausos.

La juventud y la belleza lucían espléndidamente en la arrogante figura de la señorita Díaz Trechuelo, que vestía traje celeste de larga cola, adornado con perlas, luciendo en el peinado flores de azahar.

La reina tomó asiento en el trono, atrayendo todas las miradas, que se recreaban en el espléndido cuadro que ofrecía el fondo del escenario, trocado en ideal jardín donde se había formado aquel incomparable ramillete de flores.

El señor Jiménez Ruiz dió lectura á la poesía premiada, que fué escuchada con atención, siendo acogida con aplausos.

Seguidamente el secretario del Ateneo leyó el acta referente á los temas del Certamen, proclamando el nombre de los autores.

Algunos de éstos subieron al escenario á recoger de manos de la reina el diploma de sus premios.

Al presentarse Angeles Farcés, que es la agraciada con el premio á la Virtud, por su comportamiento con la persona á quien sirve desde hace largos años, los aplausos fueron muy nutridos.

También los escucharon los obreros Manuel Delgado Tovar y Manuel Maña Amigo, á quienes se ha concedido el premio al Trabajo.

Terminado el reparto de premios se levantó á hablar el señor Méndez Bejarano, que fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

El acto terminó ejecutando la banda un vals.

La reina y la corte

Ocupaba el trono de los Juegos florales la señorita Mercedes Díaz de Trechuelo y Benjumea, hija de los marqueses de Villavelviestre. ¡Un trono bien ocupado! ¡Belleza y distinción! ¡Juventud y simpatía!

La corte de amor lucía también espléndidamente. Era de esperar, formándola tan encantadoras señoritas como Rafaela Giles, Lolita Fernández Barrón, Margarita Moliní, Ramona Rodríguez de la

Borbolla, Anita González de la Vega, Araceli Alarcón, Concha Medina Togoires y Leonor de Pablo.

La señorita de Trechuelo vestía rico y elegante traje.

Las señoritas de la corte lucían también lindos trajes y como marco de sus bellos rostros la mantilla blanca.

Al salir la reina del teatro, el público, muy numeroso, que había en la calle aplaudió, tributando así un homenaje á su gentileza.

Los autores premiados

Tema 1.º—Poesía lírica con libertad de metro y asunto.—Flor natural: don Alberto L. Aguello.

Accésits: A los señores don Manuel Fernández Gordillo, don Francisco de A. Jiménez Moya, don Juan Antonio Salido, don Tirso Camacho, don Antonio Ledesma Hernández, don Alberto L. Argüello, don Juan Manuel de Capua y don Norberto Torcal.

Los temas números 2.º, 3.º y 4.º han sido declarados desiertos, como igualmente los temas 6.º, 7.º y 9.º.

Tema 5.º—Capacidad jurídica de la mujer casada para contratar.—Licencia marital. ¿Puede suplirse?

Accésits: don José González y Donoso, don Juan Manuel Capon, don Joaquín Guichot y Barrera y don Juan Ríos Sarmiento.

Tema 8.º—Abastecimiento de aguas de las poblaciones. Abastecimiento de aguas en Sevilla. Medios prácticos para que reuna las condiciones de suficiencia y calidad que la higiene demanda.—Premio: don Joaquín Rodríguez Garay.

Accésits: don Eduardo Suárez Torres y don José Díaz Carmona.

Tema 10.—Colección de veinticinco cantares andaluces originales é inéditos.—Premio: don Antonio Alcalá Venceslada.

Accésits: don Joaquín Guichot y Barrera, doña Matilde Ribot de Montenegro, don Juan Ríos

Sarmiento, don Carlos Valverde López, don Pedro Pérez Fernandez, don Salvador Sánchez Marías y don Salvador López Silva.

Tema 11.—Pintura con libertad de asunto, procedimiento y dimensiones.—Premio: don Santiago Martínez y Martín y don Gustavo Gallardo.

Premio extraordinario: don Pedro Barrego Bocanegra.

Accésits: don José Díaz González, don Luis Maroto Guzmán y don Juan Escacena.

Tema 12.—Importancia de la enseñanza mercantil. Medios prácticos más eficaces para fomentarla.—Premio: don Rafael Robles Fernández.

Premios á la Virtud y al Trabajo

Premio á la Virtud.—Angeles Farcés y Fuentes, de setenta y cuatro años; vive en la calle Santa Clara 19, que habiendo estado desde los trece años al servicio de una señora, y habiendo ésta venido á menos, no solamente continúa prestándole sus servicios, sino que la mantiene con el producto de su trabajo.

Premio al Trabajo.—Se ha dividido entre Manuel Delgado Tovar, de sesenta y tres años, casado, de oficio fundidor y con domicilio en calle Pozo, 3; ha trabajado durante treinta y cinco años en su oficio y en una misma fábrica, manteniendo siempre con su trabajo á su familia y demostrando una laboriosidad y una honradez intachables; se halla imposibilitado para su trabajo por encontrarse casi privado de la vista, y Manuel Maña Amigo, de cuarenta y seis años, casado y con domicilio en calle González Cuadrado, 6; trabaja desde hace veinséis años en la fábrica del Gas, y mantiene con los rendimientos de su oficio á su madre, viuda é inútil; á su mujer y tres hijos, uno de ellos impedido, y á su hermana política, igualmente impedida.

Discurso del Sr. Camacho

El señor Camacho Perea es aplaudido al adelantarse á la tribuna.

Dice que por segunda vez levanta su palabra en los Juegos florales, cuya prosperidad desea en bien de la cultura de su querida Sevilla.

Manifiesta que podía concretarse á repetir las palabras que pronunció el año anterior.

Hace la presentación del mantenedor, que guarda gran afecto á este su pueblo á pesar de su larga ausencia.

Habla de sus triunfos oratorios y de sus trabajos literarios, que han merecido altas distinciones.

Si como orador y como escritor—dice—debemos admirarlo, como sevillano merece todas nuestras simpatías, pues siempre se distinguió en Madrid al frente de su núcleo de paisanos por hacer cuanto puede en favor de Sevilla.

Da gracias á las autoridades, al Ayuntamiento, á la Diputación, á la propiedad, al teatro, á la reina de la fiesta y á la corte de amor, y dirigiéndose á las señoras, dice que quisiera dedicarles alguna flor, pero que teme que se marchite al llegar á sus labios.

Sin vosotras—termina—no existiría esta fiesta.

El señor Camacho es muy aplaudido.

La poesía premiada

LA CANTERA

Recortando brava cielo y horizontes
Y en cordón de rocas hecha prisionera
Sobre rotas cumbres y lejanos montes
Su nevada cima yergue la cantera.

—

Mármol en la rica vena que atesora
La gigante entraña lóbrega y maciza:
Mármol codiciado, roca triunfadora,
Puente del olvido, piedra que eterniza.

—

Mármol, alta gloria, símbolo precioso
Donde con destellos de arto soberanos

Tiende eternas luces el cincel glorioso
Sobre nobles frentes y aguerridas manos.

Por la fugitiva raya onduladora
Que en profundo talo la montaña agrieta
Asomó su audacia barra mordedora,
Se lanzó al ataque la voraz piqueta;

Entonó el martillo su cantar de vida;
Estallando en ronco retumbante trueno,
Desgarró la roca y ensanchó la herida
La expansión gigante de mortal veneno.

Y al supremo empuje rota y dislocada
La muralla ingente por el rudo choque,
Desde la orgullosa cúpula sagrada
Desgajó temblando gigantesco bloque....

¡Mutación de vida, resurgir glorioso!
La salvaje mole del tenaz fragmento
Recibió del arte *soplo misterioso*
Que infundió en la roca vida y pensamiento.
Ya es guerrero ilustre que en la paz reposa,
Flor de los altivos pechos castellanos,
Hechas sobre el firme de la blanca losa,
Magestad la frente y oración las manos.

Ya sobre la tumba del risueño infante,
Angel que llorando sus marchitas galas
Sobre el roto idilio tiende sollozante
La gentil caricia de sus blancas alas.

Ya en primores nuevos el cincel la trueca
Y sobre los muros de recinto santo
Corre en casta cinta de ondulante greca
Hecha palmas tristes y hojas del acanto.

Ya en la tarde quieta la halla el peregrino,
Cruz que pide amores y perdón augura,
Como bienhechora fuente del camino

Como solitaria flor de la llanura.

—

Ya cuando relieve de labor preciosa
Glorias memorables su blasón retrata,
Ya á los pies del templo tiende silenciosa
En ofrenda pura, regia escalinata.

—

Fué brotar bellezas tu feliz destino
Y ofreciendo siempre tus raudales lleno,
Tú meditabundo vaso alabastrino,
Tú, cantera madre de los albeos senos,
Distes al que tu hondura sin piedad remueve
De tu hundida entraña las gigantes piezas...
¡Tus fragmentos rotos de tazón de nieve
Lecho de blancuras, frente de purezas!

—

Yo lo he visto alzarse roca y flores hecho,
Sobre primoroso zócalo eminente:
De divino mármol el innoble pecho,
De divino mármol la soberbia frente.
Ni se hendió la piedra, ni tembló la mano,
Ni el cincel cobarde, sin honor movido,
Al labrar el duro pecho del tirano
Quiso verse roto más que envilecido:
Y se irguió la efigie que hacia el sol levanta
De Arte y de blancuras limpido tesoro,
Sobre el rico fuste la soberbia planta,
Sobre el dado altivo la leyenda de oro.

—

La arrogante estatua muestra á las alturas
El derecho brazo vencedor y erguido,
¡El que nunca fuera lazo de ternuras,
Ni sosten del triste, ni ancla del caído!

—

Y en lugar de oscuras sombras terrenales
Y de infame rastro de su torpe huella,
El cincel le paso luces inmortales
En la tersa frente, pensadora y bella.

—

Al mirarte sola, pensativa y triste,
Con el seno roto, con la frente herida
Sobre tí he llorado, porque tú le diste
Carne de tu carne, vida de tu vida.

—

Y he soñado que era tu valor dormido,
Tu impasible sueño, tu letal desmayo,
Cólera que duerme, nuncio de estampido,
Calma de tormenta, présaga de rayo.

—

Que encendió el ultrage con rogiza lumbre,
Sobre tus agujas fuegos vengadores
Y escupió temblando tu candente cumbre
Sarta de amenazas, lluvia de rencores;
Y que en loca fiebre de hondo cataclismo
Despediste rotos muros y sillares,
Porque no quisieron ser á un tiempo mismo
Pórtico de infamia y ara en los aliares!

—

Si mostrar pudieras cuando el mal invoca
Tu tesoro exhausto, tu randal extinto,
Fuera más augusta tu preciada rosa,
Fueran más gloriosos Paros y Corinto.

—

Y quizá mirando rotas tus cadenas,
Hecha luz tu estirpe, templo tus umbrales,
Quien soñó con áuras libres y serenas
Y entrevió justicias altas é inmortales.

—

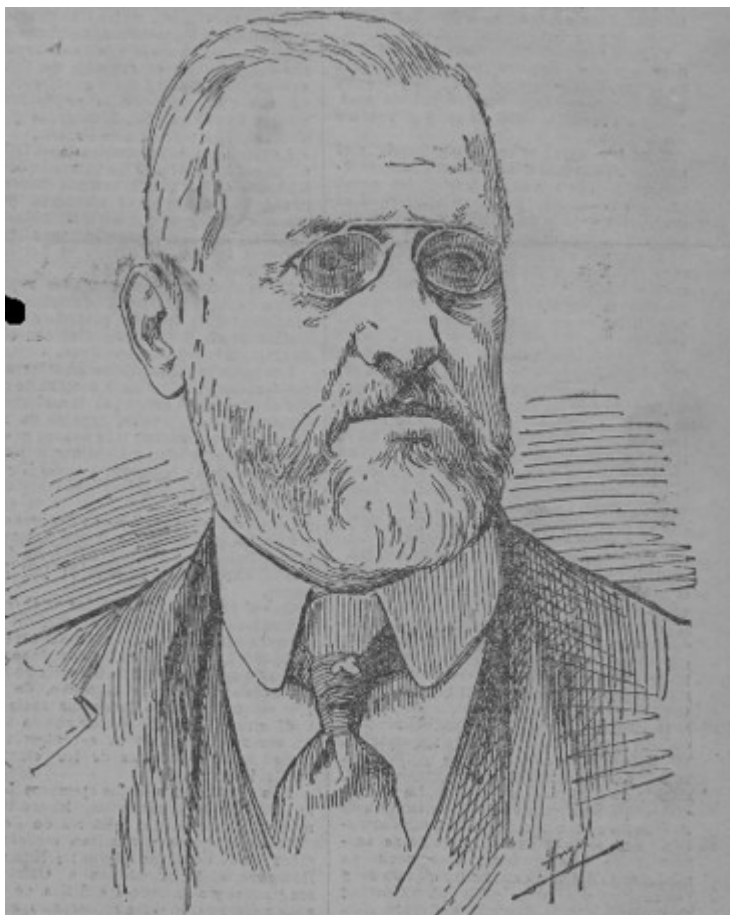
A tomar tu inerte mole silenciosa,
En la más brillante noche del Estío,
Por girón de estrella, que en visión radiosa
Descendiera al valle solitario y frío.

—

En la luz de aurora de tu blanco muro
Los ardientes labios ávido posara,
En tu faz dejando, luminoso y puro,
El soñado beso que su sed calmara...

Alberto L. Argüello

EL MANTENEDOR
Don Mario Méndez Bejarano



En esto de los Juegos florales, como en otras muchas cosas, venían ejerciendo una tiranía los hombres políticos. Como si fuera de la política no tuviéramos en España oradores de altura, parecía cosa obligada escoger los mantenedores entre las personalidades más salientes del mundo político.

El año pasado se hizo una excepción, y vimos en la tribuna de los Juegos florales al señor Cavestany, antes reputado como poeta que como político. En el

año actual, inspirándose la Directiva del Ateneo en la misma norma de conducta, no se fue por los campos de la política para escoger mantenedor, sino que hubo de acordarse de un literato también, de un catedrático de los que honran á España.

Hoy hemos visto cuán acertado y feliz fue el acuerdo. Don Mario Méndez Bejarano, de quien hablaban con grande encomio cuantos le conocían, ha confirmado una vez más esta tarde la justicia de aquellos encomios.

Nosotros le conocíamos como escritor, entre otros trabajos, por sus libros de Historia literaria, de Literatura y La ciencia del verso; hoy hemos tenido ocasión de admirarle como orador de alta elocuencia y hemos podido comprobar que aún se quedaban cortos en la alabanza los que en otras ocasiones habían tenido la fortuna de oírle.

Cuando la célebre e informacion pública sobre la ley del terrorismo, en Madrid, llegaron de todas partes los elogios sobre la elocuencia de Méndez Bejarano. Nuestro ilustre compañeros Antonio Zuzuya recordamos que decía en una crónica que la palabra de aquel orador era una catapulta. Hace muchos años, con motivo de unas fiestas en honor de Garibuidi, en Sevilla, obtuvo también un señalado triunfo y es fama que al oírle en otra ocasión el señor Cánovas del Castillo hubo de quedar suspendido, aplaudiéndole con entusiasmo.

El discurso de esta tarde ha sido una ratificación de todo esto. Don Mario Méndez Bejarano se ha mostrado de la altura que era de esperar.

El Ateneo se sentirá satisfecho.

El discurso del mantenedor

Como nos ofreció, el ilustre mantenedor de los Juegos florales, señor Méndez Bejarano, ha tenido la amabilidad de rehacer su hermoso discurso pronunciado ayer en el teatro San Fernando, ayudado por las notas que obtuvo el taquígrafo señor Lobato. Lamentamos no poder dar á nuestros lectores el

trabajo íntegro; pero nos obliga á dividirlo la falta de espacio. En la edición próxima publicaremos el final.

Reina de soberana hermosura: con tu venia dirigiré la palabra á mis paisanos; ya me anticipó la fama el resplendor de tu belleza que, como los astros, se dejó sentir antes de surgir en el horizonte, mas la realidad ha excedido á cuanto pude imaginarme. Bien haya quien colocó tu sello á espaldas del orador, porque si enfrente de tu hermosura hablara, las ideas se convertirían en palpitaciones y la conferencia en humildísima oración.

SEÑORES:

Si las facultades correspondiesen á la intención, ningún orador más elocuente ni más digno de las agradecidas hipérboles que un sentimiento de cariño elevó á los labios del ilustre presidente del Ateneo. Bien ansiara yo no desmentir su cortesía, y como un pensamiento preconcebido latirá en el fondo de mi discurso, quisiera que mi palabra, impregnada de esa simpatía que es el alma de la comunicación, fluyese suelta y majestuosa, deslumbradora catarata, y al romper sus ondas en las piedras del fondo, saltasen, como gotas perdidas, ideas y sentimientos que llevasen á vuestros corazones la convicción y el entusiasmo.

Al desembarcar Escipión en Africa, impelido por el genio de la conquista, tropezó y cayó á tierra, exclamando al levantarse: Africa, ya eres mía. Yo también he caído antes de combatir, y ya que mi humildad no puede permitirse la arrogancia de la clásica frase, me consuelo pensando: He caído en tus maternales brazos, Sevilla, ya soy tuyo.

Sea mi primer saludo, que en mi filial condición no puede estimarse de cumplido, para la madre (...) en la hora solemne de su plenitud vital.

Mi saludo á las corporaciones, á las entidades que aumentan con su prestigio la magnificencia del seto, y

á título singular, al Ateneo, que conservo en su santuario el verbo, tal vez aletargado, nunca extinguido, de la Atenea española. A los poetas y escritores, mis hermanos en las lides del pensamiento, á cuya pregunta respondió el laurel, y á los no victoriosos, sagrados Frometeos del ideal, que lucharon con idéatica bizarría y quebrantarán mañana la cadena que los aprisiona á la roca del silencio, cual las almas grandes, sin la esperanza del premio; purísimos sacerdotes de la belleza, tanto más sentida cuanto menos recompensado su culto.

Mi cordial homenaje á los forasteros que, con su asistencia, rinden pleitesia á nuestra patria. Para ellos el más ofusivo abrazo, el primer puesto en la eucaristía de nuestro amor. Descendientes de somitas, démosle la tradicional hospitalidad del árabe: educados en la fe de Cristo, recibámosle con la hidalguía de caballeros cristianos.

Y con mayor placer, con toda el alma que se consume en sus ojos, á mis paisanas, á las que admiré en mis años felices, y á los sazonados frutos de aquellas flores, confundiendo en la fraternal denominación de compatriotas á las que en Sevilla nacieron y á las que en Sevilla viven y aman, compenetrándose con ella por el sentimiento y consagrando la unión por la pureza de sus corazones.

Aún no he sacudido el asombro producido por vuestra inesperada resolución al acordarse de tan exigua figura para marca tan colosal, si no es que Sevilla ha querido esculpir con indelebles caracteres el poema de su generosidad. Suelen las madres preferir al hijo de menos valor, exaltada su pasión por la lástima, y sólo así acierta mi confusión á explicar vuestra llueza. Y es que la gran ciudad, como todos los seres escogidos, sabe distinguir el valor del precio, el mérito del éxito, y discernir el mismo lauro el heroísmo de la tentativa que el azar de la victoria.

Anonadado ante la magnitud del empeño, no podía, sin embargo, sustraerme el amoroso requerimiento. Si así destaca más mi pequeñez será

un sacrificio, un holocausto más que su población sincera pongo á las plantas de mi ciudad querida. Me resignaré á que Sevilla diga de mí todo, menos que fuí sordo á su voz é ingrato á su llamamiento.

Al compararme con las excelsas personalidades que en esta improvisada tribuna me precedieron, puedo decir sin amaneramiento retórico que mi voz se hieló en la garganta.

¿Qué no os habrán enseñado los grandes maestros de la palabra, los genios que recibieron las confidencias del infinito? Algo, no obstante, dejó su plenitud á la indigencia mía, porque soy vuestro hermano y como á mi sangre os quiero. Ellos se hablaban superior lenguaje, sin mirar más que á la hermosura natural; eran como el poeta, como el hombre fascinado por inesperada belleza, que admira y se desploma á sus plantas, yo soy uno de vosotros, con la mirada fija en vuestro bien, y os hablo en la intimidad de la convivencia familiar, amándoos más y requiebrándoos menos.

Canten vuestros ditirambos los extraños, deslumbrados, cegados, por esta epopeya de la luz. Yo no he necesitado viajar para saber lo que es el sol, nuestro celeste amigo, que á raudales bañó mi cuna y vuestra cuna.

Aquí la naturaleza sonríe sin ironía y el aura acaricia sin doblez, la verdad se encarna en el medio y el sol se familiariza como un monarca en su propio palacio; aquí el genio, descargado de la lucha contra la inclemencia, puede, secundado por la naturaleza, trabajar el presente con la pupila en el porvenir. Feliz quien aquí vive, porque así como las arideres, la hostilidad del medio natural, infunden la duda y empujan al escepticismo, en esta opulencia se siento más la compañía y la protección de Dios.

En la extensa planicie se dilata el alma, la luz se agolpa en etéreo oleaje, la fraternidad se acentúa agrupando á los hombres en un recluso que las montañas no dividen en separados hogares, y los

extraños se asombran de que, así como en otras partes la tierra se levanta en colines, en montes, en cordilleras, irguiéndose penosa para escalar á modo de titán la bóveda de los cielos, aquí la tierra se tiende con la voluptuosidad de la odalisca y el cielo baja deshecho en luz y amor á desposarse con ella.

No soy el bardo, no puedo ser el autotrovador en este instante: soy el mantenedor, es decir, el defensor, el defensor de Sevilla, que veo personificada en la reina de la fiesta. Decía Kant que sólo había contemplado dos cosas sublimes: el cielo estellado y la conciencia del justo. No añadió una tercera porque no había asistido á esta solemnidad, ni sus ojos de filósofo, que el genio de nuestro pueblo habría transformado en ojos de poeta, habían divisado á la que sin ostro ni corona impera absoluta sobre los espíritus vibrantes y enamorados de la perfección. Allí la veo, circundada de su corte de amor, semejante á un coro de estrellas. La presencia del angélico grupo evoca la imagen de Andalucía con sus ocho provincias hermanas. Veo en una la ninfa gaditana surgiendo de las brumas como sueño de adolescente ó como Venus coronada de sol y destilando sales de cinturón de las Gracias; en la otra á Huelva, flor aún no desprendida del tallo común, satisfecha con la riqueza de su subsuelo y orgullosa con su gruta de los Angeles, que custodia la sombra inmortal de Arias Montano; en otra á Córdoba, ánfora que aún conserva el perfume del extinguido festín, sultana aún no repuesta de las dulces embriagueces de poderío; más allá de adusta Jaén, mecida por los épicos recuerdos de las Navas de Tolosa y Bailén, dos veces salvadora de la patria, arcángel que, blandiendo la espada de fuego, ora hacia el Sur, ora hacia el Norte, nos defendió de la invasión africana y de la irrupción francesa; en otra Granada, que duerme en fantástica leila, arrullada por los gnomos guardadores de los tesoros que, regados por las lágrimas de los árabes, le sirven de lecho; en otra Almería, con sus Cortes literarias y sus romántico walíes, y á su lado la fecunda Málaga,

pictórica de vida y aspiraciones, que, reclinada á orillas del mar de la civilización, conversa con las ondas en el silencio de la noche sobre el secreto de sus risueñas esperanzas; en otra nuestra misma provincia, con sus florecientes villas, capaces de competir con populosas capitales, cruzada por la celeste banda del Guadalquivir, don del cielo, «Nílo sin cocodrilos», que cantaba el poeta árabe, en cuya orilla crece el laurel y nacen las sienes dñgas de ceñirlo, y presidiéndolas á todas mi ciudad idolatrada, sibila misteriosa que compedia el alma regional y por su voz expresa el corazón de esta comarca, tan divina, que parece representar un vínculo hasta hoy desconocido entre la Geografía y la Teología. Por ellas romperé mi lanza, aunque maltrecho ha quedado mi brazo, contra su más formidable adversario. ¡Qué indescriptible dolor si este enemigo fuéramos los mismos sevillanos!... No temáis mis flagelaciones, que, como las estampo en mi propia carne y no me devora la vocación ascética, no nos harán llorar, aun cuando lo mereciésemos; mas penetrado de mis deberes morales, yo no habría venido sino para unirme á vosotros en la íntima confianza de la cognación.

Los Juegos florales, que en la Edad Media tributaban la ofrenda de la humanidad al ingenio, perduran, porque han cambiado su arcaico aspecto en moderna necesidad, convirtiéndose, si no en Parlamentos libres, según se ha dicho, por lo menos en Parlamentos regionales.

Por eso la política se ha apoderado de sus tiendas, y en verdad, prefiero ser mantenedor á senador ó diputado. Aquí se adviene por sufragio indiscutible y libérrimo, llamados por los electores, sin que mancillen el acta pucharazos ni infracciones legales. Tan noble investidura confiere también mayor libertad y nos permite dar con el pie á toda esa vergonzosa política de los destinos, las cábalas, los funambulismos, las habilidades, las ambiciones, los

egoísmos, y entrar en una política más reducida en el espacio, porque no salva los muros de la ciudad ó las fronteras de la región; pero intensa, sincera, familiar y altruista, la política del deber y del amor.

Somos tal vez los andaluces los únicos, ó, por lo menos, los que menos podemos hablar sin despertar recelos de regionalismo, porque á nadie envidiamos, ni somos egoístas, ni fundamos en insensates emulaciones, ni en africanos odios la exaltación de la personalidad.

Nuestro regionalismo es sano, fraternal, patriótico, y por eso no pudo celebrarse más que en Sevilla, ioh, misterioso decreto de la ley que preside al mundo y al tiempo!... no pudo celebrarse más que en Sevilla aquel tierno idilio de españolismo, aquel conmovedor é inolvidable festival, donde todas las regiones se abrazaron bajo los pliegues de la bandera española, que por algo ostenta los mismos colores que la bandera de Sevilla.

Y es, señores, que Andalucía es la España por excelencia, que todo lo andaluz se convierte en nacional y todo lo nacional es andaluz.

Pensad conmigo en lo peregrino del contraste. Comarcas de nuestra Península cuyas fronteras nadie logró percibir con los ojos, y cuya vida se nutre de la vida total española, suspiran suicidas por imposible divorcio. Andalucía, única tierra de España que podría vivir independiente por la rica variedad de sus producciones, por la extensión de su territorio, que abraza el Mediodía de España desde Levante á Poniente, que se distingue por su acentuada personalidad, manifiesta en su propio carácter, en su tradición étnica, en su distinto clima, en sus genuinas costumbres, en sus peculiares trajes, en sus privativos cantos, en sus exclusivos bailes, en sus particulares escuelas literarias y artísticas, en su graciosa pronunciación y chispeante ingenio; la única que posee lindos naturales, separada del resto de España por el baluarte de Sierra Morena, con puertos al Océano para comerciar con América, con puertos al

Mediterráneo para comunicarse con el Oriente, y la proa enderezada al Africa para cumplir los destinos históricos de la raza; ella, la única á quien Dios y la naturaleza han concedido la posibilidad de la independencia, única perjudicada por la centralización, con la cual coinciden su decadencia y el progreso de otras provincias, antes tributarias nuestras; ella, noble, generosa, se aferra más á la patria común, no lo devuelve la espalda en sus desventuras, se regocija de todas las prosperidades, aun á costa suya, porque no ven sus ojos más que la patria integral, porque en ella palpita, inmanente y grandiosa, el alma auténtica de España.

La intuición, la inconsciencia de la humanidad así lo revela. Si los extranjeros aman á España es por su sol, por sus flores, por la alegría disuelta en el ambiente, por esa gracia nativa que no pudieron obtener de la naturaleza ni del estudio, en una palabra, por lo que constituye el patrimonio de Andalucía.

Si los pintores ó caricaturistas representan en su especial simbólica á nuestro país, jamás se les ha ocurrido pintarlo con el distintivo de ninguna región, sino con el airoso traje de la leyenda andaluza.

Los juegos y diversiones andaluces, buenos ó malos, que no es la ocasión de dilucidar el problema, pronto se transforman en espectáculos nacionales, capaces de multiplicar circos, sostener más prensa que ningún partido político y fanatizar á las muchedumbres, en tanto que los del Norte, la barra, la pelota, con ser más higiénicos, á pesar de la recomendación de la ciencia y de las sumas invertidas en frontones, jamás han logrado apasionar con intenso estremecimiento, y desde el Pirineo á Gibraltar, las expansiones de todo el pueblo español.

Que el pensamiento andaluz es el español por antonomasia, ya os lo mostró un sabio y nunca asaz llorado maestro de esta Universidad, al poner de relieve en áureo discurso de apertura que la filosofía

andaluza presentaba un carácter sintético, de superior armonía, donde todas las antinomias podían resolverse sin menoscabo de ninguna, como en la patria se completaban los individuales caracteres de los elementos que la integran.

Y lo que el realce de los ejemplos indica, la Historia lo comprueba, haciendo que nuestra historia sea la historia de España.

Fuera de aquí nos admiran modelos inmortales de heroísmo, Sagunto, Numancia, Ronesvalle, la expedición á Oriente de aragoneses y catalanes, los Sitios de Zaragoza y Gerona, páginas refulgentes son de nuestro poema que, con legítimo orgullo, deletreamos; pero que nada decidieron, y, de no haberse escrito, nuestro escudo habría perdido inmarcesibles timbres, la historia definitiva hubiera perseguido su inalterable evolución en la órbita de los siglos.

Antes al contrario, Andalucía decide sin excepción todas las grandes crisis de la historia, así en el orden político como en la esfera luminosa del pensamiento. Su hostilidad robó condiciones de vida á cuantos no contaron con su eficaz colaboración. Captáronse los fenicios la animosidad de los turdetanos y, á pesar de su civilización, no pudieron sostener la planta en nuestro litoral. No se compenetraron con Andalucía los cartagineses y hubieron de abandonar la península sin dejar un recuerdo en su superficie ni una dicción en el idioma. No contó Viriato con Andalucía, y, no obstante su esfuerzo y su pericia, cayó herido, más por el aislamiento que por el puñal de los asesinos. Alzáronse lejos de Andalucía Indibil y Mandonio, y perecieron ambos sin que la patria española pereciera con ellos. La misma soledad ahogó el heroísmo de Numancia y la indomable fiereza de los cántabros. No se mezclaron con los andaluces los vándalos ni los feroces suavos, y los unos tuvieron que emigrar al Africa después de pasar como una tromba que no deja más recuerdo que el estrago, y renunciar los otros, reclusos entre las costas y las

montañas gallegas, al dominio y á la constitución de un Estado nacional.

Subleváronse en el siglo XVI las comunidades castellanas, recabando privilegios señoriales y arcaicas franquicias municipales. No contaron con Andalucía, y aquel movimiento se ahogó en sangre, vencido en los combates y rematado en los cadalsos.

Tampoco secundó nuestra región á las germanías de Valencia ni á los fueristas de Zaragoza y ambos sacudimientos quedaron relegados á la categoría de catástrofes locales, aunque ungido el segundo con la sangre de Lanuza. La dinastía austriaca, en los albores del siglo XVIII, confabuló á toda Europa, excepto Francia, contra nosotros, para restaurar un solio hundido en las hediondecas de la degeneración. Lanzó sobre España los formidables soldados alemanes; aprisionó nuestras costas con las poderosas escuadras de Inglaterra y Holanda; nos echó encima aguerridos ejércitos neerlandeses, británicos y portugueses; sublevó á Cataluña; contagió á Valencia; levantó á Aragón; se apoderó de Madrid; mas no dominó el rincón español por excelencia, el sagrario de la nacionalidad, y todo aquel aparato y acumulación de fuerzas que hubieran podido aniquilar el mundo se desvanecieron ante la resistencia de los andaluces.

Una rama borbónica ha encendido repetidas veces la guerra civil con esperanzas de éxito. Sus animosos voluntarios han golpeado en las puertas de Madrid, después de recorrer en triunfo el Norte y el Este de la Península; mas Andalucía se le mostró adversa, y todas las ilusiones las arrebató el viento del desengaño, sembrando con sus ayes de despedida las ensangrentadas cumbres del Pirineo.

Volved la medalla de las edades que fueron. No trazaré más que ligeras indicaciones para despertar vuestra memoria, y que sumándose vuestro pensamiento al mío, recordemos y discurramos juntos. No se conoce movimiento político, religioso ó

literario que, florecido en Andalucía, no se haya coronado con los rayos de la victoria. Si Andalucía simpatizó con los Borbones, los Borbones se aseguraron. El sistema constitucional, que vió la luz en Andalucía, llegó á ser el Gobierno definitivo de España. El pronunciamiento de Sevilla determinó la caída de Espartero, después de fracasadas las insurrecciones de Barcelona y de otras provincias; en fin, si la revolución de Septiembre abrió á cañonazos un paréntesis en la crónica regia del pasado, Fue porque tuvo en Cádiz su iniciación histórica y halló juntamente en Sevilla su verbo, su programa y los elementos materiales.

Si tornáis la vista al orden religioso, recordaréis conmigo que Sevilla se puso á la cabeza del partido católico, frente á los monarcas heterodoxos, y pocos años después era el catolicismo la religión oficial de España. Sevilla se armó caballero andante del dogma de la Purísima Concepción, que tan dividida traía á la cristiandad, y aquel dogma dominó sobre todos en la sociedad española, hasta el punto de que no se podía tomar la burla de doctor sin el juramento de defender á costa de su vida el misterio de la Inmaculada Concepción. Si pasáis al orden literario, recordaréis que Andalucía disfrutaba de envidiable cultura cuando las demás regiones yacían en tinieblas intelectuales, que los escritores andaluces llenan toda una edad de la literatura romana, que por Sevilla penetró en España el alegorismo dantesco, á cuya fuerza arrolladora se rindieron los trovadores castellanos y hasta los poetas de Galicia, que el renacimiento de las letras españolas sólo en Sevilla se realizó de modo colectivo y... ¿qué más?... hasta el culteranismo, ese desvarío de un pueblo artista que, agotado el ideal histórico, acumulaba su actividad sobre la forma hasta desvirtuarla en su sed de perfección, se ensoñoreó de toda la Península, porque la inició un poeta andaluz, mostrando así que tan española es el alma andaluza que hasta sus quimeras

y extravíos se convierten en quimeras y extravíos nacionales.

Llámesese virtud ó vicio, ó de ambos caracteres partícipe, el andaluz es generoso como su suelo, como su clima. No otorga valor á lo suyo; cede su riqueza á los extraños, sin odiarles por eso; antes bien, compartiendo con ellos su paraíso y su corazón.

Les dispara un chiste y se estima indemdo del tesoro que les abandona. No es que carezcamos de apego al trabajo; sin trabajar no se hubiera hecho de Sevilla la primera plaza mercantil de Europa en el siglo de oro y la primera de España en casi todos los siglos, ni nuestros eruditos, filósofos y artistas recibieron la ciencia en misteriosa Pascua difundida por las ígneas lenguas de la revelación. Los que nunca abandonaron el país natal no conciben otro modo de vivir que el suyo, y así no todos los hombres aprecian nuestro trabajo inconstante y alegre, pero intenso y perfectible, cual debe ser el trabajo humano. Aquellos que no conocen más trabajo que la no la, me recuerdan al árbitro que prefería el canto del cuclillo al del ruiñeñor porque este alado artista carecía de método.

Toda Andalucía, *praesertim vero* Sevilla, posee las excelencias y los defectos de las razas aristocráticas. Desde los tiempos primitivos, á donde apenas alcanza el fulgor de la crítica, señalase la región andaluza por su mayor cultura y distinción. Los sabios griegos juzgáronla única tierra digna de visita y estudio, prescindiendo de estímulos mercantiles ó coloniales, y en ella fingió la imaginación helénica los suspirados Campos Elíseos, siempre presentes á la ilusión humana, siempre fugitivos entre las nieblas del horizonte á las escrutadoras ansias del esplendor. Híspalis, poblada por ilustres familias del patriciado romano, esquiva á los amores de César, se inclina por indiosincrasia aristócrata á las claras estirpes pompeyanse. Engreída de su nobleza, estimándose igual á Roma, negóse á celebrar los honores del

chabacano histrión que incendió la capital del imperio, y á orillas de su sagrado río se levantaron los únicos españoles capaces de empuñar el cetro del universo y detener un punto el oleaje de la ley histórica.

Ciudad eupátrida rica, ilustrada, no confundió, al derrumbamiento del sollo de Occidente, sus aristocráticos blasones con las hordas bárbaras, armiño dispuesto á sucumbir antes que mancillar la blancura de su veste, y, ya que no pudo resistir al hierro y al fuego de los vándalos, los despreció desde abajo, obedeció sin reverencia, no consintió que sus matrones ni sus vírgenes arrullaran el sueño de sus feroces invasores ni admitió contubernio, ni siquiera contacto con la fuerza sin alma que desde las márgenes del Elba, del Vístula y del Báltico, se precipitaba cubierta con pieles de fieras entre rugidos de desolación. Durante la dominación visigoda, Hispalis custodia el rescoldo de la civilización romana, mira con desdén á los opresores sin transigir con ellos hasta que los hubo educado, rechaza la secta arriana, que había sustituido el augusto sello romano por el molde bárbaro al termar cuerpo por los labios de Ulfilas en las tenebrosas selvas de Germania; sobrepónese al fin á las demás ciudades, coronándose como capital de España desde Teudis hasta Atanagildo, y, cuando este ingrato monarca, erigido su rey por el aliento de los sevillanos, traslada la corte á Toledo, temeroso de la venganza arriana, Sevilla conserva el rango de capitalidad, se torna en cerebro del catolicismo, y permuta la férrea diadema de los reyes bárbaros por la luminosa de la sabiduría, que ciñó á sus sienes su predilecto hijo San Isidoro, ascendiendo ya, no sólo á capital de España, sino á capital intelectual de toda Europa.

Hundióse en el lago de la Janda la monarquía visigoda después de fundir las razas peninsulares, excepto en Sevilla, donde se perpetuaba la nobleza hispano-romana, y, apenas posesionados de la gran ciudad los musulmanes, en pos de desesperado

asedio, la eligen para su capital por ser, dice el Ajbar-Majmua, «la mayor y más importante ciudad de España».

Repartiéronse las diversas tribus sirias, arábigas y berberiscas las poblaciones que conquistó su arrojo, y á Sevilla tocó la preferencia de los medinitas, de los más puros árabes, de las familias emparentadas con el Profeta, sinceros creyentes, dulces y humanos con los vencidos, que repudiaban con despeto la plebeya aspereza de los sirios y mogrebitsa. La rivalidad de razas llegó á su trágico desenlace con el asesinato de Abd el Azis, trasplantando los traidores el emirato á la bella Córdoba en aversión á la nobleza árabe de Sevilla y al culto elemento hispano romano que en su interior permanecía y que por su origen y distinción los humillaba.

Durante el califato, mal resignada á la hegemonía cordobesa, Ixbilia, la ciudad mercantil, llamada también la «Madre de los sabios», el conservatorio de la música musulmana, aumentaba su población, su riqueza, su hermosura y no paró hasta declararse independiente, conquistar á Córdoba y reducirla á provincia suya, inaugurando aquel esplendoroso período de la dinastía abadista, aquella corte literaria sólo comparable á la de Augusto, y más brillante que las de Carlo Magno, Juan II de Castilla ó Alfonso V de Aragón.

(Se concluirá.)

Edición de anoche

Los Juegos Florales

DISCURSO DEL MANTENEDOR

(Conclusión.)

Reconquistada para la cruz²⁵¹, ya apenas dejó un momento Sevilla de regir la monarquía castellana, hasta que un rey—isevillano había de ser!—transfirió su corte á Toledo, Isabel la Católica, entreviendo con la poderosa intuición de su fe política los destinos de nuestra patria, reconoció el error del primer Trastámara, y sin fijar su estancia en parte alguna, que así lo exigía la agitación de los tiempos, consideró de nuevo á Sevilla la primera ciudad de España, y en ella estableció su favorito tribunal de la Inquisición.

Al retrotraer los Austrias la capitalidad hacia el Norte, grave daño causaron á España, cambiando los polos de su política y empeñándola hasta desangrarse en guerras europeas que para nada afectaban á sus intereses ni á su destino ulterior, porque nuestro porvenir, como adivinaron los Reyes Católicos, huía de la tierra, nos llamaba entre las brumas de los mares, y puede creerse sin antipatía, antes bien, con ingenuo afecto á todas las ciudades españolas, que la nación andará descentrada mientras reniegue del testamento de Isabel I y no se inspire directamente en aquellos pueblos, siempre fieles á la patria, que poseen un espíritu sintético, un venero de energía en su evolución biológica y un dado que señala en el espacio los derroteros del porvenir.

Lejos de mi ánimo convertir vuestros ojos hacia la tumba de lo extinguido, ni provocar siquiera fiebre de opsimatís; mas importa conocer lo vivido, porque la vida es percana sucesión y al presente se escapa vertiginoso, puente tendido entre dos infinitos, y ya

²⁵¹ El Liberal (Sevilla), 7-5-1909, p. 1

que los Juegos florales nos reviertan á las edades muertas, saquemos de su enseñanza el vigor indispensable para las eventualidades de lo futuro. Los árboles extienden á la vez las ramas en el aire y la raíz en la sombra, porque, mientras más elevan sus brazos á los cielos, más necesidad para asegurarse hundir sus raíces en las profundidades de la tierra.

Si se intentara un balance general, varíase lo que España debe, no á Andalucía, sino sólo á cada provincia, sin desdeñar los méritos de las otras; pero justo es que cada cual alegue lo suyo, ya que mereció el galardón con su sacrificio ó con su esfuerzo. Imposible trazar, sin más auxiliar que la memoria y bajo el apremio de la ocasión, el inventario de tantas grandezas; mas sin romper la castra de lo superficial, todos sabáis que la gran obra enciclopédica española ¿qué digo española? universal se consumó en Sevilla por el genio de San Isidoro, que asivando el caudal de la ciencia pagana, zozobrando entre el polvo de la irrupción germánica, ligó la edad antigua con la media y derramó por toda Europa el pensamiento de los tiempos clásicos. Si es posible la historia literaria en nuestro país, agradézcalo la humanidad á la abnegación de Nicolás Antonio, que recogió los esparcidos diamantes de la sabiduría española. Las ciencias humanas restauradas por nuestro Elio Antonio, á quien llama Menéndez y Pelayo el extirpador de la barbarie, se extienden en fecundo raudal por toda la nación legando á la admiración de la posteridad aquella inagotable serle de grandes humanistas desde Mal-Lara, Girón, Núñez Delgado y el maestro Medina hasta el genial y desconcertado Marchena. La primera imprenta del reino de Castilla se estableció en nuestra ciudad.

Las ciencias naturales, que fecundó la erudición de Macra-Rodrigo, crearon en Sevilla un compendio de América, instaurando el primer museo botánico, bajo la sabia dirección de Nicolás Monardes. Cuando las Universidades de Salamanca y Alcalá carecían de

estudios científicos, desconocían las matemáticas, que reputaban cosa de brujería, no enseñaban ni historia, ni física, ni química, y en sus aulas se hablaba del sistema geocéntrico ni más ni menos que en los tiempos de la Iliada, creóse en la Casa de Contratación de Sevilla el mayor foco de ciencias exactas que ha conocido Europa. Las obras escritas por los cosmógrafos sevillanos se traducían á todos los idiomas cultos, Andrés de Morales fundaba la teoría de las corrientes pelásgicas, y el boticario Guillén, elogiado por Humboldt, inventaba el primer aparato destinado á medir las variaciones de la aguja imantada.

La corriente científica se perpetúa desde entonces hasta los modernos sabios Antonio de Ulloa y Mendoza Ríos, de quien decía Hoyos: «Hombres como éste los producen los siglos de tarde en tarde, y basta uno solo para que el nombre de un pueblo pasa á la posteridad con inmarcesible gloria». En el siglo XVII, mucho antra de que el padre Feijoó nos hablara de ciencias experimentales, los médicos de Sevilla crearon la Real Sociedad de Medicina y Ciencias para combatir el galenismo y trabajar sobre la roca y la arcilla de la experiencia, más de dos siglos antes que Claudio Bernal publicara su ponderada «Introducción á la medicina experimental».

La filosofía española ha tenido en Sevilla sus más eximios sacerdotes, los únicos dignos de llamarse filósofos, por la excelsitud del pensamiento y lo orgánico de la concepción, desde Fox Morcillo, precursor de Leibnitz y Alonso de Fuentes, que, mucho antes de Huarte de San Juan, localizó en el cerebro la inteligencia, hasta Pérez y López, uno de los pensadores más originales de Europa. El Derecho se ilustra con Luis de Alcázar, en quien se inspiró Hugo Grocio. Las antigüedades hallaron en Sevilla su gran poeta en Rodrigo Caro, y en Delgado el genio de la numismática. La primera Geografía descriptiva de América se debe el sevillano Cieza de León. El primero por su gallardía entre los grandes

historiadores de Indias, casi todos sevillanos, es López de Gomara, que parece haber encerrado en el molde del siglo de oro toda la amplitud y genialidad de la moderna historia.

Inagotable fluiría la enumeración si franqueásemos el jardín de la Literatura. Con Injusticia se desconoce lo que el idioma español nos debe. No hay sintaxis como la nuestra ni escritores más correctos que los de nuestra escuela. Nuestra estirizada pronunciación es, sencillamente, la pronunciación del porvenir, porque los idiomas no se estratifican, son seres vivos y se modifican por la ley fonética de la comodidad. Buena prueba es que en América predomina la pronunciación andaluza, á pesar de ser el más pequeño nuestro contingente de emigración.

Mas nuestro más inapreciable servicio consiste en haber dotado al castellano, tan inepto para la poesía, que los antiguos trovadores preferían escribir en gallego, de su dialecto poético, del exquisito arpegio de las musas, iniciado por los poetas sevillanos del siglo XV, continuado por Juan de Mena y Juan de Padilla y sublimado por Fernando de Herrera hasta aquella perfección que asombraba á Lope de Vega y lo hacía despreciar el griego y el latín.

¿Qué decir de la poesía? Donde hay reinas de la fiesta como la que nos preside, y cortes de amor como esta, no falta más que poner los consonantes.

En la poesía mística nuestro Luis de Rivera compite con Luis de León, y Gregoria Parra no encuentra rival entre las poetisas. El divino Herrera exalta hasta el infinito la poesía heroica, la bucólica y la elegisca. Si habláis de madrigales, os nombraremos á Cetina y á Quirós; si de sonetos, á Argüjo, Herrera, Lista y Arjona; si de sátira en verso, á Baltazar de Alcázar; si de sátira en prosa, al incomparable Juan de la Sul; si de épica, al padre Ojeda, que emula á Klopstock y eclipsa á todos los épicos españoles; si de poesía filosófica, á Fernández de Andrada, cuya

Epístola á Fabio supera á cuanto se ha escrito en el mundo; si de poetas modernos, nos bastaría citar los egregica nombres de Tassara, por quien, según Valera, puede España aspirar al primer puesto entre las naciones europeas, y al inimitable Bécquer, que electrizó nuestra juventud con los geniales chispazos de su alma herida.

El teatro recordará que á Sevilla debe su fundador, Lope de Rueda; que Juan de la Cueva creó el drama histórico y preparó el camino á Lope; que Vélez de Guevara fue el primero que sacó al teatro mujeres de carne y hueso en sustitución de las muñecas movidas por los hilos de los magnos dramaturgos; que á Belmonte se debe en *La Renegada* el único carácter shakspirinno que ha estremecido la escena, y, en fin, que López de Ayala encarna la forma más perfecta de la comedia contemporánea y no hay quien le iguale en España ni fuera de España.

La novela nacional, la picaresca, se ha ilustrado con Fernández de Rivera, con Vélez de Guevara, imitado por novelistas extranjeros; con el gigante Mateo Alemán, genio de enorme profundidad é ingente pesimismo; en fin, hasta el *Quijote* tuvo que escribirse entre nosotros, porque ningún otro sol pudo haber iluminado semejante explosión del genio, ni en ningún otro ambiente hubiera hallado Cervantes la profusión de sales que delatan el sevillanismo de su obra.

Inútil recordar lo que deba el arte á nuestros grandes músicos Correa, Guerrero y tantos otros; la escultura á Martínez Montañés, cuyas creaciones nos envidia la misma Roma, y la pintura á Murillo y á Velázquez, pasa mientras se pinte en el mundo el arte girará entre sus dos nombres como la filosofía entre Plantón y Aristóteles, esperando una solución que tal vez nunca nos traerán los siglos.

Si, con la rendición de Granada, la media luna desapareció más pronto de nuestro cielo, cúlpese á un grupo de hervinos sevillanos que, reproduciendo las hazañas homéricas, plantaron su estandarte sobre los

muros de la inexpugnable Alhama, empresa increíble que entregó á los Reyes Católicos las llaves del pensil nazarita. Y si los franceses no se apoderaron de España, que gemía convulsa entre sus garras, no se debió más que al alzamiento de esta heroica ciudad, tan olvidada en el reciente centenario. Ella, después de desempeñar el primer papel en la hecatombe del 2 de Mayo, representada por don Luis Daoíz, se levantó sin más auxilio que su amor á la patria, entregó sus caudales, organizó en ejército á sus hijos, llamó á Castaños y le dio hecho por mano de Saavedra el plan de la victoria, despertó los heroísmos latentes de la Península y evidenció á los atónitos ojos de la espantada Europa que era más difícil pasar los límites de Andalucía que forzar las fronteras de todos los imperios del mundo.

De antemano os ha revelado mi lealtad el secreto de esta evocación de augustas remembranzas. No es para halagar como celosa piéride vuestros oídos, sino para enlazaros con el alma de cien generaciones de gigantes; para que, conociendo las obligaciones contraídas con nuestros antepasados, no profanemos con censurable olvido sus trofeos y, que no se levanten de sus tumbas á maldecirnos y nos griten: Solo peores que los extranjeros romanos, que cubrieron nuestra ciudad de monumentos y nos dieron la miel de su cultura; más iconoclastas que los visigodos, respetuosos con nuestras glorias; más crueles que los árabes, que amaron á Sevilla como á predilecta sultana; más pequeños que nosotros, que la erigimos en la primera ciudad de España; peores que los vándalos, que, si la asolaron en el ciclón de su barbarie, es porque no habían nacido en su suelo ni recibido de sus labios el ósculo de la embriaguez maternal.

He querido también con la exhibición de altos ejemplos despertar la confianza en vosotros. No esperéis salvación de fuera. ¡Desdichado el país que pone su esperanza en los gobiernos!... Es como el

creyente que se confía al rezo y no practica la virtud. ¿Cómo explicar que todos los gobiernos sean funestos en España?... ¿Ni con qué derecho las acusaremos siglos y siglos, sin aceptar con ellos una solidaridad que nos convierte en cómplices?... Semejante argumento nos deshonra. Si fuéramos mejores que ellos, pronto desaparecerían como bacilus y gérmenes en terreno inadecuado.

Los gobiernos no llueven de las nubes ni los aborta el abismo: salen del país, no valen más ni menos que nosotros. Son las concreciones ó encarnaciones de la evolución psíquica y moral de las sociedades, la fórmula jurídica del alma colectiva. Por eso no vencen los mejores, sino los mejor adaptados.

Ya vuestra penetración va claro el coralarío de mi política. Anteponer á todo el amor á Sevilla; los unos, porque en ella nacimos; los otros, porque en ella viven y se reproducen en sus hijos; todos, porque laborar por Sevilla es officiar en el altar de España.

Para un impulso unánime, colosal, sacrosanto hay que sugestionarse por el corazón, templarse en la conciencia del deber, comprender que sólo es útil y glorioso lo merecido por el arranque propio, y convencerse, en supremo arrebató de fe, de que siempre es vencedor el que no quiere ser vencido.

Hay que ser creyente en sí mismos. Del hombre nace la fecunda protesta contra el destino; la resignación es la virtud de las bestias.

Toda potente iniciativa de la voluntad, con la convicción de la capacidad para ejecutarla, produce una exaltación de las potencias que las condiciona para el éxito. Si esta verdad no la hubieran creído muchos hombres hace diez y nueve siglos, el mundo sería pagano todavía.

Por desdicha, nos cuesta muy barata la felicidad. Si vivir supusiera un trabajo como entre los hielos del Norte, la necesidad evocaría la conciencia y provocaría la actividad. Donde la vida es un placer, no pensamos sino en agotar su voluptuosidad, convirtiendo en sinónimos vivir y gozar. No tenemos

que hacer más que lo superfluo. Como esos jóvenes á quienes los padres cubren todas las necesidades, nos abandonamos á su curatela y dejamos dormir la personalidad. Nuestra misión es restablecerla por la voluntad inflamada de amor, más que de amor, de pasión, de esa soberana energía que tiene estallidos de volcán, resplandores de incendio, sacudidas de huracán y adivinaciones de profeta. Por ella la carne se transfigura en idea, la idea en sección, la acción en heroísmo y el heroísmo en poema y sintonía de todas las grandezas que responden á nuestra semejanza con Dios.

¿De tan magnífico acto no quedará nada?

Mi mayor pena, la mayor pena de este hombre que sólo ha tenido una dicha en su existencia, la de nacer en este suelo, sería que mis palabras, dije mal, los pedazos de mi alma que arrojé á vuestros oídos, se perdiesen en el espacio sin dejar más huella que la sombra de un ave sobre la superficie de las aguas.

Pensad que en el porvenir de Sevilla está cada día más vinculada la suerte de España.

Trabajad por la augusta ciudad, por su higiene, por su ilustración, por su comodidad, por su hermosura.

Pensad en sus habitantes y en los espectros de sus rientes campiñas. No sea el trabajador andaluz personificación y arquetipo de la miseria, donde prende con fácil éxito todo misma y toda infección espiritual capaz de traer el delirio á su mente y la tentación á su brazo.

Ya que una pródiga naturaleza nos asegura la vida y nos consuela de las aflicciones que nos cansamos los hombres, no nos confesemos indignos de ella. No sufra nadie escasez en este paraíso. ¡Morir de hambre, aquí donde todo es una invitación á la vida! ¡Qué deshonor y qué inmenso peligro! Por el bien de ellos y por el de todos, por honor del país y por imperativo de la caridad, no consintamos que el hombre desfallezca sobre el surco abierto por su mano como una sepultura y, dejando caer sudoroso la

mal sostenida azada, eleve al cielo su famético rostro preguntando: ¿Para qué hiciste, Dios mío, tanta hermosura que no puedo disfrutar, tanta riqueza insultadora de mi esclavitud, y todo este deslumbrador sarcasmo de la creación?

Si no elevamos el culto á Sevilla sobre las mezquindades pasajeras de una política personal, si nos preocupa la explotación del país más que el país mismo, nos parecemos á los esposos de nuestro Lope de Rueda que amenazaban divorciarse por el precio a que habían de vender las aceitunas de un olivo que el marido acababa de plantar.

Mas hay que ser sevillanos en lo positivo, no en lo negativo; vitalizar lo original y olvidar lo extravagante; sobreponer la selección al atavismo, porque el atavismo sin selección es la decrepitud precursora de la muerte.

Cuando la madre yace enferma, hasta el hijo más aturdido se preocupa de la conducta seguida y de la que ha de seguir para salvar al ser adorado. Hagamos, pues, examen de conciencia. Deploremos la actividad consumida en alardes ó en humorismos y, afirmando lo viril de nuestra raza, renunciemos á lo que la vicia y exponga á *capitis diminutio*.

Sevilla tiene altos destinos. En los supremos instantes, ella decidirá como siempre. Yo presiento no sé qué hálito de tormenta, no sé qué estremecimiento del ambiente, que tras sospechas de hondas transformaciones. Hoy que el regionalismo catalán ha despertado el vizcaino y ambos el gallego, en que no sólo Aragón, sino hasta la misma Castilla se imanta en sentido regionalista, la única comarca española que no es regionalista, tiene en su mano el porvenir de la patria.

Además, su posición, su clima, su historia y su carácter, le imponen otro sacerdocio. Es la mano de Europa tendida al Africa y América: será la mediadora entre el pasado y el porvenir.

Los que ambicionáis glorias, justísima expansión de nuestra espiritualidad, preferid á una orna ó una

distinción la gratitud de un pueblo perpetuada en la historia. El bien de Sevilla dará más incommovible pedestal á vuestro nombre que con necias vanidades que se acabarán con vosotros. Más grande que Alejandro con haber dominado el mundo antiguo, más grande que Platón con haber sorprendido el enigma de la idea, más grande que Colón con haber doblado la superficie del planeta, regalándonos otro mundo que acaso engendró el sol para su genio en las espumas de los mares, merece el justo que labra en el silencio, como la Providencia, el bien de sus hermanos, y muere sin una gota de sangre entre sus dedos, sin la sombra de una duda en su conciencia.

No me exijáis en este momento fórmulas concretas, que, lanzadas sin razón, fueran abstractas, y abandonadas á la incuria, perfectamente estériles.

Purifiquemos nuestras almas por el amor á la patria, y la inspiración descenderá á nosotros cuando seamos dignos de albergarlo, pues así como en estos días de primavera se confunde en los aires el purismo de las flores, que del suelo asciende nuestros rayos de luz, que del firmamento bajan, así se mezclan, en invisible haz, las emanaciones que brotan de los pechos patrióticos con la bendición de los cielos, que caerá torrentes sobre los espíritus honrados.

Sólo os pido amor á Sevilla. Mi cuento es algo como la mirada de una madre, que, una mirada, acaricia, y si mis súplicas no bastan, yo os mostraría nuestra patria encarnada en esa reina ideal, que compendia todas las perfecciones del cielo y de la tierra, y os diría: No la améis ahora. A ver quién es capaz.

2.22.19 Juegos florales-Sevilla 8-5-1909

Con el título “LA CANTERA” aparece²⁵² una crónica mucho más breve del acontecimiento, en el que se señala el nombre del que obtuvo la Flor Natural, y el que entre los accésits concedidos en el mismo tema figura el poeta murciano D. Tirso Camacho, añadiendo a continuación: “por la misma composición que obtuvo igual distinción en esta capital ...”. Termina dándole la enhorabuena.

Tirso Camacho participó con dos poemas: “La canción del poeta” y el himno “Al sol de Andalucía”. En éste se refleja las bellezas de la Región, que ya obtuvo accésit en los Juegos florales de Murcia.

2.22.20 Juegos florales en Sevilla 13-5-1909

Sólo²⁵³ plácemes merece la cultísima Sociedad «Ateneo de Sevilla», por el digno y hermoso remate con que ha terminado la meritoria labor de mantener durante el año académico finado el prestigio de las ciencias y las letras de esta *Hispalis Augusta*, centro y emporio, en épocas más felices, de las ciencias, las Artes y el Comercio, foco luminoso que expandió los ingentes rayos del saber hispano por los ámbitos del planeta.

Tarea ociosa y difícil es encomiar la importancia de estas justas del saber humano, de este palenque al que acuden cabalgando sobre los alijeros corceles del

²⁵² El Liberal de Murcia, 8-5-1909, p. 3.

²⁵³ Ejército y Armada, 13-5-1909, p. 3

genio una juventud pletórica de vida é ilusiones, que confiando en los propios merecimientos, en el esfuerzo de su noble inteligencia, acuden presurosos á quebrar lanzas, por la más hermosa hurí que el ideal divino forjara, dándola al hombre como simbólica expresión del arquetipo supremo de la belleza, y mucho más difícil aún perjeñar el boceto de ese cuadro esplendente de belleza, que la vista atónita contempla, dislumbrada con las mágicas tonalidades del iris que lo matiza, remembrando viejas leyendas, añorando aquellos musulmicos torneos, que en la gentil Granada y en las postrimerías del reinado del *Rey Chico*, congregara en torno de la bella Reina Sultana, á aquellas egregias damas que se llamaron Fátima, Lindazara, Zelima, Daraza, Sarracina, Cobaida y Galiana, cuyas bellezas, gracia y donaire que tan á mal traer, en lances de amores, tenían á los apuestos é ilustres Abencerrajes, Venegas, Mazas, Zegris Alaveces, Martínez Gomeles y Almoradí, parecen haberse transmitido, acrecentada en el transcurso de los siglos realzada por la gentileza; á esas huries que en el cristiano santoral llevan los nombres de Leonor de Pablo, Concha Medína Togores, Araceli, Alarcón y Lastra, Lolita Fernández Barrón, Ramona Rodríguez de la Borbolla, Rafaela Giles, Anita González, Ibarra y Margarita Molini, que cual cadena de flores, y formando la corte del amor, circunda el egregio trono, de griega remicencia, en que se asienta la bellísima y encantadora Sultana Mercedes Trechuela, reina de la fiesta, que al proclamarla el trovador triunfante el vencedor en la poética contienda, como preferida para ocupar el trono de la hermosura, lanza al viento aquellas letras con que el valiente Abenamar proclamaba, siendo mantenedor en una fiesta, la simpar belleza de su dama, y que dice así:

Solo yo, solo mi dama,
ella sola en hermosura.
Yo solo en tener ventura

más que ninguno de fama.

Y, como burla burlando sin querer, y bien contra mi voluntad, he traspasado los límites de lo conveniente, metiéndome en libros de caballería, ó sea en la descripción del boceto de que te hablé antes, lector amigo, paréceme que es llegado el momento de decirte el programa de la fiesta y dejarte alborozar el ánimo, y solazar tu espíritu con la vibrante y sonora poesía del vate premiado, y con unas cuantas letras, tomadas al vuelo y retocadas *á posteriori* de la elocuente palabra del mantenedor, preclaro hijo de esta Urbis, que peregrina por el patrio solar, caballero andante de las letras, en lucha con la ignorancia, para transformar á la juventud, creando conciencias libres, corazones esforzados y férreas voluntades, que sean en lo porvenir alcancias de la ciencia y el valor, que son menesteres que nos salvan y de que siempre necesitan los pueblos que, como el nuestro, han de ocupar lugar principalísimo en el concierto de las naciones.

Programa.

- 1.º Sardana de *Garín* (Brentón).
- 2.º Pavana (Lucena)
- 3.º Discurso del Sr. D. Angel Maria Camacho, presidente del Ateneo.
- 4.º Lectura del acta referente al Tema primero, proclamación del autor premiado, entrega á éste de la flor natural y designación de la reina de la fiesta.
- 5.º Marcha de *Il Profeta* (Meyerbeer).
- 6.º Lectura de la poesía premiada con la flor natural.
- 7.º Lectura de las actas referentes á los demás temas del Certamen y de alguna de las obras premiadas, y entrega de los diplomas á sus autores.
- 8.º Lectura de las actas referentes á los premios concedidos á la Virtud y al Trabajo.
- 9.º Discurso del mantenedor de los Juegos Florales, Sr. D. Mario Méndez Bejarano.
- 10.º *Onde Tranquille* (vals).

Hecha la proclamación de la reina, el señor presidente del Ateneo, D. Angel María Camacho, se adelanta á la tribuna y dice que por segunda vez levanta su palabra en los Juegos Florales, cuya prosperidad desea en bien de la cultura de su querida Sevilla.

Manifiesta que podía concretarse á repetir las palabras que pronunció el año anterior.

Hace la presentación del mantenedor, que guarda gran afecto á este su pueblo, á pesar de su larga ausencia.

Habla de sus triunfos oratorios y de sus trabajos literarios, que han merecido altas distinciones.

Si como orador y como escritor—dice—debemos admirarlo, como sevillano merece todas nuestras simpatías, pues siempre se distinguió en Madrid al frente de un núcleo de paisanos por hacer cuanto puede en favor de Sevilla.

Da gracias á las autoridades, al Ayuntamiento, á la Diputación, á la propiedad, al teatro, a la Reina de la fiesta y á la Corte de amor, y dirigiéndose á las señoras, dice que quisiera dedicarles alguna flor, pero que teme que se marchite al llegar á sus labios.

—Sin vosotras—termina—no existiría esta fiesta.

Al terminar, una salva de aplausos recorre ámbito de la sala de San Fernando, que semeja un mágico jardín, donde misteriosas flores que semejan místicas creaciones, derraman el perfume delicado de sus fragantes esencias.

Seguidamente se procede á la lectura de los temas, dándose á conocer el nombre de los autores premiados en la forma siguiente:

Los autores premiados.

Tema 1.º—Poesía lírica, con libertad de metro y asunto.—Flor natural: D. Alberto L. Argüello.

Accésits: á los Sres. D. Manuel Fernández Gordillo, D. Francisco de A. Jiménez Moya, D. Juan Antonio Salido, D. Tirso Camacho, D. Antonio Ledesma

Hernández, D. Alberto L. Argüello, D. Juan Manuel de Cápua y don Norberto Torcal.

Los temas números 2.º, 3.º y 4.º han sido declarados desiertos, como igualmente los temas 6.º, 7.º, y 9.º

Tema 5.º—Capacidad jurídica de la mujer casada para contratar.—Licencia marital.—¿Puede suplirse?

Accésits: á D. José González Donoso, don Juan Manuel Cápua, D. Joaquín Guichot y Barrera y D. Juan Ríos Sarmiento.

Tema 8.º.—Abastecimiento de aguas en las poblaciones. Abastecimiento de aguas en Sevilla. Medios prácticos para que reuna las condiciones de suficiencia y calidad que la higiene demanda.—Premio: D. Joaquín Rodríguez Garay.

Accésits: D. Eduardo Zuárez Torrez y don José Díaz Carmona.

Tema 10.—Colección de veinticinco cantares andaluces, originales é inéditos.—Premio: D. Antonio Alcalá Venceslada.

Accésits: D. Joaquín Guichot y Barrera, doña Matilde Ribot de Montenegro, D. Juan Ríos Sarmiento, D. Carlos Valverde López, D. Pedro Pérez Fernández, D. Salvador Sánchez Macías, D. Fernando García Sánchez y D. Salvador López Silva.

Tema 11.—Pintura con libertad de asunto, procedimiento y dimensiones.—Premio: Don Santiago Martínez y Martín y D. Gustavo Gallardo.

Premio extraordinario: D. Pedro Borrego Bocanegra.

Accésits: D. José Díaz González, D. Luis Maroto Guzmán y D. Juan Escacena.

Tema 12.—Importancia de la enseñanza mercantil. Medios prácticos más eficaces para fomentarla.—Premio: D. Rafael Robles Fernández.

Premios á la virtud y al trabajo.

Premio á la virtud: Angeles Farcés y Fuentes, de sesenta y cuatro años; vive en la calle Santa Clara, 19, que habiendo estado desde los trece años al servicio de una señora, y habiendo ésta venido á menos, no

solamente continúa prestándole sus servicios, sino que la mantiene con el producto de su trabajo.

Premio al trabajo: Se ha dividido entre Manuel Delgado Tovar, de sesenta y tres años, casado, de cuarenta y seis años, casado, de oficio fundidor, y Manuel Maña Amigo; el primero inutilizado para el trabajo, pero ambos dignos por todos conceptos de la recompensa que se les otorga.

La poesía premiada: *La cantera*; lema, «Listo y cerrado».

2.22.21 Honrosa distinción 14-5-1909

En los últimos²⁵⁴ Juegos florales celebrados en Sevilla ha obtenido nuestro amigo y colaborador el laureado poeta Don Tirso Camacho, además del galardón de que ya hicimos mención, un accésit a la Flor Natural, por la composición que lleva por lema «Amor y Fraternidad» y por título «Himno al sol.» Reciba nuestra enhorabuena.

²⁵⁴ El Tiempo (Murcia), 14-5-1909, p. 2

2.22.22 Los juegos florales de Sevilla 14-5-1909

Sólo plácemes merece la cultísima Sociedad²⁵⁵ «Ateneo de Sevilla», por el digno y hermoso remate con que ha terminado la meritoria labor de mantener durante el año académico finado el prestigio de las ciencias y las letras de esta *Hispalis Augusta*, centro y emporio, en épocas más felices, de las ciencias, las Artes y el Comercio, foco luminoso que expandió los ingentes rayos del saber hispano por los ámbitos del planeta.

Tarea ociosa y difícil es encomiar la importancia de estas justas del saber humano, de este palenque al que acuden cabalgando sobre los alijeros corceles del genio una juventud pletórica de vida é ilusiones, que confiando en los propios merecimientos, en el esfuerzo de su noble inteligencia, acuden presurosos á quebrar lanzas, por la más hermosa hurí que el ideal divino forjara, dándola al hombre como simbólica expresión del arquetipo supremo de la belleza, y mucho más difícil aún perjeñar el boceto de ese cuadro esplendente de belleza, que la vista atónita contempla, dislumbrada con las mágicas tonalidades del iris que lo matiza, remembrando viejas leyendas, añorando aquellos musulmicos torneos, que en la gentil Granada y en las postrimerías del reinado del *Rey Chico*, congregara en torno de la bella Reina Sultana, á aquellas egregias damas que se llamaron Fátima, Lindazara, Zelima, Daraza, Sarracina, Cobalda y Galiana, cuyas bellezas, gracia y donaire que tan á mal traer, en lances de amores, tenían á los apuestos é ilustres Abencerrajes, Venegas, Mazas, Zegrís Alaveces, Martina Gómelez y Almoradis, parecen haberse transmitido, acrecentada en el transcurso de los siglos realzada por la gentileza; á

²⁵⁵ La Publicidad (Madrid), 14-5-1909, pp. 1-2

esas huríes que en el cristiano santoral llevan los nombres de Leonor de

Pablo, Concha Medina Togores, Aracelli Alarcón y Lastra, Lolita Fernández Barrón, Ramona Rodríguez de la Borbolla, Rafaela Gíles, Anita González Ibarra y Margarita Molina, que cual cadena de flores y formando la corte del amor, circunda el egregio trono, de griega remicencia, en que se asienta la bellísima y encantadora Sultana Mercedes Trechuela, reina de la fiesta, que al proclamarla el trovador triunfante el vencendor en la poética contienda, como preferida para ocupar el trono de la hermosura, lanza al viento aquellas letras con que el valiente Abenamar proclamaba, siendo mantenedor en una fiesta, la simpar belleza de su dama, y que dice así:

Solo yo, solo mi dama,
ella sola en hermosura.
Yo solo en tener ventura
más que ninguno de fama.

Y, como burla burlando y sin querer, y bien contra mi voluntad, he traspasado los límites de lo conveniente, metiéndome en libros de caballería, ó sea en la descripción del boceto de que te hablé antes, lector amigo, paréceme que es llegado el momento de decirte el programa de la fiesta y dejarte alborozar el ánimo, y solazar tu espíritu con la vibrante y sonora poesía del vate premiado, y con unas cuantas letras, tomadas al vuelo y retocadas *á posteriori* de la elocuente palabra del mantenedor, preclaro hijo de esta Urbis, que peregrina por el patrio solar, caballero andante de las letras, en lucha con la ignorancia, para transformar á la juventud, creando conciencias libres, corazones esforzados y férreas voluntades, que sean en lo porvenir alcancías de la ciencia y el valor, que son menesteres que nos salvan y de que siempre necesitan los pueblos que, como el nuestro, han de

ocupar lugar principalísimo en el concierto de las naciones.

Programa.

- 1.º Sardana de Garín (Bretón).
- 2.º Pavana (Lucena).
- 3.º Discurso del Sr. D. Angel Maria Camacho, presidente del Ateneo.
- 4.º Lectura del acta referente al Tema primero, proclamación del autor premiado, entrega á éste de la flor natural y designación de la reina de la fiesta.
- 5.º Marcha de *II Profeta* (Meyerbeer).
- 6.º Lectura de la poesía premiada con la flor natural.
- 7.º Lectura de las actas referentes á los demás temas del Certamen y de alguna de las obras premiadas, y entrega de los diplomas á sus autores.
- 8.º Lectura de las actas referentes á los premios concedidos á la Virtud y al Trabajo.
- 9.º Discurso del mantenedor de los Juegos Florales, Sr. D. Mario Méndez Bejarano.
- 10.º *Onde Tranquille* (vals).

Hecha la proclamación de la reina, el señor presidente del Ateneo, D. Angel María Camacho, se adelanta á la tribuna y dice que por segunda vez levanta su palabra en los Juegos Florales, cuya prosperidad desea en bien de la cultura de su querida Sevilla.

Manifiesta que podía concretarse á repetir las palabras que pronunció el año anterior.

Hace la presentación del mantenedor, que guarda gran afecto á este su pueblo, á pesar de su larga ausencia.

Habla de sus triunfos oratorios y de sus trabajos literarios, que han merecido altas distinciones.

Si como orador y como escritor—dice—debemos admirarlo, conao sevillano merece todas nuestras simpatías, pues siempre se distinguió en Madrid al

frente de un núcleo de paisanos por hacer cuanto puede en favor de Sevilla.

Da gracias á las autoridades, al Ayuntamiento, á la Diputación, á la propiedad, al teatro, á la Reina de la fiesta y á la Corte de amor, y dirigiéndose á las señoras, dice que quisiera dedicarles alguna flor, pero que teme que se marchite al llegar á sus labios.

—Sin vosotras—termina—no existiría esta fiesta.

Al terminar, una salva de aplausos recorre el ámbito de la sala de San Fernando, que semeja un mágico jardín, donde misteriosas flores que semejan místicas creaciones, derraman el perfume delicado de sus fragantes esencias.

Seguidamente se procede á la lectura de los temas, dándose á conocer el nombre de los autores premiados en la forma siguiente:

Los autores premiados.

Tema 1.º—Poesía lírica, con libertad de metro y asunto.—Flor natural: D. Alberto L. Argüello.

Accésits: á los Sres. D. Manuel Fernández Gordillo, D. Francisco de A. Jiménez Moya, D. Juan Antonio Salido, D. Tirso Camacho, D. Antonio Ledesma Hernández, D. Alberto L. Argüello, D. Juan Manuel de Cápu y don Norberto Torcal.

Los temas números 2.º, 3.º y 4.º han sido declarados desiertos, como igualmente los temas 6.º, 7.º y 9.º.

Tema 5.º—Capacidad jurídica de la mujer casada para contratar.—Licencia marital.—¿Puede suplirse?

Accésits: á D. José González Donoso, don Juan Manuel Cápu, D. Joaquín Guichot y Barrera y D. Juan Ríos Sarmiento.

Tema 8.º.—Abastecimiento de aguas en las poblaciones. Abastecimiento de aguas en Sevilla. Medios prácticos para que reuna las condiciones de suficiencia y calidad que la higiene demanda.—Premio: D. Joaquín Rodríguez Garay.

Accésits: D. Eduardo Zuárez Torrez y don José Díaz Carmona.

Tema 10.—Colección de veinticinco cantares andaluces, originales é inéditos.—Premio: D. Antonio Alcalá Venceslada.

Accésits: D. Joaquín Guichot y Barrera, doña Matilde Ribot de Montenegro, D. Juan Ríos Sarmiento, D. Carlos Valverde López, D. Pedro Pérez Fernández, D. Salvador Sánchez Macias, D. Fernando García Sánchez y D. Salvador López Silva.

Tema 11.—Pintura con libertad de asunto, procedimiento y dimensiones.—Premio: Don Santiago Martínez y Martín y D. Gustavo Gallardo.

Premio extraordinario: D. Pedro Borrego Bocanegra.

Accésits: D. José Díaz González, D. Luis Maroto Guzmán y D. Juan Escacena.

Tema 12.—Importancia de la enseñanza mercantil. Medios prácticos más eficaces para fomentarla.—Premio: D. Rafael Robles Fernández.

Premios á la virtud y al trabajo.

Premio á la virtud: Ángeles Farcés y Fuentes, de sesenta y cuatro años; vive en la calle Santa Clara, 19, que habiendo estado desde los trece años al servicio de una señora, y habiendo ésta venido á menos, no solamente continúa prestándole sus servicios, sino que la mantiene con el producto de su trabajo.

Premio al trabajo: Se ha dividido entre Manuel Delgado Tovar, de sesenta y tres años, casado, de oficio fundidor, y Manuel Maña Amigo, de cuarenta y seis años, casado; el primero inutilizado para el trabajo, pero ambos dignos por todos conceptos de la recompensa que se les otorga.

La poesía premiada: *La cantera*; lema, «Listo y cerrado».

2.22.23 Juegos florales-Sevilla 16-5-1909

Poema premiado en Sevilla

En los últimos²⁵⁶ Juegos florales celebrados en Sevilla ha obtenido nuestro amigo y colaborador el laureado poeta Don Tirso Camacho, además del galardón de que ya hicimos mención, un accésit a la Flor Natural, por la composición que lleva por lema «Amor y Fraternidad» y por título «Himno al sol.»

2.22.24 Una boda 22-5-1909

Ayer tarde²⁵⁷ á las cinco, se celebró en la iglesia parroquial de San Bartolomé, la boda de la bellísima y distinguida señorita Concha Moreno Santamaría con el abogado y diputado provincial D. Mariano Zamora Sastre.

Bendijo la unión de los nuevos esposos el canónigo de esta Catedral D. Félix Sánchez.

Apadrinó á la feliz pareja el notable abogado y exdiputado á Cortes don Ezequiel Díez y Sanz de Revenga, en union de su esposa la distinguida señora D.^a Teresa Guirao Santamaría.

Fueron testigos D. Enrique Moreno Fajardo (jefe del centro telegráfico en Madrid, tio de la novia, que ha venido para asistir á la boda después de veintisiete años de ausencia de Murcia, su país natal), D. Miguel Jimenez Baeza, D. Lorenzo Pausa, D. Francisco Ruano y D. José García Muñoz.

²⁵⁶ El Eco de Segura, 16-5-1909, p. 4

²⁵⁷ El Liberal de Murcia, 22-5-1909, p. 3

En representación del juez sancionó el solemne acto el recto magistrado de esta Audiencia provincial D. José Aroca Muñoz.

La novia vestía rico traje de raso negro, prendiendo de su gentil cabeza precioso velo blanco y luciendo el clásico ramo de azahar.

El novio vestía traje de rigurosa etiqueta.

Después de la ceremonia, los concurrentes á la boda, en unión de los recién casados, se dirigieron á la casa de los padres de la novia, cuyos salones estaban profusamente adornados con flores.

Allí los invitados fueron galantemente obsequiados con un espléndido lunch, durante el cual hubo la natural expansión de alegría y felicitaciones para los desposados, que recibían tales muestras de simpatía con la amabilidad en ellos característica y la satisfacción propia de un acto compendiador de todas sus nobles aspiraciones.

El rato que precedió á la boda se hizo cortísimo de tan agradable como fué. El tren correo había de llevar á la nueva pareja por corerías felices en tierras forasteras por donde han de pasear su dicha.

Y en el correo marcharon á Madrid, desde donde seguirán su viaje de novios por otras capitales de España, pasando dos ó tres meses y regresando después á Murcia, donde establecerán su casa.

Entre los invitados que concurrieron á la ceremonia, aparte de las comisiones de amigos del novio que vinieron de Lorca, Mula y Pliego, recordamos á los siguientes:

Las señoritas Elena Virgili, Alisa y Pilar Diez Guirao, Pepita Palazón, Amalia García, María Santamaría y María de los Angeles Pontones; las señoras de Virgili, Pausa, Quiles, Renard y Santamaría; los señores Don Francisco de Lara, D. Pedro Jara Carrillo, D. Ramón Cañada, D. Augusto Santamaría, D. Manuel Ramirez, D. Antonio Palarea, D. Francisco Carrillo, D. José Bastarreacha, don Martin Carpio, D. José María Quiles, D. José Perpén, D. Jesús Rebollo, D. Tirso Camacho, D. Asensio

Pinar, D. Diego Jimenez, D. Bartolomé Cascales, D. Ramón Pontones y otros cuya inevitable omisión lamentamos muy de veras.

Los regalos que han recibido los desposados son muchísimos y muy valiosos, tan numerosos como numerosas son sus simpatías y amistades. No hacemos relación de los presents de boda por ser el espacio de que disponemos en esta reseña hartamente corto para tal fin. Sobresalen la rica colección de alhajas y mantones de manila que el novio regaló a la novia.

Reciban la gentil señora Concha Moreno y su esposo D. Mariano Zamora el testimonio sincero de un deseo de felicidad sin fin que presida siempre en su vida.—R.

2.22.25 Juegos florales-Cartagena 6-8-1909

LOS JUEGOS FLORALES

Jamás, como en la ocasión presente²⁵⁸ ha sido para mí más difícil y grato a la par el cargo de cronista: he de dar cuenta, aunque sólo sea de una manera imperfecta, de la hermosa fiesta que anoche se celebró en el Circo, de ese concierto de la poesía y de la belleza en el cual no sabemos que admirar más, si los dulces acentos de los poetas cantando en endechas saturadas de ternura el amor y la patria, si la hermosura de las ideales mujeres que tomaron asiento en el augusto trono, o la palabra vibrante, elocuentísima, entusiasta del mantenedor entonando

²⁵⁸ El Eco de Cartagena, 6-8-1909, p. 1

un himno glorioso a la patria, símbolo de todos los amores, y que ahora más que nunca hace latir al unísono todos los corazones.

Podrá el pintor imitar con más o menos fidelidad los cambiantes de la luz, pero no puede, aunque en ello se esfuerce, robar al sol uno de sus rayos para trasladarlo exactamente al lienzo.

¡La fiesta de anoche! Es muy difícil describirla: nada puede dar una idea de la solemnidad que revistió. El teatro adornado con extraordinario gusto, las localidades todas, hasta las más retiradas, las más ocultas, ocupadas por selecto público, y en el escenario, el jurado, las autoridades, una comisión de la Cruz Roja, organizadora de este festejo, y en el fondo, en un trono artísticamente levantado, la reina de la fiesta, rodeada de su corte de amor y de hermosura.

A las diez en punto, la notable banda de Infantería de Marina ejecutó una preciosa sinfonía, tomando asiento en el estrado la comisión organizadora de los trabajos, el alcalde señor Sánchez Arias, el Gobernador Militar Sr. Ordóñez, general Pérez Ballesteros, el Juez de Instrucción, el presidente de la Diputación provincial Sr. Lizana, y en una tribuna preferente el mantenedor Don Tomás Maestre.

El secretario de la Comisión organizadora D. Gonzalo Faus, dió lectura a una bien escrita memoria reseñando los trabajos verificados para organizar los juegos florales proclamando como poeta premiado con la flor natural a D. Jesús Carrillo del Valle.

El Sr. Carrillo, designó como reina de la fiesta a la bella señorita doña Constanza Mac-Crea la cual, a los acordes de la marcha Real, del brazo del poeta premiado y seguida de las demás señoritas que formaban el cortejo de amor, tomó asiento en el escenario.

El público, en pié, saludó con estruendosa salva de aplausos a las hermosas señoritas hasta que ocuparon su puesto en el trono.

Acto seguido, se dió lectura a las poesías premiadas, que en el número de hoy comenzamos a publicar entregando a sus autores el galardón de su triunfo.

He aquí los autores de las poesías Premiadas.

La Flor Natural, fue concedida al poeta Jesús Carrillo del Valle, cuya poesía leyó el señor Rodríguez, siendo muy aplaudidos lector y poesía.

El accesit fue concedido a D. Esteban Fernández y González, de Zaragoza.

2.º Premio a D. Esteban Fernández y González.

Accesit a D. Diego Tortosa, Presbítero.

3.º Premio a Pedro Jara Carrillo, un veterano de Juegos florales .

Accesit, a Tirso Camacho, por una poesía muy bonita, que él mismo leyó, siendo muy aplaudido.

4.º Premio a Mariano Perní, director de «El Liberal» en Murcia.

5.º Premio a D. Diego Tortosa, presbítero.

6.º Premios a Fiacro Payzoz, y a Julio Hernández, cuyas poesías fueron muy aplaudidas.

8.º Premio (el 7 desierto) a don Vicente Pérez Pascual, y accesit a don E. Ramírez Valiente.

9.º Premio a D. Federico Pita, capitán de Infantería, de la Coruña.

12.º. Premio (el 10.^a y el 11.^a desiertos) a D. Pascual Martínez Moreno y accésit a D. Elías Martínez, de Cehegín.

13.º Premio a D. Camilo Pérez Lurbe; accésit a D. Agustin Medina Almela.

14.º Premio a D. Pedro P. Arnau médico de la Armada, y accesit a D. José Rosique, medico del Beal.

15.º Premio a D. Manuel Más y Gilabel, por un trabajo excelente.

También fue premiado, adjudicándole uno de los desiertos, don Francisco Martínez Orozco.

En el concurso obrero fueron premiados Francisco Sánchez, Antonio Miguel Ibáñez, por un trabajo de talla muy bien hecho; Salvador Requena, por un

modelo en barro; Ginés Martínez, Maravillas Sáez, Carmen Córdoba y Petroníla Martínez.

Después de entregar los premios a todos los concursantes, el presidente de la comisión departamental de la Cruz Roja, Excmo. Sr. D, Francisco Ramos Bascuñana, pronunció un breve discurso, concediendo la palabra al mantenedor nuestro ilustre amigo don Tomás Maestre, que comienza su disertación en medio del más riguroso silencio siendo saludado por una nutrida salva de aplausos.

No hemos de seguir paso a paso el hermosísimo discurso del Sr. Maestre; su oratoria vibrante, apasionada, fogosa, fue interrumpida en diferentes ocasiones por las muestras inequívocas de aprobación de la concurrencia.

En párrafos elocuentísimos dedica una ofrenda de admiración y respeto a la reina de la fiesta y afirma, que si ha aceptado la honrosa misión de ser mantenedor en este torneo de la inteligencia no ha sido porque de ello se considere digno, si no porque tiene contraída una deuda de gratitud con Cartagena, que en días aciagos y de inmenso duelo para su alma, supo derramar sobre ella la fuente inagotable de sus consuelos.

—Por eso—añade—yo accedí gustoso a los requerimientos de la comisión organizadora, acudiendo solícito a este concurso de la inteligencia, como acudiré siempre y en cualquier ocasión que Cartagena me necesite.

Hace después una descripción de la importancia de los Juegos florales , y dice que el tema de éstos es Patria, Fides, Amor; pero, embargado su corazón por el recuerdo de los acontecimientos que hoy nos preocupan a todos, no quiere glosar esos tres lemas y si hablar de otros tres casos igualmente santos: La mujer, el pueblo, la patria.

En párrafos brillantísimos, ensalza el concepto de la muger, su influencia y su importancia social y refiriéndose a la mujer española, dice que es la digna

descendiente de aquellas mujeres celtibéricas, que sublimes y abnegadas, marcaban con el candente hierro a los hombres que huían ante al enemigo.

Explica el concepto del público que no debe entenderse como una sola clase, si no como el conjunto de todos los elementos sociales, tal como se ha visto en el último desembarque de heridos en nuestro puerto.

Hablando de la guerra dice que aunque, dolorosa, es necesaria porque el dolor es compañero indispensable de todas las grandes creaciones y de las más hermosas conquistas.

Termina el doctor Maestre, entonando un himno grandioso, sublime, entusiasta a la patria, himno sinceramente sentido que arranca entusiastas aclamaciones al numeroso público que fervientemente sigue su hermosa peroración.

Cuando en el campo de batalla, en medio del horroroso estampido del cañón y del fuego incesante de la fusilería, se escucha el triste quejido de los valientes soldados que cayeron víctimas del plomo enemigo y sus manos crispadas oprimen las heridas por las cuales escapa apresuradamente el último hálito de su existencia; un ángel extiende sobre ellos sus hermosas alas de púrpura y oro y recoge las almas de los valientes que agonizan para elevarlas al cielo y ese ángel bendito es la bandera de la patria, que rota, acribillada de balazos ondea al viento, guardando entre sus venerados pliegues el honor, la integridad, todas las epopeyas legendarias de la patria.

¡Viva España!

Es indescriptible el entusiasmo con que fueron acogidas estas últimas frases del señor Maestre: largo rato doró la ovación y todavía parece que resuenan en nuestros oídos los ecos de aquel viva entusiasta, repetido frenéticamente por todo el público.

Podrá escucharse un discurso más pulido, más artificiosamente ajustado a las preceptivas de la

oratoria, pero no más sincero ni más hondamente sentido.

El patriotismo del doctor Maestre deshordandose por sus labios en inmensos torrentes de elocuencia, se metió alma adentro de los espectadores y hubo un momento que todos, mantenedor y público, formaron un armónico conjunto de sublimes sentimientos.

A las infinitas felicitaciones que recibió una también la nuestra, muy modesta pero tan entusiasta como la que mas.

La fiesta de anoche dejará imperecedero recuerdo en Cartagena.

J. E. R.

2.23 AÑO 1910

2.22.26 Guadix 28-9-1910

Juegos florales durante las fiestas de Guadix, en donde no se sabe si participó Tirso, al menos no obtuvo premio. La flor natural recayó a favor del joven y genial poeta sevillano don Santiago Montoto de Sedas. Fue mantenedor el preclaro jurisconsulto de la Audiencia de Guadix, don Fermín Camacho López. La crónica del acto está en el número 928 de “El Accitano” de 3 de octubre de 1.910.

2.24 AÑO 1911

2.24.1 Academia de la Poesía 26-2-1911

Ha sido nombrado²⁵⁹ académico fundador, por acuerdo unánime de la Academia de la Poesía Española, con derecho a usar los distintivos de aquella docta Corporación, y con derecho, así mismo a colaborar en el «Libro de Oro», nuestro querido amigo y paisano el inspirado y muchas veces laureado poeta, don Tirso Camacho.

De todas veras lo aplaudimos y felicitamos.

2.24.2 Mazarrón 29-5-1911

Se celebra una velada literaria musical el 25-5-1911 en el asilo de ancianos de Mazarrón denominado “Hospital de Caridad”, para conmemorar el tercer aniversario de su fundación. Fue, según “El Liberal” del día 29, uno de los actos más patrióticos y sublimes en éste Hospital, en la que tomaron parte un gran número de personas respetables y señoras. En la segunda parte recitó una poesía Tirso Camacho, sin que se señalase en el periódico su título²⁶⁰.

²⁵⁹ El Eco del Segura 26-2-1911, p. 4

El Liberal de Murcia, 25-2-1911, p. 3

²⁶⁰ El Liberal de Murcia, 29-5-1911, p. 2.

2.24.3 Juegos florales 6-8-1911

El jurado que ha entendido²⁶¹ en la calificación de los trabajos presentados en las Juegos florales que se celebrarán en esta Villa, en la próxima feria ha emitido el siguiente fallo:

POESIA

Tema 1.º poesía premiada con la Flor natural; la que lleva por lema «Triunfador», de la que es autor Don Jesús Carrillo del valle, de Cartagena.

Accesit a este tema a la que tiene por lema «Violante». Autor Don Andrés Bolarín, de Murcia.

Premio extraordinario a este mismo tema; al lema «Ondas y Nubes». Autor Don Carlos Cano, de Murcia.

Tema 2.º Premio a la poesía que tiene por lema «Flores y besos», de la cual es autor Don Tirso Camacho.

Accesit, a la que tiene por lema «Recuerdos» Autor Don Carlos Cano.

Tema 3.º Premio a la poesía que tiene por lema: «Mi ofrenda.» Autor, D. Fulgencio Serra, de Hellín.

Tema 4.º Premio, a la poesía que lleva el lema: «Amor y fé» Autor, Don Gabriel García Pérez, de Lorca.

Tema 5.º Premio a la poesía cuyo lema es «Amores de Mendo-Nuño, y autor Don J. S. Jorquera, de Cartagena.

Accesit a la que tiene por lema i«Tres bemoles,» y de la que es autor, Don Ramón María Capdevila.

Tema 6.º A la poesía que tiene por lema «Sublime caridad, hijo del Cielo» Autor, Don Tirso Camacho.

Tema 7.º Premio a la poesía que lleva el lema «Abajo las faldas» Autor Don Ramón María Capdevila.

²⁶¹ El Eco del Segura 6-8-1911, p. 2

PROSA

Tema 1.º Desierto.

Tema 2.º Premio al trabajo cuyo lema es: «Muere por tu madre, y vivirás la eterna vida de la gloria» Autor D. Pascual Palao, de Yecla.

Accesit al trabajo que tiene por lema «Amor amor, amor,» Autor D. J. Ferrándiz Ballester, de Ayelo de Malferit (Valencia)

Tema 3.º Desierto.

Tema 4.º Al trabajo que tiene por lema «Sil transit gloria mundi,» Autor Don Adolfo Carrillo Camacho, de Cieza.

Accesit, al cuento cuyo lema es: «Pampa.» Autor Don Fernando Gómez, de Albacete.

Felicitemos sinceramente a los autores premiados,

2.24.4 Banquete en Cartagena 11-8-1911

En el restaurant del Chalet²⁶² se celebró ayer tarde un banquete organizado por la Cruz Roja, en honor del mantenedor de los Juegos Florales, don Diego Tortosa.

Al acto asistieron el general Ramos Bascuñana, el alcalde señor Más Gilabert, el gobernador militar señor Aguilera, don Justo Aznar, el doctor Cándido, el general Duelo, el director de Sanidad señor Ruiz, el presidente de la Asociación de la prensa señor Pelayo y los señores Martínez Muñoz, Sanz, Moncada, Villamargo, el poeta murciano don Tirso Camacho y el ayudante del general gobernador.

El señor Ramos Bascuñana hizo entrega al doctor Tortosa de una hermosa placa conmemorativa, de plata, con la siguiente inscripción: «La comisión departamental de la Cruz Roja al doctor don Diego Tortosa, mantenedor de los Juegos florales organizados por la misma. Testimonio de admiración y gratitud».

El señor Tortosa en un elocuente discurso, agradece el homenaje que le tributa la Cruz Roja de Cartagena, entona un himno a España y considera a Cartagena como su patria adoptiva, que tiene como enseña a la Caridad, en la que se funden los corazones de todos los cartageneros.

En párrafos vibrantes y de gran elocuencia, habla de las bellezas y encantos de Cartagena, bañada por el mar latino, mar de la civilización, el que considera debe estar orgulloso por bañar las costas de esta hidalga tierra.

Agradece el homenaje, más que por lo que vale, y representa para él, por ver en el mismo representados elementos de Cartagena toda, autoridades, intelectuales y cartageneros de corazón,

²⁶² El Liberal de Murcia, 11-8-1911, pp. 1-2

considerándose él como el último en llegar, pero de los primeros, por cuanto ve en Cartagena representados los sentimientos más nobles y elevados del corazón humano.

El señor Tirso Camacho recitó la hermosa poesía que lleva por título «La Canción del Poeta», premiada en los Juegos florales de Sevilla y Murcia.

D. Pedro Juan Ruíz, recitó una composición que lleva por título «De tal palo tal astilla...», que fue muy celebrada.

El señor Pelayo, recitó un poema, siendo muy aplaudido.

El gobernador militar, señor Aguilera, en frases muy corteses, encomió a los poetas, mantenedor y demás señores que han tomado parte en este homenaje y terminó diciendo se le considere como un cartagenero más dispuesto a laborar por esta tierra hidalga y caballerosa, cuanto en su mano esté.

El alcalde señor Mas Gilabert, en nombre del pueblo de Cartagena, agradece las manifestaciones de cartagenerismo de los señores Tortosa y Aguilera, y termina brindando por Cartagena, la Cruz Roja, por la repetición de estos certámenes, propagadores de cultura, por la gentil reina y por la corte de amor.

El señor Aznar, pronunció un brindis de levantados tonos haciendo manifestaciones de intenso amor a Cartagena, lamentándose del estado actual de discordia en que el odio se entroniza alentado por la pasión política.

Termina brindando por la Cruz Roja, por la asamblea y su presidente, el mantenedor, la reina, el rey y Cartagena.

El acto resultó muy cordial y animado.

2.24.5 Banquete en Cartagena 13-8-1911

Celebróse ayer²⁶³ Celebróse ayer tarde, en el ameno sitio de «La Brisa», el que, concurrido y brillante, se ha ofrecido al ilustre mantenedor de los juegos florales , elocuentísimo orador y virtuoso y modesto sacerdote Dr. D. Diego Tortosa.

La nota de franca cordialidad, de admiración y cariño hacia el festejado y el derroche de bellísimas inspiraciones en prosa y verso, unido a la significada distinción de los concurrentes, ha dado mayor relieve a un homenaje tan simpático como merecido.

El *menú* fue selectísimo, servido con vinos y licores especiales, café, helados y habanos.

En el centro de la mesa tomó asiento el Sr. Tortosa, teniendo a su derecha al Gobernador militar, general Aguilera, de tan lisonjero recuerdo por sus campañas en Cuba y en Melilla, y a su izquierda al alcalde de la ciudad Sr. Más Gilabert. Enfrente tomó asiento el presidente de la Cruz Roja, Excmo. Sr. General Ramos Bascuñana, el que tenía a su derecha al exsenador don Justo Arnar y a su derecha al laureado poeta D. Tirso Camacho. Concurrieron además el general Duelo, el Dr. D. Leopoldo Cándido, el Director de Sanidad marítima y notabilísimo poeta D. Pedro Ruiz, el Director de «El Porvenir» D. Miguel Pelayo, D. Antonio Martínez Muñoz, secretario de la Económica, los Sres. Cervantes, Sanz, Villamarro, el ayudante del Sr. Gobernador militar y otros.

El General Ramos, llegada la hora de los brindis, ofreció el banquete al Sr. Tortosa en nombre de la Comisión de la Cruz Roja, significándole su admiración y gratitud por la meritísima jornada realizada como mantenedor, haciéndole entrega de una artística placa, como recuerdo de fiesta tan culta y de los sentimientos de la Asociación.

²⁶³ El Tiempo, 13-8-1911, p. 1

D. Tirso Camacho, requerido por la concurrencia, improvisó las siguientes estrofas:

«Señores: Brindo en honor
del eminente orador,
nuestro querido Tortosa,
que es en esta tierra hermosa
sol de naciente esplendor.
¡Que Dios llegue a proteger
su genial excelsitud,
y tanto llegue a valer,
cual merece su saber,
su modestia y su virtud!

Además, recitó entre los aplausos de los comensales, su última composición premiada en Sevilla «La canción del poeta.»

D. Miguel Pelayo recitó sus sonetos a «Escipión» y otro también aplaudido, dedicado al mantenedor. El señor Ruiz dijo una lindísima poesía festiva que fue muy celebrada, y los señores Aznar, Gobernador militar y alcalde, hablaron para adherirse al acto, poniendo cada uno un laurel más al sentido homenaje consagrado al mantenedor, dedicándose por el señor Más un expresivo recuerdo a la gentil reina de la Fiesta.

En párrafos brillantísimos, de insuperable elocuencia, matizados con delicados giros y bellísimas imágenes, el señor Tortosa dió las gracias por el acto, haciendo un discurso amenísimo, pulcro, nítido, verdadera joya oratoria.

Entre hermosos pensamientos que fueron con entusiasmo aplaudidos, decía que era lástima que después de haber comido tan bien, tuvieran que oírle hablar tan mal; que tantas eran las frases cariñosas que se le habían dirigido, que se le había enterrado en una tumba de flores, pero esta más que tumba le había parecido cómo un palacio encantado de «Las mil y una noche», por los lazos de amistad y cariño que le unían con los que se habían congregado para

honrarla. Que recibe con honda gratitud el homenaje, por cuanto no mereciéndolo, no es obra del corazón y la cabeza, sino solamente del corazón. Que como los romanos marcaban los faustos sucesos, él señalaba este día con piedra blanca en su alma, y que así como estos se llevaban en recuerdo sus dioses lares y las cenizas de sus padres, él se llevaría de Cartagena el recuerdo más grato, rindiendo siempre culto a sus glorias y a su venerada Virgen de la Caridad; y que si por vicisitudes de la suerte tuviera que alejarse de esta ciudad hospitalaria, como soldado de fila acudiría a la lucha, si en esta se trataba de la paz, de la prosperidad y del progreso de Cartagena.»

Entre efusivas manifestaciones de sincero afecto, terminó este acto, remata brillantísimo de los Juegos florales , del que quedará eternamente entre la selecta concurrencia, perdurable recuerdo.

X.

Cartagena 11-8-1911.

2.24.6 Hacienda 14-8-1911

La Intervención General de la Administración del Estado propone con esta fecha al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda que, vacante la plaza de Oficial de 2ª clase, en la Intervención de Hacienda de la provincia de Jaén, por no presentarse a servirla D. Antonio Cienfuegos y Arias de Velasco, electo para la misma; se confiera por el turno primero de los establecidos en el artículo 1º de la ley de 19 de julio de 1.904, es decir, por antigüedad, y con sueldo anual de 3.000 pesetas, a don **Tirso Camacho y Martínez-Carrasco**, que lo es de tercera clase en la Administración de Contribuciones de Murcia, por renuncia de los funcionarios con preferente derecho, la que, con igual fecha es admitida.

Al fin, por no presentarse a cubrirla, funcionario con mejor derecho, asciende de categoría de Oficial, que pasa de ser de 3ª, en donde ha estado 15 años, a de 2ª clase, lo que le supone un aumento de sueldo de 2.500 a 3.000 pesetas anuales; y además se acerca a la ciudad de Sevilla, donde piensa afincarse²⁶⁴.

²⁶⁴ Archivo familiar

2.24.7 Festejo al Dr. Tortosa 20-8-1911

Desde Cartagena

Pálido sería cuento²⁶⁵ dijéramos de la amenidad y armonía y entusiasmo que ha reinado en este homenaje cariñosísimo y justo, que ha resultado una verdadera fiesta de expansión y cultura; epílogo brillantísimo del hermoso acto del Teatro Circo, ha sido el banquete celebrado ayer en el «Chalet»

En el centro de la mesa figuraba el mantenedor festejado, que tenía a su derecha el Excelentísimo Sr. Gobernador de la Plaza y al ilustrado Dr. de Sanidad Municipal D. Leopoldo Cándido y a su izquierda al culto y dignísimo alcalde de la ciudad D. Manuel Más. Enfrente tomaron asiento el presidente de la Cruz Roja, General Ramos Bascuñana, que a su vez tenía a su derecha al exsenador del reino Excelentísimo Sr. D. Justo Aznar y a su izquierda al laureado poeta D. Tirso Camacho.

Tomaban también asiento en la mesa, el director de Sanidad Marítima y notabilísimo poeta premiado en varios concursos D. Pedro Ruiz, el Excmo. Sr. General Duelo, el director de EL PORVENIR D. Miguel Pelayo, el ilustrado secretario de la Económica Don Antonio Martínez Muñoz, el Sr. Sanz, el Sr. Cervantes, el Ayudante del Gobernador Militar, el señor Villamarzo y otras personalidades notables de esta Ciudad, que sentimos no recordar.

El *menú* fue selecto y variado servido con helado, café y exquisitos licores y habanos.

Descorchado el Champagne, el presidente de la Cruz Roja, General Ramos, con frases cariñosas y laudatorias ofreció el banquete al Sr. Tortosa, haciéndole entrega, como trofeo de gratitud y

²⁶⁵ El Eco del Segura 20-8-1911, pp. 1-2

admiración a sus méritos, una preciosa placa, artísticamente grabada con inscripciones alusivas a la brillante fiesta del certamen.

D. Tirso Camacho requerido por los concurrentes, brindó en verso improvisando las siguientes quintillas:

Señores: Brindó en honor
del eminente orador,
nuestro querido Tortosa,
que es en esta tierra hermosa
sol del naciente esplendor.

¡Que Dios llegue a proteger
su genial excelsitud;
y tanto llegue a valer
cual merecen su saber,
su modestia y su virtud!

Además, recitó su última poesía premiada en Sevilla, titulada «La canción del Poeta» que fue muy aplaudida.

El Sr Ruiz, hizo las delicias de la concurrencia con su composición «De tal palo tal astilla» que gustó extraordinariamente.

Miguel Pelayo recitó su poema en sonetos «Escipión» y un soneto dedicado al festejado, cuyos trabajos fueron justamente elogiados y aplaudidos.

El Sr. Gobernador Militar tuvo frases galantes y afectuosas, dichas con correctísima sencillez para Cartagena, de cuyas fiestas y afecciones se hacía solidario como del edificante homenaje que se estaba celebrando, cuyas frases fueron escuchadas con verdadero gusto y respeto por la concurrencia.

El Sr. alcalde haciéndose intérprete de los sentimientos de la Ciudad, expresó su beneplácito y aplauso por la fiesta celebrada por la Cruz Roja y por la manifestación laudatoria que hacía el brillantísimo mantenedor, consagrando su recuerdo afectuoso a la reina de la fiesta.

El Ex-senador D. Justo Aznar, con frases en que brillaba la nobleza y bondad de su corazón, dedicó grandes elogios al mantenedor, hablando de la misión que este cultísimo sacerdote realizó en el certamen, como obra de amor y paz en la Ciudad de Cartagena, mereciendo cariñosos aplausos.

Cuando se levantó a hablar el festejado, fue objeto de una manifestación de admiración y afecto indescriptible. Sería imposible ni aun en débil esbozo, seguirle en su brillantísima improvisación, pudiendo decirse que era una lluvia de imágenes y dedicadezas del lenguaje con que expresaba la gratitud que sentía en aquel momento.

Dijo, en grandes síntesis, que era lastimoso después de haber comido también, tener que oír hablar tan mal y que tanto se le había honrado con este acto, que se le había enterrado en una tumba de flores, pero que esta era tan halagadora que más parecía el palacio encantado de las mil y una noche, como formado por la valiosísima amistad de los asistentes al banquete y por el cariño que le había demostrado la nobilísima ciudad de Cartagena.

Que más que hablar, debía en silencio sentir y agradecer tanta prueba de afecto, porque los grandes sentimientos no caben en el estrecho molde de la palabra humana, como no cabe el Océano en el agujero abierto en la roca de la playa.

Que señalaba con piedra blanca el día en que se lo tributaba este homenaje, no consagrado al mérito, si no al afecto y la simpatía, por lo cual no encontraba palabras para significar su gratitud y que rogaba por lo tanto a los presentes que fueran intérpretes de sus sentimientos para con Cartagena, a la cual consagraba un himno de alabanzas, proclamándola como la madre adoptiva de sus afectos siendo un soldado más de fila que se gloriaría en recibir heridas en lo hecho, si este hecho era por la paz, la prosperidad y el progreso de Cartagena.

2.24.8 Juegos florales-Cieza 10-9- 1911

Para poder pintar²⁶⁶ la fiesta cultísima que se celebró en el Teatro Galindo en la noche del domingo pasado, necesitaríamos poseer las dotes intelectivas de privilegiado y fogoso ingenio; necesitaríamos tener pluma bien cortada de avezado escritor; memoria poderosa para retener cuanto allí fue digno de entusiastas alabanzas y loores sin cuento; necesitaríamos tener un almacén de bellezas, de perfumes primaverales, de inocentes frescas risas; de cadenciosas y alegres notas de dulces armonías; de flores, de luces, de galas, de encantos; y todo poseído, y todo junto y todo a nuestro antojo y libre albedrío manejado, nos daría al verterlo sobre la tersa blancura de las cuartillas, sólo un remedo débil, pobre, mezquino, insignificante, de lo que fue el hermoso y sorprendente acto de los juegos florales celebrados el domingo último en el Teatro Galindo, de esta Villa.

El pueblo en masa, Cieza entera conservará grabado con diamantinos caracterees, el recuerdo de tan hermosa fiesta, y nosotros, sincera y noblemente, con verdadera justicias la apludimos y aseguramos, sin que por ello se nos pueda tachar de parciales ni de lisonjeros, que el triunfo de la celebración de los juegos florales de este año, corresponde por entero y personalmente, a Don Benito López; el cual trabajó con tan hermosa fe como ciego entusiasmo porque resultara está cultísima fiesta con todo el brillante esplendor, con que resultó, y trabajó sin desmayos, venciendo los insuperables escollos que obstruccionaban su paso, y luchando ante la guerra

²⁶⁶ El Eco del Segura 10-9-1911, pp. 1-2

que en las sombras se le hizo, y el silencio que todos, (así de claro, todos—porque nosotros también hemos callado—¿porqué no decirlo?) hemos guardado de cuanto se relacionara con la fiesta del arte y de la inteligencia, lucidamente y con valentía logró vencerlo, debiendo importarle poco los comentarios que se hagan; pues su satisfacción debe estar cumplidamente satisfecha al contemplar su hermosa victoria en la guerra que sostuvo, para que el nombre benerando de nuestro querido pueblo, que dara a la altura que se merecía; porque de haber fracasado los juegos florales no hubiera sido ultrajado y no hubiera sólo servido de burla y de befa el nombre de Don Benito López Ruano, ni el nombre del alcalde de Cieza, ni el nombre del Ayuntamiento; con el nombre de su organizador, del Sr. López Ruano, hubiera sido arrastrado por el lodo de la censura insana el nombre sagrado de nuestra patria chica, el nombre bendito de nuestro amado pueblo.

Y, nosotros, repetimos, al ver como el alcalde de Cieza consigue una victoria tan hermosa y un triunfo tan indiscutible, rindiendo un merecido y sincero tributo a la justicia y a la verdad, alargamos nuestra mano y le decimos: Muy bien, alcalde. Has quedado como un avezado y experto general en la difícil toma de una posesión de valía y de arriesgado asalto. Tú, que sabes como se manejan *los teclados* en estos festivales, que has tragado muchas y amargas hieles en la organización de tan hermosos Juegos florales , tú sólo, debes apropiarte la gloria y ceñir a tu frente los laureles, porque son exclusivamente tuyos y muy tuyos.

Y nosotros, que no somos en materia de alabanzas al alcalde nada de pródigos, ahora que es llegado al momento le damos nuestro calurosa felicitación.

Antes del acto.

Era muy grande la expectación que había en Cieza y en los pueblos vecinos por escuchar la palabra facil

y correcta, abundante y hermosa del señor Rodríguez Valdés.

A nosotros nos hicieron encargo de localidades de Blanca, de Abarán, de Murcia y de otros puntos, por el deseo de oír al eminente lorquino, legítima e indiscutible gloria de la provincia

Y el deseo se exteriorizó el sábado en la noche, cuando se supo la llegada del Sr. Rodríguez Valdés en el correo ascendente.

Un número considerable de carruajes particulares y de lujo, y la mayor parte de las personalidades distinguidas de este pueblo, subieron a la Estación del ferro-carril, a estrechar la mano del tan joven como profundo mantenedor de nuestros Juegos florales .

De la estación, que estaba totalmente invadida, se trasladó en casa del señor López Ruano, donde se hospedó, y en donde fue saludado por distinguidas personalidades de esta Villa, y en donde fue obsequiado con una serenata, ejecutada por la banda de música de Abarán.

El acto.

El teatro Galindo es pequeño para contener el imponente número de mujeres hermosas y de personalidades distinguidas no sólo de Cieza, sino de distintos puntos que se apresuraban y apretaban para ocupar sus localidades.

Todo al teatro estaba totalmento ocupado.

Palcos y plateas aparecían engalanados artísticamente con plantas y flores naturales, así como la cubierta del patio de batacas sobre el que lucían, entre profusión de luces caprichosas guirnaldas.

La profusión de luz es grande.

La belleza incomparable de las distinguidas señoras y encantadoras señoritas llenaban de hermosura con la que a ellas sobraba el bonito coliseo.

¡Todo respira encanto, gentileza, luz, amor!

El admirable sesteto que dirige el reputado músico señor Casasempere, ameniza el acto de modo magistral.

El aspecto del local es hermosísimo, deslumbrador.

Entrada de la Reina

A los acordes de la real marcha, y conducida por el poeta galardonado con la flor natural D. Jesús Carrillo del Valle, aparece en la Sala la preciosa señorita murciana María Ruano reina electa de la fiesta que se celebra, y reina también por natural derecho propio, de la belleza, de la hermosura y del candor, que en armónica síntesis la envuelven, la subliman y la divinizan.

La reina es reina por elección y por derecho propio, como decimos y regio también es el atavío con que se adorna: amplio y severo trajo blanco de rica seda; oro y brillantes la deslumbran; la verdadera majestad la circunda; es la REINA

Lectura de poesías

El Dr. D. Juan González Flores, reputado médico de Alicante, aparece en el estrado y con bien timbrada voz y entonación adecuado, desgrana las bellezas de la magistral composición premiada en el primer tema con la flor natural.

La composición es de mucho vuelo fantástico, y más realce adquiere con la magistral lectura.

Son leídos después seis sonetos premiados en el segundo tema, hijos de la siempre fecunda inspiración del egregio ciezano Tirso Camacho Carrasco.

El Sr. D. Adolfo Carrillo, da lectura muy bien entonada a otra composición de D. Carlos Cano, premiada con premio extraordinario al tema primero.

El ingenioso humorístico Ramón M.^a Capdevila *sale* con sus faldas *epicenas*, mezcla de faldas y pantalones, y deleita, como siempre, a la concurrencia con los graciosos golpes de ingenio, que

son tan suyos, que puede ufanarse de que no hay en esa parte quien se la *empantille*, si puede pasar la palabra.

Una incesante salva de aplausos premió las sales que a rendales corrían por las *Faldas* del Sr. Capdevila

Diose también lectura por su autor Sr. Serra a una delicadísima composición dedicada a Cieza, en la que aparecía el amor que el poeta siente por esta tierra, amor que reflejaba muy bien en un marcado nostálgico sentimentalismo, que lo transportaba al delirio, y que nos hacía palmotear, correspondiendo todo Cieza al joven y delicado poeta, tan ferviente enamorado de nuestra tierra, y digno por ello de ser ciezano.

La Corte y la presidencia

Al fondo, cogiendo todo el escenario, en magnífico trono, rodeado de luces eléctricas, la reina con su Corte que la componían las bellísimas señoritas Amparo y Teresa Valcárcel, de Mula, Elvira Martínez, de Abarán; y Elvira Hoyos, Amparo García, Patrocinio Rodríguez, María y Asunción Jiménez, Virginia Senantes y Carmen Carrillo, de Cieza.

A los pies del trono, sobre riquísimo cogín, la preciosa y angelical niña María Gómez, con bonitísimo traje de paje y sobre la primera escalinata otro monísimo pajecillo llamada Luz Dato.

En línea recta, desde la boca del escenario al trono, Rodríguez Valdés, Mantenedor; López Ruano, Alcalde; Pons Teniente Coronel; Pastor, Juez de 1.^a Instancia, Dato, representando al señor Cura Párroco, Carrillo Primer Teniente de alcalde, Senantes, Comandante; Groizar, Capitán; Castro Nuñez, Capitán; Fernández, Síndico; y Mérida Concejal.

En frente y en la misma forma de abajo a arriba: Martínez Ortiz, Secretario; Aguado, presidente del jurado; Martínez Pareja, Castillo y Ros, jurado; González Marco, representando al Casino y Carrillo del Valle, Serra, Capdevila y Carrillo Camacho, poetas premiados.

El mantenedor

Concedida que le fue la palabra, se levanta, para hacer uso de ella el señor Rodríguez Valdés. No puede hablar. Su empeño se anula ante el estruendoso y persistente palmoreo de la sala, que recibe con tan significado agasajo la figura del orador. Este agradece el homenaje en silencio, con afectuoso ademán de gratitud, y una vez en calma el nutrido auditorio, comienza a hablar.

Con serena actitud, con el reposo de avezado maestro, hace presión en su pecho, y sube a sus labios el sentimiento de gratitud hacia el pueblo que lo recibe con tan efusivas demostraciones de afecto. Continúa dando expansión al sentimiento que le embarga, y agradece al Concejo Municipal, que organiza el acto, el haberle designado para el cometido de mantenedor de mismo. Igualmente tiene frases finísimas de afecto particular para su amigo el Sr. alcalde presidente D. Benito López Ruano. Diríjese a la reina de la corte, y habiendo ya cobrado bríos la portentosa imaginación del orador, teje una primorosa guirnalda que ofrenda rendido a la excelsa reina a las egrégias dama que la cortejan.

Vuelve a su empeño, y diserta maravillosamente sobre los elevados conceptos del arte, la literatura y la poesía. Dice grandilocuentemente que la poesía es la rasante que siempre ha marcado el grado de la verdadera civilización de los pueblos. Hace, al intento de patentizar esta afirmación, una eruditísima excursión por todos los países orientales, analizando y dibujando con el tino magistral de su pincel crítico las producciones poéticas de los grandes consagrados clásicos, Homero y Virgilio. Viene después a los tiempos medioevales, y se manifiesta igualmente conocedor del curso de la poesía tanto en las naciones del centro de Europa, como en nuestra España. Igual análisis hace del sublime arte en todas sus restantes manifestaciones: la escultura, la música y la pintura.

Tiene un brillantísimo periodo dedicado al análisis del modernismo en la literatura. Presenta como exagerados a sus defensores, y marca también para sus detractores, sistemáticos la nota de exageración en que incurren, señalando el orador muy atinadamente el punto medio en que deben contenerse ambas encontradas tendencias.

Presenta, por último, como tema que va pasando de moda en estos torneos los tres puntos de Fé, Amor y Patria: pero con elegante preterición, todavía él toca, aunque muy ligeramente, los indicados puntos, y se enardece ante la fé, hija del Cielo, apareciendo en la cumbre del Golgota, y bajando y recorriendo intrépida los cuatro horizontes, anidada en los pechos heroicos de sus pacíficos apóstoles; pero el orador se indigna contra esa misma fé, cuando camina en empuje violento, asociándose a la espada en las cruzadas.

El concepto del Amor es una filigrana en labios del Sr. Valdés. Preséntalo como lazo sublime que une a todos los hombros en fraternal abrazo; y por último pide para la Patria su necesaria grandeza, buscándola no en la conquista ni en la violenta expansión del territorio, sino en el trabajo, en la agricultura, en el comercio y en la industria y en la cultura y educación de todos los hijos de esa patria.

¡Hagamos Patria!

Esta fue la frase con que cerró su discurso el notable orador.

Y al dejar la palabra el señor Valdés, el entusiasmo general tomó el empuje atronador del aplauso, y se sació hasta llegar, si no es permitido, al paroxismo, al frenesí.

¡Loor al egregio Mantenedor!

2.24.9 El Derecho y la Guerra 8-12-1911

El pavoroso anuncio²⁶⁷ de una guerra entre Alemania y Francia, siempre temida; el sangriento espectáculo de toda contienda, sembrando doquiera la ruina y la muerte; la manera cómo se violan por el más fuerte los más sagrados derechos del hombre, hacen que de consuno el observador se pregunte:

«¿Para qué ha servido y sirve el derecho internacional?»

Verdaderamente repugna a la conciencia universal que, a la fuerza y sólo a la fuerza, haciendo buena la frase de Thiers, se fien las cuestiones entre los pueblos; y qué en el siglo XX, a la altura que ha llegado la cultura humana y el sentimiento de justicia, se contemple con pasividad estoica el sacrificio de millares de hombres, sin que el derecho de gentes pueda contener a veces tan horrendas catástrofes.

Cierto que en todo tiempo la matanza y el despojo tienen imborrables precedentes: que aun para nosotros, esta latente el tratado de París, violación flagrante del protocolo de Washington; que la historia nos recuerda la *Liga de Cambray o falsa liga*, escarnio a la santidad de los tratados, la Clementina y otras inspiradas por la venganza o la ambición; que el propio tratado de Utrech, fuente del derecho internacional, consumó la desmembración de la herencia de Carlos II; y que, en épocas modernas, al propio tiempo que Grocio, con la publicación de su famosa obra «Tratado de la guerra y de la paz», levantaba sobre las bases de la razón y los ideales jurídicos del cristianismo, apoyados en la historia, el

²⁶⁷ El Eco del Segura 8-12-1911, pp. 1-2. También en el periódico La Regeneración de Jaén, 30-9-1911.

edificio científico del derecho de gentes, tenía lugar el reparto de Polonia entre los colosos del Norte.

Sin embargo, no hay razón para formular una censura a la misión civilizadora del derecho de gentes.

Al estallar una guerra, en las pasadas centurias, todo, en la tierra, era destrucción y muerte, y, en los mares, imperaba el secuestro y la piratería, haciendo imposible la vida comercial de los pueblos; antes, era la guerra su estado normal, hoy es un fenómeno lamentable, pero no frecuente; antes, se realizaba en grandes masas, sin distinción de edad, sexo y condiciones del combatiente; hoy sólo luchan ejércitos regulares; el prisionero caía en la esclavitud y no tenía derecho alguno; hoy, al rendir sus armas, es inviolable y sagrado; cuantos se encontraban en el campo de batalla, eran beligerantes; hoy se reconoce la inmunidad de cuerpos e instituciones, como las sanitarias, la de *salvamento de náufragos*, la de agregados extranjeros y la de individuos no armados, a menos que se conviertan en enemigos voluntarios por actos de hostilidad o espionaje; en la actualidad están prohibidos los explosivos envenenados y cuantos medios de destrucción produzcan males incurables o innecesarios, y se prescribe el anuncio en los casos de sitio o de bombardeo para la evacuación de ancianos, niños, mujeres y elementos neutrales. En este punto, las tentativas de la Conferencia de Bruselas y la Convención de Ginebra, al reglamentarla guerra, han tratado de humanizarla y de hacerla un tanto compatible con el progreso de los tiempos.

Debido a la influencia del derecho, hoy se respeta la propiedad privada, a menos que sea obstáculo para alguna operación militar; y en las contiendas marítimas, si no puede tener tanta amplitud este derecho, porque haría ineficaces los bloqueos y porque el corso no puede abolirse, como necesaria garantía de las naciones débiles, no deja de reconocerse la inviolabilidad de los buques, que los

ampara el pabellón neutral; y, dejando a salvo el derecho de visita, se intenta que lo sea la mercancía neutral en barco enemigo; y las iniciativas de Rusia y el Congreso de París, que las sancionó, son, en este punto, una preciosa conquista.

No, no es el derecho una vana sombra: si de tal se reputase no existirían Estados como Montenegro y Mónaco; no vivirían otros, llamados a desaparecer como el imperio del Mogreb, vergüenza de Europa, por el peligro que entrañan para la cultura universal, y no se recatarían los pueblos amigos de ejecutar actos condenados por el llamado *Código Ruso* de Catalina II, para no perder los derechos de toda nación neutra. Y por eso, en las jurisdiccionales de un Estado, no se ayuda por éste a los combatientes con elemento alguno; no se autoriza la permanencia de buques beligerantes en los puertos amigos, sin estar desartillados, y, para el cumplimiento de aquellos preceptos, movilizan sus avisos-vigías los gobiernos interesados en que se cumpla el derecho estipulado por las naciones.

En épocas normales y en otro orden de consideraciones, las conquistas del derecho internacional, son gloriosas: los tratados de propiedad intelectual, aseguran el patrimonio del genio en todos los países del globo; los de unión postal, garantizan la universalidad del pensamiento y la reciprocidad de las ideas; las instituciones de filantropía internacional como la de la Cruz Roja, estrechan a las naciones con los santos lazos de la caridad y el amor; los tratados de extradición, representan el ideal jurídico cumpliéndose en todos los extremos del planeta...; y los de unidad monetaria y los infinitos comerciales, y mercantiles, favorecen el libre cambio y la circulación de la riqueza, y, al abrir la puerta a la producción universal, alejan el pavoroso problema de las subsistencias, planteado por el famoso economista inglés. Y en el orden privado, los extranjeros que, por su concepto de *bárbaros*,

carecían de toda facultad, nunca como en la actualidad tienen tan garantidas sus propiedades o individuales derechos, aún en la mayoría de los Estados del África y del Asia, y, merced a las conquistas jurídicas, pueden a su antojo recorrer el mundo.

No cabe duda que, aunque la historia nos recuerde intervenciones y anexiones injustas, el progreso jurídico es un hecho, y representa indiscutible triunfo el reconocimiento en tiempo de paz y guerra de los llamados derechos humanos, lo imposible que se ván haciendo las guerras de conquista contra los países civilizados, la manera cómo las coaliciones y tratados van evitando el desafuero del poderoso, prestando santidad perdurable a lo pactado, y cómo se va llegando al equilibrio europeo, que hacen concebir la esperanza que alentó la última conferencia de la Haya en pro de la reducción de los ejércitos permanentes, como feliz proemio de una paz duradera y fecunda. Y es que el principio de justicia universal se abre paso y tiende a arraigarse en la conciencia de los pueblos.

Por eso observamos que las grandes conquistas políticas y sociales, las garantías del comercio exterior y los beneficios de la paz y del orden, son obra del derecho ciertamente. Sin la *Liga Santa*, en los albores de la Edad Moderna, no se hubiese dado el primer paso hacia el equilibrio europeo; sin el acuerdo de España, Venecia y los Estado pontificios, no se hubiese salvado en Lepanto, con la civilización cristiana, el comercio y la libertad on los mares del Mediodía, del mismo modo que, siglos antes, sin la famosa Hansa Teutónica no se asegurasen en los mares del Norte los intereses mercantiles, al triunfar ésta de los piratas de la Ghodlandia y la Noruega y al imponer su fuerza a Walmar II y a Erico V; sin la paz de Ausburgo y de Wesfalia, que marca una nueva fase en la diplomacia europea, no hubiesen terminado en Alemania las luchas religiosas, reconociendo la libertad de conciencia y asegurando a su vez la independencia suiza, cuyos acuerdos fueran quizás

letra muerta después, sin la *Liga del Rhín*; sin la *Grande y Triple Alianza*, que tuvo brillante éxito en la paz de Aquisgrán, no se tascara el freno a las ambiciones de Luis XIV, salvando la integridad de los Países Bajos. Sin la *Santa Alianza* no se hubiera defendido en Francia con tanto tesón los intereses del catolicismo, tan combatido entonces por la reforma protestante; sin la *Liga de los Grisones* y de otros cantones suizos, no fuera acaso un hecho la confederación Helvética; *Cuádruple*, en contra de Alberony, no se hubiesen desbaratado sus belicosos planes, que a turbar volvieran, después del tratado de Utrech, la paz del continente; sin la asociación de la *neutralidad armada* en contra de Inglaterra, hubiera continuado so pretexto de guerras, las depredación en los mares; sin el acuerdo de Inglaterra y Francia en contra de Rusia, ésta hubiera absorbido Turquía y dominado el Bósforo; sin los tratados de París y Berlín en 1856, no se arreglara la cuestión de Oriente; sin las coaliciones contra Napoleón, hubiera sido un hecho el bloqueo continental y la transformación del mapa; y no se repusieran los asuntos políticos en Europa a su estado de derecho anterior a la revolución, sin el importante tratado de Viena.

Mucho ha conseguido el derecho; pero más le queda que hacer para llegar a la aspiración de la paz universal. Acaso cuando se fraccione China, se civilice el África y el imperio de la cultura presente, ejerza su influencia en todo el planeta; cuando los pueblos no sientan el incentivo aventurero de la conquista y cifren los ideales de su verdadero engrandecimiento en la instrucción y en el trabajo, la consecución de esa aspiración jurídica, por medio del arbitraje permamente, puede llegar un día en que sea un hecho. Brillantes tentativas suponen, en pro de esta idea, el famoso *Consulado de Mar*, las especulaciones científicas de Kant y Benthan y el tribunal internacional que pensó Enrique IV; y el sólo intento de algunas potencias de apurar este trámite, antes de

llegar a la guerra, representa una laudable tendencia, como son un verdadero progreso, los tribunales de presas marítimas.

Las conferencias y congresos internacionales, inspirados en las doctrinas de Aristóteles, van lentamente laborando en la proclamación de principios que los gobiernos aceptan; poco a poco van vinculando su soberanía al ideal jurídico, para ajustaría a los principios de la justicia eterna, y día llegará en que, si no desaparece la guerra, por ser, como afirmó Fiori, una enfermedad de los pueblos, pueda por largo tiempo prevenirse o alejarse, a menos de que consideremos a las naciones cual feroces manadas de fieras que sólo fían a sus dientes y garras el logro de sus ambiciones. Y es que el derecho, como toda idea civilizadora, va esclareciendo las brumas de los mal entendidos intereses, de los egoismos y de las represálias injustas, cuyas funestas consecuencias son los Estados beligerantes los primeros en padecer, y, por propio instinto de conservación, van afianzándose en la conciencia colectiva, las ideas supremas de la justicia y del bien; y así como los principios de libertad y de igualdad, han ido imponiéndose en los ciclos de la historia, acabará de triunfar el derecho, que representa de éstos la encarnación y espíritu.

Por eso creemos que ese tremendo choque que, tarde o temprano, puede causar la enemiga entro Alemania y Francia, o cualquier *casus belli* que conmueva a Europa, produciría quizás tras su inmenso desastre, el despertar hermoso de la humanidad extraviada para volver a la vida del derecho y de la justicia; fuera, acaso, el anuncio providencial que nos llevase sin recelos, a la conquista del progreso pacífico, porque aleccionados por las propias catástrofes, por la justa sanción a los atentados a los derechos del hombre, se impondría el derecho por su virtualidad

incontrastable, como dominó los desafueros de Luis XIV y Napoleón, asegurando la normalidad e

inaugurando una nueva era de paz y de labor fecunda: renacimiento de vida, que representase, ante la faz del mundo, el castigo del desorden, la execración de la conciencia colectiva, el restablecimiento de la justicia y el triunfo del derecho de gentes.

Tirso Camacho.

Jaén.

3 BIOGRAFÍA

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho. Nace en Sevilla en 1944. Aparejador de obras, arquitecto técnico, trabajando como tal en Sevilla, Cádiz, San Fernando y Marbella. Ingresa en la Administración pública en 1977, siendo destinado a Granada, en donde actúa como inspector de las viviendas de protección oficial. Se licencia en Derecho en 1982, promocionando primero en 1992 a jefe de sección de Arquitectura y Rehabilitación, y en 1999 a jefe de sección de urbanismo en la Delegación Provincial de Granada de Obras Públicas y Transportes. Máster universitario en Derecho urbanístico y medioambiental de Andalucía desde 2002. Jubilado desde 2013.

Es autor de estas publicaciones:

En solitario:

-“Diccionario técnico jurídico de la construcción”. Editorial Comares. Granada, 1977.

-“Legislación Histórica Básica de la Función Pública Española Constitucional (1808-1963)”. Instituto Andaluz de Administración Pública (IAAP). Sevilla, 1999.

-“El Libro del Edificio. Guía práctica para la compra, uso y mantenimiento de la vivienda”. Comares. Granada, 2000.

-“La Ley de Ordenación de la Edificación vista por un arquitecto técnico”. Comares. Granada, 2001.

- “Vida y obra de Isidro de las Cagigas”. Fundación Blas Infante. Sevilla, 2006. Esta obra ha sido galardonada con el Premio de Investigación “Memorial Blas Infante, 2006”.

-“Historia de la construcción del edificio del instituto “Padre Suárez” de Granada (1845-1924). Universidad de Granada. Granada, 2017.

En colaboración:

* Para la revista ANDELMA, Boletín informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón. Cieza.

-“Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano”. (Boletín nº 10, marzo 2005)

-“Análisis de la obra de Tirso Camacho”. (Boletín nº 11, enero 2006)

* Comunicados para los Congresos del Andalucismo Histórico.

“Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco” IX Congreso. Écija, 1999.

-“Andalucía en la historia, ¡Pionera del progreso!. XI Congreso. Sevilla, 2003.

-“Andalucismo y Juegos florales ”. XII Congreso. Carmona, 2005.

-“El caso excepcional del sevillano Diego Martínez Barrio”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Últimas investigaciones sobre la vida y obra de Isidro de las Cagigas”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Los andalusíes, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

-“Dos andalusíes del siglo IX, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

--“¿Por qué fue destituido el cónsul Cagigas en Tetuán?”. XVI Congreso. Ronda, 2018 (sin publicar).

* Para “Diccionario de ateneísta de Sevilla. Tomo III”. Voz: Camacho Martínez-Carrasco, Tirso. Ateneo de Sevilla. Sevilla, 2005.

* Para la obra “El Ideal Andaluz en el siglo XXI”. Primer Centenario de El Ideal Andaluz (1909-2009). Coordinador: Pedro Ruiz-Berdejo Gutiérrez.

-“Un precursor del Ideal Andaluz. Aportación de Isidro de las Cagigas”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

-“El Ideal Andaluz en el Renacimiento de Andalucía. Primer Renacimiento europeo”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

4 BIBLIOGRAFÍA

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None
05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None

06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9
10	2001 2014	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword of Prof. Dr. Francisco Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages. Blanca, "El Ricote" de Don	84-923151-1-3 978-1-291-80122-4 Paperback

	2014	Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80311-2
11	2004	Inspiraciones	Without publishing
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Esport. Secretaria Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	10:84-923151-4-8 None
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en “Don Quijote II” del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover

15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover
20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover

		Lulu Editors	
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: "Repetición de amores". 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: "Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo". 217 pages. (bubok.com)	None

31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68772-9 Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal's de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu	978-1-291-62963-7

		Editors	
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo pseudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover

57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio o Juego de Marro, de Punta o Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and	978-1-326-60212-3

		Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game.	978-1-326-45243-8 Hardcover

		(De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Ríos Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Ríos Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan	978-0-244-36089-4

		del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el	In Press

		Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	<i>El Lazarillo</i> , initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de	978-0-244-56569-5 Lulu Editors

		gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of <i>Lazarillo</i> and <i>Viaje de Turquía</i>	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La	978-1-71670-562-5 Lulu Editors

		Celestina. 671 pages. Lulu Editors	
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, M ^a Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912)	978-1-008-96582-9

		Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tactiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895- 1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895- 1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895- 1912) Isidore Weiss nel gioco	978-1-7947-7386-8

		della Dama	
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentrux, le premier problémiste le plus vieux du monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los cítricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts heroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and	978-1-4717-5248-3

		Russia.	
167	2022	Doctor Manuel Cárcelos Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de moriskien streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Heartly Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/ RG.2.2.17424.28161

